

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



LAS MUJERES DEL CAMPESTRE: DESDE EL ACTIVISMO ESTUDIANTIL AL
EMPODERAMIENTO PERSONAL (1971-2019)

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN HISTORIA

P R E S E N T A

DEISE LISBETH GARCÍA NIÑO

Directora de Tesis:

Dra. Sara Musotti

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

abril de 2021

*Esta investigación se realizó con apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)*

AGRADECIMIENTOS

Quisiera iniciar agradeciendo al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo financiero otorgado. A la Universidad Autónoma de Baja California y al Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) porque fueron las instituciones que me brindaron la oportunidad de realizar académicamente mis estudios de maestría y también cumplir uno de mis deseos personales.

Agradezco infinitamente a mi directora de tesis, la doctora Sara Musotti, quien creyó en mí y en mi tema de investigación. Con su apoyo, solidaridad y cariño supo orientarme para encontrar mi camino, estas líneas son pocas para expresar todo el agradecimiento que tengo hacia ella. De igual forma agradezco a la doctora Gloria Arminda Tirado Villegas que desde el primer momento que conoció mi proyecto me apoyó y estuvo en la mejor disposición para leer mi trabajo y a la maestra Alethia Alejandra Montalvo quien siempre me dio el apoyo y recomendación para el proceso de investigación.

Agradezco a mis profesores que durante este tiempo muy amablemente respondieron mis dudas e inquietudes en especial a la doctora Lorenia Urbalejo, al doctor Ramiro Jaimes, la doctora y directora del IIH Diana Méndez Medina y a la doctora Ma. de Lourdes Cueva Tazzer, por su apoyo y porras. Gracias por creer en mí y en mi proyecto de investigación.

A mis compañeros de generación, con quienes he compartido este proceso de investigación no en el salón de clase y fuera. Recuerdo y agradezco con extremo cariño a los/as compañeros/as y amigos/as, por esas charlas de café, y estancias en la biblioteca: Wendy Millán, Heddia Gallardo y Mirquia García.

Al personal a cargo de los acervos del Instituto de Investigaciones, el maestro Héctor Mejorado, Roque Villanueva por su disposición y apoyo en las consultas. Debo señalar el apoyo recibido en el Archivo Histórico de Tijuana, en especial a Luisa Trampe y Andrés W. Espinoza. Al personal del Archivo Histórico de Baja California y al personal del Periódico Zeta. A la bibliotecaria Julia Vargas quien cuidó de mí durante mis largas horas de estancia en la biblioteca de UABC. Agradezco las recomendaciones y apoyo de material brindado por la licenciada Miriam García y el doctor Arturo Sánchez Parra.

Agradezco especialmente a las mujeres que son parte e hicieron posible esta investigación, su confianza brindada y su disponibilidad. Me abrieron las puertas de su hogar, me contaron sus vidas, sus recuerdos, sus experiencias, sus luchas, sus emociones y afectividades que intenté forjar en este texto. Todas han sido mujeres especiales que me han permitido conocer y trabajar una parte de la historia de las mujeres de Tijuana aún desconocida a los/as que la vivimos y la estudiamos. Una parte fundamental de nuestro pasado que nos ayuda a entender un poco más nuestro presente.

Agradezco a todas las personas que apoyaron esta investigación, respondiendo dudas, brindado apoyo en material, referencias, son muchos, pero quisiera mencionar: a la *Asociación UABC Campestre o Nada*, que desde la primera vez que me presenté me aceptaron y me apoyaron en mi investigación. En especial el apoyo brindado por la maestra María Estela Molina Delgadillo, a la enfermera Julia Susana Flores Pila, a la licenciada Alicia Arévalo López, el licenciado Aureliano Casas, el contador Jesús Águila Meza, el médico Gilberto Covarrubias Pimentel y al licenciado Gabriel Rivera Delgado quien me apoyo con material.

También quiero agradecer a mi amada familia que me apoyó a lo largo de todo el proceso y sin la cual esto no hubiese sido posible. A mis padres, Jacinta Niño y Anastasio García. A mis hermanos, Erika, Rosa, Maricruz y Andrés por brindarme su amor, apoyo y confianza en todo momento. A mis amigas quienes también fueron parte de este viaje: Carmen Julia Borrego, Jennifer Gómez Obeso, Mayra Martínez y Sayde Huerta, por todo el apoyo que me brindaron al escucharme y apoyarme, gracias por todo su cariño.

Una tesis hecha y dedicada a muchas mujeres, muchas gracias a cada una de ellas.

DEDICATORIA

Para mis queridos padres Jacinta y Anastasio y a mis cuatro hermanos que siempre han estado ahí para mí apoyando cada uno de mis proyectos y aventuras.

A todas las mujeres que han sido rebeldes, “locas” y subversivas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I. MUJERES EN LA PRENSA DE TIJUANA ENTRE 1968 Y 1971	37
1.1 Breve historia de los periódicos de Tijuana	39
1.2 Cuerpos perfectos: modelo hegemónico de feminidad	43
1.2.1 La cosmética y la moda: “ <i>Para ser feliz debe ser: bella, deportista y a la moda</i> ”	44
1.3 Las representaciones de las mujeres en el espacio privado: la mujer madre-esposa	51
1.3.1 La familia y el hogar	52
1.3.2 El tiempo libre de las mujeres: las organizaciones sociales de mujeres en Tijuana y las actividades caritativas.	59
1.4 Las representaciones de las mujeres en el espacio público	63
1.4.1 Las mujeres trabajadoras	63
1.4.2 Las trabajadoras de lugares nocturnos	65
1.5 Las mujeres jóvenes-estudiantes	70
1.5.1 Las mujeres y el acceso a la UABC-Tijuana.....	74
Conclusiones	78
CAPÍTULO II. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1971: “LA TOMA DEL CAMPESTRE”	81
2.1 El movimiento estudiantil capitalino de 1968	85
2.1.1 El movimiento capitalino en la presa de Tijuana.....	90
2.1.2 Conexiones entre estudiantes de la Ciudad de México y de Tijuana	109
2.2 Contienda del movimiento estudiantil de Tijuana	119
2.2.1 Antecedentes: 1968, Ensenada y Mexicali.....	120
2.2.2 Causa del movimiento: la lucha por instalaciones para la universidad.....	122
2.2.3 Acciones y organización: ocupación del campestre y creaciones del CE.....	125
2.2.4 Resultado del movimiento estudiantil: instalaciones en Otay.....	141
Conclusiones	143
CAPÍTULO III. “PARA ESTUDIAR HAY QUE LUCHAR.” LAS MUJERES Y SU PARTICIPACIÓN EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1971 EN TIJUANA. ...	145
3.1 Perfil de las mujeres que participaron en el movimiento	146
3.2 Las primeras experiencias en el movimiento estudiantil	158

3.3 La participación femenina en la organización y actividades políticas del movimiento estudiantil de Tijuana	164
3.3.1 ¿Líderes del movimiento?	167
3.3.2 Brigadistas	172
3.4 Las relaciones de género en el movimiento	181
3.4.1 Espacios de sociabilidad.....	186
Conclusiones	190
CAPÍTULO IV. EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES QUE PARTICIPARON EN EL CAMPESTRE: ¿TRANSFORMACIÓN EN EL ESPACIO PRIVADO Y PÚBLICO?	192
4.1 El empoderamiento para las mujeres que participaron en el Campestre	194
4.1.1 SONIA FLORES SOTERO: DEL CAMPESTRE AL FEMINISMO	205
4.1.2 JULIA SUSANA FLORES PILA: LAS MUJERES NO QUIEREN SER COMO LOS HOMBRES.....	211
4.1.3 ANA ROSA LEDESMA GONZÁLEZ: LAS MUJERES TIENEN EL MISMO PODER QUE LOS HOMBRES	215
4.1.4 ALICIA ARÉVALO LÓPEZ: CUANDO LA REBELDÍA ERA LUCRAR POR LOS IDEALES	219
4.1.5 RAQUEL STABINSKY VELAZCO: DE EMPRESARIA A VOLUNTARIA.....	223
4.1.6 OSIRIS URQUIZO: UNA NUEVA GENERACIÓN DE MUJERES FUERTES	228
4.1.7 BLANCA SÁNCHEZ MUÑOZ: ROMPIENDO EL BINOMIO DE MUJER = MADRE	233
4.1.8 ROSA HILDA MENDOZA ÁLVAREZ: LA OVEJA NEGRA DE LA FAMILIA QUE ROMPIÓ LO TRADICIONAL.....	235
4.1.9 MARÍA ESTELA MOLINA DELGADILLO: DE LA FÁBRICA A LA UNIVERSIDAD.....	238
4.1.10 OLGA LUCRECIA MEZA LORA: DE TELEFONISTA A DOCENTE.....	242
Conclusiones	244
CONCLUSIONES FINALES	247
Fuentes Primarias	261
Bibliografía	264
ANEXOS	281
Anexo 1. Guía de Entrevista.	281
Anexo 2. Imágenes de la presentación <i>Mujeres en la presa 1968-1971</i>	283
Anexo 3. Guía de entrevistas a participantes de Campestre.	285

Índice de imágenes

Imagen 1. “Noticiero de Modas,” <i>El Herald de Baja California</i> , 17 de marzo de 1968, p. 3... 49	
Imagen 2. “Gran venta del 10 de mayo,” <i>El Herald de Baja California</i> , 8 de mayo de 1968, p.3. 58	
Imagen 3. “Teatro Club Torero,” <i>Noticias</i> , 23 de julio de 1970, segunda sección, p.6..... 70	
Imagen 4. <i>Noticias</i> , domingo 26 de enero de 1969, p.2. 71	
Imagen 5. “Estoy preocupada por mi futuro... Todo en él, es un montón de platos sucios,” <i>El Herald de Baja California</i> , 9 de enero de 1969, p.8..... 72	
Imagen 6. “Estudiantes y pueblo,” <i>Noticias</i> , 12 de octubre de 1968, foto de Enmerth. 117	
Imagen 7. “Jovencitas estudiantes calentando comida,” tomada del facebook de Aureliano Casas, 2010..... 177	
Imagen 8. “Estudiantes en Campestre,” <i>Fondo: Susana Flores Pila en el Archivo Histórico de Tijuana</i> 179	
Imagen 9. “Manifestación de Campestre,” <i>The San Diego Union</i> , 6 de febrero de 1971..... 184	

Índice de cuadros

Cuadro 1. Clubes sociales de mujeres en Tijuana entre 1968-1971 60	
Cuadro 2. Principales entidades de origen de la población no nativa en Baja California 157	

Índice de gráficos

Gráfica 1. Carreras universitarias de elección 200	
---	--

Lista de Siglas

PAN	Partido Acción Nacional
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PCM	Partido Comunista Mexicano
IPN	Instituto Politécnico Nacional
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
CNED	Central Nacional de Estudiantes Democráticos
CNH	Consejo Nacional de Huelga
UABC	Universidad Autónoma de Baja California
FEEB	Federación Estatal de Estudiantes Bajacalifornianos
FEUBC	Federación de Estudiantes Universitarios de Baja California
ICSA	Inmuebles Californianos Sociedad Anónima
BED	Bloque Estudiantil Democrático
JC	Juventud Comunista
CE	Consejo Estudiantil
MEChA	Movimiento Chicano de Aztlán
CNOP	La Confederación Nacional de Organizaciones Populares
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
PSUM	Partido Socialista Unificado de México

Lo más revolucionario que puede hacer una mujer es hablar de su vida como si importara. Porque importa.

Mona Eltahawi-activista feminista egipcia.

A medida que se realizan estudios históricos, vamos disponiendo de evidencias de la presencia femenina en una gama de movimientos contestatarios.

Soledad González Montes, 1997.

Resumen

El objetivo principal de esta investigación es analizar cómo se empoderan las mujeres jóvenes de clase media trabajadora que participaron en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana, Baja California. La participación en este movimiento y la lucha para reclamar las instalaciones universitarias propias de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) fueron el detonante de futuras acciones y decisiones de algunas de las mujeres que participaron en el movimiento. Fue el fruto de un contexto internacional y local específico el que permitió a estas mujeres poder transgredir con los roles socialmente establecidos y decidir sobre su vida y cuerpo.

Palabras claves: empoderamiento, juventud, experiencia de mujeres, movimiento estudiantil

INTRODUCCIÓN

Los movimientos de los 60 revivieron movilizaciones de principios de siglo con nuevo vigor y transformándose en movimientos masivos ya que el acceso a la educación superior ya no era un asunto de solo hombres de las élites. En México el movimiento estudiantil capitalino de 1968 ha tenido una gran relevancia en la historia debido a la participación de los jóvenes en las movilizaciones sociales, definido por Armando Ávila Sotomayor como el año de la “rebeldía de los estudiantes”¹ debido a la participación de los jóvenes en las movilizaciones sociales. “la movilización capitalina fue el inicio de sucesivas movilizaciones que estallaron en toda la república.

Por ejemplo: en el año de 1969 se inició en Nuevo León un movimiento estudiantil por parte de los estudiantes y profesores para modificar la *Ley Orgánica* y ejercer la autonomía universitaria. Se reformaron los artículos 24 y 26 de la Ley Orgánica de la Universidad de Nuevo León con el fin de que fuera el Consejo Universitario quien se encargará de nombrar al rector.

En la Universidad Autónoma de Guerrero en 1971, fue secuestrado el rector, Jaime Castrejón Díez, por Genaro Vázquez, jefe de la guerrilla rural. En el mismo año en la Universidad de Oaxaca iniciaron movimientos por parte de los estudiantes para lograr la paridad estudiantil en el Consejo Universitario y ya no fuese gobernador del estado quien presentara la terna de elección. Finalmente, en 1973, en la Universidad Autónoma de Puebla, se presentaron confrontaciones entre el sector católico y los grupos de izquierda que tenían la universidad, tal ruptura significó la separación y fundación de la Universidad Autónoma del Estado de Puebla, institución privada.

En este contexto de movilizaciones en Baja California, los universitarios protestaron para la obtención de terrenos para la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) que, desde su fundación, en 1957 en Mexicali, fue la única institución superior existente en el estado, hasta 1971 que comenzó las actividades del CETYS Universidad. Por lo que UABC era la única institución de educación media superior en el estado.

El movimiento que nos ocupa se presentó en el municipio de Tijuana aconteció durante el mes de febrero a abril de 1971, surgió con el propósito de los estudiantes universitarios de UABC,

¹ Armando Ávila Sotomayor, “Rebelión de los estudiantes,” *Noticias*, 2 de junio de 1968, p. 5.

de solicitar terrenos para la universidad en Tijuana. Siendo la única institución de enseñanza superior que existía en la ciudad no tenía instalaciones propias. Con tres escuelas, economía, contabilidad y administración y turismo, cansados de tomar clases en instalaciones prestadas como la preparatoria o escuelas primarias. Ante una lucha legal por la tenencia por la tierra del Club Social y Deportivo Campestre de Tijuana, los estudiantes convencidos de expropiar dichos terrenos invadieron dicho predio. A diferencia de los otros movimientos estudiantiles, el tijuanaense se caracterizó por sus reivindicaciones puramente educativas, sin afectar al ámbito político.

En el movimiento participaron hombres y mujeres, sin embargo, los pocos estudios que existen sobre el movimiento estudiantil de la ciudad se centraron en cuestiones puramente institucionales y en ningún momento analizan la participación de las mujeres

A raíz de este vacío historiográfico el objetivo principal de esta investigación es analizar la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil del Campestre y conocer qué significó esta experiencia en su historia de vida.

La temporalidad que se analizará es 1971 como fecha de inicio porque en este se presentó el movimiento estudiantil de la Toma del Campestre y fue donde las mujeres tuvieron una participación significativa en el espacio público y 2019 fecha de fin porque con esta selección de temporalidad nos permite analizar a través del tiempo las experiencias de las mujeres y con ello identificar el empoderamiento personal de cada una de ellas. La espacialidad es en Tijuana, porque ahí se presentó el movimiento y nuestras entrevistadas viven en dicha ciudad.

La pregunta de investigación que planteamos es si ¿La participación de las mujeres en el movimiento del Campestre se concretó en cambios relevantes en su vida que pueden entrar en la definición de empoderamiento?

Las preguntas secundarias que planteamos son ¿Cuál es el perfil social de las mujeres que participaron? ¿Cómo participaron las mujeres en el movimiento estudiantil? ¿El empoderamiento de las mujeres se concretó en un cambio en las relaciones sociales y culturales personal o colectivo? ¿Se reflejó en la sociedad e imaginarios de la ciudad?

Justificación

Los estudios realizados en Tijuana sobre las mujeres en los movimientos sociales son nulos, es más también los estudios sobre los movimientos sociales y estudiantiles son limitados. Con respecto a nuestra investigación que es el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana, son contados los trabajos que han abordado del movimiento conocido como la Toma del Campestre. Entre los estudios que abordan el movimiento ha sido de manera local y en dos aspectos, en un primer momento la mención del movimiento estudiantil como un evento dentro de la historia de la universidad, en capítulos de las obras generales de la Universidad Autónoma del Estado de Baja California, editadas por la misma universidad y, en segundo lugar, la investigación a cargo del doctor David Piñera Ramírez quien ha escrito sobre el movimiento.

En primer lugar, los trabajos que brevemente realizan una descripción del movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana son los de David Piñera Ramírez y José Alfredo Gómez Estrada, “Impuesto estatal destinado a la universidad, planeación universitaria y movimientos de los estudiantes, 1967-1971;”² Marco Antonio Morales Tejeda, “Grupos políticos en Baja California, 1952-2000”³ y Rubén Castro Bojórquez, “El despegue de la Universidad Autónoma de Baja California.”⁴ Que si bien son valiosos, estas investigaciones describen de manera general el movimiento estudiantil de 1971 a través de sus pocas páginas. Sin llevar a cabo un análisis acerca del movimiento debido a que el interés es mostrar dicho evento como parte de la historia de la Universidad Autónoma de Baja California.

En segundo lugar, el libro de David Piñera Ramírez y Gabriel Rivera, *La Toma del Club campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito de la UABC*,⁵ es la única obra al momento que describe mayormente el movimiento estudiantil y presenta desde un enfoque

² David Piñera Ramírez y José Alfredo Gómez Estrada, “Impuesto estatal destinado a la universidad, planeación universitaria y movimientos del estudiantado, 1967-1971,” en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1997* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 1997).

³ Marco Antonio Morales Tejeda, “Grupos políticos de Baja California, 1952-2000,” en *Baja California un presente con Historia*, Tomo II (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002).

⁴ Rubén Castro Bojórquez, “El despegue de la Universidad Autónoma de Baja California,” *El Río*, año. VIII, no.28 (2015).

⁵ David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La Toma del Club campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013).

biográfico testimonial, los testimonios de alguno de los estudiantes “líderes” del movimiento estudiantil, estudiantes universitarios de la Escuela de Economía, algunos pertenecieron a la Juventud Comunista, de la Escuela de Administración y Turismo, representantes de las juventudes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Acción Nacional (PAN), estudiantes de secundaria todos hombres, solo cuenta con la participación de una mujer Julia Susana Flores Pila, quién trabajaba en el Seguro Social de Tijuana cuando participó en el movimiento, como veremos más detenidamente en los capítulos 3 y 4 de esta tesis. Las fuentes en las que se basa dicho trabajo son valiosas, fuentes testimoniales, notas de periódicos y reportes de los agentes de la Secretaría de Gobernación y permiten reconstruir un cierto tipo de narrativa del movimiento.

Finalmente, el artículo publicado por David Piñera Ramírez y Hugo Méndez Fierros en 2014, “Actores y medios de comunicación en la toma del Club Campestre por estudiantes de la UABC, 1971.”⁶ Es un texto que se trabaja desde la metodología del análisis del discurso, evidenciando que cinco participantes del movimiento estudiantil: José Negrete Mata, Gilberto Covarrubias, José Mojica, Luis Mundo Cortés y José Lino Meza Parra tuvieron cambios en la forma de concebir el movimiento a cuarenta años de éste. El cambio al que refieren los autores es a través de una comparación entre los discursos de 1971 con los presentados en el 2011 por los participantes. Al principio tenía un discurso contestatario y después pasaron a presentar un discurso institucional.

A raíz de los nuevos enfoques de estudio que se han comenzado a estudiar el movimiento estudiantil especialmente en la Ciudad de México, lo ocurrido el 2 de octubre de 1968 ha permitido que a cincuenta años se plantee una serie de nuevos análisis, enfoques, como lo es pensar en varios 68, dado que no solo ocurrieron manifestaciones estudiantiles en México, no obstante si ha sido el que más se ha proyectado, el análisis del discurso periodístico y la fotografía documental⁷ y así llega la perspectiva de la historia de las mujeres han llevado a cambiar el enfoque para abordar el tema.

⁶ David Piñera Ramírez y Hugo Méndez Fierros, “Actores y medios de comunicación en la toma del Club Campestre por estudiantes de la UABC, 1971,” *Culturales*, Época II, no.1 (2014).

⁷ Entre los trabajos presentados en la conmemoración del movimiento estudiantil a 50 años, conferencias enfocadas en el tema de la prensa y la fotografía, como otro enfoque de análisis, el historiador Alberto del Castillo Troncoso dio una Conferencia en conmemoración del movimiento estudiantil, “50 años. La fotografía y el movimiento estudiantil de 1968.” La doctora Beatriz Argelia González García “El 68 mexicano en la lente del fotógrafo Enrique Metinides: una relectura de sus imágenes a cincuenta años de los hechos.”

Por lo que mi proyecto de investigación puede ser retomado desde los nuevos enfoques que se han comenzado a trabajar sobre las mujeres. Por lo que nuestra investigación es relevante en dos cuestiones, la primera de ellas, nos permite el estudio de las mujeres jóvenes de diferentes clases sociales que participaron en el movimiento estudiantil en Tijuana y con ello analizar cómo se empoderan las mujeres jóvenes de clase media trabajadora que participaron en el movimiento estudiantil de 1971. La segunda de ellas es presentar la participación femenina que tuvieron las mujeres en dicho movimiento estudiantil.

Estado de la cuestión

En los estudios de las últimas décadas del siglo XX han surgido nuevos enfoques de trabajo con respecto a los estudios de los movimientos sociales de los años 60 y 70 en México, entre estos nuevos planteamientos privilegamos el que se centra en las mujeres que se involucraron en los acontecimientos.

Los estudios realizados por historiadoras que han trabajado y siguen trabajando para visibilizar y dar un lugar a las mujeres dentro de la historia del País, han presentado dos líneas de investigación: la primera enfocada en abordar la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1968 y la segunda se enfoca en lo que sucede con ellas después del movimiento estudiantil.

La historiografía se centra en la participación de las mujeres en los movimientos sociales en México es reciente y se centra en un primer periodo en visibilizar su participación, en el movimiento estudiantil capitalino de 1968. El libro que editó Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco Testimonios de historia oral*.⁸ Puede ser considerada una excepción ya que en su texto sobre la matanza de Tlatelolco del 2 de octubre de 1968 se basa en la recopilación de entrevistas y testimonios, tanto de hombres como de mujeres, que participaron en el movimiento estudiantil del Distrito Federal (ahora Ciudad de México). Aunque no esté escrito con un enfoque de género es el primer texto donde aparecen las voces de las mujeres y quedan plasmadas sus experiencias.

Veintisiete años después, Roberta Avendaño Martínez conocida como la Tita, activista y líder del movimiento escribió su testimonio del movimiento y detención en la cárcel de Santa

⁸ Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco. Testimonios de historia oral* (México: Editorial Era, 1971).

Martha Acatitla. Con el título *De la libertad y el encierro. Testimonios de la cárcel* (1998),⁹ que sucesivamente, la antropóloga Marta Lamas, en su artículo sobre las mujeres en el movimiento, reconoce ser como el primer testimonio por parte de las mujeres del movimiento estudiantil.

Este texto es de fundamental importancia, ya que después de años de memoria del movimiento escrita por hombres líderes del movimiento, este texto viene a recordar que los actores y la participación en el movimiento fue mucho más heterogénea de lo que se ha ido contando y narrando hasta el momento.

El primer trabajo presentado por historiadoras con un enfoque de género fue de autoría de las dos norteamericanas Lessie Frazier, de la University of South Carolina y Deborah Cohen, de la University of Chicago, con su ponencia “género, terreno y acción en el 68: la participación femenina y la ciudadanía social en México,”¹⁰ la cual fue presentada en 2001 en el Seminario sobre Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX. Como ya ha subrayado la historiadora Gloria Arminda Tirado Villegas.

En México, la historiadora poblana doctora Gloria Arminda Tirado Villegas fue una de las pioneras en estudiar a los movimientos estudiantiles con perspectiva de género y sus primeros resultados con este enfoque evidenciaron y visibilizaron la participación de las mujeres y el proceso de empoderamiento para el caso capitalino. En las obras de *La otra historia Voces de mujeres del 68*¹¹ donde la autora dio voz a los testimonios de las mujeres universitarias (de las carreras de economía, contaduría, comercio y filosofía y letras), que no fueron líderes, pero participaron en el movimiento estudiantil de 1968 que define como, “La mujer del 68, olvidada, marginada, sometida e ignorada.”¹² A través de la historia oral, la autora llega a demostrar no solo la participación de las mujeres en el movimiento, sino los cambios que tuvieron ellas mismas con

⁹ En Marta Lamas, “Del 68 a hoy: la movilización política de las mujeres,” hace mención del libro realizado por Roberta Avendaño, sin embargo, dicho escrito fue perdido y hasta el momento es imposible conseguir. Roberta Avendaño conocida como la *Tita* fue profesora normalista, estudiante de leyes, representante de la Facultad de Derecho (UNAM) en el Consejo Nacional de Huelga en el movimiento estudiantil de 1968 en Ciudad de México. Fue detenida tres meses después del 2 de octubre.

¹⁰ Gloria Arminda Tirado Villegas, “De añoranzas, testimonios y de empoderamiento,” en *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación* (México: Instituto Mora, 2012), 147.

¹¹ Gloria A. Tirado Villegas, *La otra historia: voces de mujeres del 68. Puebla* (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004).

¹² Beatriz Pagés Rebollar, prólogo en *La otra historia*, 9.

respecto a las tradiciones, costumbres que determinaron su forma de ser e identidad, por lo que las mujeres transitando por un proceso de empoderamiento.

Posteriormente la misma autora ha realizado varios trabajos sobre la participación femenina, en la ciudad de Puebla donde reside. En su artículo “Otra mirada del 68: mujeres universitarias en Puebla,”¹³ la autora aborda el tema del movimiento aclarando que existieron muchos 68, ya que la participación no fue exclusiva de los hombres, también participaron las mujeres con características diferentes. Otro interesante elemento que aporta a este ámbito de estudio es que para poder entender y valorar qué significó la participación en los movimientos estudiantiles para la generación del 68 hay que analizar lo que pasó posteriormente a estos años de revuelta. Las mujeres que participaron entraron a nuevos espacios, ocuparon nuevos puestos de trabajo, especialmente en la universidad, pasaron a formar parte de la planta docente y fueron fundadoras de la Preparatoria Popular Emiliano Zapata. También siguieron con luchas políticas en sus puestos de trabajo para reivindicar sus derechos, especialmente con la participación en movimientos sindicalistas y el movimiento popular en el cual las mujeres tuvieron mayor participación. Es un trabajo que se aborda desde la perspectiva de género y la historia oral.

En contemporánea, desde Estados Unidos, en 2004, nuevamente la historiadora Deborah Cohen, en coautoría con Lessie Jo Frazier publicó el artículo “México 68: hacia una definición del espacio del movimiento. “La masculinidad heroica en la cárcel y las “mujeres,” en las calles.”¹⁴ Un texto con enfoque histórico que analiza las coincidencias y divergencias que aparecen entre los relatos de los hombres y las mujeres del movimiento estudiantil de 1968. El análisis presenta aquella narrativa oficial que ha sido considerada del movimiento estudiantil después del 2 de octubre que ha sido enfocada en la condición de los hombres dentro de la cárcel de Lecumberri. En cambio, se dejó en el olvido las actividades que las mujeres, esposas, compañeras de lucha, esposas e hijas realizaron fuera de la cárcel en apoyo a los detenidos. En las calles, estas mujeres diversificaron sus actividades en busca de apoyo, comida y boteo para liberar a los hombres.

¹³ Gloria A. Tirado Villegas, “Otra mirada del 68: mujeres universitarias en Puebla,” *Graffylia* (2003).

¹⁴ Deborah Cohen, Lessie Jo Frazier, “México 68: hacia una definición del espacio del movimiento. La masculinidad heroica en la cárcel y las “mujeres” en las calles, *Estudios Sociológicos*, XXII, no. 66 (2004).

En el año 2005, la autora Claine Carey, de nuevo desde Estados Unidos publicó el libro *Plaza of Sacrifices. Gender, Power and Terror in 1968 Mexico*,¹⁵ siendo el primer libro en idioma inglés. Es un trabajo que busca presentar a través de las relaciones y la política el movimiento estudiantil capitalino, para ello ubica una historia más amplia retomando lo sucedido en México desde 1950 con la huelga de trabajadores ferrocarrileros, lo que acontecía en Cuba y finalmente lo que sucedía en México al ser considerado en 1968 como sede para los Juegos Olímpicos el 12 de octubre.

Por lo que al presentarse el movimiento estudiantil desde el 22 de junio y poco a poco los jóvenes comenzaron a cuestionar y deslegitimar al gobierno, por lo que el gobierno se sintió amedrentado por los jóvenes estudiantes y pronto comenzó a reflejar una violencia hacia los jóvenes la cual culminó el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las tres culturas. Con ello pone de manifiesto que durante esa época los jóvenes se volvieron los nuevos actores sociales en los espacios públicos. También el texto permite ubicar cómo fueron cambiando los roles de género, donde a las mujeres se les ubicaba en el espacio privado a los hombres en el espacio público y político. Para ello deja ver testimonios de mujeres como lo fue el caso de la líder Roberta Avendaño, la “Tita.” Para ello la autora recurrió a entrevistas realizadas tanto a hombres y mujeres, así como de otras fuentes secundarias como los periódicos, vídeos y fotografías.

En el año 2009 se publicó la tesis de la maestra María Leticia Valencia Saucedo, “La participación de las mujeres en los movimientos estudiantiles de la Universidad Autónoma de Sinaloa: 1966:1972.”¹⁶ En este trabajo se puede apreciar el análisis de la participación de las mujeres en la universidad de Sinaloa, presenta que la participación en el movimiento permitió a las mujeres involucradas sentar las bases para una mayor integración a la política, varias de ellas no contaban con militancia política y durante el movimiento se presentó una desigualdad social, las mujeres no tomaron puesto de poder a pesar de la igualdad de trabajo que realizaban.

También tuvo una fuerte influencia en el ámbito familiar, de manera directa en la forma de relacionarse con la familia, con su padre y con ello el desempeño en su vida futura. Para reconstruir su trayectoria se recurrió a la metodología de la historia oral, realizó entrevistas a 11 mujeres y entrevistó a la hija de una de las participantes que falleció. El aporte al ámbito de estudio, es que

¹⁵ Elaine Carey, *Plaza of Sacrifices. Gender, Power and Terror in 1968 Mexico* (The United States of America: The University of New Mexico, 2005).

¹⁶ María Leticia Valencia Saucedo, “La participación de las mujeres en los movimientos estudiantiles de la universidad Autónoma de Sinaloa: 1966:1972” (Tesis de Maestría: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2009).

ubica mujeres jóvenes que participan en un movimiento al norte del país, y con ello un panorama cercano a Baja California, por otro lado, el análisis que realiza la autora, coloca que las mujeres que participaron en el movimiento no fueron las mismas, y de cómo ello iba a cambiar su realidad.

Para el año 2011 se intensificaron las publicaciones con este enfoque. La investigadora Karina Ivone Cruz Flores, en su ponencia “La participación de la mujer universitaria en el movimiento estudiantil de 1968 en México.”¹⁷ La autora considera dos aspectos cruciales para la participación de las mujeres en aquellos años, la primera de ellas fue el acceso a la educación universitaria, la cual permitió a las mujeres una toma de conciencia de la importancia de las problemáticas y luchas sociales. Por otro lado, el contexto social, se relaciona con los cambios culturales de la época que estaban sucediendo. En la década de los sesenta con una revolución cultural y política, en los EE.UU., Francia, Alemania, Checoslovaquia, México, donde se presentaron protestas, ideales como el amor libre la sicodelia y la libertad. La reivindicación de la figura del Che Guevara, los planteamientos antirracistas de Martín Luther King y las reflexiones filosóficas de Heber Marcuse.

Para el 2012 se publicó el capítulo “De añoranzas, testimonios y de empoderamiento,”¹⁸ escrito por la citada Gloria A. Tirado, un texto donde las jóvenes mujeres de Puebla que participaron en el movimiento estudiantil de 1968 son las protagonistas. Desde la historia de las mujeres y la perspectiva de género, identifica en testimonios de las mujeres aspectos que ayudaron en su proceso de empoderamiento en ellas en diferentes niveles como lo es la salud sexual y reproductiva y la educación. Un trabajo que aborda aspectos de la sexualidad de las jóvenes y la educación, como principal motor de apoyo para las mujeres.

En 2013, el artículo titulado “El olvido de las mujeres asesinadas en el movimiento estudiantil de 1968 en México,”¹⁹ escrito por Alessa Pech M. y Osvaldo Romero M., presenta la participación política de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1968, como una “parte importante y sustancial falta sustantivo en la configuración y organización del movimiento.”²⁰ En

¹⁷ Karina Ivone Cruz, “La participación de la mujer universitaria en el movimiento estudiantil de 1968 en México” (Ponencia en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa / 9. Historia e Historiografía de la Educación, México, 2011).

¹⁸ Gloria Armida Tirado Villegas, “De añoranzas, testimonios y de empoderamiento,” en *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación* (México: Instituto Mora, 2012).

¹⁹ Alessa Pech M. y Osvaldo Romero M. “El olvido de las mujeres asesinadas en el movimiento estudiantil de 1968 en México,” *Vita Brevis*, año. 3, no.3 (2013).

²⁰ Alessa Pech M., y Osvaldo Romero M. 125.

este se realiza un análisis de las ideas y valores tradicionales que fueron enfrentando los jóvenes de ambos sexos, tanto en sus hogares como en los medios que se estaban moviendo. Las mujeres asesinadas de las que nos hablan en forma de metáfora los autores son las mujeres que han sido olvidadas y silenciadas, que no tuvieron voz en la historia del movimiento al no reconocer el trabajo de las mujeres.

La segunda línea de investigación se ha enfocado en los trabajos recientes que ya no solo han retomado la participación de las mujeres en el movimiento, sino que han buscado analizar qué sucede con las mujeres después del movimiento estudiantil y las nuevas luchas en las que se vieron involucradas.

En el año 2017, fue publicado el artículo de Guadalupe Olivier y Sergio Tamayo, “Mujeres en el activismo político. Resonancias biográficas del movimiento del 68”²¹ donde los autores no analizan el movimiento, sino que centran su estudio en las consecuencias del movimiento. Este trabajo aborda a las mujeres y los impactos de su participación en el movimiento. Reconstruyen las historias de vida de dos activistas (Mariluz y Juana) que iniciaron en los movimientos sociales, la primera en el movimiento estudiantil de 1968 y la segunda en una lucha sindical de 1972. Establecen una comparación de historias de vida con perspectiva de género.

Para el año 2018, nuevamente la historiadora Gloria A. Tirado Villegas, publicó el capítulo del libro titulado “Tras las huellas del 68. Desde un enfoque de género,”²² parte de una obra colectiva coordinada por el doctor René Rivas Ontiveros, sobre el movimiento del 68 fruto del trabajo colectivo del Seminario Nacional de Movimiento Estudiantiles (SENAMEST). En este capítulo la doctora Tirado hace una revisión historiográfica de los textos con perspectiva de género que abordan la participación de las mujeres en el movimiento, para demostrar cómo durante décadas se ha invisibilizado la participación de las mujeres en el movimiento del 68 y termina analizando los trabajos que se han centrado en visibilizar a las mujeres analizando las causas y los mecanismo que han permitido y aclara que una cierta ceguera intelectual al reconocer solo a los

²¹ Guadalupe Olivier y Sergio Tamayo, “Mujeres en el activismo político. Resonancias biográficas del movimiento del 68,” *Secuencia*, no. 97 (enero-abril, 2017).

²² Gloria Arminda Tirado Villegas, “Tras las huellas del 68. Desde un enfoque de género,” en *Los años 60 en México. La década que quisimos tanto*, coord. José René Rivas Ontiveros (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018).

varones²³ al mismo tiempo reconoce que también las propias mujeres han dejado pocos testimonios y escritos.

El artículo de la antropóloga Martha Lamas que ya mencionamos anteriormente, titulado “Del 68 a hoy: la movilización política de las mujeres,”²⁴ es uno de los trabajos más recientes sobre el tema que indaga sobre las coincidencias y diferencias entre la movilización de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1968 y de las jóvenes activistas féminas de hoy:

La participación de las mujeres de manera general se puede señalar que consistió en recitar poemas, participar en brigadas, repartir volantes, botear y alimentar a los brigadistas. La participación de las mujeres no se asumió como “feminista,” pero si conllevó un despertar libertario, el cual cuestionó en la práctica varios usos y costumbres. La misma autora expresa su participación dentro del movimiento estudiantil y consideró que “mi participación como insignificante al mismo tiempo que reconocí que el 68 había cambiado mi vida.”²⁵

Por su parte la historiadora Verónica Oikión Solano, “Resistencia y luchas femeniles. La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas en el verano del 68: una historia desconocida.”²⁶ Analiza con perspectiva de género la movilización de las mujeres en el movimiento estudiantil, centrándose en un grupo específico del hasta el momento ha sido poco mencionado las mujeres que integraron la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (UNNM). Quienes lo integraron fueron mujeres de distintos sectores sociales de toda la República: campesinas, ejidatarias, estudiantes, amas de casa, maestras, enfermeras, mujeres universitarias de la UNAM, Instituto Politécnico Nacional y de las Escuelas Normales.²⁷ La relevancia de la participación de la UNNM en el movimiento se debe a que mantuvo un vínculo con las asociaciones estudiantiles como lo fue la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FEGSM) ampliando el impacto y el rasgo de acción al ámbito nacional. A través de los testimonios de las mujeres se da cuenta de su participación activa en las manifestaciones, igual la UNNM se pronunció a favor de los alumnos y condenó el exceso de violencia por parte de la policía y del ejército.

²³ *Ibíd.*, 234.

²⁴ Marta Lamas, “Del 68 a hoy: la movilización política de las mujeres,” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Nueva Época, año, LXIII, no. 24 (2018).

²⁵ *Ibíd.*, 270.

²⁶ Verónica Oikión Solano, “Resistencia y luchas femeniles. La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas en el verano del 68: una historia desconocida,” *Legajos*. Boletín del Archivo General de la Nación, no.17 (2018).

²⁷ Algunas de las mujeres militaban en el Partido Comunista Mexicano o en el Partido Popular Socialista (PPS).

Finalmente, uno de los textos más recientes en el año 2019 el trabajo de la reportera Susana Cato publicó *Ellas las mujeres del 68*,²⁸ donde reúne 18 testimonios de mujeres que fueron testigos y participantes en el movimiento. Desde la militancia, la prisión, transmitieron la huella que les dejó a ellas lo sucedido el 2 de octubre. La autora ubica su trabajo dentro de los libros que se han realizado de testimonios y en su caso de mujeres, sin contar con un análisis, sino que su interés es mostrar esos testimonios a 50 años del movimiento.

Hipótesis

La hipótesis que guía esta investigación es la siguiente: La participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana en la toma de las instalaciones del Club Deportivo Campestre fue activa y relevante, sin embargo, no crearon liderazgos al interior de los grupos estudiantiles, lo que provocó invisibilización en la narrativa del movimiento estudiantil. Hasta nuestros días. La narrativa del movimiento ha sido monopolizada por los actores considerados líderes del movimiento, dejando a un lado las experiencias de otros integrantes del movimiento, denominados como las bases y entre ellos a las mujeres.

Sin embargo, por otro lado, la participación en el movimiento representó la primera participación política colectiva en el espacio público que marcó el principio de un proceso de empoderamiento personal que les permitió decidir libremente cómo vivir su vida. La participación de las mujeres en el movimiento representó la irrupción en el espacio público, un espacio tradicionalmente prohibido a las mujeres en las sociedades patriarcales, y de allí repensar sus relaciones sociales, afectivas y emocionales.

Objetivos de la investigación

El objetivo de este trabajo es visibilizar la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1971 y analizar si esta fue el inicio de un proceso de empoderamiento personal que se manifestó en los siguientes años de su vida. Este estudio, por un lado, nos permitirá entender la participación femenina en este movimiento estudiantil y su impacto en las estructuras de las relaciones de género en la Tijuana de los 70 y por el otro lado, qué significado esta experiencia en la vida de estas mujeres.

²⁸ Susana Cato, *Ellas las mujeres del 68* (México: Ediciones Proceso, 2019).

Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Reconstruir el contexto social y cultural de Tijuana en el cual crecieron y se formaron las mujeres que participaron en el movimiento estudiantil de 1971.
2. Presentar cómo se originó el movimiento estudiantil en Tijuana y su relación con el movimiento estudiantil capitalino de 1968.
3. Visibilizar y analizar la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana.
4. Analizar algunos ámbitos de la vida de estas mujeres para analizar si esta participación se concretó en un empoderamiento personal de cada una de estas mujeres.

Metodología

Este trabajo se inscribe en la *Historia de las Mujeres*, la cual surgió a partir de los años setenta, principalmente por las feministas norteamericanas, donde el primer reto fue mostrar que “las mujeres teníamos historia.”²⁹ Debido a que a veces hay que interpretar el silencio de las fuentes, en el caso de estudio sobre las mujeres, como lo señaló Michelle Perrot:

Las mujeres dejan pocas huellas directas, escritas o materiales. Su acceso a la escritura fue más tardío. Sus producciones domésticas se consumen más rápido o se dispersan con mayor facilidad. Ellas mismas destruyen, borran sus huellas porque creen que esos rastros no tienen interés. Después de todo, sólo son mujeres, cuya vida cuenta poco. Hay incluso un pudor femenino que se extiende a la memoria. Una desvalorización de las mujeres por ellas mismas.³⁰

Es relevante precisar este punto final de la desvalorización de las mujeres, al acercarnos con algunas mujeres y plantear la investigación, varias de ellas al inicio coincidieron en responder “nosotras no participamos, mejor entrevista a los compañeros” y “solo llevábamos comida.”

Por lo que el método de la historia de las mujeres es cambiar las preguntas para interrogar a las fuentes, porque incluso el silencio da pistas de la situación de las mujeres. Así como la

²⁹ Elsa Muñiz, “La historia Cultural del género. Un acercamiento al poder y a la cultura genérica,” *Fuentes Humanísticas*, vol. 10, no.19 (1999): 69.

³⁰ Michel Perrot, *Mi historia de las mujeres* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2008), 19.

integración de nuevas fuentes como las entrevistas, testimonios, discursos, imágenes, biografías, historias de vida, diarios, archivos privados como públicos, la correspondencia privada y la prensa.

La historiadora Joan Scott en los años 70 introdujo el concepto de género como un “elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos y el género como una forma primaria de relaciones significantes de poder,”³¹ y se manifiesta:

- 1) En los símbolos culturales que integran representaciones múltiples y muchas veces contradictorias.
- 2) En conceptos normativos que limitan y contienen las posibilidades metafóricas de interpretación de los símbolos culturales.
- 3) En el sistema de parentesco y la familia (microestructuras), en la economía, la educación y la política (macroestructuras).
- 4) En la identidad subjetiva historizada. En este sentido, el género se construye y reconstruye en todos estos ámbitos simultáneamente, tanto en las relaciones familiares como en el mercado de trabajo, en la educación, en los medios de comunicación, en la política y en el arte; incluso, y de manera importante, en los discursos críticos.³²

Considerar estos elementos permite un mejor análisis para explicar la experiencia de las mujeres. La relación de historia con el género, como afirma Carmen Ramos, permitió conocer los cambios y las continuidades de los procesos de diferenciación genérica e individualizar las conductas históricamente construidas como femeninas y masculinas.³³

La investigación recurre prioritariamente a los métodos cualitativos. En la medida que nos permita analizar los testimonios de las mujeres. En este caso en particular se recurre a la historia de vida, como método y fuente para develar y analizar las experiencias de las mujeres durante el movimiento y después para poder demostrar la hipótesis planteada.

Para responder las preguntas y consciente de los límites de las fuentes que hablen de las mujeres y con el objetivo de construir una historia a partir de las protagonistas que lo vivieron en primera persona, se recurrirá a emplear la metodología de la historia oral. De acuerdo con Carmen

³¹ Joan Wallach Scott, “El género: una categoría útil para el análisis histórico,” en *Género e Historia* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008), 65.

³² Mercedes Bogino Larrambebere y Paloma Fernández-Rasines, “Relecturas de género: concepto normativo y categoría crítica,” *Ventana*, no. 45 (2017): 173-174.

³³ Carmen Ramos, “Veinte años de presencia: la historiografía sobre la mujer y el género en la historia de México,” en *Acercamiento a la historia de las mujeres en México*, comp. Lucia Melgar (México: El Colegio de México y el Centro de Estudios Sociológicos, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 2008), 34.

Collado: La oralidad abrió la posibilidad de reconstrucción histórica entre sujetos que no transmiten su experiencia por escrito.³⁴ Más en los movimientos sociales donde las mujeres no dejaron testimonios sobre ellas.

S. Geiger, ha revisado los estudios de la mujer basados en la historia de vida y aclaró que:

Recurso excepcional para estudiar la vida de las mujeres en diferentes puntos de sus ciclos de vida dentro de contextos culturales e históricos específicos. La contextualización personal de la vida de las mujeres que se encuentra en las historias de vida la hace invaluable para profundizar comparaciones culturales, prevenir generalizaciones fáciles, y evaluar acerca de la experiencia de la mujer o la opresión de la mujer.³⁵

Se llevaron a cabo entrevistas a profundidad con la intención de que las mujeres narraran sus memorias y experiencias de vida. El cuestionario se concretó tres grupos de preguntas con el objetivo de analizar sus vivencias.³⁶ El primer bloque aborda desde la infancia y la época anterior al movimiento del 68; el segundo reconstruye durante el movimiento estudiantil y el tercero más amplia, abarca desde la finalización del movimiento hasta nuestros días.

Desde el primer bloque esperamos poder analizar su infancia, la educación recibida en cuanto mujeres y sus relaciones con el espacio doméstico y familiar. La estructura familiar, afectiva, económica y social en un sentido más amplio que incluyera su participación en otros movimientos sociales o políticos si existiera el caso, o su relación con familiares involucrados. En el segundo bloque, nos centraremos sobre la forma en que se involucraron en el movimiento, concretando cómo eligieron sus carreras y finalmente y en el tercer bloque, lo que sucedió con sus vidas después del movimiento. (En el anexo 1 se puede observar el guión de preguntas).

Se llevaron a cabo entrevistas a profundidad con la intención de que pudieran compartir sus memorias y experiencias. Nos interesaba conocer desde su infancia, principalmente el contexto familiar, la educación recibida, sus tareas en el hogar, su participación en otros movimientos sociales o si tenían familiares involucrados.

³⁴ María del Carmen Collado, "Qué es la historia oral," p.19 en Alma Silvia Díaz Escoto, "Las mujeres que deseaban cambiar al mundo: movimiento estudiantil de 1968," *Testimonios*, no.5 (2016): 29.

³⁵ Susan Geiger, "Women's Life Histories: Method and Content," 1986, p.339 en *Por amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos de la ciudad de México*, por Alejandra Massolo (México: El Colegio de México, 1991), 104.

³⁶ Rossana Reguillo, "De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación," en *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica*, coords. Rebeca Mejía Arauz y Sergio Antonio Sandoval (Guadalajara: ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, 2003), 30.

Como señaló Alma Silvia Díaz Escoto:

Para estudiar las pautas de comportamiento de las mujeres durante este proceso, es necesario acudir a la perspectiva de género, toda vez que ésta nos permite adentrarnos en la comprensión del desempeño de las mujeres en distintas circunstancias, en función de sus condiciones culturales, históricas, étnicas, generacionales, sociales, de clase, etcétera.³⁷

Finalmente, presentamos la conformación estructural del capítulo que se presenta por medio de cuatro apartados que abordan la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil y con ello como configuración las relaciones de género de las mujeres.

Para las entrevistas se seleccionaron a 10 mujeres jóvenes de clase media trabajadora cuyo elemento común es su involucramiento y participación activa en el movimiento estudiantil que, además desde el presente en que se narra se reconoce como valiosa. Cuyo rango de edad en el movimiento del Campestre era entre los 17 a 21 años de edad. Las entrevistas se realizaron en mujeres que estuvieron en la universidad, en la preparatoria, que trabajaban en enfermería y en la maquiladora y solo una mujer militante del Partido Comunista Mexicano (PCM).

Las entrevistadas son: la estudiante de universidad en la carrera de contador y administración Olga Lucrecia Meza Lora, ahora licenciada en contabilidad y administración; el grupo más numeroso de estudiantes de preparatoria de la UABC, Alicia Arévalo López, ahora licenciada en turismo; Blanca Sánchez Muñoz, ahora Máster en reiki; Rosa Hilda Mendoza Álvarez, ahora licenciada en turismo; Raquel Stabinsky, ahora máster en administración de negocios y Ana Rosa Ledesma González, ahora con licenciatura en Contabilidad en Southwestern College. Associate Degree y en San Diego State University terminó Bachelors Degree, así como Literatura Española con un Minor en Estudios Chicanos y Sonia Flores Soltero, ahora maestra en Psicoterapia Gestalt; las estudiantes de la escuela de enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social anexada a la UABC, Osiris Urquizo, ahora enfermera y Julia Susana Flores Pila, ahora enfermera jubilada. Por último, María Estela Molina Delgadillo quien era trabajadora en la maquiladora, militante del PCM y estudiante de enfermería, quien 30 años después terminó su licenciatura en sociología en UABC y su maestría en comunicaciones.

³⁷ Alma Silvia Díaz Escoto, "Las mujeres que deseaban cambiar al mundo: movimiento estudiantil de 1968," *Testimonios*, año. 4, no.5 (2016): 31.

Si bien no son las únicas mujeres que participaron en el movimiento, sus testimonios son significativos con respecto a la escuelas y carreras cursadas y a sus clases sociales. Todas entran en la categoría de jóvenes, aunque de diferente forma, no era lo mismo ser estudiante de preparatoria que universitaria y pertenecen a una clase media urbana trabajadora, aunque de diferente nivel. Otro elemento relevante es su ciudad de origen, son mujeres que ayudan a conocer no solo su experiencia sino del contexto mismo sobre la situación de las mujeres originarias de los estados de Guadalajara, Sinaloa y Ciudad de México y algunas otras nacidas en la ciudad de Tijuana, pero con padres que en su momento migraron de otras localidades de la república.

Actualmente, estas mujeres tienen entre 60 y 65 años de edad y son profesionistas, dentro de las carreras de turismo, administración y contabilidad y sociología, solo dos de ellas son enfermeras.

Finalmente, mencionar que, de las diez mujeres, cinco de ellas se encuentran en Estados Unidos donde residen y trabajan principalmente en el área de San Diego California, mientras que una de ellas se traslada constantemente de Tijuana a San Diego debido a su negocio y cuatro de ellas viven en Tijuana. Lo que confirma la binacionalidad que caracteriza a muchos/as de los/as habitantes de la región fronteriza de Tijuana-San Diego.

También se recurrió a las entrevistas de siete hombres, para poder profundizar sobre el movimiento del Campestre y analizar las relaciones de género que caracterizaban a los roles en aquel entonces y los de hoy en día. Se realizaron entrevistas semiestructuradas, las cuales permitieron entender las relaciones con el 1968, el imaginario que se creó en la entidad sobre el movimiento capitalino y su participación directa en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana.

Los entrevistados fueron: Gilberto Covarrubias Pimentel,³⁸ ahora médico con especialidad en ginecología, en aquel entonces estudiante de secundaria y presidente del Bloque Estudiantil Democrático (BED) e integrante del Consejo Estudiantil durante el movimiento estudiantil de

³⁸ Nació en Michoacán, llegó a Tijuana en 1961, donde realizó sus estudios en la escuela Ramos Millán. Después se mudó de casa y comenzó a estudiar en la Escuela 20 de noviembre, la Secundaria Técnica industrial y Comercial no. 24, en el 67 estudió en la Secundaria Federal para Trabajadores no.42. Cuando participó en el movimiento estudiantil tenía 17 años era el coordinador del Bloque Estudiantil Democrático brazo político de la juventud comunista y estudiante de secundaria. Terminó su licenciatura en la Escuela de Medicina, por quien participó para la creación de esta escuela, siendo de la primera generación. Actualmente es profesor de la carrera de medicina en UABC.

1971;³⁹ Luis Mundo Cortés,⁴⁰ ahora licenciado en economía, antes estudiante de la Escuela de Economía de UABC; Marco Antonio Gastélum,⁴¹ licenciado en economía, antes estudiante de economía; Jorge Delpech, antes estudiante de la preparatoria de UABC; Héctor Lam Canto, quien fuera estudiante de preparatoria de UABC, ahora licenciado en turismo; Jorge Conde Zambada, antes estudiante de High School en Santa California y militante del BED en Tijuana, ahora representante de la Secretaría de Cultura de Baja California en Tijuana y Raúl Mejía Villegas, antes estudiante de secundaria. Las entrevistas fueron seleccionadas debido a que a través de la *Asociación UABC campestre o Nada*,⁴² se colaboró en entrevistar a dichos actores para la publicación próxima de su libro, *Campestre o Nada: Testimonio*, por lo que, al momento de escribir este tema se tenía conocimiento de ellos.

Se llevó a cabo el análisis de la fotografía, va a permitir observar, analizar una realidad social⁴³ la imagen además de representar una parte de la realidad del momento en que fue tomada, el tipo de fotografía, es un documento que ha preservado a través del tiempo, conserva un pasado.

Para efectos de esta investigación es preciso plantear algunos conceptos y categorías que nos sirven para poder analizar los hechos históricos abordados. Consideramos que merece la pena centrarnos en los siguientes: juventud, empoderamiento de las mujeres y la experiencia de las mujeres.

Juventud.

Desde el campo histórico, se ha retomado el concepto de juventud desde los estudios de la historia social y cultural en particular de historiadores como Peter Burke, Sandra Souto, Víctor Alba, Jean Claudes Schmit y Giovanni Levi,⁴⁴ han abordado este campo de estudio. A mediados de la década de los noventa del siglo anterior el interés de la academia por discutir teóricamente a la juventud

³⁹ Era un apéndice de la Juventud Comunista.

⁴⁰ Nació en el Distrito Federal, el 8 de febrero de 1942. Llegó a la ciudad de Tijuana desde 1947. En 1968 era estudiante de la Escuela de Economía y estaba casado.

⁴¹ Egresado de la Facultad de Comercio y Administración de la Universidad Autónoma de Sinaloa, en Culiacán, 1958-1961. Auxiliar contable en el despacho Mario A. Zamora R. CPT, y en Establo Hnos. Alonso, S.A., Tijuana 1962-66. Egresado de la Escuela Superior de Economía de UABC 1965-1973.

⁴² En 2010 se formó la Asociación Civil, UABC CAMPESTRE O NADA, con integrantes del movimiento estudiantil de 1971, siendo sus integrantes mayormente hombres.

⁴³ María Julia Bonetto, "El uso de la fotografía en la investigación social," *Revista Latinoamericana de Metodología de la investigación Social*, no. 11, año 6 (2016): 71.

⁴⁴ Carlos Arturo Reina Rodríguez, "Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991" (Tesis de doctora en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2012).

y la necesidad por observar las problemáticas que les aquejan, tuvieron un resurgimiento muy interesante, lo que se tradujo en un importante desarrollo de las investigaciones en la materia.

Uno de los principales puntos a considerar sobre la juventud es que el concepto tiene significaciones diferentes dependiendo el contexto temporal y espacial específico a lo que se refiere como afirma el historiador español Víctor Alba:

La juventud no forma un grupo aislado, sino que existe dentro de sociedades determinadas, en determinados periodos. Se es joven siempre en un contexto concreto, no en abstracto. Esto quiere decir, desde luego, que lo que cada edad y sociedad consideren como joven, será para esta historia, la juventud.⁴⁵

Desde el campo de la sociología autores como Juan Antonio Taguenca Belmonte y el sociólogo Pierre Bourdieu consideran que la cuestión etaria no es suficiente para crear un campo de estudio o definir un grupo social: “las edades son arbitrarias, si bien la edad social y la biológica son muy complejas, concebir a los jóvenes no es solo concebirlo a partir del hecho de un rango de edad.”⁴⁶

En este mismo sentido, Sandra Souto Kustrin aclara que:

La juventud se puede definir como el periodo de una persona en que la sociedad deja de verle como un niño, pero no le da un estatus y funciones completas de adultos. Como etapa de transición de la dependencia infantil a la autonomía adulta, se define por las consideraciones que la sociedad mantiene sobre ella: que se le permite hacer, que se le prohíbe o que se le obliga.⁴⁷

En nuestro caso de estudio nos ubicamos en la década de los setenta, caracterizada por las transformaciones de la modernidad, que para los jóvenes significó un mayor acceso a la educación, principalmente en las mujeres como apunta la historiadora Tirado “el acceso a la educación fue sin duda el motor de las mujeres y la multiplicación de sus acciones en los años setenta,”⁴⁸ una ampliación de la clase media que significó también un mayor acceso de consumo.

⁴⁵ Alba Víctor, *Historia Social de la Juventud* en Carlos Arturo Reina Rodríguez, “Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2012), 16.

⁴⁶ Juan Antonio Taguenca Belmonte, “El concepto de juventud,” *Revista Mexicana de Sociología* 71, no. 1 (2009): 59 y Pierre Bourdieu, “La “juventud” no es más que una palabra,” en *Sociología y Cultura* (México: Editorial Grijalbo/CONACULTA, 1990), 163.

⁴⁷ Sandra Kustrin Souto, “Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis” *Hispania. Revista española de Historia*, vol. LXVII, no. 25 (2007): 171.

⁴⁸ Gloria Armida Tirado Villegas, “De añoranzas, testimonios y de empoderamiento,” en *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación* (México: Instituto Mora, 2012), 160.

Consideramos que en este texto es necesario aclarar qué significó ser joven mujer, en un contexto donde las mujeres ya estaban accediendo al mercado laboral, al sistema educativo como ya mencionamos, pero también con nuevas reivindicaciones para ampliar sus derechos y cuestionar el sistema patriarcal en el que estaban creciendo.

Esta definición cuestiona el rol asignado a las mujeres, la relegación en el espacio doméstico y la deconstrucción de los estereotipos de género y construcciones sociales y culturales que le impedían elegir libremente sobre su cuerpo y su vida.

Las innovaciones tecnológicas en materia de salud, como la distribución en el mercado de la píldora anticonceptiva. Favorecieron este proceso de liberación sexual y el derecho a decidir sobre la maternidad.⁴⁹ A lo que se le acompañó la reivindicación por la legalización del aborto que sigue vigente hasta nuestros días, ya que en la entidad sigue siendo ilegal. Estas fueron algunas de las principales reivindicaciones del feminismo de la segunda ola que en México irrumpió de forma masiva en los 70 cuestionando los principales paradigmas que fundamentaban la sociedad patriarcal.

Estos cambios se fomentaron también en el ámbito de la cultura, donde irrumpieron las mujeres en el ámbito de las artes, literaturas, cineastas y tímidamente en la música dando pie a nuevas tendencias y estilos de vida que se reflejaron en la forma de vestir y modas del momento.

Las mujeres jóvenes de nuestro estudio se caracterizan por tener una edad que oscila entre los 17 años a los 21 años de edad, Ninguna de ellas tenía hijos y seguía al cuidado de los padres. Padres migrantes que llegaron a Tijuana con hijos/as pequeños/as o poco antes de que nacieran y rápidamente entraron a formar parte de una clase media trabajadora urbana de una ciudad de reducido tamaño. Estos jóvenes lograron beneficiarse del sistema de educación pública de aquel entonces, en todos sus niveles y a diferencia de la generación de los padres logró profesionalizarse.

Experiencia

El concepto de *experiencia* ha constituido un eje central en el debate de las ciencias sociales y humanas. Por su parte en la historia, el giro narrativo experiencial fue fruto de la inclusión de la historia oral a la disciplina para poder tratar no solamente los grandes hechos y protagonistas de la

⁴⁹ Ana Patricia Borrayo Morales, *Del espacio doméstico a la rebeldía. Mujeres universitarias del siglo XX* (Guatemala: Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 2011), 34-35.

historia sino otros actores, “la misión de los historiadores que han documentado las vidas de quienes han sido omitidos en las narraciones del pasado, así como el acercamiento en las dimensiones de la vida que antes no habían sido consideradas en la historia.”⁵⁰ Por lo que la historia oral permite reconstruir lo experiencial de los actores, el cómo lo vivieron.

La conjugación entre la historia de las mujeres e historia oral ha permitido avanzar en las experiencias desde el punto de vista de las mujeres que viven en primera persona. La historia oral ha permitido reconstruir la experiencia, la vida cotidiana de las mujeres, su testimonio históricamente silenciador por las fuentes tradicionales de la historia.

Como lo maneja Laura Pasquali: la historia oral consiste no solo en información de hechos sino también expresión y representación de experiencias.⁵¹

La historia oral resulta un medio idóneo de conocimiento para la recuperación de las experiencias de las mujeres, y de su discurso, mismo que trasciende al testimonio escrito creando fuentes que ayudan al análisis de las relaciones de género y, por lo tanto, al estudio de la condición femenina.⁵²

La historia oral es relevante al momento de conocer sobre las mujeres que participaron en los movimientos sociales, estudiantiles, o en la guerrilla, debido a que generalmente sus testimonios muchas veces son invisibilizados, siendo esta una metodología que ayuda a recuperar esas voces de las mujeres y conocer de ellas su propia experiencia, aunque muchas veces como ha señalado Rocha Lima, Valentina “Las mujeres, al igual que todos aquellos que nunca han sido reconocidos por la historiografía, no están acostumbrados a que se cuente su historia.”⁵³

Con la historia oral podemos identificar el concepto de experiencia de acuerdo a la definición del historiador Reinhart Koseller:

Experiencia o “*lo que aprendimos;*” la memoria de lo vivido en el pasado (como “*totalización*”) en un “*pasado hecho presente,*” como acumulación de vivencias pasadas, de

⁵⁰ Joan W. Scott, “Experiencias,” *La Ventana*, no.13 (2001): 46.

⁵¹ Laura Pasquali, “Recordar y contar desde el género. Reflexiones sobre los relatos de mujeres,” *Revista Izquierdas*, no.17 (2013): 172.

⁵² Ana Lau Jaiven, “la historia oral: una alternativa para estudiar a las mujeres,” en *La historia con micrófono*, coord. Graciela de Garay (México: Instituto Mora, 2006), 94.

⁵³ Valentina Rocha Lima, “Las mujeres en el exilio,” 1993 en Laura Pasquali, “Recordar y contar desde el género. Reflexiones sobre los relatos de mujeres,” *Revista Izquierdas*, no.17 (2013): 174.

aprendizajes pretéritos que se modifican entre sí, determinando el comportamiento presente y guiando la expectativa futura.⁵⁴

Para el autor, trabajar en tiempo es clave, por lo que encuentra una “relación entre el pasado y el futuro,”⁵⁵ la relación que maneja es de una combinación entre la experiencia de la vida y la posibilidad de proyección, pronosticar los cambios y atisbar la estabilidad en el largo plazo.⁵⁶ Lo que nos ubicaría a ver cómo las experiencias proyectan un cambio en proyectos a futuros. En el caso particular de la investigación la experiencia que tuvieron de las mujeres en el movimiento estudiantil proyecta en ellas un cambio que guio hacia un empoderamiento futuro.

Las mujeres tiene una experiencia singular, un conocimiento específico, de lo único de lo que distingue de otros/as,⁵⁷ no obstante, dicha experiencia forma parte de un contexto social colectivo compartido por mujeres con mismas connotaciones, como la clase, la etnia, nacionalidad, edad por mencionar algunos. Con ello entendemos que la historia pone especial atención en lo que conlleva el discurso de un contexto social el cual se impone para formar la experiencia que va a tener la persona, pero que a la vez atraviesa por diversas categorías las cuales poder ser, la clase y el género.

La historiadora Joan Scott, propone que el análisis de la experiencia se convierte en evidencia del hecho de la diferencia, de explorar cómo opera, cómo y de qué maneras constituye sujetos que ven el mundo y actúan en él. Por lo que para la autora la experiencia no es el origen y la evidencia definitiva, sino aquello que buscamos explicar.⁵⁸

La experiencia (ella escribe) es el proceso por el cual se construye la subjetividad para todos los seres sociales. A través de ese proceso uno se ubica o es ubicado en la realidad social y de ese modo percibe y comprende como subjetivas (referidas a y originadas en uno mismo) esas relaciones —materiales, económicas e interpersonales— que de hecho son sociales y, en una perspectiva más amplia, históricas.⁵⁹

⁵⁴ Reinhart Kosellerck, 1993 en Sergio Fernández Riquelme, “De la experiencia a la expectativa. La historia de los conceptos de Reinhart Kosellerck, (2017): 394.

⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁶ Ramos, 2008 en Reinhart Kosellerck en Sergio Fernández Riquelme, “De la experiencia a la expectativa. La historia de los conceptos de Reinhart Kosellerck (2017): 394.

⁵⁷ Rosa Paula Rodríguez, “El poder del testimonio, experiencia de mujeres,” *Estudos feministas, Florianópolis*, vol. 21, no. 3 (2013): 1166.

⁵⁸ Joan W. Scott, “Experiencias,” *La Ventana*, no.13 (2001): 50.

⁵⁹ Teresa de Lauretis citada por Joan Scott W., “Experiencia” *La Ventana*, no. 13 (2001):53.

Dichas experiencias las podemos ubicar a través de la historia oral, las entrevistas y testimonios. Conscientes de lo que subraya el antropólogo Paul Ricoeur que se reconstruye la experiencia del pasado desde y con los límites del presente.⁶⁰

Retomamos experiencia de las mujeres entrevistadas, debido a que nuestro interés se enfoca en identificar sus vivencias, sus deseos, los anhelos que tenían frente al movimiento estudiantil, su participación, así como después identificar sus experiencias de vida en su nueva familia, el hogar, la maternidad, y trabajo. Ubicamos que las experiencias de nuestras entrevistadas parten de ser mujeres jóvenes de clase media trabajadora que se ubican en el contexto social de Tijuana durante el periodo de 1971 a 2019.

Empoderamiento

El concepto ha tenido diferentes interpretaciones especialmente dentro de los diferentes pensamientos feministas. En este texto se emplea de acuerdo a la definición de Caroline Moser, en los siguientes términos:

Más en términos de la capacidad de las mujeres de incrementar su propia autoconfianza y su fuerza interna. Esto se identifica como el derecho de determinar sus opciones en la vida y de influenciar la dirección del cambio, a través de la habilidad para obtener el control sobre los recursos materiales y no materiales.⁶¹

El empoderamiento no es un proceso lineal con un inicio y un fin definidos y único para todas las mujeres o grupos de mujeres como aclara la socióloga Magdalena León: Son procesos diferentes para cada individuo o grupo social que varían de acuerdo al contexto, historia y según la localización de la subordinación en lo personal, familiar comunitario, nacional, regional, y global.⁶²

De acuerdo a esta definición analizaremos de qué forma se ha manifestado y concretado este proceso en cada mujer entrevistada, sin tener la voluntad de homogeneizar a las mujeres y a sus

⁶⁰ Paul Ricoeur, Texto, *Testimonio y Narración*, 1983, p12 en “El poder del testimonio, experiencia de mujeres,” *Estudios feministas, Florianópolis*, vol. 21, no. 3 (2013):1159.

⁶¹ Caroline Moser, 1989 en Jo Rowlands “Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo” en Poder y empoderamiento de las mujeres, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997), 216.

⁶² Magdalena León, “El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo,” en *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997).

procesos personales, solamente con la voluntad de buscar elementos comunes y relacionales de estos procesos personales que se manifestaron en cambios de ideas y de vivencias.

El empoderamiento es el fruto de diferentes componentes subjetivos: lo cognitivo, psicológico y económico.⁶³ En el primero, las mujeres están conscientes de su subordinación en cuanto mujer, y a la vez incluye el desarrollo de sentimientos que las mujeres pueden poner en práctica a nivel personal y social para mejorar su condición obteniendo una confianza en ellas mismas. Pero ello va acompañado del componente económico que permite que las mujeres con su trabajo y dinero pueden independizarse, sin depender económicamente de otro sujeto social.

Todo esto en un conjunto dio paso a que algunas de las mujeres que participaron en el movimiento estudiantil tuvieran un empoderamiento personal, no descartamos que otras mujeres que no participaron en dicho movimiento no hayan logrado tener un empoderamiento, sin embargo, para este caso en particular de estudio partimos de las mujeres que participan en dicho movimiento experimentaron nuevas experiencias no relacionadas con su rol de mujer y que a pesar de no haber sido líderes del movimiento les permitió plantearse nuevas formas de vivir y entender su feminidad.

Fondos y fuentes

Finalmente, las diferentes fuentes que permitieron recabar información del tema. Se consultaron archivos nacionales y locales. En primer caso se consultó el Archivo General de la Nación (AGN), el fondo: Secretaría de Gobernación Siglo XX/ Investigaciones Políticas y Sociales (Galería 2), se examinó los reportes realizados por la policía de Tijuana, así como los registros.

En el Archivo Histórico de Tijuana se analizó la información hemerográfica, específicamente en periódicos siguientes: de Mexicali, *La Voz de la Frontera*, de Tijuana: *El Heraldo de Baja California* y *Noticias*. Así como de la Iglesia Católica de Tijuana, *Frontera. Semanario Popular*. El criterio utilizado para la selección de los periódicos fue pensar en tres distintos tipos, encontrando *El Heraldo de Baja California*, que fue el primer diario de la ciudad y de mayor circulación y en segundo lugar, *Noticias*, señalado por el historiador Gabriel Rivera

⁶³ Nelly Stromquist, “La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación,” en *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997), 81.

como un diario con una línea independiente.⁶⁴ El seminario *Frontera. Semanario Popular*, era editado por la diócesis de la Iglesia católica de Tijuana, nos permite comprobar el modelo socialmente aceptado y representado en la ciudad por parte de la Iglesia católica.

En un primer momento el análisis fue para la revisión del contenido y discurso que los diarios manejan sobre la representación y condición de las mujeres de 1968-1971. En segundo lugar, para revisión de las notas publicadas sobre el movimiento estudiantil capitalino de 1968 y del movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana. Asimismo, la revisión del periódico de San Diego, *The San Diego Union*.

Con lo que refiere a las fuentes secundarias, los textos con los temas, de historia de vida y los movimientos estudiantiles, la participación de la mujer en los movimientos sociales, la representación de las mujeres en los medios de comunicación, principalmente en los periódicos.

La estructura de la tesis y el contenido de los capítulos es el siguiente:

El Capítulo I. *Mujeres en la prensa de Tijuana entre 1968 y 1971*, buscará contextualizar e identificar el contexto social y cultural de Tijuana dónde crecieron y se formaron las mujeres que participaron en el movimiento estudiantil de 1971. Para ello se analizarán las notas, columnas, anuncios publicitarios y caricaturas que se difundieron en la prensa local de Tijuana entre el periodo de 1968 y 1971 y así poder identificar qué tipo de representación social se mostró a la mujer tijuanaense.

En el Capítulo II. *El movimiento estudiantil de 1971: "La toma del campestre,"* en el cual se planteará la relación que tuvo el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana con el movimiento estudiantil capitalino de 1968. Para ello dos puntos centrales. En el primero de ellos apela a el discurso presentado por dos periódicos locales de Tijuana: *El Heraldo de Baja California y Noticias*, sobre el movimiento estudiantil de 1968 y en segundo lugar cómo lo vieron y lo vivieron los jóvenes tijuanaenses, la voz de los estudiantes pone en un contrapeso ambas informaciones. En el segundo apartado, se describirá el movimiento estudiantil de Tijuana, conocido como la *Toma del Campestre*, en el cual los estudiantes universitarios organizaron una manifestación el cinco de febrero de 1971 en busca de la obtención de terrenos para la construcción de edificios para la

⁶⁴ Entrevista al historiador José Gabriel Rivera Delgado realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 1 de noviembre de 2018.

Universidad Autónoma de Baja California (UABC) en el municipio de Tijuana. Día en el cual daría inicio el movimiento hasta el 19 de abril que terminaría con la obtención de terrenos en el ex Ejido Tampico, ubicado en el área de Otay.

En el Capítulo III. *“Para estudiar hay que luchar.”*⁶⁵ *Las mujeres y su participación en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana*, se busca visibilizar y analizar la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana, el cual se llevó a cabo para la obtención de terrenos para la construcción de los edificios de UABC. A partir de cuatro apartados se presenta la diversidad de participación que tuvieron las mujeres. Teniendo una participación de mujeres universitarias, preparatorianas, estudiantes de secundaria, enfermeras, militantes de la juventud comunistas y del Partido Acción Nacional (PAN) y trabajadoras de la maquiladora.

En el Capítulo IV. *El empoderamiento de las mujeres del campestre: transformación en el espacio privado y público*, se presentará el análisis en la historia de vida de las diez mujeres, identificando el empoderamiento personal que tuvo cada una de ellas, después de haber participado en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana. Extendido este periodo de análisis hasta 1980.

Finalmente, queremos indicar y aclarar que es una tesis larga debido a que cuenta con una parte descriptiva para conocer del movimiento estudiantil y así ubicar a nuestras sujetas de estudio.

⁶⁵ Entrevista de Rosa Elba Flores Soltero realizada por Mariana Ramírez Carrillo y Magdalena Ramírez Cerda, San Diego, California, 2011.

CAPÍTULO I. MUJERES EN LA PRENSA DE TIJUANA ENTRE 1968 Y 1971

En el presente capítulo se busca reconstruir el contexto social y cultural de Tijuana en el cual crecieron y se formaron las mujeres que participaron en el movimiento estudiantil de 1971. Para ello se analizarán las notas, columnas, anuncios publicitarios y caricaturas que se difundieron en la prensa local de Tijuana entre el periodo de 1968 y 1971 para identificar las representaciones sociales y culturales relacionadas con las mujeres integrados por las experiencias de los/las entrevistados/as.

Las representaciones según el historiador Roger Chartier son “matrices de prácticas constructivas del mundo social, que permiten comprender la realidad construida por distintos grupos que componen una sociedad y permite reconocer una identidad social.”⁶⁶ Las sociedades a lo largo de la historia han fabricado símbolos, significados alrededor de lo que “debe” ser un hombre y una mujer.⁶⁷ Estudiar este tipo de fuentes nos permitirá entender cuáles eran los modelos de feminidad aceptados y la jerarquía de poderes en la sociedad a la que nuestras mujeres tuvieron que hacer frente.

Para el capítulo se recurrió a la prensa local, teniendo para el análisis los periódicos, *El Heraldo de Baja California* y *Noticias* y el semanario, *Frontera. Semanario Popular*. -El periodo de análisis seleccionado tiene como marco histórico comprendido entre 1968 y 1971. Considerando como punto de partida el año de 1968, en ese año se dieron cambios sociales significativos en la historia y como cierre el año de 1971 debido a que fue el año que se dio el movimiento estudiantil en Tijuana.

Estudiar la prensa no es suficiente, como ya ampliamente se ha abordado en los estudios de género, estas caracterizaciones sexuales binarias son construcciones sociales y culturales que se establecen desde la concepción y se refuerzan en los primeros años de vida de los/las niños/as.

Es en la familia donde se crean, reproducen y mantienen las jerarquías de género mediante la interacción de sus miembros, la división sexual del trabajo y la regulación de la sexualidad.⁶⁸ El estudio de la prensa será acompañado por las entrevistas realizadas a las mujeres y hombres que

⁶⁶ Roger Chartier, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural* (Barcelona: Gedisa, 2005), 56.

⁶⁷ Maureen Johanna Cardona Otálvaro, “Identidad femenina y moda en Culiacán 1960-1970” (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2020), 20.

⁶⁸ *Ibíd.*, 597.

vivieron en aquel entonces para completar este aspecto más relacionado con su vida privada y familiar que solamente podemos conocer con la historia oral.

Ahora bien, en el devenir de las subjetividades la prensa refuerza categorías y roles genéricos con el uso de estereotipos como ampliamente se ha cuestionado desde la plataforma de Beijing que discrimina a las mujeres, así lo ha puntualizado la historiadora María del Carmen Muñoz Ríos: “los periódicos difunden estereotipos y roles tradicionales de género en las imágenes de las mujeres.”⁶⁹

Frecuentemente los medios de comunicación de masas que van dirigidos a las mujeres construyen un discurso sobre “la vida privada”⁷⁰ para cumplir con ser la “reina del hogar,” Mary Nash identificó las características de la feminidad: la ternura, dedicación y entrega a otros.⁷¹ La periodista Mar de Fontcuberta, señaló que el análisis de la representación de lo privado permite el estudio de la vida social.⁷² Por lo tanto, el análisis de los periódicos nos permite identificar ¿Cuál era el contexto social y cultural de las mujeres en Tijuana durante 1968 a 1971? ¿De qué forma representaba a la “mujer ideal” de la época? ¿Existían otras representaciones? ¿Cuáles eran las normas y costumbres sociales que tenían en Tijuana con respecto a las mujeres? ¿Quién escribía en la prensa sobre las mujeres? ¿Mujeres?

La hipótesis que planteamos es que la prensa local de Tijuana divulgó a través de su discurso, mayormente una representación de las mujeres tijuanaenses de acuerdo con el modelo socialmente aceptado en la época en todo el País: ama de casa, casada, cuyas preocupaciones eran pensar en el cuidado, de los hijos y del esposo. Asimismo, de un estereotipo relacionado con la clase media, con acceso al consumo que le permite lucir siempre bella. Tal vez, interrumpía por alguna esporádica irrupción de las movilizaciones juveniles que en los 60 estaban afectando a todo el continente.

⁶⁹ María del Carmen Muñoz Ruíz, “La representación de la imagen de las mujeres en el franquismo a través de la prensa femenina 1955, 1970” en *Representaciones, Construcciones e Interpretación de La Imagen Visual de las Mujeres*, coord. María Pilar Amador Carretero y María del Rosario Ruiz Franco (España: Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (2003).

⁷⁰ Mar de Fontcuberta, “Imagen, Mujer y Medio,” en *Pensar las diferencias*, editora Mercedes Vilanova (Universidad de Barcelona: Instituto Catalán de la Mujer, 1994), 149.

⁷¹ Mary Nash, “Identidades de género, mecanismo de subalternada y proceso de emancipación femenina,” *Revista Cidob D’Afers Internacionals*, no. 73-74 (2006): 43.

⁷² Mar de Fontcuberta, “Imagen, Mujer y Medio,” 149.

Para demostrarlo estructuraremos el capítulo en cinco apartados. En el primero, se presentarán los periódicos locales de Tijuana que se retomaron para el análisis a realizar. En el segundo, a través del análisis de los apartados de belleza y deportes se abordará cómo la prensa abordaba el tema del cuerpo de la mujer, proyectado un modelo hegemónico de la feminidad y otros cánones estéticos.

En el tercero profundizaremos las representaciones de las actividades que realizaban las mujeres en el espacio privado. Como apunta María Carolina Cubillos Vergara el prototipo de “mujer ideal,”⁷³ mujer ama de casa y madre-esposa y en las organizaciones sociales y en la sección de sociales permitidas.

En el cuarto analizaremos la presencia de las mujeres en el espacio público, especialmente en los ámbitos laborales, ámbitos permitidos especialmente a las mujeres de clase baja para hacer frente a las necesidades económicas de la familia. Como es el caso de la industria maquiladora, el sector de mayor desarrollo industrial de la ciudad con la implantación del Programa de Industrialización Fronteriza. Por otro lado, otro ámbito de empleo de la ciudad son los clubes nocturnos de Tijuana, frecuentados especialmente por turistas norteamericanos donde se realizaban “shows,” bailaban, pero también eran lugares de prostitución.

Finalmente, en quinto lugar, se presentará la información que refiere a *Las mujeres jóvenes y estudiantes*, y en este caso específico en el espacio de UABC en Tijuana. En este caso después del 68, la juventud estaba representada como rebelde independientemente del sexo por lo que se intentara rescatar a qué se atribuya esta ruptura y cómo se manifestaba y concretaba.

1.1 Breve historia de los periódicos de Tijuana

El Heraldo de Baja California

El diario vespertino fue registrado en Tijuana el 16 de junio de 1941,⁷⁴ como artículo de segunda clase, en la administración de correos de Tijuana, bajo la fundación y dirección de Rubén D. Luna, salvadoreño por nacimiento, pero “Tijuanense y bajacaliforniano por adopción.”⁷⁵ En una

⁷³ María Carolina Cubillos Vergara, “Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960-19702,” *Historia y Sociedad*, no.26 (enero-junio, 2014): 233.

⁷⁴ Su última publicación del periódico fue en el año 2000. En resguardo del Archivo de Tijuana.

⁷⁵ Romero Aceves, “Limpia Tarca Periodista en la Baja California,” *El Heraldo de Baja California*, julio de 1971, S/n.

entrevista realizada por Mariana Elizarraraz, Rubén Luna dijo: “Transcurría el año de 1941, tremendos días de la II Guerra Mundial, y viendo la necesidad que había de un diario informativo y orientador, fundo *El Herald*o.”⁷⁶

En cuanto a la importancia del periódico en el territorio el autor Gabriel Trujillo, señaló que fue el primer diario que sostuvo su presencia diaria en la entidad y es el veterano de la prensa bajacaliforniana.⁷⁷ El objetivo del periódico era motivar a sus lectores con base al entusiasmo regional de contar con un medio que uniera a los bajacalifornianos con la marcha triunfalista del país en su conjunto.⁷⁸ En una nota de aniversario del *El Herald*o, Juan Manuel Martínez redactor de la sección de deportes de dicho medio, señaló que las notas que escribía el periódico buscaban difundir las actividades que motivaran a superarse física y moralmente a la ciudad y habitantes.⁷⁹

Con un costo de un peso, aproximadamente contó con ocho páginas por día. El periódico fue publicado por la Editorial Baja California, asociado con Servicios Internacionales de la Prensa S.A. United Press, Internacional y King Feature Syndicate. El personal que figuró en las páginas fue: el gerente general Rubén D. Luna, director, Armando Luna, como redactor Rafael Quijano,⁸⁰ la encargada de la sección de sociales Ofelia Lozano, reportero Aureliano García⁸¹ y el encargado de la sección de deportes Juan Manuel Martínez.

Las columnas dirigidas a los temas de belleza y moda, fueron escritas por mujeres que escribían también en periódicos de Estados Unidos, suponemos se debía a la porosidad de la frontera y la tradición de la prensa local a la norteamericana. Tradición reforzada con la expansión del *american way of life*, modelo y estrategia de penetración cultural que desde los 50 había

⁷⁶ Mariana Elizarraraz, “Don Rubén D. Luna,” *El Herald*o de Baja California, julio de 1971, editoriales.

⁷⁷ Gabriel Trujillo Muñoz, “1941-1953: Militarización y virreinato,” en *La canción del progreso. Vida y milagros del periodismo bajacaliforniano* (Tijuana: Instituto Municipal de Arte y Cultura y Edición Larva, 2000), 163.

⁷⁸ *Ibíd*em, 165.

⁷⁹ Juan Manuel Martínez, “Tijuana y el Herald

⁸⁰ Periodista que dirigía en Los Ángeles California, *El Herald*o de México (1923-1930) y como subdirector de *El Hispano Americano* (1933-1935), Gabriel Trujillo, *Los años 1941-1947: Despegue del periodismo profesional en Baja California*. Consultada el 5 de mayo de 2019, <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/Vol-IX/Numero2/losanios1941.htm>

⁸¹ El reportero también escribió algunas noticias para el periódico de Estados Unidos *The San Diego Unión*, durante el movimiento estudiantil de 1971.

penetrado en toda América Latina,⁸² y donde el control y uso de los medios de comunicación locales garantizaba la no penetración del comunismo.

Las notas se presentaron con títulos en color negro, con una extensión diferente, dependiendo de la información. En la página tres, se ubicaron mayormente temas dirigidos a las mujeres, con las siguientes columnas: 1) “Consejos de Belleza,” por Patricia King W; 2) “Consejos para las mujeres” de Polly Cramer; 3) “Consejos para futuras esposas” de Ruth Millett;⁸³ 4) “Tejiendo en el hogar” de Judy Love; 5) “Cosiendo en el hogar” de Joanne Scheiber⁸⁴ con una leyenda en sus notas que decía: *Exclusivo para Herald*, se ubicó en la parte superior de la página, bajo Newspaper Enterprise Association (NEA).⁸⁵ Estas notas se intercalan en los días, no aparecían a diario y por último; 6) Las organizaciones sociales, se presentaron todos los días con una publicación sin imágenes.

La columna “El Mundo de las mujeres y sus problemas” de Muriel Lawrence,⁸⁶ no incluía imágenes, solamente texto de pregunta y respuesta que fue incluido en diferentes páginas de los periódicos. El tema de la moda: “Noticias de Moda,” fue una sección escrita por dos mujeres, Rossette Hargrove⁸⁷ y Helen Hennessy.⁸⁸

Noticias

Fue un periódico que se publicaba por la mañana, siendo su lema *El periódico de la vida Bajacaliforniana*. Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de correo de

⁸² Eric Zolov, Anne Rubenstein y Gilbert M. Joseph, *Fragments of a Golden Age: The Politics of Culture in Mexico Since 1940, American Encounters/ Global Interactions*, 2001.

⁸³ Artículos en Knoxville News-Sentinel de Knoxville, Tennessee; *Daily Illinois State Journal*; Columbia Record de Columbia, Sur de California.

⁸⁴ Artículos en Lexington Leader, Lexington Herald de Lexington, Kentucky.

⁸⁵ Su editora Helen Hennessy, es la editora de la Newspaper Enterprise Association (NEA), un sindicato que sirve a los periódicos en todo Estados Unidos y en el Extranjero. El informe era sobre el mundo de la moda. En una columna diaria que distribuyó hace unos 15 años a más de 500 periódicos diarios en Estados Unidos y Canadá. Como editora dirigió y coordinó el trabajo de escritoras artista y columnistas sobre belleza, tareas domésticas, comida, cuidado del hogar y temas relacionados, <https://www.nytimes.com/1975/07/19/archives/helen-hennessy-59-an-nea-columnist.html>

⁸⁶ Escribió artículos en periódico de Estados Unidos como: The Knoxville News –Sentinel de Knoxville, Tennessee; Daily Illinois State Journal; San Luis Obispo Telegram-Tribune de San Luis Obispo, California; Evansville Press de Evansville, Indiana; Daily Nonpareil de Council Bluffs, Iowa.

⁸⁷ Artículos en periódicos de Estados Unidos: Wilmington morning star de Wilmington, North Carolina; Riverside Daily Press y Riverside Independent Enterprise de Riverside, California; Omaha World-Herald de Omaha, Nebraska.

⁸⁸ Editora de NEA, murió a la edad de 59 años ante una enfermedad de hígado, Recibió un título de AB de Hunter College e hizo un trabajo de posgrado en la Universidad de Columbia, enseñó economía en Theodore Roosevelt High School y editó libros de texto en la Macmillan Company antes de unirse a NEA en 1952. Fue nombrada editora de mujeres en 1961, <https://www.nytimes.com/1975/07/19/archives/helen-hennessy-59-an-nea-columnist.html>

Tijuana el 7 de agosto de 1945. Fundado y dirigido por el licenciado José Garduño Bustamante. En 1970 tras su muerte pasó a ser gerente general la señora Clara Morales y como director su hijo José Garduño Morales. Sus oficinas se ubicaron en la calle Cuarta, número 2013. Tuvo un costo por ejemplar de ocho centavos moneda americana y un peso moneda nacional, ocho páginas de contenido. Los ejemplares del periódico *Noticias* se encuentran en resguardo de la Hemeroteca El *Semanario Zeta*.

Entre su personal se encontraba el jefe de redacción: Alfonso Reyes Apango; Redactor Deportivo: Julio Alfonso Barroso Espejo; Reporteros: Fernando Ramos Hernández y Raúl Organista Ruiz; Columnista de “Indiscreto:” Salvador Urquizo Cassio;⁸⁹ Agente de Publicidad: Oscar del Campo Venegas; Fotógrafos: Rafael Rodríguez, “EMMERTH.” Representante en San Diego, California Leo Altman. Contó con una sección dominical dedicada a las actividades sociales y públicas reservadas a las mujeres, la cual presentaba un color de fuente siendo estos en verde o rojo y una breve información sobre la joven, así como su nombre y datos de quien era su padre o si formaba parte de algún club o de la universidad. Es de resaltar que no todas las notas contaban con color, lo que indica que se usaban para noticias que se querían destacar.

Las notas que abordan la publicidad de productos femeninos eran constantemente presentadas en la sección, *Página social*, un espacio referido a los eventos sociales de Tijuana, además de contar con notas que abordaban temas relacionados con los roles asignados a las mujeres. *Página social* era una publicación diaria y se publicaba en la página siete, de lado izquierdo parte inferior de la página.

También se publica la columna, *Charlas FEMENINAS*, que a partir de 1970 cambió su título a *Charlas Familiares*, era un espacio en donde un anónimo/a daba consejos a las mujeres para ser una “buena ama de casa,” se recomendando: productos de limpieza para la cocina, detergentes más efectivos con la ropa y de moda.

No de menor importancia era la columna *Plato del día*: recetas de platillos, acompañadas por un dibujo de una familia sentada en la mesa, esperando la comida. En la parte inferior, la receta de un elaborado plato para cocinar, que para ser realizado necesitaba de ingredientes no accesibles a todo tipo de público. Así como el apartado de *Los matrimonios* donde se publicaban las imágenes

⁸⁹ Quien resultó ser tío de una de las mujeres entrevistadas para la investigación Osiris Urquizo.

de las parejas de clase alta que habían contraído nupcias y la de los Clubes sociales, donde se anunciaban las actividades realizadas. Por las mujeres de los clubes católicos.

La publicidad de anuncios de ropa y artículos de belleza estaba reservada a los negocios: *La Casa Azul*, tienda de tela y ropa, contó con un anuncio publicitario todos los días y se ubicó en la parte inferior de la página. En la página siete del periódico promocionaban productos de belleza de la *Farmacia Internacional*, su anuncio publicitario se presentaba con un dibujo o silueta de mujer que ocupaba el espacio del anuncio más que el producto. Esto implicaría que a través de la imagen de la mujer tratarán de proyectar una ilusión para el consumo del producto.

Frontera. Semanario Popular

Es un semanario de la Iglesia Católica en Tijuana, ubicado en la Cancillería Diocesana de Tijuana. Autorizado como correspondencia de segunda clase⁹⁰ por la dirección general de correos, el 12 de julio de 1956. Editado por Editorial Patria. Los años de revisión de este diario fueron solo dos años 1968 y 1969, durante los cuales fue dirigido por Carlos Felipe Morales.

Entre su contenido contó con las actividades diocesanas de Tijuana, una breve sección de deporte, también un apartado de sociales, así como notas publicitarias de comida y anuncios publicitarios sobre la *belleza*, donde se anunciaba en la página ocho productos para el cuidado del rostro por parte de la ya citada, *Farmacia Internacional*. Los anuncios no eran diarios, pero cuando aparecían se proyectaban tres. Las notas de las organizaciones sociales fueron pocas y en diferentes páginas, no contaron con imágenes solo la información y sin autor.

1.2 Cuerpos perfectos:⁹¹ modelo hegemónico de feminidad

La categoría de “cuerpos perfectos” que aborda la autora Elsa Muñoz, donde explica sobre “los estándares de belleza y de cómo se transforman los cuerpos en “cuerpos perfectos” lo que ha sido uno de los objetivos fundamentales de la existencia de los sujetos.”⁹² El cuerpo como materia

⁹⁰ La referencia de segunda clase: Está relacionada con bultos, muestras, paquetes, cuya tramitación se realiza también por correo.

⁹¹ Elsa Muñoz, “Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad,” *Sociedade e Estado*, vol. 29, no. 2 (2014): 417.

⁹² *Ibíd.*, 417.

biológica se ubica para comprender la construcción que se ha dado al género y con ello su implicación a la feminidad.⁹³

El cuerpo perfecto de la mujer, se ha visto representado en los medios de comunicación, interiorizándose a través de la moda, la cosmética y proyectándose a través de los anuncios publicitarios.⁹⁴ Retomando la nota de Franca Basaglia que cita Marcela Lagarde sobre el cuerpo femenino el cual:

Es la base para definir la condición de la mujer y la apreciación patriarcal dominante que la considera un don natural: el ser considerada cuerpo-para-otros, para entregarse al hombre o para procrear, ha impedido a la mujer ser considerada como sujeto histórico-social, ya que su subjetividad ha sido reducida y aprisionada dentro de una sexualidad esencialmente para otros, con la función específica de la reproducción.⁹⁵

Se puede ubicar la relevancia que tiene el cuerpo de la mujer, con todo este conjunto de construcción social. Es precisamente lo que nos lleva el discurso que se presentaba del cuerpo perfecto de la mujer en las imágenes, columnas y anuncios publicitarios de los periódicos locales durante 1968 a 1971, que retomamos para el análisis.

1.2.1 La cosmética y la moda: “*Para ser feliz debe ser: bella, deportista y a la moda*”⁹⁶

Los cánones de belleza han ido cambiando con el paso del tiempo y de acuerdo a las generaciones y el contexto cultural. En nuestro caso de estudio el modelo blanco de *american way of life*, para los años cincuenta, el ideal de belleza para las mujeres era tener curvas marcadas y voluptuosidad, mientras que para los años sesenta y los setenta cambió totalmente la tendencia; “cuerpos delgados, gran altura, labios carnosos, vientres lisos, cabello abundante, ojos grandes, nariz pequeña, piernas largas y delgadas y sobre todo mujeres jóvenes (sin arrugas).”⁹⁷ En donde la noción de feminidad la belleza constituye un imperativo para las mujeres.⁹⁸

⁹³ *Ibidem*, 418.

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ Franca Basaglia, citada por Lagarde, 2014, p. 200, en Emilia Recéndez Guerrero, “Publicidad y estereotipos femeninos: la prensa zacatecana (1917-1931),” *Debate Feminista*, no. 52 (2016): 65.

⁹⁶ Creación por parte de Sara Musotti y Deise García Niño, 2019.

⁹⁷ Ramón Pérez Parejo, “El canon de belleza a través de la Historia: un método de descripción de personas para alumnos de E/LE,” *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, no. 34 (2006): 7.

⁹⁸ Elsa Muñiz, “Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad,” *Sociedade e Estado*, vol. 29, no. 2 (2014): 417.

En la prensa analizada, está muy presente este modelo eurocéntrico de belleza femenina representada por una mujer que debía ser bella, joven, deportista y a la moda. Para poder asegurar el éxito se promocionaba productos de cosméticos, necesita cuidar de su piel para lucir siempre joven, cuidar de su cabello, tener productos como pestañas postizas, maquillaje y el uso de labiales. Las características que se piden a la mujer la convierten en un objeto más que un sujeto, ya que no se aprecia su calidad como persona, sino su cumplir o no con *el deber ser*.

Naomi Wolf, llamó a esto el *Mito de la belleza* que se basa:

Cualidad llamada “belleza,” existencia universal y objetiva. Las mujeres deben aspirar a personificar y los hombres deben aspirar a poseer mujeres que las personifiquen [...] La belleza de la mujer debe correlacionarse con su fertilidad, y cómo este sistema se basa en la selección sexual, es inevitable e inmutable. Deja claro que nada de esto es verdad, la “belleza” es un sistema monetario.⁹⁹

La belleza se vuelve un eje central en la feminidad de las mujeres, desde pequeñas se les enseña un ideal de belleza que corresponde a su cultura, estableciendo un orden de género, siendo una construcción social completamente que impone y compone el hombre.¹⁰⁰ Por lo que la belleza se vuelve:

Un conjunto de conceptos, representaciones, discursos y prácticas cuya importancia radica en su capacidad performativa en la materialización de los cuerpos sexuados y en la definición de los géneros. Sabemos, que, hasta nuestros días, la belleza se considera una característica de la feminidad, tanto como se concebía en el siglo XIX, y se ha pensado como una obligación para las mujeres ser bellas. La belleza se constituye entonces, en parte de la normalidad femenina que se impone a los cuerpos de las mujeres a través de prácticas identificatorias gobernadas por esquemas reguladores.¹⁰¹

Pilar Candel escritora de la publicación en el periódico *Noticias* afirmaba que: “todas las imperfecciones físicas de la mujer, más que defectos son descuidos o pereza de las que no quieren o no saben corregirlos.”¹⁰² Porque como se ha enseñado a las mujeres “las cosas buenas le suceden a las mujeres hermosas.”¹⁰³ Las notas iban acompañadas a veces con imágenes fotográficas,

⁹⁹ Naomi Wolf, *El mito de la belleza*, (Barcelona: EMECÉ. Colección Reflexiones, 1992),15.

¹⁰⁰ Rosario Castellanos, *Mujer que sabe latín*, (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1994), 10.

¹⁰¹ Elsa Muñiz, “Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad,” *Sociedade e Estado*, vol. 29, no. 2 (2014): 422.

¹⁰² Pilar Candel, “Artificios de la mujer,” *Noticias*, 24 de enero de 1968, p.3.

¹⁰³ Naomi Wolf, *El mito de la belleza*,17.

ilustraciones y caricaturas, las cuales centran la atención en el rostro como en el cuerpo de las mujeres.

Las empresas de cosméticas o tiendas que comercializan sus productos, son las que pagan espacios publicitarios, remarcaban lo bien que se veía una mujer con la compra y uso de los productos. Las mujeres se vuelven un importante elemento del mercado como consumidoras. Entre los lemas de los productos se encuentran: “las mujeres realmente hermosas, saben que los mejores cosméticos lucen extraordinariamente bien cuando cubren un rostro que es fresco.”¹⁰⁴ Las notas muestran a una sociedad feliz por el consumo, donde las mujeres casadas son las más frecuentes, quienes deben ser bellas, no para ellas, sino para otros, en este caso el esposo, retomando con ello la heterosexualidad obligatoria.¹⁰⁵

En este sentido, “Farmacia Internacional”¹⁰⁶ en la revista *Frontera, Semanario Popular*, dejaba ver en sus anuncios publicitarios el cuidado que debía tener la mujer no era para ella, sino dirigido a la mirada masculina quien le da sentido a la mujer. Así también puede notarse que los rasgos dibujados de la mujer representada no corresponden a los fenotipos mexicanos sino de la mujer blanca caucásica al modelo hegemónico que dominaba en México como ya mencionamos. Esto se debe a que la sociedad marca los estándares de belleza del rostro y de la figura siendo uno de los renglones que más preocupa a la mujer. El modelo de belleza mexicano se inspira en el occidental, blanco y burgués.¹⁰⁷

De igual forma, otro de los requisitos es el cuidado del cuerpo femenino. El ideal que se presenta en publicaciones recurrentes es el de “ser delgada,” en el anuncio publicitario de *Jack La Lanne Silvestre Spa de Salud*, promociona con el lema “quítese esa grasa infeliz y póngase una silueta feliz.”¹⁰⁸ Ambas ideas se relacionan con un imaginario de que la persona que es delgada es feliz. Debido a toda una construcción cultural que se tiene, así lo refiere Elsa Muñiz, que “el

¹⁰⁴ NEA, “Consejos de belleza,” *El Heraldo de Baja California*, 29 de febrero de 1968, p. 3.

¹⁰⁵ Javier Sáez y Paco Vidarte, trad, *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Monqui Wittig, (Madrid, Egales, 2006).

¹⁰⁶ Los anuncios de Farmacia Internacional, también se presentan en los otros periódicos, *El Heraldo de Baja California y Noticias*.

¹⁰⁷ Yuderlys Espinosa Miñoso, “De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad,” *Solar*, año 12, vol.12, no. 1 (2019).

¹⁰⁸ *El Heraldo de Baja California*, “Quítese esa grasa infeliz y póngase una silueta feliz,” 5 de enero de 1971, p.4.

ejercicio y la preparación física para lucir jóvenes, bellos y exitosos, ha sido elegido como una condición de felicidad.”¹⁰⁹

Si la prensa se esforzaba en vender este modelo de belleza, cómo recibieron las lectoras estos mensajes, intentaron encajar o buscaron otras alternativas. El incumplimiento con estos cánones de belleza representaba la exclusión social. Estas son algunas de las preguntas que hicimos a nuestras entrevistadas.

Raquel Stabinsky Velazco recordó su experiencia e incumplimiento de los cánones de belleza de la siguiente manera:

Fue cuando me perjudicó a mí porque se pusieron de moda las flacas [...] Tuvieron mucho éxito, una desventaja para mí porque triunfar en un mundo de hombres y siendo gruesa estaba bien canijo, porque no te dan oportunidad de que me muestres lo que sabes, primero es la apariencia y con la apariencia te abren puertas y entonces en ese tiempo empezaron a estar las siluetas muy delgadas ultra-delgadas.¹¹⁰

Al igual que Raquel Stabinsky, Olga Lucrecia Meza Lora por su complexión compraba su ropa en Estados Unidos donde existían numerosas tiendas que vendían ropa de diferentes tallas y modelos: “Cruzaba al otro lado, ahí compraba mi ropa, bueno depende porque aquí en México no había tallas muy adecuadas para mí. Me gustaba mucho la ropa americana.”¹¹¹

Para el censo de 1970 de Tijuana arrojó una población de 340,583 habitantes,¹¹² del cual las mujeres representaban un total de 171,266, por lo que no se tenía tiendas de ropa que tuvieran piezas para jóvenes de tallas más grandes, la mayoría de las tiendas se centraban en las medidas para mujeres delgadas. Una de las tiendas más concurridas fue Dorian’s,¹¹³ la cual vendía ropa para mujeres con una complexión delgada.

¹⁰⁹ Elsa Muñiz, “Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad,” *Sociedade e Estado*, vol. 29, no. 2 (2014): 420.

¹¹⁰ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

¹¹¹ Entrevista a Olga Lucrecia Meza Lora realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 6 de septiembre de 2019.

¹¹² Instituto Nacional de Estadística y Geografía, IX Censo General de Población 1970, Baja California.

¹¹³ La empresa Dorian’s Tijuana, S.A. de C.V., en operaciones desde el año 1959, estaba formada por 53 tiendas con los nombres comerciales de Dorian’s, MAS y DAX que cubrían los mercados de ropa y cosméticos en el Noroeste de México: Tijuana, 21 tiendas; Mexicali, 13 tiendas; Ensenada, 5 tiendas; Tecate, Baja California 1 tienda; San Luis 2 tiendas; La paz, Baja California Sur 5 tiendas, CDAD. Juárez, Chihuahua 1 tienda; Chihuahua, Chihuahua 1 tienda; Monterrey, Nuevo León 1 tienda; León, Guanajuato 1 tienda; Mérida, Yucatán 1 tienda y Cancún, Quintana Roo 1 tienda. Las operaciones de compras eran en cuatro ciudades: Tijuana, B.C, México, D.F., New York y Los Ángeles

Por su parte la moda en el caso de estudio versa en una función en la sociedad, dado que en ella se establecen los estereotipos de género, como el comportamiento tanto de los/las habitantes, cómo deben comportarse y los papeles que deben desempeñar en el trabajo y la familia. Forman parte de una opinión o un prejuicio generalizado acerca de atributos o características que los hombres y mujeres tienen o deberían poseer o de las funciones sociales.¹¹⁴ Por ejemplo: el uso de ropa para los géneros, en los hombres es el color azul, usar pantalón y en las mujeres el color rosa y los vestidos, prenda considerada “femenina.”

Los usos de nuevas prendas en las mujeres serían cuando estas se popularizan en un sector, como lo fue la minifalda en las mujeres jóvenes. El caso sucede en la ropa interior las prendas como fajas y el brasier en combinación ayudan a controlar la figura, al buscar la comodidad se comienza a prescindir de algunas de ellas, sin embargo, notas como la de Helen Hennessy, quien comentó: “Ninguna mujer puede prescindir del brasier,¹¹⁵ alguien puede lanzar moda, es deshonesto.”¹¹⁶ Retoma el control que ejerce la indumentaria sobre el cuerpo, las feministas consideraron que la función de la ropa era un elemento de la inequidad y de mantener la diferencia de género, el quitarse la ropa significó entonces “una manera simbólica de desprenderse de las asociaciones de poder.”¹¹⁷

La mujer en los anuncios y columnas de moda se mostró con imágenes de cuerpo completo para promocionar los vestidos, zapatos, faldas, blusas, acompañada por todo tipo de accesorios como lo fueron lentes, aretes, bolsos, abrigos y sombreros. Generalmente el contenido de estas columnas estaba dedicado a las últimas tendencias de temporada en Europa, principalmente de las pasarelas de París.

California. Grupo Carso adquirió Dorian's Tijuana, S.A. de C.V. en 2004 y a partir de abril de 2009, las 14 tiendas departamentales Dorian's que quedaron pasaron a la operación de Sears México y a operar bajo el nombre Sears. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20090423120540/http://www.dorians.com.mx/html/corporativo.html>.

¹¹⁴ Naciones Unidas. Derechos Humanos. Oficina del Alto Comisionado, “Los estereotipos de género y su utilización,” disponible en: <https://www.ohchr.org/SP/Issues/Women/WRGS/Pages/GenderStereotypes.aspx>

¹¹⁵ Es relevante retomar el significado del brasier. En 1968 un grupo de mujeres decidió manifestarse a favor de la liberación femenina en el marco de la elección de Miss América en New Jersey. La manifestación se dio porque el grupo de mujeres considera sexistas a todos los concursos de belleza. En un momento consideraron las manifestantes quemar, fajas, rulos, zapatos de tacón, sin embargo, la policía no lo permitió, pero al día siguiente se publicó en el diario “The Washigton Post” un artículo que decía que “las mujeres habían quemado sus sostenes.” A partir de ahí la visión de desprenderse del sostén fue que este representa una forma de protesta.

¹¹⁶ *El Herald de Baja California*, “Nuevas prendas para dormir,” 5 de enero de 1968, p.3.

¹¹⁷Theodora Phoebe, “Ideas detrás de los retratos,” en *20 años por todas las mujeres* (Ciudad de México, 2012), 41.

La siguiente imagen que se presenta, es una de las varias imágenes que se encontraron en las páginas del periódico que muestran una de las prendas antes mencionadas, el vestido (Véase imagen 1).



Imagen 1. “Noticiero de Modas,” *El Herald de Baja California*, 17 de marzo de 1968, p. 3.

La imagen número 1, acompaña la nota “Noticiero de Modas” del periódico *El Herald de Baja California*, la cual cuenta con más información, en la parte inferior tiene la descripción del tipo de ropa, y de la moda. Solo se retoma la imagen para el análisis, en ella vemos que en las modelos resaltan la cuestión física, son delgadas, no son de tez morena, muestran la ropa que es promocionada, en este caso son dos tipos de vestidos, prenda que es muy relevante en la moda internacional, pero también para las tiendas de Tijuana, principalmente la tienda Dorian’s.

Se puede inferir que el mensaje para las compradoras es que, si adquieren este tipo de prendas van a lucir bellas, sentirse felices y proyectar seguridad al usar ropa que están a la moda, debido a que la belleza no solo obedece a exigencias corporales y físicas, sino también morales.

El sociólogo René König señaló que la moda no es ajena a los cambios producidos en una época, sino que es un signo externo y visible de las profundas alteraciones económicas, los cambios

en los roles sociales de pensamiento y de toda una sociedad.¹¹⁸ El caso particular de la moda durante 1968 y 1970 mostró un cambio en la cuestión de la transformación de la ropa para las mujeres. El uso de la minifalda,¹¹⁹ no solo representó una prenda más, sino que marcó a una generación que contrastaba con los papeles establecidos, en las generaciones de sus padres, las imágenes publicitarias de la moda marcaban nuevas pautas de consumo, pero con ella una nueva identidad femenina.¹²⁰ Lo que escandalizó sobre la minifalda, resaltó la historiadora María Valencia, fue la extensión minúscula de la prenda que dejaba ver las piernas de las mujeres a una altura que, al menor descuido, dejaba notar la parte del cuerpo femenino que se suponía debía ocultarse.¹²¹

En la Ciudad de México, fue una prenda que exaltó la “personalidad” de las mujeres. A pesar de ser más corta que la falda, la minifalda se encontraba dentro de las prendas “fémimas.” Sin embargo, el pantalón no lo era.¹²² Esta prenda era muy común en la década de los sesenta con el movimiento hippie, se asoció con las “fachas,” los pantalones fluorescentes.¹²³ Aquí se modifica lo referente a la sexualidad. Sin embargo, no se vio reflejado de esa manera en Tijuana, las notas publicitarias de las tiendas de ropa como *Dorian´s*, *Sabrina*, *La Casa Azul* promocionan principal el vestido en diferentes modalidades, por lo que pareciera que la prenda que más usaban no era así completamente, en las entrevistas realizadas a mujeres que estuvieron en esa época, mencionan que en dichas tiendas y en específico *Dorian´s*, la venta de vestidos era solo para el uso de eventos sociales¹²⁴ graduaciones y fiestas.

¹¹⁸ René Koning, *Sociología de la moda*, citado en María Carolina Cubillos Vergara, “Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960-1970,” *Historia y Sociedad*, no. 26 (2014): 210.

¹¹⁹ Creación disputada por Mary Quant y André Courrèges

¹²⁰ Maureen Johanna Cardona Otálvaro, “Identidad femenina y moda en Culiacán 1960-1970” (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2020), 136.

¹²¹ María Leticia Valencia Saucedo, “La participación de las mujeres en los movimientos estudiantiles de la Universidad Autónoma de Sinaloa 1966-1972,” (Tesis de maestría en Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2009), 22.

¹²² El uso del pantalón para las mujeres se dio durante la Segunda Guerra Mundial, cuando las mujeres tuvieron que asistir a los trabajos de sus esposos y comenzaron a utilizar sus pantalones de trabajo. Par 1935 aparecía en Estados Unidos la marca Lady Levi´s que da inicio al uso del pantalón vaquero para las mujeres y que perdura en la actualidad. Para 1960 se produce una revolución con el pantalón femenino, tanto el movimiento hippie como diseñadores popularizaron la prenda. Yves Saint lanzó en 1966 el primer esmoquin femenino, <https://www.mobiliariocomercialmaniquies.com/blog/historia-del-pantalon-femenino-de-la-necesidad-a-la-moda/>

¹²³ Adriana Sally Rojas Martínez, “Juventud rebelde en el contexto de 1968 a través de la visión de las revistas sucesos para todos e impacto,” en *Reflexión y crítica en torno el movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación* (México: Instituto Mora, 2012), 49.

¹²⁴ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

Para 1971, *Dorian 's*, bajo el lema “La nueva moda. La primavera 71”¹²⁵ empezó a promocionar el pantalón para las mujeres también, con diferentes tipos de tela, trajes de pantalón, de material poliéster, pantalón frisco. Osiris Urquizo recuerda que:

En aquel entonces que chulada, me acuerdo [...] eran los pantalones aguados (flojos) en la época de los setenta unos pantalones a cuadros grandotes unas blusitas sueltas o pegaditas.¹²⁶

1.3 Las representaciones de las mujeres en el espacio privado: la mujer madre-esposa

Gran parte de las notas publicadas en los periódicos locales durante 1968 a 1971 mostraron a las mujeres dentro del rol de madre-esposa. Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo*, señaló que “no se nace mujer: se llega a serlo”¹²⁷ es toda una formación que se le da a las mujeres a través de una educación de cómo debería ser una mujer.¹²⁸

Ubicamos esta categoría socialmente construida a lo largo del tiempo, donde las características que se le atribuyen no son genéticas sino construcciones creadas a través de la educación y sociabilización. En nuestro análisis, la prensa ha fungido como un medio de sociabilización reforzando esta construcción social del rol de las mujeres.

La información que se proporcionó en estos dos temas mayormente fueron escritos por mujeres norteamericanas, con experiencia en el primer mundo. Cuya intención era aconsejar a otras mujeres y probablemente “educarlas” a las convenciones de etiquetas sociales que disciplinan el cuerpo de las mujeres. Para amoldarse a los criterios de perfección corporal, esperando que las mujeres sigan estos parámetros de valores asociados a la perfección de la feminidad, principalmente la clase media y media alta. Transmiten consejos sobre el cuidado de los hijos; el hogar; su desempeño como amas de casa, madres y esposas; de moda y belleza, indicando cómo comportarse. Presentando modelos de comportamiento estereotipados.

¹²⁵ *El Herald de Baja California*, “Dorian 's, la nueva moda en La Primavera '71,” 12 de marzo de 1971, p.4.

¹²⁶ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

¹²⁷ Simone de Beauvoir, *El segundo Sexo* (Ciudad de México: Penguin Random House, 2018), 207.

¹²⁸ Olga L. Bustos Romero, “Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos: ¿quiénes perciben los estereotipos difundidos?” en *La investigación sobre la mujer* (Ciudad de México: Colegio de México, 1988), 736.

1.3.1 La familia y el hogar

Otras de las notas más frecuentes en los periódicos de la época sobre mujeres las relacionaba con en el espacio privado, el mundo de lo reproductivo y el hogar, que Fernanda Núñez describe como “el espacio en donde las mujeres siempre han trabajado.”¹²⁹ A diferencia del espacio público que tradicionalmente ha sido ocupado por el hombre. La prensa justificaba esta separación de roles afirmando que:

El hogar en sí mismo y quienes lo habitan, necesitan de una cabeza, de una guía, de una fuerza que mantenga unidos todos sus elementos. Esta es siempre la señora de la casa, que debe cultivar, fomentar, reformar, constantemente casa una de las columnas sobre las que se mantienen su hogar.¹³⁰

Es importante el cuidado y la formación principalmente de los hijos pues ellos serán las futuras generaciones de este estado posrevolucionario como señaló Dalgue en su nota periodística:

La mujer con o sin derechos políticos ha sido en realidad la que, desde el hogar, ha configurado el espíritu y las ideas revolucionarias del hombre por lo que ella, ha sido responsable de la mayor parte de nuestras luchas libertarias.[...] La mujer piedra angular en el hogar, es ella quien más directamente que el hombre, trabaja en la formación de los hijos inculcándoles sus ideas, sus sentimientos, sus inclinaciones, así que ella, casi siempre ha participado del espíritu revolucionario de los hombres.¹³¹

Entonces se ubica a la mujer como responsable de la educación de los hijos, sin embargo, el énfasis de la cita es abordar la formación hacia los hombres. En esta misma idea el candidato a gobernador en Baja California Milton Castellanos¹³² expresó su discurso el 10 de mayo día que se celebra a las madres en México y así obtener votos de las mujeres de las colonias populares:

El reconocimiento de las virtudes de la mujer, como madre y como ciudadana fueron reconocidos emotivamente por el Lic. Milton Castellanos, candidato a gobernador del Estado en el acto que él mismo ofreció a las mujeres tijuanenses y que asistió acompañado de su esposa, señora Lucía Gout de Castellanos [...] El mensaje del Lic. Castellanos expresó que la mujer tijuanense es objeto de su admiración por el apoyo y esfuerzo en pro del progreso

¹²⁹ Fernanda Núñez B, “Género e historia,” reseña de *El género: una categoría útil para el análisis histórico* por Joan Scott, *Estudios Sociológicos*, vol. XXIX, no. 86 (mayo-agosto, 2011): 742.

¹³⁰ *Noticias*, “Charlas Femeninas,” 17 de julio de 1968, p. 7.

¹³¹ *El Heraldo de Baja California*, “La mujer, importante factor político,” 6 de marzo de 1969, p.5.

¹³² Milton Castellanos Everardo nació en Copainalá, Chiapas. Fue un político y abogado, miembro del Partido Revolucionario Institucional, siendo el primer presidente estatal a la edad de 26 años del partido en Chiapas. Se trasladó de Chiapas a Baja California cuando era Territorio Norte, donde llegó a ser el quinto gobernador de Baja California durante el periodo de 1971 a 1977. Véase Milton Castellano Everardo, *Del Grijalva al Colorado. Recuerdos y vivencias de un político*, Mexicali, Baja California: Secretaria de Educación Pública, Universidad Autónoma de Baja California, 1994.

y como símbolo de abnegación. La señora Elvira J. Maciel, habló en nombre de las mujeres y de las directivas de las colonias populares, agradeciendo el homenaje y expresó a continuación que las mujeres de Tijuana, conscientes de su actitud cívica, y por el bienestar de sus hijos y de sus familias, votarán por el licenciado Milton Castellanos al que han declarado su candidato.¹³³

Es de resaltar que la visión que tenía el Partido Revolucionario Institucional y su candidato Milton Castellanos “compartían la misma preocupación:” el bienestar de la familia, donde la madre es símbolo de abnegación, que cumple perfectamente su rol, pues está pendiente del bienestar de sus hijos/as y de la familia, al cuidar este bienestar busca lo mejor para ellos/ellas, que en este caso es votar por el candidato.

También los anuncios publicitarios colocaban a las mujeres como objetivo de una sociedad de consumo, mujeres como anzuelo,¹³⁴ un potencial consumidor que procedería a la adquisición de los productos ofertados. Dado que la mayoría de los artículos que se ofertan iban dirigidos a ellas: ropa, maquillaje, bolsa, zapatos, pero ofrecen mayormente artículos para el hogar que posicionan a la mujer como ama de casa y como madre, entre los productos: refrigeradores, estufas, lavadoras, licuadoras, juegos de cuchillos, vajillas, planchas, recámaras, gas por tubería, comedores, televisores, tocadiscos, colchones, máquina de coser, batidoras, aspiradora y lustradoras de pisos.

Por lo tanto, podemos ubicar como señaló Gallardo, al fin de cuentas a las mujeres se les ubica en un ideal de modelo:

Las diferentes identidades femeninas que aparentemente están representadas en los textos publicitarios, en realidad quedan reducidas a los esquemas básicos y estereotipos que en la cultura occidental están ligados a la estructura familiar el estatus, la autoridad, la juventud y la belleza.¹³⁵

Los productos que promocionan los anuncios publicitarios refuerzan la figura del imaginario de la mujer, dentro de la figura de la madre y los cánones de estética establecidos ya mencionados

¹³³ *El Heraldo de Baja California*, “Milton y Sra. Rindieron homenaje a las madres,” 10 de mayo de 1971, primera plana.

¹³⁴ Olga L. Bustos Romero, “Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos: ¿quiénes perciben los estereotipos difundidos?” en *La investigación sobre la mujer* (Ciudad de México: Colegio de México, 1988), 737.

¹³⁵ Gallardo, 2001: 136 en Rafael Moreno Díaz y María del Mar Martínez Castro, “Publicidad y género: la imagen de la mujer en los anuncios publicitarios” (Ponencia en I Congreso Internacional de Comunicación y género, Sevilla, 5, 6 y 7 de marzo de 2012), 914.

anteriormente. Retomando los anuncios del día de la madre, el discurso que presentan al público es que son los mejores regalos para las madres y ellas están felices de recibirlos. Este tipo de publicación y discurso de venta se repitió en los cuatro años de revisión de los periódicos.

Por otro lado, la figura de la mujer es recurrente no solo para la venta de productos para ella, sino también para los productos de los hombres. Ubicamos que “la publicidad ha tomado como “blanco” la figura femenina para la venta de productos, cualquiera que estos sean.”¹³⁶

Otro de los temas en esta categoría que aborda a la mujer-madre es la preocupación de la familia y los hijos. Los periódicos especialmente *El Herald de Baja California* y *Noticias* presentan columnas destinadas al apoyo de problemas familiares de las mujeres, en el primero “El mundo de la mujer y sus problemas” y en el segundo “Charlas femeninas,” ambos se ubican en la sección de la página de sociales. La primera nota funge como un espacio de pregunta y respuesta, las mujeres envían sus dudas a otra mujer, en este caso a Muriel Lawrence quien expone el caso en la nota y da los consejos dependiendo la pregunta, las cuales se resumen en la orientación de la crianza de los hijos.

Por su parte la columna “Charlas femeninas” los temas que aborda no solo eran los problemas y preocupaciones por los hijos, sino mostraba temas diversos: desde el cuidado de los hijos, el cambio de la moda, las nuevas tendencias de ropa, entre ellas el uso de la minifalda, la educación de los hijos por parte de los maestros y padres, la preocupación de las mujeres por la cuestión de la elegancia en proyectar una figura segura y estar a la moda.

En la página de asuntos sociales en *Noticias*, aparecen recetas de cocina, “Plato del día,” que se presentan diariamente, indicaciones para la preparación de diferentes platillos que en general son extranjeros. Podemos deducir que va dirigida a un público en específico, población que cuenta con recursos para comprar los ingredientes que no se corresponden con los platos tradicionales de la cocina mexicana. Algunos ejemplos son: enrollado de camarones, entrada de atún a la italiana, crema de tomate y pastel de papa a la criolla, por mencionar algunos platillos, esto refiere un tipo de platillos de alta cocina. Lo que refuerza este modelo androcéntrico y eurocéntrico donde las

¹³⁶ Olga L. Bustos Romero, “Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos: ¿quiénes perciben los estereotipos difundidos?” en *La investigación sobre la mujer* (Ciudad de México: Colegio de México, 1988), 717.

mejores recetas, las que merecen ser publicadas y leídas en los periódicos son las europeas más que las mexicanas.

La imagen que acompaña la receta es emblemática pues presenta a la familia tradicional. En un comedor, el padre sentado, con su hijo al lado derecho y la hija a la izquierda, espera que la madre sirva la comida. También, la ilustración nos remite a las categorías de belleza y moda, la madre está vestida elegante, arreglada y feliz sirviendo un fino platillo. Ante las recetas y la imagen donde la mesa cuenta con gran cantidad de comida diferente, se estaría hablando de una familia con solvencia económica, que es entonces a quien va dirigida esta publicidad o más bien el modelo aspiración, socialmente aceptado.

Los redactores del *Semanario Frontera* de la Iglesia católica individua la crianza de los/las hijos/hijas como el papel principal de las mujeres: “la misión trascendental de la mujer, que en el hogar desempeña un papel personal, único, es creadora de la vida y educadora de los hijos.”¹³⁷ Las mujeres que participan en la Organización de la Acción Católica de la Mujer Adulta le atribuyen también la función de evangelización especificando que la mujer bajacaliforniana debería ser ejemplo de amor, compasión, generosidad para llevarla a otras familias el espíritu del amor, de comprensión de paz y de Cristo, sacrificándose por la comunidad.¹³⁸

Sintetizando, toda la prensa consultada, identifica la mujer como madre, responsable de su familia de sus hijos que debe ser consciente de su rol porque ella forma a las futuras generaciones y una mujer entregada al marido que se sacrifica por todos ellos y por la sociedad cuando es necesario.

Para reforzar el ideal de madre, la sección de sociales y la celebración del Día de la madre se hace notar. Con fotografías se registraba y registran actividades y eventos realizados por la sociedad de clase media y alta de Tijuana que gozaban de un reconocimiento y prestigio social: bautizos, nacimientos, presentación de quinceañeras y matrimonios, los cuales fueron más frecuentes en las publicaciones de los periódicos, con títulos como: “Elegante boda civil,” “Elegante enlace en la catedral,” y “una pareja muy conocida y estimada en los principales círculos sociales de la localidad,”¹³⁹ mostrando con ello en la descripción el estatus social.

¹³⁷ *Frontera. Semanario Popular*, “Misión de la mujer,” 2 de marzo de 1969, p.7.

¹³⁸ *Frontera. Semanario Popular*, “Mujer Baja Californiana,” 25 de mayo de 1969, p.7.

¹³⁹ *Noticias*, “Boda Civil de Amber Victoria Insunza y Manuel Gutiérrez,” lunes 29 de abril de 1968, p.7.

Proyectaban a mujeres jóvenes casándose, forjando así el modelo de seguir con la creación del mandato cultural del matrimonio, proyectando e invitando no solo a otras jóvenes a casarse del mismo círculo social, sino también a otras jóvenes.

Por lo que otro de los aspectos a señalar dentro de esta imagen de la mujer en la prensa es la celebración del Día de la Madre, así como del Día Internacional de la Mujer en los sesenta-setenta en Tijuana, donde no hubo diferencia en el objetivo de la festividad. En ambas celebraciones se reconocía a una mujer que era madre y que estaba al servicio de la sociedad, retomando de nueva cuenta el imaginario de “el ángel del hogar.” Como señaló Marcela Lagarde “la maternidad ha sido uno de los hechos de la reproducción sociocultural.”¹⁴⁰

En México la celebración del Día de la Madre quedó establecida la celebración del 10 de mayo hasta 1922, cuando se institucionalizó por iniciativa del director del periódico *Excélsior* Rafael Alducín. La investigadora Marta Acevedo ha señalado que la iniciativa para dicho festejo fue para contrarrestar al movimiento feminista que empezó a organizarse en Yucatán en 1916, donde la asistencia fue de 700 congresistas y se discutieron temas relacionados con la conquista de espacios para las mujeres; la desfanatización de la mujer; la educación laica y gratuita y la ciudadanía.¹⁴¹

Excélsior lanzó la idea que consagrar el 10 de mayo de una manera especial para rendir un homenaje de afecto y respeto a la madre [...] el país ha venido emprendiendo una campaña sucia y criminal en contra de la maternidad, cuando en Yucatán elementos oficiales no han vacilado en lanzarse a una propaganda grotesca, denigrando la más alta función de la mujer.¹⁴² La iniciativa contó con el apoyo de autoridades educativas y de los comerciantes, por lo que se convirtió en un ritual, el más celebrado por el pueblo mexicano. “Las reinas,” recibían y siguen recibiendo, año con año, el reconocimiento por una abnegación, paciencia y dedicación y un regalo que generalmente se concreta en un electrodoméstico u otro elemento de utilidad para sus tareas domésticas, hechos que contrasta totalmente con las propuestas del congreso de 1916.¹⁴³

¹⁴⁰ Marcela Lagarde y de los Ríos, *Los cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas, presas y locas* (México: Siglo XXI, 2015), 202.

¹⁴¹ Martha Eva Rocha, “Las mexicanas en el siglo XX,” en *Mujeres mexicanas del siglo XX. La otra revolución*. Tomo 4 (México: Editorial Edicol, universidad Metropolitana, Instituto Politécnico Nacional, 2001), 103.

¹⁴² Marta Acevedo, “10 de mayo...” en *Feminismo en México. Revisión histórico- crítica del siglo que termina*, coord. por Griselda Gutiérrez Castañeda (México, D.F. Universidad Autónoma de México, 2002), 39-40.

¹⁴³ Martha Eva Rocha, “Las mexicanas,” 109.

El significado que tiene el día de la madre en el país, es de gratitud y amor por los cuidados hacia los hijos, al esposo y a la familia. Fecha en la cual la sociedad está pendiente de ella. También tiene un lado comercial con la venta de todo tipo de artículos. La madre se contempla en un plano divino, porque es cooperadora de Dios, en la creación del hombre, que son hijos.¹⁴⁴ Una celebración que no solo se festeja en los hogares, sino incluso los gobiernos son parte de esta festividad al organizar eventos y declarar palabras para ellas. También las organizaciones y los clubes mencionados anteriormente festejan en honor a ellas, realizan actividades, comidas, desayunos.¹⁴⁵

El evento del día de la madre en el mes de mayo fue y sigue ocupando un espacio importante en los periódicos locales objeto de estudio. Los anuncios publicitarios de los negocios que vendían artículos para el hogar; hacían notar que era el mejor regalo para las madres, usaban títulos como: “El mejor regalo para mamá,” “Dorian’s tiene el mejor regalo para mamá,” “El mejor regalo para mamá lo tiene Casa Londres,” y “Con todo respecto enviamos nuestro mensaje de admiración y cariño a todas las madres del mundo y en especial a las de Tijuana, en este su día de días.”¹⁴⁶

La tienda de electrodomésticos, Macons Kresm Correos,¹⁴⁷ conocida en Tijuana solo como Macons, es una de las principales empresas en promocionar los productos que tenía a la venta en *El Heraldo de Baja California*. Se promocionan artículos que pueden comprar para regalar el día de la madre, de ahí que cuente con la imagen al parecer de una madre con rosas y un rostro feliz, y en la parte de abajo vitrinas de la tienda donde hay mujeres atendiendo. En la lista de los productos, artículos para el hogar, pero sobre todo aquellos que refuerzan las actividades que realizan las madres, el cocinar, planchar y limpiar (Véase imagen 2).

¹⁴⁴ Jaime Morales, “Amor y gratitud a la madre verdadera,” *Noticias*, 19 de mayo de 1968, p.5.

¹⁴⁵ *El Heraldo de Baja California*, “Cena en Honor de las Madres del C. Familiar Mutualista,” 7 de mayo de 1968, p.3.

¹⁴⁶ *El Heraldo de Baja California*, “Mueblería la Malinche,” 10 de mayo de 1971, p.4.

¹⁴⁷ La tienda mostró la publicidad del día de la madre y artículos sobre el hogar, pero en realidad era una Ferretería y después añadió secciones con artículos para el hogar.

MACONS
KRES CORREOS
 Const. 715 Frente al Correo
 CON UN MUNDO DE REGALOS PARA MAMA EN SU
Gran Venta
del 10 DE MAYO



GRANDIOSO DEPARTAMENTO DE ARTICULOS ELECTRICOS

TADOR Automático MOD. T 102 S G. E. S	13.95	CORTINAS de tela. largas	8.95
TERA 9 Tazas MOD. TP15 G. E.	19.95	desde \$2.98 hasta	
DORA de Lujo MOD. M 315 G. E.	28.95	SABANAS "Cannon" de colores,	2.98
WILLO ELECTRICO MOD. EK 4 G. E.	12.95	Matrimoniales	2.65
RADORA de Lujo. Potente		BOTE para basura de lámina, 20 Gals.	5.95
MOD. C-12 G. E.	35.95	CUBIERTOS, acero inoxidable de lujo	
RADORA de Lujo MOD. FP 13 G. E.	29.95	1go. para 6 personas	13.95
ERA usos múltiples Mod G 44 G. E.	24.95	VAJILLA aluminio extragruasa, 7 piezas	2.98
ORA Portátil 3 velocidades		BOLSA de Noche	
"Sambean"	12.95	TARJETAS para el 10 de mayo,	2.00
STA de 6 vasos decorados	1.50	Desde 25c. hasta	8.95
ES Despertadores	2.95	PLANCHA automática MOD. F 54 G. E.	5.95
Tocadiscos	28.95	TABLAS para planchar, metálicas	8.95
		VAJILLA 24 piezas, diseños varios	

SELECCIONE CON TIEMPO EL REGALO PARA MAMA

Imagen 2. "Gran venta del 10 de mayo," *El Herald de Baja California*, 8 de mayo de 1968, p.3.

En ese mismo sentido, la celebración del Día Internacional de la Mujer, donde se hicieron presentes las demandas de los derechos de las mujeres en México y en otros países, una lucha que no ha sido fácil. La idea de surgió a finales del siglo XIX. Desde 1909 el Partido Socialista de los Estados Unidos de América el día 28 de febrero celebró en todos los Estados Unidos. Sin embargo, en el análisis en la prensa consultada tenemos constancia de la celebración del "Día de la Mujer" desde el año 1966 por parte del Consejo Femenil del PRI en Tijuana¹⁴⁸ precisaba que celebraban a mujeres que trabajaban por el bienestar de la ciudad y de la familia, no por la lucha de los derechos de las mujeres. Se acepta la condición de mujer trabajadora, pero solamente por necesidad porque se sacrifica por la familia no como espacio de satisfacción.

Posteriormente, por iniciativa de los movimientos feministas de los 70 empezaron las reivindicaciones de las mujeres por el reconocimiento del día de las mujeres y el cuestionamiento del día de las madres. En el libro, *20 años por todas las mujeres*,¹⁴⁹ se escribió que el 9 de mayo

¹⁴⁸ *El Herald de Baja California*, "Emotivos festejos hoy para celebrar el Día de la Mujer," 15 de febrero de 1966, A3.

¹⁴⁹ Galia García Palafox, ed. *20 años por todas las mujeres* (Ciudad de México: Gire, Gatopardo 2012).

de 1971, frente al Monumento de la Madre, un grupo de mujeres se manifestó contra la mistificación de la maternidad y la invisibilidad de la carga de trabajo doméstico.

En 1975 tuvo lugar en México la I Conferencia Mundial sobre la Mujer, en el marco del Año Internacional de la Mujer de la Organización de las Naciones Unidas, se declaró el año de 1975-1985 la década de la Mujer. Para 1977 la UNESCO declaró *el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer*, con las reivindicaciones feministas, el desarrollo y la eliminación de la discriminación, la igualdad en educación, empleo, tierra, crédito y equidad de género.¹⁵⁰

1.3.2 El tiempo libre de las mujeres: las organizaciones sociales de mujeres en Tijuana y las actividades caritativas.

Otras de las notas frecuentes sobre mujeres, fueron relativas a su participación en organizaciones sociales; clubes sociales; asociaciones y comités integrados por mujeres. Las acciones que llevaba a cabo fueron difundidas de manera regular con mayor cobertura en *El Herald de Baja California*, probablemente porque su fundador pertenecía al Club Social de Rotarios y se correspondía con la línea editorial del director, Rubén D. Luna que buscaba presentar lo “mejor” de la sociedad tijuanaense.

Las notas se presentaron mayormente sin imágenes, con una diversidad en cuanto a la información según fuera el caso, de cinco renglones a dos párrafos. Aquí las mujeres toman el papel principal, los nombres de las jóvenes aparecen, así como las actividades que realizan fuera de casa. En el espacio público, sin embargo, este es asignado y controlado, donde asisten solamente mujeres, mayormente esposas de los integrantes de las organizaciones y en este mismo espacio se reúnen. Entre las entrevistadas, Raquel Stabinsky Velazco recuerda que fue presidenta de las Damas Leonas porque su esposo era presidente.¹⁵¹

En el cuadro 1, se muestran varios de los clubes y organizaciones mencionados en las notas de prensa entre 1968 y 1971 en los periódicos locales de Tijuana.

¹⁵⁰ Ana María Tepichin, Karine Tinat y Luzelena Gutiérrez de Velasco, “Introducción general,” en *Relaciones de género*, vol. 8 (México D.F: El Colegio de México, 2010), 11.

¹⁵¹ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

Cuadro 1. Clubes sociales de mujeres en Tijuana entre 1968-1971

No	Clubes	Tipo	Labor	Año de fundación	Propósito
1	Club de las Damas Rotarias.	Internacional	Social y de servicio	1930	Apoyar las actividades altruistas de sus esposos que estaban en el Club Rotario.
2	Club de las Damas Leonas ¹⁵²	Internacional	Social y de servicio	1944	Ayudar a la gente más necesitada de Tijuana, a través de otorgar servicios de exámenes de la vista, dentales, diabetes, ayudar a la gente que tiene cataratas con los gastos de su operación, e independientemente de ello realizaban jornadas de asistencia social a diversas partes de la ciudad.
3	Club de las Damas Soroptimistas	Internacional	Social y de servicio	1952	Buscar trabajar por la superación de las mujeres y por el mejoramiento del nivel de vida de la mujer en el mundo. Apoyo a la educación, a los niños, la promoción de la cultura.
4	Club de Mujeres Profesionistas y de Negocios de Tijuana, (activa)	Internacional	Social y de servicio.	1948	Otorgar becas a jovencitas estudiosas y con buenas calificaciones que carecen de recursos.
5	Club Apriles ¹⁵³		Social	1954	
6	Club de las buenas amigas		Social	1958	Ayudar a señoras de escasos recursos que tuvieran niños recién nacidos, distribuyendo ropa y alimentos.
7	Club de las damas Kiwanis	Internacional ¹⁵⁴	Social y de servicio.	1962	Brindar servicio de salud, para las mujeres y niños.
8	Club Femenil de La Amistad		Social	1968	
9	Club social "Delta"		Social		
10	Club Themis		Social		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los periódicos *El Heraldo de Baja California y Noticias*, 1968-1971.¹⁵⁵

¹⁵² Fue el primer club de mujeres Leonas en el mundo. Fue un club formado por las esposas, pero como un organismo independiente y con sus propios programas y recursos.

¹⁵³ Fue bautizado por los medios y los cronistas como el Club de las Niñas, dado que sus integrantes eran casi todas contaban con la edad de quince años. Ortiz Villacorta señala que la señora Guadalupe Torres le comentó que el nombre proviene de la mitología griega Apriles la diosa de las flores.

¹⁵⁴ Fundado en 1916 en Hamilton, Ontario, Canadá. Cuando llegó a Tijuana fue por el tijuaneño Benjamín Montiel.

¹⁵⁵ Se retomaron algunas fechas de la fundación de los clubes del trabajo de la tesis de Josefina Villa Pérez, "Prácticas asociativas y discursos públicos en Tijuana, 1942-1968," 131.

No es de extrañar que sean notas que frecuentemente aparecen en los periódicos, a pesar de ser notas cortas debido a que algunos clubes fueron fundados por las esposas de la élite económica y política de la ciudad. El ejemplo claro de ellos es el Club de Damas Leonas o el Club Rotario.

El cronista de la ciudad Mario Ortiz Villacorta¹⁵⁶ señaló que el primer club social de señoritas fue el Club Hebe,¹⁵⁷ fundado en 1931 en Tijuana. Este club y las agrupaciones que se establecieron en “los años treinta tuvieron como objetivo la recreación, el fortalecimiento de la amistad y compañerismo entre los socios.”¹⁵⁸ Su primera presidenta fue la señorita Rosa María Pérez Rul, hija del coronel y el profesor Enrique Pérez Rul, ex secretario del general Francisco Villa. Entre la mesa directiva: Margarita Ruiz Díaz, como secretaria; Chita Gándara, como tesorera; Beatriz Pesqueira, Aurelia López y Bertha Escudero, como vocales.

Entre las fundadoras figuraron: Nona Ibarra Esquer; Emely Elías más tarde señora de Gamboa; Estela Reyna Garza, más tarde señora de Uribe; la profesora Rosita Victoria, quien se casó con el profesor Arturo Pompa Ibarra; Consuelo Martínez; Esperanza Martínez; Esther Vázquez, luego de Nelson; Carlota Perezza; Julia Velarde; Bertha Escandón, después de Corral; Josefina Martínez, después de Contreras.

Paralelamente surgieron los clubes: de Leones;¹⁵⁹ Rotarios;¹⁶⁰ y Las Damas Soroptimistas.¹⁶¹ Todos los clubes asumieron un compromiso en actividades en apoyo de una parte de la comunidad tijuanaense, principalmente aquellos que no contaban con recursos necesarios, como podemos observar en el cuadro 1. Otros clubes al inicio se reunían con el motivo de crear espacios de

¹⁵⁶ Mario Ortiz Villacorta Lacave es cronista de la ciudad de Tijuana. Licenciado en Filosofía. Fue maestro y director de la Preparatoria Federal Lázaro Cárdenas. Coordinó, junto a Francisco Manuel Acuña Borbolla, el libro “Tijuana. Senderos en el tiempo.”

¹⁵⁷ El nombre lo tomaron por consejo del licenciado Jesús Ruiz, de la mitología griega, Hebe era la diosa de la juventud, hija de Zeus, en Mario Ortiz Villacorta Lacave, “Grupos sociales y de servicio,” en *Historia de Tijuana*. Edición conmemorativa del centenario de su formación. 1889-1989. Coordinado por Jesús Ortiz Figueroa y David Piñera Ramírez, Tomo II (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989), 223.

¹⁵⁸ José Gabriel Rivera Delgado, “La formación de vínculos comunitarios y agrupaciones de la sociedad civil en Tijuana,” en *Tijuana. Senderos en el Tiempo* (Tijuana, Baja California: XVIII Ayuntamiento de Tijuana, 2006), 112.

¹⁵⁹ Club internacional, se fundó el 7 de junio de 1917 por Melvin Jones en el primer Club en Chicago, Illinois. En Tijuana se hizo presente a partir del 16 de enero de 1943.

¹⁶⁰ Un Club Internacional fundado en 1905 por Paul Harris en Chicago Illinois. En 1922 se fundó en México, y para 1930-1931 en Tijuana, por parte de Lic. Luis G. Martínez y Rubén D. Luna Larriega. Buscaba el beneficio de la comunidad. Una de sus preocupaciones ha sido la educación de la niñez y la juventud. Sus integrantes participan con trabajo personal y económico. Para 1971 contaba con tres nuevos clubes: La Mesa, Oeste y Oriente.

¹⁶¹ Destaca junto a los Rotarios y Leones, el club de las mujeres Soroptimista fueron de los clubes Internacional. El primero que se fundó en México fue en Tijuana.

amistad, convivencia y después incorporan entre sus fines realizar labor social en la comunidad, en apoyo a las mujeres y niños. Estos clubs son y fueron integrados por parte de una fracción de la sociedad de Tijuana de clase acomodada.

Es un espacio público donde aparecen las mujeres de diferentes clases sociales, este espacio es limitado o asignado específicamente para las actividades de “las mujeres,” se encuentran las organizaciones de mujeres de clase media; Soroptimista, Rotarios y Damas Leonas, un punto a resaltar fueron las sesiones, pues estas se llevaban a cabo en las “residencias” que eran sus casas, ya fuera de la presidenta o de otra de las compañeras.

Con respecto al Club de Las Damas Soroptimistas, dicho club sigue activo, su apoyo va fundamentalmente dirigido a las mujeres y Raquel Stabinsky Velazco es miembro, describió que este club:

Se formó con puras mujeres, pero su trabajo es el empoderamiento de niños, de niñas y mujeres [...] apoya a quienes quieren sobresalir, que están trabajando y quieren estudiar. Les buscamos becas o mujeres que han caído en adicciones y vamos y las apoyamos no solo con material que les llevamos: productos de higiene, sino con pláticas con mensajes para que se fortalezca y no pierdan la fe en salir.¹⁶²

Las notas periodísticas informan sobre las actividades realizadas por sus integrantes, por ejemplo: bailes en beneficio, entrega de regalos a los niños, canastillas de entrega en los hospitales, regalos en las colonias y en concursos de belleza para recaudar fondos. Estas actividades se ubican dentro de los roles tradicionales asignados a las mujeres principalmente en el papel de cuidadoras. Entre otros eventos frecuentes de los clubes era realizar el concurso de reinas.

Entre las notas se encontraron otras organizaciones donde participaron las mujeres como: las Asociaciones de Secretarias; la Dirección Femenil del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en Tijuana, que tuvo como directora a la señora Elvira de Flores; el Comité Auxiliar de Damas del Club Social y Deportivo Campestre; el Comité de Damas de la Mesa; las Damas de la Sociedad Alpha; Sociedad Femenil Mutualista; Círculo Femenil Magisterial, formado por profesoras tijuanaenses, que promocionaban eventos culturales.

¹⁶² Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, 3 de octubre de 2019, Tijuana, Baja California.

No solo se contó en la década de los setenta con los clubes sociales, sino también con organizaciones sociales católicas como: la Asociación Cristiana; El Club Católico de Mujeres y el Club de Señoras y Madres Jóvenes, grupo dependiente de la Unión Femenina Católica de la Parroquia de Nuestra Señora de San Juan de Lagos. Las principales actividades de estos grupos católicos fueron; organizar eventos caritativos, fiestas religiosas, el festejo del día dedicado a la patrona del templo de la colonia del 20 de noviembre, celebraciones de bautizos, apoyar a las personas necesitadas y ayudar a las madres con apoyo para sus bebés.

1.4 Las representaciones de las mujeres en el espacio público

1.4.1 Las mujeres trabajadoras

Otra sección que se tomó a base de las notas, son las mujeres que trabajan para sostener a su familia. Entonces ¿Quiénes son las mujeres que trabajan y dónde trabajan? Pues bien, las mujeres que tienen que trabajar son aquellas que necesitan ayudar en el hogar o son madres solteras. En los periódicos de Tijuana los anuncios de trabajo se publican en la sección “clasificaciones,” en donde se presentó claramente la división sexual del trabajo, respecto a la construcción social que se tenía y aún se sigue teniendo de los trabajos en los cuales se ubican a las mujeres por ser más ágiles y jóvenes con una edad de entre los 15 a 25 años.

El sector femenino en la maquiladora fue y sigue siendo muy importante, este campo de trabajo modificó la condición de género al darles trabajo. Las maquiladoras surgieron en 1965, como proyecto alternativo ante el fin del Programa de Bracero que dejaría a muchos hombres mexicanos desempleados, de ahí la determinación para crear esta nueva fuente de trabajo. Para 1966 se concretó legalmente el Programa de Industrialización Fronteriza en las ciudades de Tijuana, Ciudad Juárez, Mexicali y Nogales.¹⁶³ Aunque el trabajo estuvo pensado para la fuerza masculina en sus inicios, el sector femenino pronto encontró un lugar en este espacio.

En sus primeros años las maquiladoras se caracterizaron por el uso intensivo de la fuerza de trabajo en ensamble, donde emplearon principalmente a mujeres jóvenes.¹⁶⁴ La investigadora

¹⁶³ María Eugenia de la O, “El trabajo de las mujeres en la industria maquiladora de México. Balance de cuatro décadas de estudio,” *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, vol.1, no.3 (2006): 406.

¹⁶⁴ *Ibíd.*, 406.

Norma Iglesias señaló en su libro *La Flor más bella de la maquila*,¹⁶⁵ que por el tipo de material se consignó a las mujeres porque eran más ágiles y aptas para el empleo. Eran mujeres jóvenes con edades entre los 16 y 24 años de edad, solteras y con mínimo de estudios, “no se contrata a los trabajadores más productivos, sino a los trabajadores con escasa experiencia que puedan ser desplazados sin que creen problemas. La mejor condición es contratar mujeres por lo que son jóvenes, bonitas y baratas.”¹⁶⁶

Las instalaciones de las industrias maquiladoras en las ciudades fronterizas y su especialización en sectores tradicionalmente reservados a las mujeres facilitaron la migración nacional a Tijuana cuya población en los años de estudio creció exponencialmente y el trabajo asalariado femenino ayudó en varios sentidos, poder ayudar a las familias, a los padres, así lo recuerda una de las entrevistadas, María Estela Molina Delgadillo:

Mis hermanas se vinieron antes a Tijuana con mi tío a trabajar, “porque había mucho trabajo en Tijuana,” es lo que decían. Entonces, tenían que buscar la manera de trabajar y enviar dinero a mis papás para poder ayudar a la economía familiar.¹⁶⁷

Aquí retomáramos un tema relevante, el cual es la economía en las mujeres, numerosos trabajos desde la economía feminista, han señalado que el trabajo remunerado no siempre ha generado las condiciones de empoderamiento para las mujeres, pues depende de los casos. Para muchas mujeres el trabajo fuera de casa generó una doble jornada, porque independientemente de que ellas salgan a trabajar fuera de casa, después de su jornada regresan a sus casas para encargarse del hogar, cumpliendo todas las tareas de una ama de casa.

Los anuncios de trabajo que se publicaban eran actividades de mujeres, de las cuales se parte de la idea de pensar los trabajos designados para ellas: enfermeras, meseras, cocineras, vendedoras, secretarias, de zapatos y empleadas domésticas. La división del trabajo sexual, es un claro ejemplo de la división que hay del género, que trabajos están designados a las mujeres, como el ser profesora, enfermera, mientras que, los hombres, podrían realizar todo tipo de trabajo, sin embargo, las mujeres comenzaron a tomar empleos dados a los hombres.

¹⁶⁵ Norma Iglesias Prieto, *La Flor más bella de Maquiladora* (México: Secretaría de la Educación Pública/Colegio de la Frontera Norte, 1985).

¹⁶⁶ *Ibidem*, 73.

¹⁶⁷ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio 2019.

1.4.2 Las trabajadoras de lugares nocturnos

Otra visión de la mujer tijuanaense se vio representada en los anuncios publicitarios de las mujeres que trabajaban en cabarets y teatros de la ciudad, en el horario de tarde-noche, principalmente en la Avenida Revolución. En la promoción de los espectáculos que se realizaban se anuncian acompañados por imágenes de mujeres semidesnudas, representación opuesta a la de la mujer madre-esposa que hemos visto hasta hora.

Es pertinente comentar que este tipo de publicidad o de referencia de Tijuana no es reciente. En los periódicos *El Herald* y *Noticias*, aparece una nota diaria acerca del show de los clubes donde se presentan las mujeres, pero no está mal visto debido a que es parte de la economía local, lugares principalmente para el turismo de los hombres de EE. UU., debiéndose a que Tijuana ha sido conocida como un lugar histórico de turismo, “dónde el juego, la prostitución y el alcohol” garantizaba recursos a la federación.¹⁶⁸ Guillermo Alonso Meneses, Raúl Balbuena Bello la mencionan como *la esquina del sexo o de los rincones de placer*.¹⁶⁹

El surgimiento económico nace con el impulso de la *Ley Volstead*¹⁷⁰ o *Ley Seca*, que fue promulgada en 1919 y que tuvo como fin la producción y venta de licores, juegos de azar, el box y carreras de caballos en Estados Unidos.¹⁷¹ Ante lo cual Tijuana desde 1920 a 1930 tuvo un auge de casinos locales, el más célebre de ellos fue el Casino Agua Caliente (1928-1937)¹⁷² donde se

¹⁶⁸ Josué Beltrán Cortez, “Como deben mirarnos: la fotografía como tecnología de la reconstitución discursiva del yo. los tijuanaenses y su leyenda blanca” (Tesis de maestría en estudios culturales, Colegio de la Frontera Norte, 2012), 49

¹⁶⁹ Guillermo Alonso Meneses, Raúl Balbuena Bello, “Tijuana las esquinas del sexo, los rincones del Placer,” *Ciudades*, no.62 (2004).

¹⁷⁰ La Ley es conocida con ese nombre dado que uno de sus principales opositores fue el senador norteamericano Andrew J. Volstead.

¹⁷¹ Fiamma Montezemolo, “Tijuana, becoming rather than being: representando representaciones” en *Cultura, agentes y representaciones sociales en Baja California*, coord. Everardo Garduño (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2006), 75.

¹⁷² Construido en 1928 con asociación con el general Abelardo L. Rodríguez entonces gobernador del Distrito Norte de la Baja California, hoy Estado de Baja California. Concebido como un conjunto moderno y lujoso. Con un hotel de cincuenta habitaciones y treinta y tres bungalows con calefacción destinados a una clientela selecta: millonarios, artistas de renombre y deportistas, entre los que se puede mencionar a grandes estrellas como Clark Gable, Douglas Fairbanks, los hermanos Marx, Jimmy Durante, Buster Keaton, Johny Weissmuller, Bing Crosby, Charles Chaplin, Clara Bow, Dolores del Río, Laurel y Hardy conocidos como el Gordo y el Flaco, algunos incluso actuaron en el Patio Andaluz del hotel, como fue el caso de Rita Cancino quien gracias a sus exitosas presentaciones salió de ahí para convertirse, ya en Hollywood, en la famosa Rita Hayworth. Un buen día, si se puede decir, visitó el Casino un personaje amable y distinguido: Alfonso Friorello Capone. En 1937 fue tratado de abrirse a espaldas del expresidente Lázaro Cárdenas, lo expropió y lo convirtió en el Centro Escolar Agua Caliente. Actualmente sobrevive el minarete, y la alberca en el centro escolar de la Preparatoria Federal Lázaro Cárdenas, disponible en: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/el-casino-de-agua-caliente>

podía apostar y beber alcohol. De ahí que se tenga en la ciudad la “Leyenda negra” de Tijuana y es precisamente por esta situación del crecimiento económico.

Para 1926 los clientes norteamericanos tenían 75 bares funcionando,¹⁷³ la mayoría en la Avenida Revolución.¹⁷⁴ El autor Humberto Berumen en su obra, *Tijuana la Horrible. Entre la historia y el mito* señaló que “Desde los primeros años, Tijuana fue considerada como una guardia de delincuentes y como el lugar idóneo para ejercer la prostitución y el vicio.”¹⁷⁵ En 1934 el presidente Lázaro Cárdenas decidió cerrar los casinos y prohibió los juegos de azar en todo el país, en 1935 fue clausurado definitivamente el Casino Agua Caliente.¹⁷⁶ Ante esta situación se comenzó por parte de escritores, como Rubén Vizcaíno, Josefina Rendón Parra, a tratar de cambiar esta visión de Tijuana a través de la “Leyenda blanca,” la cual trató de contrarrestar el estereotipo de la ciudad de perdición. López Arámburo, señaló que la profesora Josefina Rendón Parra,¹⁷⁷ ante una visión nacionalista de Baja California, sugería, “exaltar los valores femeninos tales como la sexualidad pura y el amor a la nación.”¹⁷⁸ Proponía un modelo de feminidad, donde “la pureza y piedad de las mujeres bajacalifornianas que debían representar valores morales y patrióticos que preservan a la familia y sirvan a la nación.”¹⁷⁹

Con frecuencia aparecen anuncios publicitarios que mostraron a la mujer trabajadora en cabarets¹⁸⁰ y teatros: Sans Souci, en avenida Revolución, entre la calle Sexta y la Séptima; Nicté-Ha, junto al Seguro Social; Chantecler Social en Bulevar Agua Caliente; Panamerican Club en Avenida Revolución y Séptima; Macaco Drive inn y el Teatro Club Torero, solo en el periódico

¹⁷³ Ramón Eduardo Ruiz, “La leyenda negra,” 2001;126 en Guillermo Alonso Meneses, Raúl Balbuena Bello, “Tijuana las esquinas del sexo, los rincones del Placer,” *Ciudades*, no.62 (2004), 9.

¹⁷⁴ Avenida Revolución, es esparcimiento social y sexual desafía los lineamientos de la moral hegemónica, aquella misma que ha designado tiempos específicos a las jornadas laborales, a la recreación juvenil o las ofertas de servicio, incluido el sexual.

¹⁷⁵ Humberto Berumen. *Tijuana la Horrible. Entre la historia y el mito*. Tijuana (Baja California: El Colegio de la Frontera Norte, 2003), 153.

¹⁷⁶ La zona que tomo relevancia es “La Coahuila” o zona roja como se conoce en la ciudad, un espacio de cantinas, *table dance*, prostitución y hoteles.

¹⁷⁷ La profesora Josefina Rendón Parra, es considerada como la primera humanista en la historia de Tijuana, educadora y promotora cívica y cultural con la visión de engrandecer los distintos sectores de la población de Tijuana.

¹⁷⁸ María del Consuelo López Arámburo, “Mujer y nación. Una historia de la educación en Baja California. 1920-1930,” *Frontera Norte*, vol. 17, no. 34 (2005): 40

¹⁷⁹ Raúl Pérez Rojas, coord. Editorial, *Profesora Josefina Rendón Parra Apuntes Históricos de Tijuana.*, *Colección Clásicos de la Historia de Tijuana* 2, (Tijuana, Baja California: Ediciones ILCSA, 2018), 27.

¹⁸⁰ La historia del cabaret está siempre vinculada a Francia, especialmente a París, donde se cree que el primer cabaret se fundó a finales del siglo XIX. Se utiliza para designar establecimientos que funcionan durante la noche, se caracteriza por presentar espectáculos para adultos, por lo general se muestran canto, baile y nudismo. Espacios visitados mayormente por hombres.

Noticias. En los años de 1968 a 1971 se ubicaron en la Zona Centro de la ciudad,¹⁸¹ donde sus principales actividades han estado relacionadas con el turismo, el comercio, los servicios, zona de tolerancia y residencial.¹⁸²

Julia Susana Flores Pila recordó en la entrevista que cuando salió a estudiar a Guadalajara sus compañeras no le hablaban:

Y pues allá Tijuana era lo peor de lo peor, ya después al paso del tiempo nos hicimos amigas convivíamos más [...] Desde que llegué éramos 30 mujeres y ninguna me habló porque era de Tijuana, su dignidad no se los permitía, porque yo era de Tijuana, todas las mujeres eran consideradas como prostitutas.¹⁸³

Las imágenes publicitarias de los lugares nocturnos se caracterizan por presentar shows: presentaciones de ballet, canto y baile, con artistas hombres y mujeres, no obstante, las representaciones de la imagen de las mujeres tomaron un papel principal como objeto de publicidad, con respecto a su apariencia ellas producen y reproducen los estereotipos de belleza estética del cuerpo femenino, las mujeres aparecen semidesnudas y los hombres no. El valor de la mujer se ve representado en el cuerpo que se presenta como objeto de deseo sexual.

Se ve reflejado en los títulos de presentación de cada una de ellas: “la seductora y salvaje,” “la excitante,” “la exquisita,” “la Francesita,” “la maravillosa Vedette,”¹⁸⁴ “la juvenil vedette,” “la bailarina internacional,” “la monumental,” “hermosas modelos,” “la encantadora vedette” y “la reina del trópico.” Sobresalen visiblemente el cuerpo de las mujeres, torso, y el rostro. Mayormente se presentaba la silueta de la mujer semidesnuda, usando un bikini.¹⁸⁵ Generalmente son representadas dos mujeres que toman más espacio en la cartelera de las cuales se resalta una figura esbelta, con un rostro bello y joven.

¹⁸¹ Sigue siendo la zona conocida como el “Centro,” sin embargo, ante el crecimiento de la ciudad deja de ser el centro político.

¹⁸² Christian Moisés Zúñiga Méndez, “Caracterización de la Zona Centro,” en *Zona Centro de Tijuana. Paisaje e imaginario urbano* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2016), 111.

¹⁸³ Entrevista a Julia Susana Flores Pila realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 26 de junio de 2019.

¹⁸⁴ Una palabra de origen francés que se empleó para designar a la artista femenina principal de un espectáculo derivado del cabaret. La vedette debe saber cantar, bailar y actuar en un escenario. Los espectáculos de las vedettes alcanzaron mucho éxito en el siglo XX, en países como España, Francia, Argentina, México y Estados Unidos este último considerado la cuna principal de las vedettes.

¹⁸⁵ Es una prenda femenina de baño compuesta de un sujetador y una braguita ceñida. Fue creado en 1946 por el ingeniero automovilístico francés Louis Reard.

Clasificamos los lugares nocturnos en dos grandes categorías: los cabarets entendidos como lugares de entretenimiento para todos tipos de público jóvenes y las familias incluidos, en segundo lugar, bares y night clubs exclusivos para el público masculino donde las mujeres se prostituían.

Entre los de primer tipo merece la pena recordar el Sans Souci, que en nuestros años de estudio promocionaba frecuentemente sus espectáculos burlesque¹⁸⁶ en la prensa y el más conocido entre los tijuaneños. Aureliano Casas lo describió como “un cabaret donde bailaban mujeres muy bellas que después fueron famosas en México.”¹⁸⁷ Para Julia Susana Flores Pila fue: “un cabaret donde había presentaciones musicales, pero no podían asistir mujeres decentes.”¹⁸⁸ Estas mujeres serían aquellas que cumplían con el modelo de madre-esposa, las normas morales y las hijas de casa, que no frecuentaban esos lugares, porque sus padres se los tenían prohibido.¹⁸⁹ Incluso el cantante Javier Batiz, en 2015, tituló su primer sencillo “La Flor del Sans Souci,” inspirado en una bailarina de nombre Flor, que trabajaba en este lugar y que protegía a los adolescentes músicos.¹⁹⁰

Las artistas que actuaban en el show eran jóvenes profesionales con una preparación previa, como fue el caso de Grace Renat¹⁹¹ y Gloriella,¹⁹² que sucesivamente se mudaron a la capital del País para trabajar en famosos teatros de la Ciudad de México.

Grace Marín, conocida artísticamente como, “Grace Renat,” fue una joven de 19 años de edad, bailarina contratada por la empresa Flamigos para hacer una temporada de actuaciones en la Asociación Nacional de Actores (ANDA) en la década de los setenta.¹⁹³ Por su parte Gloria

¹⁸⁶ El género resurge en décadas siguientes, presentó un contenido más erótico en el que se presentan actos artísticos y actuaciones variadas que normalmente involucran un gran contenido sexual o erótico. Este es el show que se presenta en el cabaret donde se incluía el desnudo o el semi-desnudo y suele recurrir a chistes sociales de humor negro.

¹⁸⁷ Aureliano Casas, conversación por Facebook, 16 de mayo de 2019.

¹⁸⁸ Julia Susana Flores Pila, conversación por Facebook, 16 de mayo de 2019.

¹⁸⁹ “Decentes” consideramos son las que cumplen con el modelo de madre-esposa que cumple las normas morales.

¹⁹⁰ Rafael González Villegas, *60 años de rock mexicano: 1956-1979* (México: Penguin Random House, 2018).

¹⁹¹ Es una vedette, bailarina y actriz mexicana. Nació en el Puerto de Veracruz en 1949. Alcanzó la fama como vedette en la ciudad de Tijuana. En los años de 1980, actuó en programas cómicos de Televisa como Mis huéspedes y Papá soltero. En 1973 fue nombrada “Diosa de la Noche” por la Asociación Nacional de Actores de México. Trabajó durante varias temporadas en el famoso Teatro Blanquita de la Ciudad de México. En 2017, participó en la obra teatral Divas por siempre, al lado de la comunicadora Shanik Berman, Manuel “El Loco” Valdés y las también vedettes Lyn May, Wanda Seux y la Princesa Yamal.

¹⁹² Fue una actriz, bailarina y vedette mexicana, nació en Colima en 1953, fue asesinada el 2 de diciembre de 2005 en Colima. Trabajó como bailarina en teatros y cabarets. Pasó una temporada en los Estados Unidos y en Tijuana. A fines de los años sesenta se integró al elenco del Teatro de la Ciudad Esperanza Iris. Como vedette participó en el programa de televisión variedades de Medianoche que conducía Manuel “El Loco” Valdés en el canal 2 de Televisa.

¹⁹³ Es un sindicato legalmente constituido y reconocido en México que agrupa al gremio actoral y artístico de ese país. Inició su actividad en noviembre de 1934 como un sindicato independiente de actores que reunía a todos los gremios del oficio en México.

Cárdenas, cuyo nombre artístico era “Gloriella,” se presentó en Tijuana, en 1968, a los 15 años de edad y muy aclamada por el público por su belleza, presencia y juventud y se formó profesionalmente en ANDA. Otra de las mujeres reconocidas fue Tongolele¹⁹⁴ quien se presentó en Chantecler Social.

El caso de Gloriella, “la reina del tropical” contaba con tan solo quince años de edad, y bailaba en centros nocturnos, donde tal vez los shows que realizaba no se desnudaba, sin embargo, la imagen que se presentaba de ella, era con una connotación muy sexual, solo con un bikini de dos piezas. La joven era de Colima y viajó a Tijuana. Entre algunas dudas sin responder se encuentra si hay más casos de mujeres menores de edad como Gloriella, si por ser artistas tenían un representante. En fin, la contratación de menores parecía ser una práctica extendida a los músicos también, no exclusiva de las mujeres, cómo lo señaló el cantante de rock Javier Batiz, que menciona que las bailarinas cuidaban a los adolescentes.

Entre los de segundo tipo podemos mencionar al Teatro Club Torero, ubicado entre la Avenida Revolución y Tercera. A diferencia de cuanto mencionado por el Sans Souci, las imágenes publicitarias de las mujeres que acompañan los anuncios se presentan con cuerpos desnudos pero censuradas. Por ejemplo, presentan el “gran show” del 23 de julio de 1970, donde cada una de las mujeres que se va a presentar en el show, tiene un nombre artístico y descripción como Mayka tildada como ¡la novia de México!; Sully D’ Tornell, el monumento al sexo. Ambos cuerpos están censurados, mostrando así lo prohibido y la transgresión que caracteriza a las mujeres de este show. Todas están tildadas con atributos que hacen referencia a la sexualidad y sensualidad (Véase imagen 3).

Por su parte las imágenes de los hombres que aparecen como Joselito de Granada y Paco de Galicia, por su aspecto en la imagen se miran jóvenes al igual que las chicas. Por su parte la imagen de Gaby Franco, la dama de fuego, da un aspecto de travesti, esto debido a que al observarse su rostro y complexión se percata una diferencia a lado de las demás jóvenes que se encuentran alrededor del anuncio.

¹⁹⁴ Yolanda Yvonne Montes Farrington, conocida artísticamente como Tongolele, fue una bailarina, vedette y primera actriz estadounidense de origen mexicano. Debutó en el cine en 1947 en la cinta Nocturno de amor.



Imagen 3. “Teatro Club Torero,” *Noticias*, 23 de julio de 1970, segunda sección, p.6.

1.5 Las mujeres jóvenes-estudiantes

En la década de 1970 se ha especificado que fue una “una década de los cuestionamientos a los modelos de género más tradicionales y a los controles familiares y religiosos fueron más explícitos, lo mismo que los contrastes entre diferentes modos de vivir la feminidad.”¹⁹⁵ La forma de pensar de las jóvenes de esa época, la mayoría expresó su deseo de estudiar y no terminar en matrimonio. El acceso a la educación configuraba uno de los medios para lograr la integración de la mujer en el proceso de desarrollo, en una plena igualdad con el hombre y la oportunidad de eliminar cualquier discriminación por motivos de género.¹⁹⁶

¹⁹⁵ Karina Felitti, De la “Mujer Moderna” a la “Mujer liberada,” *Revista Claudia de México* (1965-1977), *HMex*, LXVII: 3 (2018):1368.

¹⁹⁶ Maureen Johanna Cardona Otálvaro, “Identidad femenina y moda en Culiacán 1960-1970” (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2020), 348.

La liberación sexual, el proceso de cambio acerca del comportamiento sexual, la píldora estaba disponible por primera vez, habría la posibilidad de una planificación familiar, creando un gran debate en ese momento:

El sexo y la sexualidad se convirtieron en una parte explícita del orden del día en el mundo occidental, y hacia 1970 las reglas y expectativas válidas en los primeros años de la década de los sesenta habían desaparecido o estaban en trance de desaparecer.¹⁹⁷

En la prensa examinada son pocas las referencias a este cambio cultural y social, encontramos algunas imágenes más que texto que hacen referencia a este cambio generacional, sin embargo, se trata siempre con una cierta ironía.

Ejemplo, la siguiente imagen representa el rompimiento de los estereotipos asignados en la forma de vestir a hombres y mujeres en los Estados Unidos (Véase imagen 4).



Imagen 4. *Noticias*, domingo 26 de enero de 1969, p.2.

En el texto que acompaña la imagen, se aclara que se refiere a la protesta de dos estudiantes Joseph Buffalino (a la izquierda) y Michael Matarazo de la High School de Huntington, Long Island New York, que protestan por las nuevas formas de vestir de las mujeres que están utilizando

¹⁹⁷ Mary Evans, *Introducción al pensamiento feminista Contemporáneo* (Madrid: Minerva Ediciones S.L., 1997), 16.

pantalones y camisa, por lo tanto utilizando falda y vestidos con el objetivo de escandalizar sobre lo que está pasando.¹⁹⁸

Otros ejemplos son los casos donde se hace referencia a las diferencias generacionales entre madres e hijas. Por ejemplo, en una caricatura del *El Heraldo de Baja California*, se expresa dicha situación, una madre limpiando y mientras su joven hija, la ve y la leyenda de la fotografía menciona “cuando te veo así, mamá, renuevo mi resolución de no matrimonio” que hice el 1.º del año, siendo este su propósito del año de 1969.¹⁹⁹

En el mismo periódico se publicó una imagen que muestra en un primer plano a dos mujeres en una cocina limpiando la cocina, tarea y espacio tradicionalmente asignados a las mujeres (Véase imagen 5).



Imagen 5. “Estoy preocupada por mi futuro... Todo en él, es un montón de platos sucios,” *El Heraldo de Baja California*, 9 de enero de 1969, p.8.

La señora lava los trastes con mucho cuidado y atención, tiene un cuerpo que no se corresponde con el ideal de belleza de la época ni su aspecto físico, al contrario, podríamos definirla como descuidada por el cabello despeinado y la combinación de la prenda que va tapada

¹⁹⁸ *Noticias*, “Caricatura,” 26 de enero de 1969, p.2.

¹⁹⁹ *El Heraldo de Baja California*, “Caricatura,” 1 de enero de 1969, p. 3.

por el mandil. En cambio, la joven mujer representa lo contrario, ella usa minifalda, su cabello está bien peinado y la combinación de las prendas bien acopladas.

Esta diferencia generacional se concreta en la posición de las mujeres, una de espalda a la otra y por el texto que acompaña la representación, donde la joven expresa estar preocupada por su futuro que no quiere sea como el de su madre lavando trastes, aunque no solo sea esa acción, si no al casarse tendrá que estar en el hogar al cuidado de la familia.²⁰⁰ Este tipo de contestación era la que se presentaba en las protestas de los 60 y especialmente en los 70, las jóvenes mujeres reivindican un lugar dentro ámbito educativo, la organización en movimientos feministas y el acceso a las profesiones de forma más amplia. Ahonda más en los conflictos generacionales de los sesenta.

Las imágenes hacen referencia al contexto general de aquellos años, pero no se hace ninguna mención a la realidad de las jóvenes en Tijuana. En este contexto solamente aparece una nota relacionada con las actividades de las ya mencionadas Alianza fraternal de Damas de Tijuana que buscó crear un instituto de educación para las hijas de las familias tijuanaenses: “El objetivo del Instituto era ayudar a resolver el grave problema social que afligía a las madres tijuanaenses, que por falta de recursos económicos no podían dar a sus hijas una instrucción superior y menos todavía una carrera profesional.”²⁰¹

Dicha acción pone en evidencias las dificultades y limitaciones de las instituciones educativas de la ciudad. La educación escolar básica si estaba contemplada para las mujeres, sin embargo, en un grado más de estudio la brecha era corta, debido a que eran pocas las instituciones, la gran mayoría de las familias de Tijuana no contaban con recursos para mandar a sus hijos/as a estudiar la universidad fuera del Estado. En el caso de las mujeres se hacía más difícil.

Sin embargo, para los años setenta la generación de mujeres comenzó a cuestionar los roles establecidos para ellas, tratando de cambiar su rumbo de vida hacia los estudios y no el matrimonio. Las mujeres comenzaron a buscar espacios e ingresar a estudios superiores. Para muchas mujeres no fue un proceso fácil. Retomamos de nuestras entrevistadas la situación que vivieron en sus hogares. En primer lugar, convencer a sus padres para que las dejaran estudiar; en segundo lugar,

²⁰⁰ *El Heraldo de Baja California*, “Caricatura,” 9 de enero de 1969, p. 8.

²⁰¹ *El Heraldo de Baja California*, “Citan el plan de Enseñanzas especiales para jovencitas,” 1 de febrero de 1970, p.2.

varias de ellas tuvieron que buscar un trabajo para mantener sus estudios, sus familias económicamente no podían hacerlo. Nuestras diez entrevistadas anhelaban estudiar y prepararse profesionalmente, esta sería la principal razón para que ellas apoyaran el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana.

Como confirma el anuncio de la tienda Dorian's que ofertaba ropa para el regreso a clases, la información se desplegó en toda una página completa, "Para que sus niñas regresen a la escuela."²⁰² Promocionando la venta de ropa, faldas, blusas, vestidos, sweaters, y faldas, con imágenes de tres niñas de edad pequeña que están arregladas y con ellas un libro y solo una joven un poco más grande de entre 12 a 15 años la educación estaba garantizada hasta el nivel de secundaria, un nivel más básico a las mujeres pero no para los niveles superiores.

1.5.1 Las mujeres y el acceso a la UABC-Tijuana

Plantear la educación de las mujeres significa hablar de una lucha que no se ha terminado, pero en la cual se han tenido avances en la igualdad de oportunidades para ellas. Si bien las universidades nacieron, como instituciones masculinas.²⁰³ La lucha por el acceso a la educación superior de las mujeres empieza en el siglo XIX en México, y siendo las mujeres de clase alta quienes accederán a las universidades y profesión en el siglo XX.

La educación intelectual y profesional de las mujeres fue motivo de un prolongado debate público desde el gobierno de Porfirio Díaz. Dicho debate se debía a que tocaba fibras sensibles de la sociedad, en donde una separación de la esfera pública y masculina, por un lado y por el otro la esfera privada, trastocar dicho orden social y natural. La educación de las mujeres tenía un significado diferente de acuerdo a la función atribuida a las mujeres en la sociedad: la responsabilidad del espacio privado del hogar y de la crianza de los hijos,²⁰⁴ para tales funciones no era necesario que las mujeres se educaran en niveles de educación superior.

En cambio, con el boom demográfico, la modernidad y la apertura de nuevas universidades se abrieron nuevas oportunidades, el acceso se abrió a diferentes clases sociales, y también para el

²⁰² *El Heraldo de Baja California*, "Regresen a la escuela," 19 de agosto de 1971, p.3.

²⁰³ Ana Buquet, et.al., *Intrusas en la universidad* (México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, 2013), 26.

²⁰⁴ Gabriela Cano, "La polémica en torno al acceso de las mujeres a las profesiones entre los siglos XIX y XX," en *Miradas sobre la nación liberal: 1848-1948 Proyectos, debates y desafío*, coord. Josefina Mac Gregor, (México: Universidad Autónoma de Baja California, 2010), 171.

ingreso de un mayor número de mujeres. Precisamente en los años setenta, además de la incursión de la mujer en el trabajo, se considera que la educación superior en particular

Constituía una de las vías para la emancipación femenina, pues a través de ello las mujeres podrían acceder a mejores oportunidades laborales e incursionar en espacios dominados por hombres.²⁰⁵

Sin embargo, en Baja California sería diferente, el ser un estado joven y en proceso de crecimiento no sería hasta mediados del siglo XX que se impulsará la creación de la primera universidad pública. Para las mujeres entrevistadas, poder estudiar significaba mucho para ellas: la posibilidad de prepararse, tener un trabajo, elegir la carrera que les gustaba, ellas pensaban en seguir preparándose profesionalmente y cada una tuvo sus propias razones personales, pero compartieron el mismo interés de estudiar.

Para Tijuana durante los años de 1968 a 1971 se representa mayormente en los medios de comunicación el modelo de la mujer madre, esposa y ama de casa. Acción que fue reforzada precisamente en el seno familiar. En los hogares de las entrevistadas se presentó la construcción social que se tenía para los roles de las mujeres y los hombres. En sus casas estuvieron presentes, como el caso de Julia Susana Flores Pila, su padre al tener el taller eléctrico, dividió el espacio en sus hijos, el taller a los hombres y las mujeres a la casa. En su hogar su madre repartió las tareas:

Nos daría el trabajo por semana, una semana las recámaras, otra semana tocaba limpiar los baños, otra semana tocaba la cocina, pero prácticamente como yo le decía mi mamá nos casó muy niña, a mí me dio la responsabilidad de mi hermano Adrián [...] gracias a Dios fue el que bailó y se divirtió por todos, porque los demás nos traían en friega.²⁰⁶

No solo se dividía el espacio, las tareas, los tipos de juegos, también el acceso a la educación, el caso de Ana Rosa Ledesma González recordó: mi padre con unas ideas muy antiguas en que “la mujer no tenía que estudiar, ella se iba a casar no necesitaba estudio.”²⁰⁷ Aparte de la educación tradicional en los hogares de las entrevistadas, las escuelas donde asistían también transmitían este modelo de mujer, principalmente en la secundaria con los talleres que les daban, para los hombres

²⁰⁵ Maureen Johanna Cardona Otálvaro, “Identidad femenina y moda en Culiacán 1960-1970” (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2020), 100.

²⁰⁶ Entrevista a Julia Susana Flores Pila realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 26 de junio de 2019.

²⁰⁷ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

el taller de mecánica, electrónica, mientras que para las mujeres, era el de bordado, tejido o mecanografía.²⁰⁸

En las entrevistas realizadas, se va presentando como estas mujeres que estaban siendo educadas para estar en el hogar, que tomaban talleres con toda una carga de presentación de los roles establecidos en la sociedad tijuanaense, comienzan a trastocar esto, a partir de que se plantean estudiar una carrera comienza a cuestionar el espacio dado, porque los hombres pueden elegir y ellas no, por qué no pueden si ellas si desean prepararse.

Ana Rosa Ledesma González tiene presente que “En el hombre ya era natural que estudiara, pero la mujer no, para que la mujer realmente estudiará tenía que luchar, vencer y defender.”²⁰⁹ El caso de Ana Rosa, desde lo individual, plantea esta situación, pero a la vez era el panorama para muchas mujeres en Tijuana en 1971. Ella es consciente de esta realidad donde las mujeres se encuentran en desventajas con los hombres, lo sabe y por lo tanto identifica que se encuentra en una situación diferente.

Olga Lucrecia Meza Lora recuerda que aspiraba prepararse porque quería “tener una profesión para tener un trabajo para toda la vida.”²¹⁰ En ese momento con una madre que trabaja y una hermana mayor, era la única que podía tener la posibilidad de estudiar, aunque no fue fácil tuvo que trabajar y estudiar. Esto nos habla de ver qué sector de la población puede acceder a estudios universitarios, donde ya no solo las jóvenes de clase alta, sino también de aquellas mujeres de clase media trabajadora, que combinaron su trabajo para poder acceder a los estudios superiores.

Con respecto al caso particular de Tijuana, el tener pocos lugares afectó a la población estudiantil femenina era menor en comparación con la de los hombres, la elección de carrera, podría ser por el turno, económico o por gusto. Ante la ausencia de documentación que avale estos antecedentes académicos de las mujeres, nos llevó a retomar los testimonios de las entrevistas de las mujeres protagonistas de esta tesis. A continuación, las razones por parte de las entrevistadas

²⁰⁸ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

²⁰⁹ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

²¹⁰ Entrevista a Olga Lucrecia Meza Lora realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 6 de septiembre de 2019.

de la elección de carrera durante el año de 1971, ingresarán a estudiar después del movimiento estudiantil de Tijuana a la Universidad Autónoma de Baja California.

La estudiante de preparatoria Alicia Arévalo López, recuerda que su papá le dio la oportunidad de estudiar.

Él me dijo: “puedes estudiar lo que tú quieras, pero aquí y en la mañana,” aquí nada más había economía y contabilidad y las dos en la noche y la única que había era turismo en la mañana y pues ni modos, quería estudiar. Estudié turismo y no me quedó de otra.²¹¹

La carrera de Turismo impartía clases en el turno matutino, para los padres era una mejor opción, lo que inferimos que la matrícula de dicha carrera tuvo una mayor cantidad de mujeres en ella, la estudiante Rosa Hilda Mendoza Álvarez señaló que la carrera “había más mujeres, eran mitad y mitad, había más mujeres.”²¹² Quisiéramos abordar este punto, la universidad no contó con una diversidad de carreras, debido que para 1971 en Tijuana la UABC solo contaba con tres carreras; economía, contabilidad y administración y turismo. Por lo que las carreras de turismo y enfermería presentaron una opción más propia para las mujeres.

Raquel Stabinsky Velazco también la apoyaba su padre en los estudios, pero al momento de terminar el bachillerato y elegir qué carrera quería se enfrentó a la cuestión de los roles de género, que puede y que no pueden hacer las mujeres:

Yo quería estudiar medicina, no había carrera de medicina en Tijuana, me tenía que ir a Guadalajara y en eso no estuvo de acuerdo en que me fuera a Guadalajara y uno de los argumentos que me dio de medicina fue: porque alguna vez o varias veces me van a estar llamando en la noche y cuando fuera a cuidar a un enfermo y “cómo una mujer se iba a estar yendo en la noche fuera de su casa y qué iba a decir su marido.”²¹³

Aquí podemos retomar el concepto del “techo de cristal” planteado desde Olga Bustos: “hay barreras invisibles, más que una discriminación abierta, estas barreras ocultas no desaparecen por si solas ni con el paso del tiempo.”²¹⁴ Con ello nos referimos a que precisamente por la cuestión

²¹¹ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

²¹² Entrevista a Rosa Hilda Mendoza realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California 3 de julio de 2019.

²¹³ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

²¹⁴ Olga Bustos, “Mujeres rompiendo el techo de cristal,” en Gloria Armida Tirado Villegas, “Tras las huellas del 68. Desde un enfoque de género,” en *Los años 60 en México. La década que quisimos tanto*, coord. José René Rivas Ontiveros (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018), 246.

cultural, las escuelas se feminizaban y al tomar la decisión las estudiantes los padres apoyaban a las hijas para entrar a esas carreras.

Por su parte, la estudiante de Olga Lucrecia Meza Lora, al no contar con los recursos necesarios para poder estudiar fuera como lo hicieron otros compañeros, ella tuvo que quedarse en Tijuana y elegir entre las opciones que tenían:

Yo quería medicina, entonces, aquí en Tijuana dos carreras, contador público y licenciado en economía, la carrera de economía, ni sabía de qué se trataba y la de contador público tampoco, pero licenciado (referencia del licenciado Ricardo Zamora Tapia) me dijo: “que ahí iba a tener trabajo toda mi vida,” que era lo que me interesaba.²¹⁵

Dos aspectos fueron tomados en cuenta para la formación académica de las mujeres. En primer lugar, señalar que solo existía UABC, como institución de estudios superiores en la ciudad y solo contaba con tres carreras para la elección de profesión: Economía, Contaduría y Turismo. En segundo lugar, el horario de clases, las entrevistadas remarcan que era más factible para las mujeres estudiar Turismo debido a que esta se encontraba en el turno matutino y era más fácil que los padres las dejaran asistir. Son precisamente las mujeres entrevistadas que van mostrando el cambio de su generación, donde las mujeres de clase media alta y mujeres de clase media trabajadora comenzaron a buscar espacios en las universidades y por ende comienzan a construir nuevos proyectos de vida distintos a los de sus madres.

Conclusiones

Los periódicos analizados como medios de difusión proyectaron los estereotipos femeninos de la época durante el tiempo de 1968 a 1971. Evidencian la existencia de una sociedad patriarcal donde los medios de comunicación se encargan de reforzar los estereotipos femeninos tradicionales. Estos elementos son visibles en diferentes apartados y sesiones de los medios analizados, las notas, los anuncios publicitarios y columnas.

Los principales estereotipos están relacionados con el cuerpo de las mujeres: belleza, la moda y otros productos de consumo cuyo cumplimiento asegura conseguir una pareja y casarse o mantener esposo, objetivo principal de cada mujer. De esta manera emerge uno del mecanismo de

²¹⁵ Entrevista a Olga Lucrecia Meza Lora realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 6 de septiembre de 2019.

poder que aseguran el mantenimiento de una sociedad androcéntrica, basada en relaciones heteronormadas jerárquicamente ordenadas, donde el sexo masculino domina al femenino. El estereotipo de belleza femenina que se idealiza se identifica con mujeres delgadas, con un rostro con lineamientos finos, y sobre todo joven de edad que no corresponde con los rasgos y corporalidad de las mujeres mexicanas.

Para fomentar este modelo se utilizaron modelos occidentales, tanto norteamericanos como europeos, incluyendo a las modelos, los productos promocionados y escogiendo a autoras extranjeras como informadora y mediadora con las mujeres mexicanas. De esta manera la prensa aseguraba la sobrevivencia de un modelo cultural establecido en Estados Unidos, *el american way of life*, que le permitía la sobrevivencia de un sistema de control sobre a su población femenina.

En segundo lugar, “la familia y el hogar,” en cuatro revistas denotan el prototipo familiar,²¹⁶ un padre, una madre e hijos. Contribuyendo a fomentar en un primer momento el papel tradicional asignado a la madre, ama de casa y esposa. Lo que bien podríamos retomar de Betty Friedman en su libro, *La mística de la feminidad*, sobre las mujeres en los años cincuenta en Estados Unidos, de cómo se vuelven guardianas del orden familiar y de los trabajos de cuidado y servicios del hogar, la *feliz ama de casa*.²¹⁷ En ese mismo tema señala a la sociedad de consumo que refiere a la compra de productos del hogar que toda ama de casa debe tener, creando así la sensación de que las amas de casa se sintieran liberadas ante el uso de electrodomésticos que hacían el trabajo por ellas.²¹⁸ En cambio no se fomenta la construcción de un estereotipo de masculinidad, solamente de forma indirecta, los cuerpos de los hombres no son objeto de cuestionamiento ni de idealización.

Las mujeres fueron representadas también fuera del espacio doméstico. Ubicamos a la mujer en el espacio público, dentro de este orden de género que derivan los modelos de feminidad, la imagen de la mujer trabajadora y estudiante.

Las mujeres trabajadoras de los clubes nocturnos, son representadas como: las “malas mujeres,” no obstante, dichos negocios son una relevante rama de la economía de la ciudad. En

²¹⁶ María del Carmen Muñoz Ruíz, “La representación de la imagen de las mujeres en el franquismo a través de la prensa femenina 1955, 1970,” en *Representaciones, Construcciones e Interpretación de La Imagen Visual de las Mujeres*, coord. María Pilar Amador Carretero y María del Rosario Ruiz Franco (España: Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (2003), 412.

²¹⁷ Betty Friedman, *La mística de la feminidad*, (Madrid: Catédra, 2009),13.

²¹⁸ *Ibíd*em, 54.

este caso el estereotipo de belleza sigue correspondiendo al presentado anteriormente: mujeres jóvenes, con rasgos finos, pero se presentan con poco vestuario, se dejan ver los cuerpos y se hace referencia explícita a sus aspectos físicos para que provoquen sexualmente al lector. Son mujeres que no respetan el pudor socialmente aceptado pero que son toleradas por la sociedad debido a la entrada económica que constituye históricamente el turismo relacionado a la prostitución para la ciudad.

Los casos de las mujeres trabajadoras son escasos y en general se justifica la entrada de las mujeres al mundo del trabajo, especialmente en la industria maquiladora establecida en los estados fronterizos, por cuestiones familiares y en virtud de un sacrificio familiar. Son mujeres que no tienen esposo y tienen hijos por lo que están obligadas a romper con el estereotipo y acceder al mundo del trabajo. No es por decisión o realización propias.

Las representaciones de las mujeres jóvenes estudiantes son las únicas que son presentadas como “transgresoras” de las normas sociales, especialmente a través de la cultura. De repente solamente se presentan cuestiones de estética o pocos relevante por lo que podríamos interpretar como un estereotipo relacionado con el factor etario: son menores de edad, adolescente por lo que legalmente necesitan de un tutor para tomar de decisiones, no tienen capacidad de discernir. Por otro lado, también podemos interpretarlo como un logro de los movimientos del 68 liderados por jóvenes que cuestionaron los estereotipos sociales y culturales en todo el mundo, por lo que no pueden pasar inobservados.

Finalmente, podemos concluir que el imaginario de la prensa consultada sigue relegando a las mujeres al espacio privado y al cuidado de la familia tradicional heteronormal. La información sobre la mujer que se encontró en imágenes y anuncios, más que en textos, demuestran que todavía no se reconoce a la mujer como actor social, es un objeto de consumo.

En este contexto cultural y conservador irrumpe el movimiento estudiantil de 1971, que implicará enfocar la atención a los/as jóvenes y al sistema educativo público que hasta el momento estaban prácticamente la prensa no se había encargado de tratar.

CAPÍTULO II. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1971: “LA TOMA DEL CAMPESTRE”

El objetivo de este capítulo es estudiar cómo se originó el movimiento estudiantil en Tijuana y su relación con el movimiento estudiantil capitalino de 1968. Las preguntas que planteamos para dar respuesta ¿Cuál fue el discurso presentado por la prensa tijuana sobre el movimiento estudiantil capitalino de 1968? ¿Cómo representó la prensa de Tijuana a los/las jóvenes estudiantes que participaban en el movimiento estudiantil? ¿Cuáles fueron las conexiones entre los/las estudiantes de la Ciudad de México y de Tijuana? Y finalmente ¿El movimiento estudiantil de 1968 influyó como base en los estudiantes tijuana para que tomaran las instalaciones del Campestre en 1971? La hipótesis que se plantea es que los estudiantes de Tijuana tomaron las instalaciones basándose en las movilizaciones estudiantiles de 1968 de la Ciudad de México. Un movimiento social donde participaron jóvenes de ambos sexos.

Retomamos al autor Alberto Melucci, quien concibe a los movimientos sociales como:

Una forma de acción colectiva que abarca tres dimensiones: la primera, basada en la solidaridad, la segunda; que desarrolla un conflicto y la tercera que rompen los límites del sistema en que ocurre la acción. Debemos tomar en cuenta que: la acción colectiva debe contener solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales.²¹⁹

Una de sus vertientes, son los movimientos estudiantiles,²²⁰ donde los/las jóvenes se convirtieron en los principales actores a partir de la segunda mitad del siglo XX. Los conflictos que se hicieron presentes se presentaron entre las universidades y el Estado. Durante los años sesenta y setenta las movilizaciones estudiantiles se agruparon en la etapa de la Reforma Universitaria donde cuestionaron no solo la relación de dependencia que los Centros de Educación

²¹⁹Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2002), 46.

²²⁰ Retomamos la definición de movimiento estudiantil de Marcela Pronko: Un conjunto de acciones que, orgánica o inorgánicamente, llevan a cabo los estudiantes, en cuanto grupo social, para modificar algunos aspectos de la realidad que son identificados como perjudiciales, peligrosos, ineficientes o inadecuados, tanto para el sector como para la sociedad global este movimiento, según las circunstancias socio-históricas políticas en las que se desarrolla, puede tener diferentes grados de estructuración, variando entre un grado máximo de desestructuración, en donde ubicarían las acciones inorgánicas y espontáneas, a un grado máximo de estructuración, donde la acción es llevada a cabo orgánicamente por instancias altamente institucionalizadas.

Superior mantenían con respecto a los estados Nacionales, sino también a la modernización inspirada en el modelo estadounidense.²²¹

Los/las jóvenes estudiantes de Tijuana se autodefinen como un movimiento estudiantil debido a que consideran que su lucha era por una cuestión educativa, terrenos para la Universidad de Baja California (UABC) en Tijuana, nada más. Sus principales actores sociales eran los/las estudiantes. Seguramente el hecho de reivindicarse como un movimiento estudiantil, sin otras reivindicaciones políticas lo diferencia del capitalino. La demanda principal de los/las jóvenes estudiantes era obtener terrenos para su universidad. El estudiante Sergio Morán, en su discurso pronunciado el 11 de febrero de 1971 específico: “Este no es un movimiento político ¡este es un movimiento estudiantil y social!”²²² y con ello refuerza la idea de que las demandas afectaban solamente al ámbito educativo: obtener terrenos para la construcción de instalaciones propias de la universidad. Hasta el momento las clases se llevaban a cabo en los edificios de otras instituciones educativas como veremos más adelante.

Para responder a las preguntas consultamos diversas fuentes. Para las fuentes primarias, utilizaremos información del Archivo General de la Nación (AGN), fuentes hemerográficas, así como el uso de la historia oral con entrevistas realizadas a jóvenes mujeres y hombres que participaron en el movimiento tijuanaense. Estos tipos de fuentes nos permitirán reconstruir los acontecimientos, cómo fue que lo vieron las instituciones y el discurso de la prensa, así como lo vivieron los actores.

En cuanto a las fuentes hemerográficas, se analizarán los periódicos de Tijuana: *El Heraldo de Baja California, Noticias*, así como el periódico de Mexicali, *La Voz de la Frontera* y el periódico de San Diego, *The San Diego Union*, debido a que fue un periódico que los estudiantes recuerdan haber leído en esas fechas y enterarse de varias noticias. El análisis de este tipo de fuentes se realizará de acuerdo con los límites que ya indicaron varios investigadores con respecto a la prensa nacional, me refiero a que la prensa, durante estos años del gobierno del Partido

²²¹ Sergio Arturo Sánchez Parra, *El 68 en Sinaloa. Una juventud en lucha por la democracia* (México: Astra, 2018), 26-27.

²²² Nota de staff de San Diego, “Estudiantes de Tijuana realizan mitin, *The San Diego Union, San Diego California*, 11 de febrero de 1971, primera plana.

Revolucionario Institucional (PRI), sufrió de la censura y autocensura cómo han demostrado muchas investigaciones.²²³

Durante la década de 1960 y 1970, los medios de comunicación fungieron un papel relevante ante la sociedad, Rodolfo Gamiño ha señalado que eran: “intermediarios entre las relaciones sociales y políticas.”²²⁴ Por lo que el gobierno trazó relaciones con ellos y formó pactos de lealtad entre la prensa y el Estado. Rodríguez Mungía explicó dicha relación en los siguientes puntos:

Una. Que, frente al poder y sus acciones, la mayoría de los periódicos optaron por la conveniencia.

Dos. Que frente al miedo que imponía el poder a través de sus mecanismos de control, subsidios, papel y publicidad, la mayor parte de los medios optó por la conveniencia.

Tres. Que frente al horizonte de perder la influencia que daba tener un periódico, una revista, una concesión de radio y televisión, mayor parte de los medios optaron por la conveniencia.

Cuarto. Que en muchos casos no fue necesario la cooptación, la presión, el control del papel no de la publicidad, pues los dueños de los medios y los periodistas mismos simplemente asumieron las decisiones del poder como suyas, optando por la conveniencia antes que la responsabilidad ética.²²⁵

Conscientes de los límites de estas fuentes y con el objetivo de construir una historia a partir de los/as protagonistas que lo vivieron en primera persona, se recurrirá a las fuentes orales. Contar con los testimonios de algunos de los/as estudiantes de aquella época permite dar voz a la otra parte. En primer lugar, nos permitirán aclarar si existió un vínculo de comunicación entre los/las jóvenes tijuanaenses y los/las jóvenes implicados/as en otros movimientos; en segundo lugar, averiguar cuáles eran los canales de comunicación empleados y, en fin, analizar cómo los/las estudiantes participaron en el movimiento y analizar sus experiencias en el mismo.

Las personas entrevistadas fueron diez: siete hombres y cinco mujeres. Se recurrió al testimonio de los hombres, a pesar del enfoque de la tesis, debido a que ellos estuvieron más relacionados con las actividades que se presentaron en Tijuana cuando el movimiento capitalino

²²³ Algunos autores como Jorge Volpi, *La imaginación y el poder*, 1998. Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, 2011. Enrique Condes Lara, “Los años dorados del priato y los pilares ocultos del poder” en *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, 2007.

²²⁴ Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido* (México: Instituto Mora, 2011), 101.

²²⁵ Rodríguez Mungía, *La otra guerra secreta: los archivos secretos de la prensa y el poder*, 2007, pp.22-23 en Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido* (México: Instituto Mora, 2011), 103.

en 1968, con ellos se realizaron entrevistas semiestructuradas, las cuales permitieron el enfoque del tema del movimiento estudiantil de 1968 y de su participación directa en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana. Los entrevistados fueron: Gilberto Covarrubias Pimentel, quien fuera estudiante de secundaria y presidente del Bloque Estudiantil Democrático (BED) e integrante del Consejo Estudiantil durante el movimiento de 1971; Luis Mundo Cortés, estudiante de la Escuela de Economía de UABC; Marco Antonio Gastélum, estudiante de economía; Jorge Delpech estudiantes de la preparatoria de UABC; Héctor Lam Canto quien fuera estudiante de preparatoria de UABC; Jorge Conde Zambada y Raúl Mejía Villegas. Las entrevistas fueron seleccionadas debido a que a través de la *Asociación UABC campestre o Nada*, se colaboró en entrevistar a dichos actores para la publicación próxima de su libro, por lo que, al momento de escribir este tema se tenía conocimiento de ellos.

Por su parte, las entrevistas a las mujeres que se integraron se realizaron a las estudiantes de preparatoria: Sonia Flores Soltero, Raquel Stabinsky Velazco, Rosa Hilda Mendoza Álvarez y Alicia Arévalo López y María Estela Molina Delgadillo.

La relevancia de retomar diversos tipos de fuentes para el capítulo permite explicar de manera más amplia lo que sería el movimiento estudiantil de Tijuana en 1971, además de conocer a través de las entrevistas la visión y experiencia de los/las jóvenes protagonistas de esa época. Quienes retomaron principalmente en su memoria la presencia y relevancia del movimiento estudiantil de 1968 como antecedente del movimiento de Tijuana en 1971.

El capítulo está estructurado en dos apartados: en el primero, se resaltan dos aspectos que manejaron los dos periódicos locales de Tijuana: *El Herald de Baja California* y *Noticias*, el primero de ellos, fue el discurso presentado por la prensa sobre el movimiento estudiantil de 1968 y en segundo lugar como lo vieron y lo vivieron los/las jóvenes tijuanaenses, la voz de los/las estudiantes lo que pone en un contrapeso ambas informaciones.

En el segundo apartado, se describe el movimiento estudiantil de Tijuana, conocido como la *Toma del Campestre* y sus antecedentes dentro del Estado: los movimientos de los municipios de Ensenada y Mexicali. Las causas del movimiento, sus relaciones con otras organizaciones, su relación con los/las jóvenes sandieguinos que pertenecían al Movimiento Chicano de Aztlán (MEChA) y si el movimiento estudiantil capitalino fue una base para su movilización y el resultado del movimiento.

2.1 El movimiento estudiantil capitalino de 1968

En este apartado se busca brindar las diferentes formas de interpretar lo que ocurrió en la Ciudad de México. Iniciando con una breve introducción de las etapas del movimiento estudiantil, para después abordar una de las formas que se ha interpretado el movimiento y en este caso desde Tijuana. Por un lado, ubicamos a la prensa local que corresponde a una visión nacional de la defensa de la patria con una visión más oficialista y, por otro lado, a los/ las jóvenes, los/las activistas que lo vieron como un parteaguas en la historia.

El 68 fue definido por Armando Ávila Sotomayor como el año de la “rebeldía de los estudiantes”²²⁶ debido a la participación de los jóvenes en las movilizaciones sociales. La antropóloga Rosana Reguillo señaló que, “a partir de la mitad del siglo XX, los jóvenes tuvieron una activa participación —a veces contestaría— en la escena pública o bien por la importancia que adquirieron como consumidores culturales,”²²⁷ y es que precisamente en esa época los/las jóvenes se convierten en actores sociales que protagonizaron los principales acontecimientos de la década de los 60.

Katia Escalante Monroy individuó las causas en el contexto geopolítico de aquella década:

Los llamados años sesenta, conforman un periodo histórico de importantes transformaciones, desarrollo económico, industrialización y urbanización acelerada, crecimiento de clases medias, la política está marcada por la Guerra Fría, la aparición de Cuba como referente ideológico de las izquierdas latinoamericanas y la conversión de los estudiantes en un sector políticamente muy activo cuya acción se dirigió al cuestionamiento de los totalitarismos políticos y del colonialismo.²²⁸

En numerosos países de todo el mundo los/las jóvenes salieron a protestar, tanto en el bloque occidental como oriental: Italia, España, Japón, Brasil, Alemania, Bélgica, Polonia, Rumanía, Bulgaria y Francia. Por ejemplo: los/las jóvenes de Estados Unidos protestaban en contra de la Guerra de Vietnam y la lucha por los derechos civiles,²²⁹ mientras que otros se pronunciaban en

²²⁶ Armando Ávila Sotomayor, “Rebelión de los estudiantes,” *Noticias*, 2 de junio de 1968, p. 5.

²²⁷ Rosana Reguillo en David Piñera Ramírez, *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2013), 13 y 14.

²²⁸ Katia Escalante Monroy, “Juventud mexicana, juventud ejemplar- Estampas y estigmas en las narrativas oficiales, México 1958-1976,” *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats*, no.18, (2018): s/p.

²²⁹ Durante esa época se tuvieron cambios en la moda y en la cultura en general, la cual se convirtió en el escaparate de cambios de representación, aparición de una nueva música, el rock roll en inglés. El movimiento hippie “haz el amor y no la guerra.” El uso de alucinógenos como la marihuana y el LSD eran consumidos por los jóvenes.

contra de la sociedad de consumo o por cuestiones más relacionadas con el ámbito educativo dependiendo del contexto.

América Latina fue uno de los principales epicentros de las rebeliones y las cuestiones estudiantiles se entrelazaron con la Revolución Cubana, la resistencia vietnamita y la heroica muerte del Che Guevara, generando un escenario donde “la revolución parecía al alcance de la mano y la lucha guerrillera se presentaba como única vía.”²³⁰ Los/las jóvenes latinoamericanos se radicalizaron y protestaron en contra del imperialismo norteamericano y del autoritarismo que estaba caracterizando a casi todos los gobiernos latinoamericanos. En el caso específico de México en los años sesenta, la capacidad estudiantil puso en entredicho la legitimidad del gobierno que respondió con el empleo de la violencia.²³¹

Por su parte, en Tijuana Baja California la Universidad Autónoma de Baja California²³² comenzó actividades en el año de 1961 -1962, su primera escuela fue la de Economía y Ciencias Administrativas, Gabriel Estrella y Alejandro Mungaray comentaron que el carácter de los programas de la universidad surgió pensando en las características de cada municipio, en Tijuana economía y comercio, pues en la ciudad se encontraban las más importantes actividades económicas.

Para el ciclo escolar de 1962 se separó Economía y Ciencias Administrativas, quedando con ello, la Escuela de Economía que continuó bajo la dirección de Ricardo Zamora Tapia y para la de Comercio y Administración se nombró como director al contador público Antonio Martínez Zarzoza.²³³ Con respecto a la matrícula, se redujo pues la suma de ambas carreras era de veinte alumnos.

La Escuela de Economía dio facilidades para ingresar, podían hacerlo los titulados de bachillerato o de la normal elemental,²³⁴ esto explica por qué el perfil dominante de nuevo ingreso

²³⁰ Sara Musotti y Sergio Epifanio Blaz Rodríguez, “México 68: las olimpiadas de la protesta y la violencia,” *Cuadernos de Aletheia*, no. 3 (2019): 3.

²³¹ Ana María Serna, “La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968,” *Signos Históricos*, no. 31 (2014):117.

²³² En 1957 se creó la primera institución educativa a nivel superior la UABC. El mayor interés por tener una universidad surgía de los estudiantes que al no contar con una institución de educación superior tenían que salir del estado para prepararse profesionalmente.

²³³ David Piñera Ramírez y Maricela González Félix, “La universidad más que un anhelo, una realidad, 1959-1966,” en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California, 1957-1997* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 1997), 51.

²³⁴ David Piñera y Maricela González, 51.

de la carrera de economía eran maestros normalistas. Otra característica fue que los maestros militaban en las Juventudes del Partido Comunista Mexicano.²³⁵

Por lo que para el año de 1968 en Tijuana la universidad contó solo con dos carreras, Economía y administración y contabilidad. Esta combinación entre juventud y militancia política hizo que estos estudiantes lideraran en el movimiento estudiantil de 1971. En Tijuana como veremos más adelante.

En el Distrito Federal, hoy Ciudad de México (CDMX), el 22 de julio de 1968 se presentó el principal acontecimiento que daría inicio al movimiento estudiantil mexicano. El pleito de estudiantes en la Plaza de La Ciudadela, entre los alumnos de la preparatoria Isaac Ochoterena, Universidad Autónoma de México (UNAM) y los estudiantes de las Vocacionales 2 y 5 incorporadas al Instituto Politécnico Nacional (IPN). El día 26 de junio se llevaron a cabo dos manifestaciones estudiantiles, una convocada por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) para conmemorar el XV aniversario de la Revolución Cubana y la otra por parte de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) para protestar por la represión en contra de los estudiantes de la vocacional 2 y 5 del IPN. Al coincidir dichos contingentes acordaron dirigirse al Zócalo de la Ciudad, pero al hacerlo sufrieron una brutal represión.

Para la madrugada del 30 de julio la represión por parte del gobierno marcaba el rumbo del movimiento, el ejército derribaba la puerta de la preparatoria 1 y 3 de la UNAM con un bazucazo. Esto provocó que el rector, Javier Barros Sierra se pronunciara en la explanada de la Rectoría en favor de los estudiantes, condenando la violación a la autonomía universitaria e izando la bandera nacional a media asta. Sucesivamente, el 1 de agosto, encabezó una larga marcha de estudiantes, subrayó la defensa de la autonomía universitaria y la condena de la violencia empleada en contra de los estudiantes, con dichas acciones como evidenció Carlos Monsiváis, el rector legitimó al movimiento.²³⁶

El dos de agosto quedó formalmente integrado el Consejo Nacional de Huelga (CNH).²³⁷ El cual tuvo una participación activa y de liderazgo. Si bien los/las integrantes del CHN no

²³⁵ *Ibíd.*, 75.

²³⁶ Carlos Monsiváis, *El 68 la tradición de la resistencia* (México, D.F: Ediciones Era, 2008), 35.

²³⁷ Sergio Arturo Sánchez Parra, "El movimiento estudiantil del 68 en la prensa sinaloense. El caso de El Sol de Sinaloa," *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 21, no.1 (2016): 53.

representaban a ningún partido político, sino a sus facultades de las que habían sido nombrados como representantes. La historiadora Lucía Saad, señaló que el grupo de estudiantes era diverso y unos cuantos tenían experiencia política de izquierda, siendo militantes del Partido Comunista Mexicano (PCM) y miembros de la Juventud Comunista (JC)²³⁸ entre muchas. El movimiento se fortalecía y ante la falta de diálogo por parte del gobierno se elaboró un pliego petitorio que incluía seis puntos:

1) La libertad de los procesos políticos;²³⁹ 2) Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola (de la policía), así como también del teniente coronel Armando Frías (jefe del cuerpo de granaderos); 3) Extinción del cuerpo de granaderos, instrumento directo de la represión y no creación de cuerpos de granadero; 4) Derogación de los Artículos 145 y 145 bis del Código Penal conocidos como aquellos que castigan el delito de disolución social, de inspiración claramente fascista, que criminaliza la protesta social; 5) Indemnización a las víctimas de la represión o sus familiares en el caso de heridos, muertos o asesinados, desde el 26 de julio y durante todo el movimiento; 6) Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de la policía, granaderos y el ejército.²⁴⁰

A partir del mes de septiembre, se presentó fuertemente la violencia por parte del gobierno, al inicio esta era selectiva donde se buscaba solo a los líderes del movimiento, eso cambió y comenzó para todos los/las involucrados/as con el movimiento. El 13 de septiembre la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) convocó a la marcha del silencio, dicha marcha representó simbólicamente una apuesta de paz y de diálogo,²⁴¹ con ello los estudiantes demostraban que no eran esos “vándalos” como los hacía llamar la prensa y el gobierno, el silencio de los manifestantes indicaba de qué lado estaba la violencia.²⁴² El 18 de septiembre el ejército ocupaba Ciudad Universitaria de la UNAM. Con ello se violaba la autonomía que tenía la universidad. El ejército golpeó y detuvo a muchos estudiantes.

El movimiento estudiantil derivó en la matanza del 2 de octubre de 1968. Día que se celebraba un mitin en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, con una asistencia de 15 mil

²³⁸ Lucía Saad Villegas, “Estado de la cuestión del movimiento estudiantil mexicano de 1968” (Tesina de Historia, Universidad Metropolitana, Unidad-Iztapalapa, 2003), 11.

²³⁹ En el mismo orden de los puntos del pliego petitorio en Jorge Volpi, *La Imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968* (México, D.F: ERA, 2006), 198.

²⁴⁰ Luis E. Gómez, “1968. Demografía y movimientos estudiantiles,” *Papeles de Población*, Nueva Época Año 21, no.85 (julio-septiembre de 2015): 276.

²⁴¹ *Ibíd.*, 280.

²⁴² Jorge Volpi, *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968* (México D.F.: Era, 1998), 252.

personas aproximadamente, estudiantes, amas de casas, niños, obreros y periodistas cubriendo el evento. El cual fue violentamente reprimido. Mientras que el mitin se llevaba un helicóptero disparó dos bengalas en el cielo y con ello inició una balacera contra los asistentes, en el mitin se encontraban agentes de la Dirección General de Seguridad, el grupo paramilitar denominado Batallón Olimpia que portaban como distintivo un guante blanco, la intervención del ejército, francotiradores ubicados en los edificios. Hubo detenciones masivas, la mayoría de los dirigentes estudiantiles, algunos de ellos estuvieron en prisión dos años y allanamientos en los departamentos que daban refugio a los estudiantes. Ante dicho acto realizado detenciones arbitrarias, heridos y muertos, de la cual no se tiene registro exacto. Se dejó ver de forma clara que desde ese momento el gobierno anuló todo diálogo y optó por un sistema represivo para exterminar la protesta.²⁴³

Las movilizaciones de los/las jóvenes estudiantes pronto comenzaron a ser tema de relevancia en las planas de los periódicos de los diferentes estados, cada línea periodística presentó su discurso o su apoyo al gobierno. La prensa de Baja California a pesar de la lejanía geográfica también informó sobre el movimiento, junto con la información con mayor impacto en la región²⁴⁴ y en el mundo, especialmente los movimientos estudiantiles simultáneos.

Varios trabajos han retomado la prensa como fuente de análisis del movimiento estudiantil, pero sobre todo del discurso presentado. Algunos de los autores que retomamos como referencia para ubicar este trabajo, sobre el movimiento y la prensa son: Jorge Volpi, *La Imaginación y el poder. Una historia Intelectual de 1968*.²⁴⁵ Ana María Serna, “La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968”²⁴⁶ y Arturo Sánchez Parra, “El movimiento estudiantil del 68 en la prensa sinaloense. El caso de El Sol de Sinaloa.”²⁴⁷

²⁴³ Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y Olvido* (México: Instituto Mora, 2011), 52.

²⁴⁴ Paralelamente en las fechas de 1968 en Tijuana, el panorama político, se vio una disputa política ante la insistencia por parte del Partido Acción Nacional (PAN) que estaba pugnado por el reconocimiento del triunfo en los municipios de Tijuana y Mexicali. A pesar de las elecciones del 2 de julio.

²⁴⁵ Jorge Volpi, *La Imaginación y el poder. Una historia Intelectual de 1968* (México, D.F: ERA, 2006).

²⁴⁶ Serna, Ana María. “La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968,” *Signos Históricos*, no.31 (2014).

²⁴⁷ Sánchez Parra Arturo, “El movimiento estudiantil del 68 en la prensa sinaloense. El caso de El Sol de Sinaloa,” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 21, no.1 (2016).

2.1.1 El movimiento capitalino en la presa de Tijuanaense.

En este apartado lo que se presentará es una cronología acerca de las noticias que se publicaron en Tijuana sobre el movimiento estudiantil del 68 capitalino, en este caso dos periódicos locales a los que se tuvo acceso: *El Heraldo de Baja California* y *Noticias*. Así como también de cómo lo vieron los/las jóvenes estudiantes tijuanaenses. En Tijuana, las notas que se presentaron en los dos periódicos mencionados anteriormente sobre el movimiento estudiantil capitalino de 1968 fueron con la diferencia de horas o en su caso un día después de los hechos ocurridos en México.

Con respecto a este último punto, los periódicos *Noticias* y *El Heraldo de Baja California*, por ejemplo, presentaron noticias con diversos encabezados de este contexto de ebullición y en el 68 lo que sucedía en Vietnam,²⁴⁸ los enfrentamientos estudiantiles con los policías en Alemania,²⁴⁹ el cierre de la Universidad Nanterre de París,²⁵⁰ y la protesta Roma y la crisis política del país.²⁵¹

Podríamos suponer que todos estos acontecimientos globales por la difusión recibida podrían haber tenido un impacto en los/las jóvenes tijuanaenses, en cambio los entrevistados y entrevistadas no los identificaron como notables para el futuro movimiento de Tijuana, tal vez por su lejanía geográfica y culturalmente. En cambio, lo que ellos consideraron y siguen retomando más fuertemente fue el movimiento capitalino mexicano del 68, por esta razón nos concentraremos en cómo la prensa y los/las jóvenes tijuanaenses lo vivieron como Gilberto Covarrubias Pimentel, Luis Mundo Cortés, Jorge Delpech, Héctor Lam Canto; Jorge Conde Zambada, Raúl Mejía Villegas, Sonia Flores Soltero, Raquel Stabinsky Velazco, Rosa Hilda Mendoza Álvarez, Alicia Arévalo López y María Estela Molina Delgadillo.

En Tijuana en el periódico *El Heraldo de Baja California*, daba a conocer en una primer noticias sobre lo ocurrido en la Ciudad de México hasta el 30 de julio, la nota con el titular, “Zafarranchos estudiantiles,”²⁵² que los estudiantes preparatorianos y alumnos universitarios llegaron al Palacio Nacional y que realizaron disturbios en las calles principales, y en los

²⁴⁸ *Noticias*, “Lo que ha dicho sobre Vietnam,” 11 de enero de 1968, en suplemento dominical.

²⁴⁹ *El Heraldo de Baja California*, “Graves motines estudiantiles en varias ciudades alemanas,” 13 de abril de 1968, primera plana.

²⁵⁰ *Noticias*, “Encuentros de la policía y estudiantes en París, 3 de mayo de 1968, primera plana.

²⁵¹ *Noticias*, “Zafarrancho estudiantil rojo en Roma,” 5 de junio de 1968, primera plana.

²⁵² *El Heraldo de Baja California*, “Sangrientos motines de estudiantes en México,” 30 de julio de 1968, primera plana.

establecimientos limítrofes. Debido a tanta violencia, el gobierno tuvo que pedir refuerzos a infantes de la marina paracaidistas y granaderos. Sin embargo, no se mencionó la presencia y el discurso del rector.

Por su parte, *Noticias*, el 31 de julio presentaba el titular: “Agitación Comunista en el País,”²⁵³ esta fecha, por primera vez informó sobre lo ocurrido en la capital en esa primera semana de movilizaciones. En la nota se aclaraba que, el día 26 de julio de 1968 los manifestantes dañaron numerosas actividades comerciales y la propiedad ajena. Los 43 detenidos se declararon inocentes. De los cuales 16 consignados negaron los cargos, si bien sí participaron en la manifestación del 26 de julio. Algunos se reconocieron miembros del PCM y de la CNED. En dicha nota también se mencionaba sobre agitadores extranjeros, la detención de cinco franceses, sin identificar los nombres de ellos.

Por otro lado, *El Heraldo de Baja California* informaba que “millares de jóvenes estaban armados con macanas, que destruyeron varios autobuses de servicio urbano y tuvieron que ser dispersados por soldados y policías que dispararon sus armas al aire,”²⁵⁴ justificando que la violencia policiaca era necesaria para restablecer el orden.

Para el mes de agosto, *El Heraldo de Baja California* informó el 2 de agosto brevemente y genéricamente sobre la disolución de una nueva manifestación sin mencionar la participación del rector y dejó más espacio al mensaje del presidente Gustavo Díaz Ordaz que exhortó: “A todos los mexicanos a olvidar el amor propio, a disminuir diferencias, acercarnos, por lo mucho que nos une y volver a la tranquilidad tan necesaria.”²⁵⁵

El cinco de agosto se publicó en *El Heraldo de Baja California* la columna de opinión de Pedro Ocampo Ramírez, “Las juventudes pueden transformar a México” donde expresó: “era cada vez más difícil poder comunicarse con la juventud:” y esto se debía a la violencia juvenil desatada:

Un estallido de violencia juvenil que revivió las conocidas escenas de secuestros de camiones, destrozos y alarma pública, y una acción represiva que rebasó el tipo de medidas policiacas que deberían ser habituales cada vez que se trastorna el orden, para convertirse en

²⁵³ *Noticias*, “Agitación Comunista en el País,” 31 de julio de 1968, primera plana.

²⁵⁴ *El Heraldo de Baja California*, “Nuevos Zafarranchos ayer en la Ciudad de México,” 31 de julio de 1968, primera plana.

²⁵⁵ *El Heraldo de Baja California*, “Sigue la Tensión Estudiantil. Otra manifestación Disuelta,” 2 de agosto de 1968, primera plana.

alarde de fuerza, han venido a despertarnos de nuestro sueño insular [...] Sabemos que México no está a salvo de las graves confrontaciones que conturban al mundo.²⁵⁶

Con dicha cita daba inicio la nota, con ello presentaba a los jóvenes realizando una violencia desmesurada cometida por los estudiantes y la policía de manera irracional alterando el orden público. Sigue con un análisis sobre la causa de la violencia juvenil:

Es culpa de todos. Del Estado que le ha venido reconociendo fueros y privilegios, de los padres de familia que no se toman el trabajo de intentar el diálogo, de los maestros “barco” que contribuyen a formar generaciones de profesionistas con un nivel académico cada día más bajo. Cada vez que se requiere mayor decisión para ubicarse en contra de la corriente. Cuesta trabajo, pero urge.²⁵⁷

Emerge nuevamente un discurso paternalista, del que habló el presidente Gustavo Díaz Ordaz que pronunció en su discurso presidencial el 1 de septiembre. El autor señaló que se le dio un margen de espacio a los jóvenes para hacer desorden por lo que se necesita tomar decisiones hacia los jóvenes, justificando así el inicio de la violencia que más tarde se presentaría por parte del gobierno.

Fue hasta el seis de agosto que *El Heraldo de Baja California* publicó la columna de opinión de Juan José Torres con el titular “¿Qué buscan los agitadores?,”²⁵⁸ el autor escribió que el “escándalo” como lo identifica, se originó en la cercanía de las escuelas Vocacionales 2 y 5 y la preparatoria Isaac Ochoterena, ubicadas en el mismo rumbo.

El inicio del movimiento se debía a la agresión que sufrieron dos chicas de las vocacionales, ofendidas con silbidos y actitudes obscenas, las chicas indignadas se quejaron con sus compañeros, los cuales fueron a exigir excusas, que no recibieron, pero sí golpes y obligaron a la policía a intervenir. Después se supo que los estudiantes de la preparatoria no habían sido los ofensores, sin embargo, el conflicto ya estaba planteado entre los estudiantes y policías.²⁵⁹

El autor presentó este hecho como la razón del enfrentamiento entre los/las estudiantes y los policías, algo completamente diferente a lo que se ha planteado en las investigaciones realizadas

²⁵⁶ Pedro Ocampo Ramírez, “Las juventudes pueden transformar a México,” *El Heraldo de Baja California*, 5 de agosto de 1968, p.5.

²⁵⁷ *Ibíd*em

²⁵⁸ Juan José Torres, “¿Qué buscan los agitadores?,” *El Heraldo de Baja California*, 6 de agosto de 1968, p.5.

²⁵⁹ *Ibíd*em, p.5.

sobre el tema donde se aclara que la causa fue el enfrentamiento ante el autoritarismo presidencial,²⁶⁰ pero en ese momento esa razón se declaró.

Por otro lado, la columna planteó la intervención de un grupo de agitadores mezclándose en las movilizaciones:

Estudiantes: Alejandro Pérez, puertorriqueño; Raúl Patricio Poblete, chileno y la gringuita Mika Suguerr²⁶¹ “de oficio comunista,” son ellos lo que buscan provocar derramamiento de sangre, tenían como objetivo arruinar las olimpiadas y despojar a México de su categoría de país líder y defensor, aunque no lo crean los que se auto titulan “libres” de nuestra América.²⁶²

El gobierno tenía desde la década de los cincuenta ya una descripción y representación de cómo debía ser la juventud mexicana, en un primer momento se pensaba en ella como la esperanza de México, una “juventud mexicana ejemplar,” construida desde el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana²⁶³ que estaba bajo los funcionarios del PRI. Donde se delineaba lo que era un buen joven y un joven problema. Las reglas no escritas de conducta.²⁶⁴

Para 1968 en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, en el llamado “Milagro Mexicano,” ante un beneficio de bonanza económica, los/las jóvenes tuvieron acceso a la educación formal, Al mismo tiempo la difusión del nacionalismo y la promoción de apertura al mundo en los juegos olímpicos, en el cual prepararon un programa llamado “La Juventud y el Mundo” con el propósito de que se identificara cuál era la misión de la juventud.²⁶⁵

El Heraldo de Baja California publicó el 14 de agosto la nota “Más de 30, 000 estudiantes con antorchas encendidas frente al Palacio Nacional,” se informaba que hubo actos de violencia, abiertamente subversivos, entre los gritos “Muera Díaz Ordaz,” “Abajo el presidente” y “Díaz

²⁶⁰ Carlos Monsiváis, *El 68 la tradición de la resistencia* (México, D.F: Ediciones Era, 2008). Luis E. Gómez, “1968. Demografía y movimientos estudiantiles.” *Papeles de Población*, Nueva Época Año 21, no.85 (julio-septiembre de 2015). Eugenia Allier Montaño, “El Movimiento Estudiantil de 1968 en México, Historia, memoria y recepciones” en *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación* (México: Instituto Mora, 2012). José Enrique Pérez Cruz, “Cronología del movimiento estudiantil de la década de los sesenta” en *Los años 60 en México, la década que quisimos* tanto (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018). Jaime M. Pensado, *Rebel Mexico. Student Unrest and Authoritarian Political Culture During the Long Sixties* y Ariel Rodríguez Kuri entre los que han manejado el tema del movimiento estudiantil de 1968.

²⁶¹ Su nombre Mika Seeger, y era hija del cantante estadounidense Pete Seeger, cantante de música de protesta.

²⁶² Juan José Torres, “¿Qué buscan los agitadores?,” *El Heraldo de Baja California*, 6 de agosto de 1968, p.5.

²⁶³ Esta institución fue creada en 1950 como una dependencia de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

²⁶⁴ Katia Escalante Monroy, “Juventud mexicana, juventud ejemplar- Estampas y estigmas en las narrativas oficiales, México 1958-1976,” *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats*, no.18 (2018).

²⁶⁵ *Ibidem*.

Ordaz a la calle,” sin embargo, el Licenciado Gustavo Díaz Ordaz no estaba en el Palacio. Unos estudiantes y maestros simpatizadores de causa, efectuaron el mitin que empezó a las cinco de la tarde hasta las nueve de la noche.²⁶⁶

Para el 16 de agosto *El Herald de Baja California* publicó su nota “Arruinar la olimpiada, objetivo de los agitadores de estudiantes.”²⁶⁷ El objetivo de los agitadores universitarios, así como de las escuelas era promover los motines dirigidos hacia los juegos olímpicos. Así como que las protestas se estaban dirigiendo contra el gobierno. Señaló que el disturbio del martes último terminó con más 1000, 000 personas frente al Palacio Nacional. Daniel Inclán y Ariel Rodríguez Kuri han señalado que los juegos olímpicos representaron un desafío para que se llevaran exitosamente las olimpiadas y una novedad radical en la cultura política y en las prácticas del gobierno mexicano. De ahí, tal vez, su potencial subversivo.²⁶⁸

El 17 de agosto en *El Herald de Baja California* se publicó la nota de opinión de F. de Jesús Fiori, titulada “¿Es la Juventud, Esperanza para la Patria?”²⁶⁹ la nota señalaba que los oradores políticos habían indicado que la juventud era la esperanza y porvenir de la Patria, su pregunta refiere a que la semana pasada esa juventud desatada, irresponsable y libertina que quema autobuses.

Que agrade a los encargados del orden, rompe cristales y se enfrenta al ejército en la que los mexicanos debemos confiar ciegamente, para la salvaguarda del respeto y la soberanía de la nación. ¿Podemos confiar en esa juventud que cree más en los ojos oblicuos de Mao, que, en la imagen, venerada de Hidalgo, leer la tesis marxista, que, en los sentimientos de la Nación, o en las barbas de Fidel, antes que en las doctrinas de respecto a la voluntad y determinación, de Benito Juárez? Afortunadamente la juventud mexicana no es esa juventud, sino la juventud que trabaja y estudia: la juventud obrera y campesina que ha sido y sigue siendo, no esperanza sino reserva auténtica de México.²⁷⁰

²⁶⁶ *El Herald de Baja California*, “Mas de 30, 000 estudiantes con antorchas encendidas frente al Palacio Nacional,” 14 de agosto de 1968, primera plana.

²⁶⁷ *El Herald de Baja California*, “Arruinar la olimpiada, objetivo de los agitadores estudiantes,” 16 de agosto de 1968, primera plana.

²⁶⁸ Daniel Inclán, “Espacio Urbano y Modernización: La Ciudad Olimpia, México 1968” (Tesis de licenciatura en Historia, UNAM, 2005), 26. Ariel Rodríguez Kuri, Ganar la sede. “La Política Internacional de los Juegos Olímpicos de 1968,” *H Mex*, LXIV:1, (2014): 281.

²⁶⁹ F.de Jesús Fiori, “¿Es la Juventud, Esperanza para la Patria?,” *El Herald de Baja California*, 17 de agosto de 1968, p.5

²⁷⁰ F.de Jesús Fiori, “¿Es la Juventud, Esperanza para la Patria?,” *El Herald de Baja California*, 17 de agosto de 1968, p.5.

Para el 20 de agosto de nueva cuenta *El Heraldo de Baja California* publicó la nota de opinión de Alicia Calero titulada “Las protestas Estudiantiles,”²⁷¹ la cual refería a la autonomía universitaria. El inicio de su texto refiere a que los estudiantes universitarios y politécnicos de la ciudad de México sienten hoy que la fuerza pública ha actuado ilegítimamente en su contra. Los universitarios afirman que la autonomía de su universidad ha sido infringida. La autora responde a esto, hay un error que los jóvenes han malinterpretado de autonomía.

La autonomía universitaria no es ni puede ser escudo de impunidad. La universidad es autónoma frente al Estado para administrarse y para decidir en el campo académico de sus actividades. Ese y no otro es el sentido de la autonomía [...] La universidad no constituye un estado diferente al mexicano, ni en sus edificios rigen otro derecho, ni otro orden que no sea el de México.²⁷²

La autora señaló que entonces los actos realizados de infringir la ley, romper ventanas, asaltar los camiones o las peleas callejeras que provocan la intervención de la fuerza deben tener el castigo consiguiente. Incluso dentro de Ciudad Universitaria si se cometen delitos deben ser sancionados por las autoridades.

Para el 22 de agosto en *El Heraldo de Baja California*, Luis Guillermo Piazza publicó la columna de opinión, “Qué pasa con los jóvenes,”²⁷³ el discurso presentado fue que la sociedad y el presidente pensaban en los jóvenes como la esperanza y porvenir de la patria, pero no estos jóvenes que no realizan las acciones “correctas” que participan en actos “vandálicos,” su lugar era estar en la universidad y no fuera de ella.

El 26 de agosto el periódico *El Heraldo de Baja California* publicó la nota de opinión de Ramón Zorrilla, “Problema estudiantil,”²⁷⁴ retomó las declaraciones del Secretario de Gobernación dadas a conocer sobre el conflicto estudiantil, en donde se hacía la primera invitación gubernamental al diálogo para los representantes de maestros, y estudiantes de la Universidad Nacional y del Instituto Politécnico para resolver el problema, conocer sus demandas y sugerencias. Sobre todo, el tema a tratar era reconocer las contradicciones del origen y cómo se desarrolló el problema. El autor indicaba que se gasta mucho dinero en la educación media superior por lo que no debería ser un desperdicio que los jóvenes no lo aprovechen. Por lo que indica que,

²⁷¹ Alicia Calero, “Las protestas Estudiantiles,” *El Heraldo de Baja California*, 20 de agosto de 1968, p.5.

²⁷² *Ibidem*.

²⁷³ Luis Guillermo Piazza, “Qué pasa con los jóvenes,” *El Heraldo de Baja California*, 22 de agosto de 1968, p.5.

²⁷⁴ Ramón Zorrilla S, “Problema estudiantil,” *El Heraldo de Baja California*, 26 de agosto de 1968, p.5.

el gobierno invita al diálogo, este se ha presentado lentamente,²⁷⁵ han pasado los días y los jóvenes deberían estar preparándose para ser profesionales.

El 28 de agosto *El Heraldo de Baja California*, presentó la noticia: “Manifestación de Estudiantes en la mañana en la Ciudad de México.”²⁷⁶ En ella se informa que el paro del día de mañana 28 de agosto se llevará a cabo la manifestación de los estudiantes, quienes contaban con el permiso por parte del Distrito Federal. Señalaba que, aunque el movimiento se realizaba en contra de las autoridades, se afectaría a los comercios y al público en general a pesar de que no tenía que ver con los problemas de los estudiantes.

El Heraldo de Baja California el 28 de agosto de 1968 publicó en primera plana el titular “Disturbios ocurridos en la Ciudad de México,”²⁷⁷ donde informó que en la capital, los jóvenes se estaban movilizand para realizar motines impulsados por agitadores comunistas. Los estudiantes realizaron manifestaciones afectando a los establecimientos comerciales y el secuestro de diez autobuses. La nota detalló los destrozos realizados por los estudiantes, sin especificar las causas y antecedentes de violencia hacia los estudiantes. Se señaló como responsables de los disturbios a líderes comunistas externos al movimiento:

Doscientos lesionados en zafarranchos entre estudiantes y policías. Agitadores comunistas son los que están moviendo a los estudiantes para organizar los motines. Aproximadamente 3 mil estudiantes abarrotaron ayer el primer cuadro de la capital con una serie de manifestaciones comerciales, se enfrentaron con los granaderos, y secuestraron un tranvía y diez autobuses, de los cuales fueron incendiados por la noche [...] Se emitió una parte en el que declara tener detenidos a cinco de los responsables “morales” de los disturbios.²⁷⁸

Como apunta Arturo Sánchez Parra por el caso sinaloense, se aprovechó del movimiento estudiantil para lanzar “una feroz campaña persecutoria en contra del comunismo y sus simpatizantes.”²⁷⁹ Esto mismo también sucedía en Tijuana. En plena Guerra Fría, la creación de

²⁷⁵ *Ibíd.*

²⁷⁶ *El Heraldo de Baja California*, “Manifestación de Estudiantes en la mañana en la Ciudad de México,” 28 de agosto de 1968, primera plana.

²⁷⁷ *El Heraldo de Baja California*, “Disturbios ocurridos en la Ciudad de México,” 28 de agosto de 1968, primera plana.

²⁷⁸ *Ibíd.*

²⁷⁹ Sergio Arturo Sánchez Parra, “El movimiento estudiantil del 68 en la prensa sinaloense. El caso de El Sol de Sinaloa,” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 21, no.1 (2016): 56.

un enemigo interno, etiquetado como comunista, servía a los gobiernos nacionales mexicanos para eliminar posibles opositores políticos tanto a nivel local como nacional.

Para el mes de septiembre, las notas y publicaciones en ambos periódicos se hicieron más constantes. Los/las jóvenes involucrados/as en los movimientos estudiantiles representaron la transgresión a este modelo socio-cultural. Salían de control. De acuerdo con la tendencia nacional, el historiador Rodolfo Gamiño retomó de Carlos Monsiváis que las movilizaciones de los jóvenes fueron representadas por los medios de comunicación con adjetivos como: “apátridas, disolventes, comunistas, enemigos de la familia y de la religión.”²⁸⁰ Esto para describir a los estudiantes que se encontraban en las manifestaciones.

La prensa de Tijuana comenzó a asumir esta misma visión, en específico los dos periódicos que hemos mencionado comenzaron a presentar una desacreditación y señalamiento a los jóvenes estudiantes. *El Heraldo de Baja California* a través de columnas de opinión descalificaban y recriminaban a los/las jóvenes estudiantes y, por otro lado, los reportajes de *Noticias*, presentaban acciones de violencia y destrozos realizados por los jóvenes.²⁸¹

Para el 30 de agosto *El Heraldo de Baja California*, publicó la nota “Preparan más mítines estudiantiles en México,”²⁸² abordó que los líderes estudiantiles y miembros del Consejo Nacional de Huelga confirmaron que harían otra manifestación antes del 1o de septiembre, fecha en que el presidente Díaz Ordaz rendirá su informe de gobierno. Esto debido a que fueron dispersados a bayonetazos y empujones de la Plaza de la Constitución. La finalidad primordial de los mítines será exigir la libertad de los presos políticos. También la nota informaba que los estudiantes habían secuestrado catorce camiones y al recuperarlos la policía se detuvieron a 32 jóvenes que fueron puestos a disposición del ministerio público.

El 31 de agosto en el periódico *Noticias*, en su primera plana, colocaba una fotografía, en la cual está el ejército y estudiantes. La nota al pie comenta lo siguiente: Ejército y estudiantes: listos

²⁸⁰ Carlos Monsiváis, *A ustedes les consta*, 1980 en Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, (Instituto Mora, 2011), 50.

²⁸¹ *El Heraldo de Baja California*, “Sangrientos motines de estudiantes en México,” 30 de julio de 1968, primera plana. *El Heraldo de Baja California*, “Nuevos Zafarranchos ayer en la Ciudad de México,” 31 de julio de 1968, primera plana. *El Heraldo de Baja California*, “Violento mitin estudiantil hubo en la capital anoche,” 28 de agosto de 1968, primera plana. *Noticias*, “Camiones secuestrados por los estudiantes,” 13 de septiembre de 1968, primera plana y *Noticias* “Estudiantes cierran comercios en la capital,” 21 de septiembre de 1968, primera plana.

²⁸² *El Heraldo de Baja California*, “Preparan mítines estudiantiles en México,” 30 de agosto de 1968, primera plana.

a entrar en acción, la gráfica muestra a efectivos del ejército instando a un grupo de estudiantes a dispersarse.

Por su parte, *El Heraldo de Baja California* publicó dos notas relacionadas con el movimiento estudiantil. La primera, “Piden calma a los estudiantes,”²⁸³ el CNH de los estudiantes, exhortaron ayer a sus compañeros a que conserven la calma mañana cuando el presidente Gustavo Díaz Ordaz, rinda a la nación el informe de gobierno. Las fuentes oficiales indican que hay más de 100 detenidos y que la procuraduría del Distrito dejó a 32 personas detenidas con anterioridad.

La segunda, la columna de opinión del licenciado Genaro María González, “Así no muchachos,”²⁸⁴ el autor retomó las acciones que los jóvenes realizaron principalmente los destrozos realizados, entre ellos el haber entrado a la Catedral Metropolitana, y, en segundo lugar, izar una bandera rojinegra además de tener otros héroes que no son los mexicanos, como el Che Guevara.

Para el mes de septiembre las notas en ambos periódicos se hicieron más notorias, sin embargo, sus notas, columnas de opinión y fotografías mostraron un discurso oficial más acorde con el gobierno, reforzando principalmente dos temas principales: la criminalización de los jóvenes y la justificación de la violencia hacia estos jóvenes por parte del gobierno que retomamos en esta investigación. Así como también podemos señalar que las notas al referirse a los jóvenes están hablando o indicando a los estudiantes o jóvenes hombres.

El 1 de septiembre se publicaba en *Noticias* la nota de opinión de Carlos Duran Herrera “El ejército Nacional advierte a los manifestantes que serán reprimidos.”²⁸⁵ Contó con fecha del 31 de agosto, y señalamiento de es exclusiva para dicho diario, en la cual se informaba que los estudiantes habían suspendido casi totalmente sus actos y afirmaban que no entorpecerán la lectura del Informe del presidente, Gustavo Díaz Ordaz. Por su parte la policía informó que reprimirá con toda energía cualquier acto que altere el orden. El informe será difundido por radio y televisión. El primer mandatario afirmaba que se sentarán las bases para la solución del problema estudiantil.

²⁸³ *El Heraldo de Baja California*, “Piden calma a los estudiantes,” 31 de agosto de 1968, primera plana.

²⁸⁴ Genaro María González, “Así no muchachos,” *El Heraldo de Baja California*, 31 de agosto de 1968, p. 5.

²⁸⁵ Carlos Duran Herrera, “El ejército Nacional advierte a los manifestantes que serán reprimidos,” 1 de septiembre de 1968, *Noticias*, primera plana.

Por su parte, *El Heraldo de Baja California* en la columna de opinión de Jaime Morales, “Agitación estudiantil.”²⁸⁶ Misma columna fue presentada en el periódico *Noticias*, el día 8 de septiembre de 1968, sin ningún cambio. Constantemente hace referencia el autor que los verdaderos estudiantes buscan tranquilidad. Por lo que podemos notar que en esta columna de opinión vuelve a ubicar esta polaridad de la juventud. Para que se solucionara el problema recomienda el autor que es necesario se realice una mesa de conferencias, un diálogo entre autoridades y verdaderos líderes estudiantiles y no “fósiles,” agitadores o agentes de una consigna vergonzosa, se plantea necesario una reunión, de nueva cuenta refuerza la idea del gobierno que en dicho movimiento hay intervención de personas ajenas.

El 2 de septiembre *El Heraldo de Baja California* publicó la columna de opinión de Aurelio García II, “El gobierno empleará la energía contra los que alteren el orden,” en su análisis retoma las palabras del presidente de la república: “La universidad no debía ser refugio de delincuentes.”²⁸⁷ Asimismo, resaltó en la nota la responsabilidad de la violencia a los estudiantes así como declarado en el cuarto informe de gobierno que rindió el día primero en presidente Gustavo Díaz Ordaz:

La resuelta determinación del régimen que preside, a conservar el orden jurídico en la nación y a salvaguardar los derechos y los intereses de la mayoría del pueblo mexicano, por encima de las corrientes minoritarias que recurren a la violencia y al desorden para tratar de imponer sus personales pretensiones.²⁸⁸

Para el seis de septiembre, *El Heraldo de Baja California* publicó la columna de opinión de José Alvarado, “La cuestión estudiantil,”²⁸⁹ el autor comentó su postura acerca de lo que ha estado ocurriendo en el conflicto estudiantil, el primer punto que trató fue que el conflicto estudiantil entró a una nueva etapa a partir del 1 de septiembre, antes no eran conocidas las demandas juveniles, solo las dos grandes manifestaciones del 13 y 27 de agosto. El segundo punto fue que, la disputa fue banal entre dos grupos de adolescentes, esto se convirtió en “una forma de expresión de inconformidad de los jóvenes ante algunos aspectos negativos y vicios de la vida mexicana.”²⁹⁰

²⁸⁶ Jaime Morales, “Agitación estudiantil,” *El Heraldo de Baja California*, 1 de septiembre de 1968, primera plana.

²⁸⁷ Aurelio García II, “El gobierno empleara la energía contra los que alteren el orden,” *El Heraldo de Baja California* 2 de septiembre de 1968, primera plana.

²⁸⁸ *Ibíd.*

²⁸⁹ José Alvarado, “La cuestión estudiantil,” *El Heraldo de Baja California*, 6 de septiembre de 1968, p.5.

²⁹⁰ *Ibíd.*

El día ocho de septiembre el periódico *Noticias* publicó una nota de opinión que anteriormente fue publicada en *El Heraldo de Baja California*, el 1 de septiembre de 1968. La columna de opinión de Jaime Morales “Agitación estudiantil.”²⁹¹ Por su parte *El Heraldo de Baja California* publicaba su nota “Respuesta a los estudiantes,”²⁹² siguen insistiendo en que sus demandas sean satisfechas. Ante la petición del CNH que hizo Juan José Martínez, acerca de los presos políticos, se dio respuesta por parte de la Secretaría de Gobernación, la Procuraduría General de la República, la Procuraduría de Justicia del Distrito y Territorios Federales; y el Departamento del Distrito Federal siendo la siguiente:

La libertad de las personas que ustedes llaman presos políticos deberá tratarse ante las autoridades judiciales competentes, por estar dichas personas sujetas a proceso. O hacerse las gestiones correspondientes por parte legítimamente interesada, ante la Procuraduría General, según el Ministerio Público.²⁹³

Para el 11 de septiembre *El Heraldo de Baja California* publicó la nota titulada “Autoriza el presidente usar la fuerza armada”²⁹⁴ donde se expresó la postura que presentó el Senado con respecto al uso de la fuerza armada:

Todo el apoyo político por parte del Senado al presidente Díaz Ordaz y se le autorizaba usar la fuerza armada del país: el Ejército, Marina y Fuerza Aérea. La razón es “asegurar la tranquilidad del país si las circunstancias así lo exigen.”²⁹⁵

De las fechas a resaltar dentro del movimiento estudiantil fue la *marcha del silencio* que se presentó el 13 de septiembre, en ella se hizo simbólicamente una apuesta de paz y de diálogo.²⁹⁶ Algunos estudiantes fueron vestidos de blanco, estudiantes de medicina, veterinaria y enfermería, acudieron madres, padres de familia y profesionistas en orden y silencio, solo se escuchaba el arrastre de las pisadas. Con ello los estudiantes demostraban que no eran esos “vándalos” presentados por la prensa y el gobierno. El silencio de los manifestantes hablaba: indicaba de qué lado estaba la violencia.²⁹⁷

²⁹¹ Jaime Morales, “Agitación estudiantil,” *El Heraldo de Baja California*, 8 de septiembre de 1968, primera plana.

²⁹² *El Heraldo de Baja California*, “Respuesta a los estudiantes,” 8 de septiembre de 1968, primera plana.

²⁹³ *Ibidem*.

²⁹⁴ *El Heraldo de Baja California*, “Autorizarse al presidente a usar la fuerza armada,” 11 de septiembre de 1968, primera plana.

²⁹⁵ *Ibidem*.

²⁹⁶ Luis E. Gómez, “1968. Demografía y movimientos estudiantiles.” *Papeles de Población*, Nueva Época, año 21, no.85 (julio-septiembre de 2015): 280.

²⁹⁷ Jorge Volpi, *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968* (México D.F: Era, 1998), 252.

No obstante, la marcha del silencio fue relevante, en los periódicos de Tijuana solo se publicó una nota en *Noticias*, dos días después el 15 de septiembre:

Miles de estudiantes realizaron la anunciada manifestación en silencio que solo se rompió en el Zócalo con tres discursos en los que se insistió en el diálogo público con las autoridades. Las proporciones del acto fueron menores que las del anterior, entre sus porras México-Libertad.²⁹⁸

Por su parte el periódico *El Herald de Baja California* publicó la nota de opinión de Armando Ávila Sotomayor “El conflicto Estudiantil,” específica en su texto el autor que los acontecimientos en los últimos días, las resistencias y sistemas operativos de guerrillas urbanas en el país: no pudieron surgir de una masa de jóvenes inexpertos sin que estuvieran manejados por profesionales de la agitación subversiva y subterránea.²⁹⁹ Unas de las estrategias de estos profesionales es crear rumores para hacer circular versiones alarmistas, como el anuncio de que en la capital faltarían víveres y gasolina.

Para el 20 de septiembre, *Noticias*, publicó la nota “600 universitarios son detenidos en la ocupación militar a la UNAM,”³⁰⁰ con fecha del 19 de septiembre, la nota informaba que mujeres y padres de familia, quienes dijeron que habían ido a protestar ante el rector la actitud del director de la Escuela Nacional Preparatoria que fomento los choques entre estudiantes, entre otros detenidos estuvieron los funcionarios y catedráticos universitarios, entre los detenidos. El general José Hernández Toledo dirigió las maniobras en las que participaron tanques ligeros, yips, camiones, patrullas, autobuses de granaderos y vehículos de la Dirección Federal de Seguridad, Servicio Secreto.

El Herald de Baja California publicó la nota “La universidad será devuelta al pedirla el rector,”³⁰¹ el Secretario de Gobernación y el Ministerio de la Defensa Nacional declararon anoche aseguraron que las instalaciones universitarias “a la mayor brevedad posible” por lo que exhortan al rector de la Universidad Nacional. Asimismo, a lado de la nota dos pequeñas fotografías, en las cuales está el ejército y los estudiantes. La nota a pie de la fotografía: En la foto de abajo aparecen

²⁹⁸ *Noticias*, “Tranquila manifestación de estudiantes universitarios,” 15 de septiembre de 1968, primera plana.

²⁹⁹ Armando Ávila Sotomayor “El conflicto Estudiantil,” *El Herald de Baja California*, 15 de septiembre de 1968, p.5.

³⁰⁰ *Noticias*, “600 universitarios son detenidos en la ocupación militar a la UNAM,” 20 de septiembre de 1968, primera plana y p.8.

³⁰¹ *El Herald de Baja California*, “La universidad será devuelta al pedirla el rector,” 20 de septiembre de 1968, primera plana.

numerosos jóvenes estudiantes, en el momento en que eran detenidos por soldados en la Avenida Insurgentes, de la capital de la República, al efectuarse la ocupación de la Ciudad Universitaria por el ejército. Arriba, estudiantes obligados a ponerse de espaldas a un muro, durante la operación “limpieza” efectuada en la zona de San Ángel, D.F.

Para el 21 de septiembre el periódico *Noticias*, publicó la nota “Los estudiantes cierran comercios en la capital” siguen los enfrentamientos entre los estudiantes y los granaderos. Mientras que el ejército sigue en la UNAM. También se informaba que Ciudad Universitaria permanecía bajo la vigilancia del ejército: en la mañana, el rector Javier Barros Sierra, emitió una declaración lamentando la ocupación militar, así como un llamado a los estudiantes, e hizo votos porque los hechos no afectan a la democracia del país.³⁰²

De lado derecho cuatro fotografías sobre la captura de universitarios: Muchachos, periodistas y jovencitas, fueron detenidos por las fuerzas del Ejército Nacional, en los sucesos de la ocupación militar de la Universidad de México. En la gráfica, se ve a un estudiante conducido por un soldado. El director de la Revista “Políticas,” periodista Marcúe Pardiñas, es introducido a una patrulla. Luego, ante el “garrote” de un soldado vemos a unas adolescentes capturadas; y por último los estudiantes tras las rejas.³⁰³

El Heraldo de Baja California publicó la nota “Sangrientos choques de policías y estudiantes en la metrópoli ayer,”³⁰⁴ la información que proporcionó fue que violentos y numerosos encuentros se dieron entre estudiantes, policías y soldados. En la noche hubo mil detenidos y gran cantidad de heridos. La batalla más grande ocurrió frente al Politécnico, cuando una camioneta repleta de granaderos de la policía metropolitana se acercó a los edificios en misión de patrulla. Unos 600 estudiantes atacaron la camioneta y tras golpear a los granaderos, los obligaron a batirse en retirada. Ante esto arribaron refuerzos militares y policiacos, entablado feroz lucha, la cual dio como resultado la detención de 150 detenidos y muchos heridos.

³⁰² *Noticias*, “Los estudiantes cierran comercios en la capital,” 21 de septiembre de 1968, primera plana.

³⁰³ *Ibidem*.

³⁰⁴ *El Heraldo de Baja California*, “Sangrientos choques de policías y estudiantes en la metrópoli ayer,” 21 de septiembre de 1968, primera plana.

El 24 de septiembre *El Heraldo de Baja California* registró el titular “Muertos y heridos en tiroteos entre estudiantes y policías”³⁰⁵ lo primero que se mostró fue que el número de muertos en los encuentros armados entre los estudiantes y los policías hasta esa fecha asciende a 15 y los heridos graves por arma son 50, estos datos eran solo del registro de policías heridos. Con lo referente al Casco de Santo Tomás y el enfrentamiento la nota reportó que fueron ocho los heridos graves de arma, tres de ellos granaderos y los demás obreros, de los estudiantes mencionó que si hubo heridos se refugiaron en domicilios privados y algunos de los lesionados permanecieron dentro de las instalaciones de las escuelas. Seguramente después del 2 de octubre fue uno de los acontecimientos más violentos del movimiento por la fuerte resistencia de los estudiantes.

Para el 25 de septiembre el periódico *Noticias*, la nota “Hubo fuerte balacera de ocho horas en el D.F en contra de universitarios.”³⁰⁶

Dos muertos y 35 heridos reportan datos oficiales. Otras Escuelas fueron ocupadas por fuerzas del Ejército Nacional. Cd. México, septiembre 24, soldados y policías tomaron en la madrugada de hoy la Unidad de Zacatenco, la Universidad de Santo Tomás y las Vocacionales 7,5,2 y 1 del Instituto Politécnico Nacional. En el ex casco de Santo Tomás se registró un encuentro a balazos que se prolongó por casi ocho horas y en la zona de Tlatelolco hubo también un alboroto. El saldo oficial de los desórdenes es el de dos personas muertas, 33 heridos, muchos de ellos graves y un número todavía no determinado de detenidos.³⁰⁷

En otra nota, se aborda el tema de la “Renuncia del rector de la UNAM,” con fecha del 23 de septiembre, en la cual se informaba acerca de que el ingeniero Javier Barros Sierra presentó su renuncia irrevocable en un pliego que dirigió a la Junta de Gobierno de la UNAM. En donde expresaba a la Junta de Gobierno de la Universidad Nacional Autónoma de México:

Ustedes conocen de sobre los últimos hechos que han efectuado en nuestra casa de estudios. Sin necesidad de profundizar en la ciencia jurídica, es obvio que la autonomía ha sido violada, por habérsenos impedido realizar, al menos en parte, las funciones esenciales de la Universidad [...] Me parece importante añadir que, de las ocupaciones militares de nuestros edificios y terrenos no recibí notificación oficial alguna de antes ni después de que se efectuarán [...] Cabe insistir en que la Universidad no engendró el llamado conflicto estudiantil, sino que este repercutió sobre aquella.³⁰⁸

³⁰⁵ *El Heraldo de Baja California*, “Muertos y heridos en tiroteos entre estudiantes y policías,” 24 septiembre de 1968, primera plana.

³⁰⁶ *Noticias*, “Hubo fuerte balacera de ocho horas en el D.F en contra de universitarios,” 25 de septiembre de 1968, primera plana.

³⁰⁷ *Ibíd.*

³⁰⁸ *Noticias*, “Renuncia del rector de la UNAM,” 25 de septiembre de 1968, p.2.

En el mismo periódico en la página cuatro la nota de opinión del Licenciado Jorge Esparza Luna, escribió:

Estamos ya a unos cuantos días de la gran fecha en que habrán de tener desarrollo los XIX Juegos Olímpicos de los que la ciudad de México -nuestra hermosa capital será sede. El esfuerzo que gobierno y pueblo han realizado para que esta festividad del musculo y la destreza supere en organización a las dieciocho anteriores, está a punto de ser realidad.³⁰⁹

El 26 de septiembre *El Herald de Baja California* publicó “El incendio de autobuses sigue en la C. De México”³¹⁰ entre los puntos que trató la noticia fue sobre las repercusiones: las represiones nacionales y mundiales de lo que está ocurriendo en la capital va en aumento; La renuncia del rector de la Universidad Autónoma de México y el apoyo de los estudiantes de Nueva York.

El 27 de septiembre *El Herald de Baja California*, publicó “Hubo varios heridos en el Zafarrancho provocado por los estudiantes Jalapeños,”³¹¹ se informaba en primer lugar sobre la evacuación militar de Ciudad Universitaria y el retorno de los estudiantes al Instituto Politécnico, en segundo lugar, sobre el choque que se dio entre los granaderos manifestantes en Jalapa:

El ejército patrullaba hoy las calles de las principales barriadas de Jalapa, después de que granaderos de la policía local desbarataron una manifestación de estudiantes que se dirigía al palacio de gobierno anoche y cuyo encuentro hubo cuando menos 20 heridos hospitalizados.³¹²

El 28 de septiembre *Noticias* presentó brevemente la nota “Congreso Estudiantil en E.U trata lo de México,” la información sobre la Asamblea Internacional de Estudiantes Revolucionarios de la escuela de Columbia en Nueva York, los cuales deliberaron expresar su apoyo a sus “camaradas mexicanos” que fueron expulsados de los edificios que ocupaban en la UNAM.³¹³ En esa misma línea el titular de *El Herald de Baja California*, en su nota “Marcha estudiantil en

³⁰⁹ *Noticias*, “Octubre de 1968: Ciudad de México, 25 de septiembre de 1968, p.4.

³¹⁰ *El Herald de Baja California*, “El incendio de autobuses sigue en la C. De México,” 26 de septiembre de 1968, primera plana.

³¹¹ *El Herald de Baja California*, “Hubo varios heridos en el Zafarrancho provocado por los estudiantes Jalapeños,” 27 de septiembre de 1968, primera plana.

³¹² *Ibíd.*

³¹³ *Noticias*, “Congreso Estudiantil en E.U trata lo de México,” 28 de septiembre de 1968, p.8.

Puebla”³¹⁴ se informó que los estudiantes de Puebla respaldan a los estudiantes de la Ciudad de México.

Mientras en la capital del país parece indicar que volvía la tranquilidad con motivo del problema estudiantil. [...] Once mil estudiantes desfilaron de Puebla en apoyo de sus compañeros de México. En Mérida, unos tres mil jóvenes estudiantiles hicieron una manifestación pública que llamaron “la marcha en silencio,” en Chihuahua. En tanto una amenaza de apoyo obrero a los estudiantes huelguistas parecía planteada hoy, a medida que millares de jóvenes presionaban a sus líderes para solidarizarse con los grupos estudiantiles.³¹⁵

Para el 29 de septiembre *El Heraldo de Baja California* publicó la nota “Termina la violencia de los estudiantes en la capital”³¹⁶ informó que se estaba terminando la violencia de los estudiantes, reanudarían sus estudios en la Universidad. Todo hace suponer que el problema estudiantil estaba por terminar y con ello los actos de violencia que se habían tenido en esa capital. La esperanza de que la calma volviera a reinar sobre la capital que está próxima a ser sede de la Olimpiada mundial, se basa en los siguientes hechos:

A) El ejército entregará la Ciudad Universitaria en cuanto le sea solicitada por sus autoridades que encabeza el rector Javier Barros Sierra. B) El secretario de Gobernación Luis Echeverría en una entrevista de prensa declaró que las tropas federales se retiraban de los recintos universitarios y esa entrega se hará en el momento en que el personal autorizado por la Universidad Nacional Autónoma C) Los dirigentes estudiantiles agrupados en el Comité Nacional de Huelga, ofrecieron al rector Barros Sierra que no promoverán ya más violencia.³¹⁷

Ante todo, el recuento de la violencia ejercida por parte del gobierno hacia los jóvenes estudiantes, se reflejaron en las noticias de Tijuana a través de su discurso en los periódicos *El Heraldo de Baja California* y *Noticias*, mostraron que la violencia que se ejercía por parte de la fuerza pública era para desalojar o parar los disturbios. Arturo Sánchez Parra escribió que para las autoridades lo único que buscaban los jóvenes era promover el caos y poner en riesgo la seguridad

³¹⁴ *El Heraldo de Baja California*, “Marcha estudiantil en Puebla,” 28 de septiembre de 1968, primera plana.

³¹⁵ *Ibíd.*

³¹⁶ *El Heraldo de Baja California*, “Termina la violencia de los estudiantes en la capital,” 29 de septiembre de 1968, primera plana.

³¹⁷ *Ibíd.*

nacional.³¹⁸ Esto debido a la violencia que había desatado los jóvenes por lo que el gobierno aprobó para restituir la tranquilidad ante el desorden juvenil.

El 30 de septiembre el periódico *Noticias* publicó el encabezado de la nota, “Tendrán que matarnos a todos los estudiantes para acabar con el movimiento afirman los capitalinos y matar a los estudiantes no es el camino dijo el CNH.”³¹⁹ La posición de los jóvenes fue que mientras el gobierno no cese las fuerzas públicas de la UNAM no habrá diálogo.

En Tijuana, ese mismo día por la tarde, *El Heraldo de Baja California* presentó la siguiente nota “Una Comisión recibirá a la UNAM,”³²⁰ primero comentó que el ejército se preparaba para devolver a la autoridad correspondiente Ciudad Universitaria. Más adelante de la nota el subtítulo “Aflojan los estudiantes,” ya que estaban dispuestos a negociar con el gobierno y resolver el problema:

El Consejo Nacional de Huelga declaró que, en lugar de los seis puntos originales de la petición presentada por el estudiantado, estaban dispuestos a tranzar si el ejército evacúa la Ciudad Universitaria y demás planteles ocupados por fuerzas armadas, si la policía metropolitana suspende la represión contra los estudiantes y si el gobierno pone en libertad a todos los “auténticos” estudiantes encarcelados.³²¹

Aquí es de resaltar que la nota del periódico cuestionó el movimiento empleando el adjetivo “auténticos” referido a los estudiantes. De esta manera se duda de que los jóvenes involucrados en el movimiento sean estudiantes y que más bien sean extranjeros comunistas infiltrados. De acuerdo a la teoría de la conjura internacional difundida por el gobierno.

La segunda nota del mismo periódico fue una nota de opinión de Pepe Bulnes, “Inconsecuencia estudiantil,”³²² donde expresó que la mayoría de las escuelas ya no estaba conforme con las acciones que realizaba el CNH, especialmente cuando “izaron una bandera rojinegra en el zócalo capitalino, además de expandir “compartas injuriosas”³²³ y portaron el retrato del Che Guevara en lugar de las imágenes de nuestros héroes.

³¹⁸ Sergio Arturo Sánchez Parra, “El movimiento estudiantil del 68 en la prensa sinaloense. El caso de El Sol de Sinaloa,” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 21, no.1 (2016):60.

³¹⁹ *Noticias*, “Tendrán que matarnos a todos los estudiantes para acabar con el movimiento afirman los capitalinos,” 30 de septiembre de 1968, primera página.

³²⁰ *El Heraldo de Baja California*, “Una comisión recibirá la UNAM,” 30 de septiembre de 1968, primera plana.

³²¹ *Ibidem*.

³²² Pepe Bulnes, “Inconsecuencia estudiantil,” *El Heraldo de Baja California*, 30 de septiembre de 1968, p. 5.

³²³ *Ibidem*.

El primero de octubre *Noticias* publicó una nota con fecha del 1 de octubre, “Prosigue la huelga en la Universidad”³²⁴

Pacíficamente el ejército desocupó la Universidad. Hubo una manifestación de las Madres de unos estudiantes. Ayer a las 12:30 horas entregó el Ejército la Ciudad Universitaria y horas después se posicionó de ella el Consejo Nacional de Huelga. [...] Después de doce días de estar bajo la vigilancia del Ejército Ciudad Universitaria.³²⁵

El Herald de Baja California, la nota “Fue entregada ya la Ciudad Universitaria,”³²⁶ se informaba que los mil trescientos soldados que ocupaban la Ciudad Universitaria salieron ayer a mediodía de todas las dependencias de la Casa de Estudios, haciéndose entrega de ella. La reanudación de las clases se efectuará hasta que se reúna el consejo de la institución y determine las modificaciones que haya que hacer.

Finalmente, el 2 de octubre en la plaza de Tlatelolco, se celebró un mitin, con una asistencia de 15 mil personas aproximadamente, principalmente estudiantes, pero también, en menor número, amas de casas, niños, obreros y periodistas internacionales que llegaron a la ciudad para cubrir el inminente evento olímpico. El evento fue dramáticamente reprimido por parte del ejército y grupos paramilitares. Los autores Eugenia Allier Montaño, César Iván Vilchis Ortega señalaron que:

Desconocemos el número exacto de heridos, prisioneros y personas que perdieron la vida aquel día. Se han manejado diferentes cifras: 30 muertos, 53 heridos graves y más de 1500 presos (*Excelsior*, 4 de octubre de 1968: 1A); 350 muertos (documentos localizados en el *National Security Archive de la Universidad George Washington*); entre 150 y 200 (Embajada de Estados Unidos en México); 40 muertos (Comisión de Verdad de 1993).³²⁷

Los periódicos de Tijuana dieron a conocer el tres de octubre en sus páginas sobre el apoyo y solidaridad por parte estudiantes extranjeros hacia los estudiantes mexicanos, pero no informaron sobre la violencia que se desató ese dos de octubre, ni lo sucedió. *Noticias*, informaba sobre el apoyo por parte de los universitarios de Columbia en New York: “Los miembros de una conferencia internacional de estudiantes y los estudiantes por una Sociedad Democrática, portan cartelones y una bandera roja mientras salen de los campos de la Universidad de Columbia en la

³²⁴ *Noticias*, “Prosigue la huelga en la Universidad,” 1 de octubre de 1968, primera plana.

³²⁵ *Ibidem*.

³²⁶ *El Herald de Baja California*, “Fue entregada ya la Ciudad Universitaria,” 1 de octubre de 1968, primera plana.

³²⁷ Eugenia Allier Montaño, César Iván Vilchis Ortega, “México, 1968: violencia de Estado. Recuerdos del horror,” *Theomai*, no.36 (2017): 80.

ciudad de Nueva York.”³²⁸ En la misma fecha *El Herald de Baja California* publicó en primera plana la nota “Chocan Policías y Estudiantes en París, Francia,”³²⁹ se informaba que algunos estudiantes efectuaron en las calles céntricas de la ciudad una manifestación de solidaridad con los estudiantes mexicanos. Su fin era llegar al edificio de la embajada de México, pero ante la presencia de la policía se congregaron en la Universidad de París, llevaban banderas rojas comunista, cartelones con la leyenda “París –México, la misma lucha.”

De la misma manera una nota de apoyo por parte de los estudiantes de Ecuador “La universidad central y la Federación de Estudiantes Universitarios de Ecuador protestaron por los sangrientos sucesos ocurridos en México y las violaciones a la autonomía universitarias.”³³⁰ Con dichas notas ubicamos la solidaridad brindada por los jóvenes extranjeros hacia los capitalinos. Si bien las notas publicadas por los periódicos locales, presentaron un discurso muy oficialista de lo que ocurría en México, conjuntamente remarcaron a los jóvenes como los responsables de dicha situación. No obstante, con dicha situación publicaron notas de solidaridad por parte de otros estudiantes internacionalmente, su apoyo se presentaba ante la violencia ejercida por el gobierno.

Los dos periódicos locales objeto de estudio apoyaron la versión del gobierno que justificaba la violencia ejercida a daño de los estudiantes para preservar la paz, a través de las notas que publicaban y de las notas de opinión principalmente. Ambos periódicos fortalecieron la idea de la “conjura internacional: los conflictos y destrozos realizados por la “juventud” eran fomentados por infiltrados comunistas extranjeros. Una de las estrategias ampliamente utilizadas en el contexto de la Guerra Fría en todo el mundo. Como señaló la investigadora Katia Escalante Monroy, no solamente el comunismo era la causa de la desviación de la juventud mexicana, en los años de Díaz Ordaz, los nuevos hábitos de consumos y las modas que llegaban del extranjero lo reforzaron.³³¹

³²⁸ *Noticias*, “fotografías,” 3 de octubre de 1968, página 5.

³²⁹ *El Herald de Baja California*, “Chocan Policías y Estudiantes en París, Francia,” 4 de octubre de 1968, primera plana.

³³⁰ *El Herald de Baja California*, “Protesta de los estudiantes de Ecuador,” 8 de octubre de 1968, primera plana.

³³¹ Katia Escalante Monroy, “Juventud mexicana, juventud ejemplar- Estampas y estigmas en las narrativas oficiales, México 1958-1976,” *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats*, no.18, (2018): s/p.

En cuanto a la teoría de la conjura comunista, la historiadora María del Carmen Collado Herrera, escribió que dicha teoría fue creada directamente por el presidente Gustavo Díaz Ordaz, sin respaldo de las agencias de inteligencias:

Tanto México como Estados Unidos coincidían en su rechazo a la expansión del comunismo del bloque soviético que, a través de Cuba, se asomaba en el hemisferio. [...] Ante ello el presidente fundó una convicción anticomunista. Aunque las agencias de seguridad estadounidense no secundaron la versión del gobierno mexicano de que el movimiento estudiantil de 1968 fue resultado de la manipulación de agentes soviéticos cubanos infiltrados.³³²

2.1.2 Conexiones entre estudiantes de la Ciudad de México y de Tijuana

A pesar de la información y discurso oficialista difundido por los dos periódicos de Tijuana sobre el movimiento estudiantil de 1968 a través de sus notas y columnas, una parte de la población tuvo la oportunidad de conocer otras posturas y visiones. José Negrete Mata,³³³ quien fuera estudiante de la Escuela de Economía, miembro de la JC, parte del CE y líder del movimiento estudiantil, recuerda la información oficialista que los medios de información transmitían en el sentido aclarado en el apartado anterior:

Desde el punto gubernamental, se estaba enfrentando. [...] El gobierno directamente contra el movimiento, a través de medios, desde la propaganda, la denuncia por parte de Gustavo Díaz Ordaz de que este movimiento era manipulado desde el extranjero por grupos extremistas y la hostilidad que se expresaba en los distintos lugares.³³⁴

Los/las jóvenes estudiantes tuvieron un panorama más amplio de lo que sucedía en la Ciudad de México, debido a las redes de comunicación con los estudiantes capitalinos. Por un lado, los jóvenes tijuanaenses que estudiaban en la Ciudad de México y que regresaron a Tijuana y contaron sus experiencias o lo que ellos habían visto o conocían del movimiento.

El estudiante de preparatoria Jorge Delpech en 1968 se preparaba para los Juegos Olímpicos, razón por la cual viajó a Ciudad de México para realizar las pruebas correspondientes. Durante su

³³² María del Carmen Collado Herrera, “La guerra fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. La mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos,” *Secuencia*, no. 98 (2017): 160.

³³³ Nació en Guanajuato en 1947, se incorporó a finales de 1966 a la Juventud Comunista de México. Participó en el movimiento estudiantil de 1971, identificado por varios participantes del movimiento como uno de los líderes del movimiento. Licenciado en economía. Falleció en 2010.

³³⁴ David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 57.

estancia participó junto a su hermano en una manifestación junto a los jóvenes estudiantes, así recuerda lo sucedido:

Una marcha que empezamos en la Plaza de la República y terminamos en el Zócalo, pero en el inter cuando íbamos llegando al Zócalo en la Plaza la República nos sitiaron los soldados, tuvimos la fortuna de salirnos. [...] Un chamaco de dieciséis años. [...] De ahí de la plaza caminando, nos fuimos a Reforma y nos fuimos rumbo al Zócalo a San Juan de Letrán, los granaderos con unos toletes al que se atrasaba a ese le daban un garrotazo y los metían a unas como julias a una “Van”, cuando vimos eso, mi hermano ¡córrele!, corrimos, mi hermano corrió más fuerte que yo a pesar de que yo era el deportista [...] Nos metimos a una calle cerrada y tuvimos que brincar la barda. [...] Fue una situación que me quedó bien grabada.³³⁵

Otro medio de comunicación fue a través de las Federaciones de estudiantes, la Federación de Estudiantes Estatales de Baja California (FEEB) formada por estudiantes de diversas escuelas; secundarias, normales, preparatorias y universidad, y la Federación de Estudiantes Universitarios Bajacalifornianos (FEUBC),³³⁶ conformada por estudiantes universitarios, quienes tenían comunicación con algunos de los integrantes del CNH de México y algunos de ellos vinieron a Tijuana a buscar el apoyo de los estudiantes. A través de ellos conocieron la situación de los estudiantes, principalmente sobre las represiones y ataques a partir del mes de septiembre. Su relación con Tijuana, se dio con la relación que se tenía con los jóvenes tijuanaenses, las federaciones eran integradas por estudiantes no solo de Mexicali, sino también de Tijuana.

El estudiante Gilberto Covarrubias Pimentel, en aquel entonces estudiante de primer año de secundaria y representante del Bloque Estudiantil Democrático en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana, recuerda que:

Los estudiantes por planillas pertenecían a una Federación Estatal de Estudiantes Bajacalifornianos que se llamaba (FEEB), esta federación a su vez estaba ligada con una Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) que a su vez en la Ciudad de México era una parte que participaba en el movimiento estudiantil de 1968 y parte del Comité Nacional de Huelga. A nivel nacional la CNED, a nivel local las federaciones de estudiantes, eran las encargadas de realizar las acciones, manifestaciones simultáneas con las de la Ciudad de México, en aquel tiempo [...] Los únicos nombres o personas que yo recuerdo

³³⁵ Entrevista a Jorge Delpech realizada por Deise García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campesstre* de la Asociación *UABC Campesstre o Nada*. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

³³⁶ La Federación se fundó en julio de 1967, con el cometido de defender los intereses estudiantiles, impulsar la Reforma Universitaria Democrática y estar vigilantes que no se atropellen los derechos del pueblo. Su primer presidente fue José Guadalupe González Rubio, después le siguieron: Enrique Mejía Pancardo, Leopoldo Martínez Herrera, Cesar Lara Cázares y Alberto Arceo Araujo.

eran Rogelio Vizcaíno,³³⁷ hijo del profesor Vizcaíno,³³⁸ Dionisio González,³³⁹ José Negrete Mata, Enrique Briseño, que todos ellos eran miembros de la CNED y de la Federación eran miembros de la Juventud Comunista de México.”³⁴⁰

Esta relación que se menciona se ubica precisamente en lo que comenta el estudiante Covarrubias Pimentel, la cercanía con los estudiantes de la capital hizo posible que algunos de ellos viajaran de México a Tijuana. Esto también se debía a que los varios estudiantes de Tijuana que estudiaban en México, como el caso de Rogelio Vizcaíno.

Es relevante resaltar que la CNED fue alentada en su fundación por parte del Partido Comunista Mexicano en 1963, a partir de movimientos estudiantiles en las provincias de la República; principalmente en Morelia en las normales rurales. Integrada por las federaciones estatales de estudiantes. Los objetivos que quería alcanzar eran:

Una reforma universitaria con sentido democrático y nacionalista, y cuya propuesta educativa, afincada en los avances de la ciencia y la técnica se remitía a los más caros anhelos de enseñanza pública, gratuita y obligatoria asentados en la norma institucional y arraigados en los orígenes reivindicativos de la Revolución Mexicana.³⁴¹

Dentro de su trayectoria, la CNED realizó dos Congresos Nacionales de los Estudiantes Democráticos, el primero en 1963 y el segundo en 1966, en los cuales asistían las federaciones estudiantiles, normalistas y universitarias de Michoacán, Baja California, Puebla, Zacatecas, Nayarit, Veracruz, Chihuahua, Oaxaca, Nuevo León y Chiapas, así como por grupos de estudiantes del Instituto Politécnico Nacional y de la UNAM.³⁴²

Por lo que en 1968 su relación con el movimiento estudiantil se debió a que su activismo repercutió en distintas movilizaciones estudiantiles; en el movimiento nicolaita. La CNED convocó a la Marcha por la Ruta de la Libertad a celebrarse entre el 3 y 9 de febrero de 1968, con

³³⁷ Actualmente es sociólogo y analista político.

³³⁸ Escritor, ensayista, periodista, orador, docente universitario, poeta, fotógrafo, investigador, funcionario cultural, luchador social y fundador de la UABC; precursor del Estado Libre de Baja California y de instituciones educativas y de organismos no gubernamentales como el Seminario de Cultura Mexicana en Tijuana y la Asociación Peninsular de Escritores.

³³⁹ Militante de la Juventud comunista y después de la Liga 23 de Septiembre.

³⁴⁰ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 28 de septiembre de 2019.

³⁴¹ Verónica Oikión Solano, “Juventud y revolución. La Central Nacional de Estudiantes Democráticos” (Ponencia presentada en el XIII Reunión de Historiadores de México, Estados Unidos y Canadá, Santiago de Querétaro, Gro. 26 al 30 de octubre, 2010): 1.

³⁴² *Ibíd.*, 5.

ánimo de reivindicar sus demandas en pro de las libertades democráticas y protestar por los estudiantes presos y la represión ejercida contra los llamados enemigos del régimen.³⁴³ Finalmente, se dieron limitaciones y posteriormente la cancelación de los espacios de expresión política impuesto desde la entre sus limitaciones y posterior cancelación fue la cerrazón de los espacios de expresión política impuestos desde la cúpula del poder hacia el PCM en situación de ilegalidad.³⁴⁴

El estudiante José Luis Alfonso Vargas señaló que, en Baja California, la filial de la CNED era la FEEB integrada por las sociedades de alumnos de las escuelas secundarias, normales y algunas escuelas de la UABC. Los jóvenes comunistas de Tijuana detentaban la dirección de la FEEB,³⁴⁵ buscaban que se integraran más los alumnos de las preparatorias de la UABC a dicha organización. También José Luis señaló que la coordinadora a cargo de CNED³⁴⁶ en el estado era la estudiante de economía Guadalupe Sánchez León.³⁴⁷

De las visitas recibidas Jorge Alberto Sánchez Hiraes recordó:³⁴⁸

Fue hasta septiembre que una brigada del Consejo Nacional de Huelga (CNH) que irrumpió en su salón (1° A), de la preparatoria de Mexicali (UABC), le sacudió la conciencia con los relatos de la salvaje represión de que estaban siendo objeto miles de estudiantes universitarios, politécnicos y normalistas, en la Ciudad de México. Aquella brigada repartió volantes, fijó carteles en las paredes de la Preparatoria, respondió preguntas y ayudó a organizar entre los preparatorianos, la solidaridad activa con el movimiento popular que, impetuosamente se extendía a todos los estados de la república.³⁴⁹

³⁴³ *Ibíd.*, 18.

³⁴⁴ *Ibíd.*, 2.

³⁴⁵ José Luis Alfonso Vargas, “Sergio Dionisio Hiraes Morán,” en *Los guerrilleros mexicalenses*, (Editorial Trotamundos, 1994), 169.

³⁴⁶ *Ibíd.*, 170.

³⁴⁷ Nació en Calexico, California a mediados del siglo XX, su infancia y adolescencia y parte de su vida adulta la vivió en Mexicali, Baja California. Licenciada en Economía por UABC en el campus Tijuana. Desde la preparatoria formó parte de la sociedad de alumnos y mostró inquietudes por los cambios y mejoras para la escuela y más tarde en la universidad. En la universidad fue representante de la Federación de Estudiantes Universitarios Bajacaliforniano y militante del Partido Comunista en Tijuana. Actualmente vive en Ciudad de México.

³⁴⁸ Nació en Mexicali el 13 de mayo de 1952, rodeado de ideas de izquierda con sus primos Gustavo y Sergio Dionisio Hiraes que militaban en la Juventud Comunista. Se acercó a sus primos sin aceptar jamás el ingreso formal a la Juventud Comunista Mexicana. En 1970 encabezó la toma de los terrenos para la UABC en el ejido Coahuila en Mexicali. Para terminar sus estudios preparatorianos se trasladó a la Ciudad de México, donde integró el grupo de jóvenes comunistas que dirigía Raúl Ramos. En 1971 vivió en carne propia la acción de Los Halcones. En enero de 1972 el grupo de Raúl propuso una triple expropiación bancaria, tres bancos deberían ser atacados en Monterrey. El 6 de febrero ante un enfrentamiento con la policía fue detenido y su profesor Raúl Reguillo cayó muerto. A finales de 1979 se hizo posible el fin de su exilio y su llegada a México fue incorporado a la Dirección Nacional de la Corriente Socialista. Murió a causa de una enfermedad el 14 de abril de 1981. Véase José Luis Alfonso Vargas, “Jorge Alberto Sánchez Hiraes,” en *Los guerrilleros mexicalenses* (Editorial Trotamundos, 1994).

³⁴⁹ José Luis Alfonso Vargas, “Jorge Alberto Sánchez Hiraes,” 115.

Esta información contrasta totalmente la de la prensa anteriormente comentada donde la violencia de los disturbios es atribuida a los jóvenes estudiantes, en lo descrito por Jorge Alberto Sánchez Hirales retoma precisamente la violencia que vivían los jóvenes, la cual no era retratada en los periódicos ni en la Ciudad de México como en los periódicos locales, solo registran y transmiten las agresiones a los policías.

La llegada de los jóvenes a Tijuana fue registrada en el periódico *El Herald de Baja California*, quien informó que el 23 de septiembre, tres representantes del CNH del D.F., Sergio Sariñana, Alberto Leyva del Politécnico Nacional y José Luis Alonso Vargas de la Facultad de Economía de la UNAM³⁵⁰ se reunieron en Mexicali con los dirigentes de la FEUBC para enterarlos de la situación que prevalecía en la capital. Ante lo cual los dirigentes acordaron unirse al movimiento y para efecto los estudiantes de Baja California decidieron integrar un comité de huelga local.³⁵¹

En la nota del periódico *El Herald de Baja California*, mencionaba que:

El movimiento estudiantil iniciado en el Distrito Federal ha llegado a Baja California, informándose que se está discutiendo la posibilidad de declarar huelgas en las facultades universitarias, en las escuelas preparatorias y en las vocacionales en Mexicali, Tijuana, Ensenada y Tecate.³⁵²

Dicha información reportó que las escuelas de educación superior no reanudaron clases, y no sabían cuándo regresaría. Ante ello el licenciado Luis López Gutiérrez, director de la preparatoria local y el contador público Antonio Martínez Zarzosa, director de la escuela de Contabilidad y Administración de la universidad dijeron: que sus problemas eran de carácter economía y de cupo nada tenía que ver con lo que sucedía en México.

El 26 de septiembre de 1968, *Noticias* publicó la declaración del estudiante Austeberto Bañuelos C., presidente del Comité Ejecutivo Estatal de la FEUBC: “Hemos decidido apoyar a los estudiantes capitalinos se está organizando con mucho entusiasmo entre la base estudiantil, las

³⁵⁰ Nació en 1945 en Mexicali, Baja California. Fue detenido durante la triple “expropiación” bancaria, realizada por su grupo el 15 de enero de 1972, en Chihuahua. Llegó a la Habana el 6 de mayo de 1973, como consecuencia del secuestro del Cónsul norteamericano de Guadalajara, “canjeado” por las FRAP por 30 presos políticos. En Cuba participó en un proceso de análisis colectivo sobre la experiencia guerrillera en América Latina. Fue conocido como “Federico Villa Cortés,” “Pablo Martínez Pérez” y Manuel.

³⁵¹ *El Herald de Baja California*, “1 muerto y varios Heridos Hubo en otro Zafarrancho,” 23 de septiembre de 1968, primera plana.

³⁵² *Ibidem*.

formas de solidaridad más convincentes y efectivas.”³⁵³ Subrayando que dicha federación era el punto de enlace con la capital y quien se iba a encargar de las actividades que se realizarían.

La información que presentaron los diarios y los entrevistados informaron que la escuela que sí estuvo en huelga fue la de economía, uno de sus estudiantes de aquel entonces, Luis Mundo Cortés, comentó que llegaron a Tijuana alumnos de México a informarles, al mismo tiempo reconoce la participación activa de la Escuela de Economía³⁵⁴ y sus estudiantes:

En el 68 anduve en el bulevar Agua Caliente boteando, pedíamos ayuda porque venían compañeros de México y les dábamos alojamiento, café y techo. Se apoyó el movimiento, de hecho, la Escuela Superior de Economía fue la única que se fue a la huelga en apoyo al movimiento del 68.³⁵⁵

Así también lo recordó el estudiante de economía José Negrete Mata:

La Escuela de Economía fue la única que hizo huelga en apoyo a la huelga nacional [...] A mí me tocó participar en la lucha para la decisión de realizar la huelga, entonces entré participando en la huelga de la Escuela de Economía. Inmediatamente cuando entra el nuevo ciclo, la escuela resuelve la huelga.³⁵⁶

Se refleja que efectivamente hubo estudiantes del CNH del movimiento capitalino que viajaron a Tijuana a informar a los/las jóvenes de Baja California y pedir su apoyo, lo que permitió a la población estudiantil de Tijuana conocer la otra versión de lo que pasaba con los estudiantes en México, las agresiones y también consideramos pudieron conocer las razones de su organización y protesta ante las agresiones del gobierno.

El periódico *Noticias* informó el 27 de septiembre sobre la convocatoria para la fundación de un “Comité popular Tijuanaense en apoyo a estudiantes del D.F.”³⁵⁷ que lucha por las libertades democráticas del país y estaba integrado por estudiantes y otros grupos sociales. Los firmantes del

³⁵³ *Noticias*, “La Federación Estatal de Universitarios de B.C condena los actos del gobierno,” 26 de septiembre de 1968, primera plana y p.8.

³⁵⁴ La Escuela tenía la característica de que sus estudiantes fueran de izquierda o en su caso participarán en la Juventud Comunista.

³⁵⁵ Entrevista a Luis Mundo Cortés, realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campesino* de la Asociación *UABC Campesino o Nada*. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

³⁵⁶ Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campesino por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 67.

³⁵⁷ *Noticias*, “Comité popular Tijuanaense en apoyo a estudiantes del D.F.,” 27 de septiembre de 1968, primera plana.

manifiesto mimeografiado condenaron los actos del Gobierno, señalando la violencia injustificada de las policías y fuerzas del ejército contra el estudiantado:

El Comité dice: Locales de organizaciones revolucionarias fueron allanadas por la policía sin orden judicial alguna: imprentas donde se tiran periódicos de orientación democrática e independiente, fueron asaltadas, y contraviniendo el mandato del Artículo 7. Los firmantes del manifiesto para la formación del “comité local de lucha por las libertades democráticas” son: Francisco M. Rodríguez, Rafael Delgado Elizondo, Austreberto Bañuelos,³⁵⁸ Ricardo Zúñiga, Eduardo Góngora, Fernando Amaya Guerrero, Alfonso Reyes Apango, Franklin Quiroz, Guadalupe M. Galindo, Raciél de Luego Díaz, Andrés Márquez G.,³⁵⁹ José Briseño M., Prof. Rubén Vizcaíno Valencia, Blas Manrique,³⁶⁰ Epigmenio Ramírez, Jorge Vélez Trejo, Adel Villar, Liborio Giles Ramos, Martha M. Salas, doctor Salvador Michel Cobián, Manuel Olmos, Timoteo Figueroa, Santos Haro, Gerardo Morales, Miguel Trejo Badillo, Adolfo López OP. Gilberto³⁶¹ Briseño.³⁶²

Después del 2 de octubre, como una muestra de solidaridad hacia el Consejo Nacional de Huelga los estudiantes de la Facultad de Economía de Tijuana decidieron en una reunión extraordinaria ir a huelga y designar un comité de lucha que organizará actos para apoyar a los estudiantes capitalinos. Los métodos de su lucha no incluirían violencia, “si hubiera serían responsable las autoridades,” pues sabían que había agentes del gobierno realizando labores de espionaje y provocación.³⁶³ La Escuela de Economía de Tijuana fue la más activa con respecto al apoyo, según el estudiante de economía Marco Gastélum: “cuando tuvieron lugar los acontecimientos de 1968 se aprobó una huelga de protesta de tres meses en la Escuela de Economía.”³⁶⁴

La misma nota indicó que por su parte, los catedráticos que impartían diferentes materias a los alumnos realizaron una junta de la cual 16 maestros decidieron seguir con los planes de una manifestación de protesta por lo que ellos llaman “represión militar policiaca a estudiantes, profesores, padres de familia, pueblo en general y por violación de la autonomía universitaria.”³⁶⁵

³⁵⁸ Dirigente municipal de las Juventudes del Partido Comunista.

³⁵⁹ Maestro de primaria y dirigente del sindicato de maestros, delegación estatal.

³⁶⁰ Dirigente del Partido Comunista en Tijuana 1970.

³⁶¹ Estudiante de la preparatoria Federal de Tijuana, miembro de la juventud Comunista.

³⁶² *Noticias*, “Comité popular Tijuanaense en apoyo a estudiantes del D.F.,” 27 de septiembre de 1968, primera plana.

³⁶³ *El Heraldo de Baja California*, “Huelga de unos estudiantes de la Universidad de Baja California,” 5 de octubre, primera plana.

³⁶⁴ Marco Gastélum, “Testimonio,” realizado para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación *UABC Campestre o Nada*. En Edición. Tijuana, Baja California, 2017.

³⁶⁵ *El Heraldo de Baja California*, “Huelga de unos estudiantes de la Universidad de Baja California,” 5 de octubre, primera plana.

En Tijuana se seguían realizando actividades solidarias al movimiento estudiantil en el mes de octubre. El periódico *El Heraldo de Baja California* presentó una nota de una manifestación en apoyo a los estudiantes capitalinos por su decisión de lucha y mejoramiento de las condiciones sociales, organizada por el comité municipal de la FEEB, donde participaron universitarios, preparatorianos, vocacionales y alumnos de secundaria. Aunque no asistieron los tres mil estudiantes que se tenía calculado fueron varios los centenares de muchachos y jóvenes, que a las 6:30 de la tarde del día³⁶⁶ iniciaron su marcha desde el Frontón de Constitución y hasta la Calle Segunda.³⁶⁷ Durante su recorrido por la ciudad, los estudiantes tijuanenses fueron lanzando porras y vivas a sus escuelas y a los estudiantes capitalinos y a una voz clamaban “UNETE PUEBLO-UNETE PUEBLO,”³⁶⁸ secundando las peticiones del CNH:

Entre los letreros que portaban en carteles y mantas, destacaban estos “Estudiantes y pueblo” “Unidos venceremos-Esc. De Economía UABC,” “Cese a la represión en contra de los estudiantes y cumplimiento al pliego petitorio.” “Exigimos la derogación del Art. 145 y 145 Bis” y “libertad a los presos políticos.”³⁶⁹

Entre los oradores en dicho acto, Rubén Vizcaíno Jr., recordando lo de Tlatelolco dijo: que varios estudiantes de la localidad perecieron en la capital.³⁷⁰ Con ello nos llevaría a que varios estudiantes originarios de Tijuana que estudiaban en México conocieran de cerca los hechos que sucedían en el movimiento estudiantil capitalino. La información proporcionada en los periódicos enfoca a Rubén Vizcaíno Jr. En la imagen 6 se muestra la manifestación que se llevó a cabo el día 12 de octubre por la calle Segunda en Tijuana, en apoyo a los jóvenes capitalinos, la mayoría de los asistentes eran estudiantes, y principalmente de UABC.

³⁶⁶ *El Heraldo de Baja California*, “Quieta Manifestación estudiantil,” 12 de octubre de 1968, primera plana.

³⁶⁷ Calles que se encuentran en el *Centro de Tijuana*, una zona histórica y económica de la ciudad. En los años sesenta y setenta eran las calles que fungían como punto de reunión para salir en las manifestaciones.

³⁶⁸ *El Heraldo de Baja California*, “Quieta Manifestación estudiantil,” 12 de octubre de 1968, primera plana

³⁶⁹ *Ibidem*.

³⁷⁰ *Noticias*, “Denuncia que murieron varios bajacalifornianos en México,” 12 de octubre de 1968, primera plana.



Imagen 6. “Estudiantes y pueblo,” *Noticias*, 12 de octubre de 1968, foto de Enmerth.

En los periódicos *El Herald de Baja California* y *Noticias*, siguieron mostrando notas de información del apoyo de los estudiantes de Tijuana. En la prensa Tijuana, *Noticias* presentó el 31 de octubre de 1968, la nota “Enviados de la U.N.A.M se encuentran en Tijuana.”³⁷¹ Retomando la noticia de un boletín de los estudiantes Manuel Ovil Madujno y Benito Collantes Martínez de la Facultad de Derecho y de la Escuela Nacional Preparatoria no. 7 de la UNAM, indicaron que hubo comisionados por parte del CNH que buscaron entrevistarse con los estudiantes bajacalifornianos y con las organizaciones democráticas. Lo que nos indicaría que no fue un caso aislado el grupo que llegó del CNH en septiembre a Baja California.

El apoyo por parte de los estudiantes en Tijuana fue diverso y al igual que en Ciudad de México se involucraron mujeres, Tijuana no fue la excepción, estudiantes de secundaria, participaron en el apoyo a los estudiantes capitalinos. Por ejemplo, la estudiante de secundaria en ese año, Rosa Hilda Mendoza Álvarez, quien se enfocó en recolectar dinero. Ella recuerda que eso

³⁷¹ *Noticias*, “Enviados de la U.N.A.M se encuentran en Tijuana,” 31 de octubre de 1968, primera plana.

ocasionó que a su casa asistieron algunas personas por parte del gobierno para que dejara de involucrarse:

En el 68 estábamos en la mesa directiva y apoyábamos el 68, si hacíamos manifestaciones para juntar dinero para apoyarlos. Llegaron unas personas de México, llegaron de gobernación los amenazaron, en la escuela me iban a correr, en mi casa me dijeron que me saliera y les dije: no me voy a salir porque nada más estamos pidiendo apoyo. [...] En eso hablamos con el director y ellos no estaban enterados.³⁷²

A pesar de que no estaban de acuerdo en su casa que participara, Rosa Hilda Mendoza Álvarez nos comenta que decidió apoyar, porque le llamaba la atención lo que había pasado en Tlatelolco y se le hacía injusto que hubieran agredido a los estudiantes, aunque fuera solo reuniendo dinero para que los jóvenes de México siguieran con su movimiento.

La estudiante de secundaria en 1968, Alicia Arévalo López, recuerda el sentimiento que le provocó enterarse de lo que les sucedía a los estudiantes Tlatelolco:

Fue una tragedia nacional, hasta tristeza me da y mi corazón se siente triste ver cuánto joven lo lesionaron lo mataron. [...] Porque permitir que tanta juventud fuera lesionada la gente, pero realmente nosotros como estudiantes nos dolía de que otro estudiante estuviera pasando por eso porque seguir estudiando, por pedir más atención.³⁷³

Ambas mujeres decidieron apoyar el movimiento estudiantil de México realizando actividades en apoyo de lo que sucedía, estaban convencidas de lo que pasaba con los jóvenes no era lo correcto. En el caso de Rosa Hilda Mendoza Álvarez no le importó ser amenazada para que no siguiera apoyando, o Alicia Arévalo López quien coloca la empatía, eran estudiantes al igual que ella.

El movimiento estudiantil de 1968 no terminó el 2 de octubre, ni en ese año, sino que año con año, se sigue rememorando el movimiento, los estudiantes de esos años tienen muy presente en su memoria ese hecho, como jóvenes recuerdan esa situación de aquellos que “tenían ideales y ganas de cambiar al mundo.”³⁷⁴ Tal fue el caso que en 1970 en Tijuana, en una conmemoración

³⁷² Entrevista a Rosa Hilda Mendoza Álvarez realizada por Deise Lisbeth García, Tijuana, Baja California, 3 de julio de 2019.

³⁷³ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 junio de 2019.

³⁷⁴ *Ibíd.*

del movimiento en la preparatoria Escuela Federal Cárdenas (conocida como la Poli), el joven Jorge Conde decidió colocar un artículo sobre el movimiento:

Me involucré en el periódico *El Tecolote*, ya para entonces, había pasado el 68 y publicó un artículo sobre el 02 de octubre y el sensor del periódico dice: *todo pasa, menos este artículo sobre el dos de octubre*, en su contra lo publicó, sale el artículo y me expulsan de la Poli (escuela secundaria Lázaro Cárdenas).³⁷⁵

El estudiante Jorge Conde sigue reconociendo que, a pesar del tiempo pasado, todavía no se podía hablar de ello. El impacto que tuvo el movimiento estudiantil mexicano en los jóvenes de Tijuana se dio desde el momento que se presentó la información en la prensa y sobre todo se da cuando deciden salir a las calles apoyar de diferentes maneras y así lo dejan ver las notas periodísticas sobre la participación de Baja California y Tijuana.

2.2 Contienda del movimiento estudiantil de Tijuana

Durante el sexenio presidencial de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), se comenzó una descentralización gradual de la universidad.³⁷⁶ Esto con la intención de ya no conglomerar a todos los estudiantes en CDMX. Durante el movimiento estudiantil de 1968 en México se encontraban jóvenes estudiantes de diversas universidades. La estrategia para disminuir la inconformidad de los jóvenes consistió en crear nuevos centros educativos, ampliar la matrícula de las universidades ya existentes y otorgar becas de estudio.³⁷⁷

En Baja California los universitarios protestaron para los terrenos para la UABC que, desde su fundación, en 1957 en Mexicali,³⁷⁸ fue la única institución superior existente en el estado, hasta 1971 que comenzó las actividades el CETYS Universidad. Por lo que UABC era la única institución de educación media superior en el estado.

³⁷⁵ Entrevista a Jorge Conde realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

³⁷⁶ Alejandro Mungaray, et al. "La Universidad Autónoma de Baja California en el contexto de la educación superior mexicana," en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California, 1957-1997* (Mexicali, B.C: Universidad Autónoma de Baja California, 1997), 483.

³⁷⁷ Latapi, Pablo, Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976, México, *Nueva Imagen*, 1980 p. 91, en Katia Escalante Monroy, "Juventud mexicana, juventud ejemplar- Estampas y estigmas en las narrativas oficiales, México 1958-1976", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats*, no.18 (2018).

³⁷⁸ Pasando a otro aspecto, el número de alumnos inscriptos a UABC en 1958 fue de 222 alumnos, fue creciendo rápidamente: en 1968 con 3,100 estudiantes, para 1969, ya contaba con 3, 737, para el año de 1970 eran 4, 386 y por último en 1971 un total de 5, 339 estudiantes, de las tres sedes de los municipios de Mexicali, Ensenada y Tijuana. Además de tener anexadas, en Mexicali, la Preparatoria 1 y, en Tijuana, la Preparatoria 2.

2.2.1 Antecedentes: 1968, Ensenada y Mexicali

En el caso específico de la UABC, desde su fundación, la universidad pasó por una situación crítica debido a la falta de recursos y la falta de edificios y terrenos propios. Los/las estudiantes comenzaron a protestar, organizar marchas e invasiones de terrenos para que la universidad y el gobierno atendieran las necesidades locales. Las protestas se concretaron en tres movimientos estudiantiles: el primero en 1969 en el municipio de Ensenada; el segundo en 1970 en Mexicali y el último, en Tijuana en 1971, siendo este último tema de análisis de la investigación.

En cuanto al caso de Ensenada, ante la falta de respuesta por parte del gobernador de las peticiones de dotar de terrenos a la Escuela de Ciencias Marinas y al Instituto de Investigaciones Oceanológicas, creados en 1964, un grupo de estudiantes liderados por los de Ciencias Marinas, empezaron las movilizaciones.

Jorge Alberto Rivas, Juan Antonio González López, Federico Sánchez Scot Adolfo Granados, Antonio Badan y Hernán Mateus han sido identificados en el trabajo de Rubén Castro como líderes del movimiento y con un grupo de 100 jóvenes³⁷⁹ y miembros de la FEUBC decidieron movilizarse para exigir terrenos.

El 13 de marzo de 1969, después de tres asambleas estudiantiles, invadieron y se instalaron en el predio cercano al mar provistos de tiendas de campaña, bolsas de dormir, herramientas, lámparas y diversos utensilios.³⁸⁰ El estudiante de Ciencias Marinas Jorge Alberto Rivera recuerda:

En 1969, el 13 de marzo invadimos unos terrenos adjuntos del hotel Carioca, de aproximadamente tres hectáreas, cuyas dueñas eran la señora María López Viuda de Gómez y la señora Barrera [...] Fue un acto no legal, pero necesario [...] Siendo presidida la sociedad de alumnos el Dr. Saúl Álvarez Borrego y otros se les había encomendado entregar cartas al Lic. Gustavo Díaz Ordaz, pero las respuestas eran en lo mismo a través de las cartas, no había surtido gran efecto, el 13 de marzo, repito fue un día trascendental estando en uno de los lugares.³⁸¹

³⁷⁹ Rubén Castro Bojórquez, “El despegue de la Universidad Autónoma de Baja California,” en *El Río*, Revista de historia regional de Mexicali y su valle, año VIII, no.29 (2015): 21 y 22.

³⁸⁰ David Piñera y José Alfredo Gómez, “Impuesto estatal destinado a la Universidad, planeación universitaria y movimientos del estudiantado”, en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1999*, David Piñera Coord. (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 1997), 92.

³⁸¹ Jorge A. Rivera en *UABC - Invasión de un terreno por estudiantes universitarios - Ensenada BC., 13 de Marzo de 1969*, por Jesús Velázquez Padilla, fecha 6 de abril de 2016 disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=St5nIIm3fss>

La invasión del terreno duró poco más de dos meses, durante ese tiempo tuvieron el apoyo de la población y la prensa de Ensenada que consideraba justa su petición. Su demanda era en el estricto sentido estudiantil, buscaban terrenos para una universidad, era lo único que pedían, de ahí que la población manifestará su apoyo a los/las jóvenes:

Mucha gente participó en ese proceso, mucha gente ensenadense, nos llevaban comida, las muchachas del Colegio México, la familia Mateos, su hijo el oceanólogo Hernán, los periódicos, *El Mexicano*, *La Voz de la Frontera*, *La Cotorra*, todo el comercio ensenadense nos estuvo ayudando, las panificadoras el Cristal, la lechería y el cristal también, la minimax, una carnicería de los hermanos de uno que fue líder, y fue un proceso donde Ensenada se abocó a colaborar, a participar, también la participación de apoyo civil como militar, no tuvimos ningún problema de agresión, sino todo el apoyo, estuvimos dos meses aproximados.³⁸²

El gobernador accedió a la petición de los universitarios, ante una serie de negociaciones se realizó la compra del terreno a la familia Condid Villarino³⁸³ y para 1970 se inició la construcción en las primeras cuatro hectáreas con sus tres edificios para la Escuela de Ciencias Marinas, de Administración y de sus laboratorios.³⁸⁴

A los meses, se presentaría un segundo caso, los/las estudiantes de Mexicali comenzaron a movilizarse por el mismo motivo, no contar con instalaciones. Entre los líderes del movimiento, los dirigentes de la FEUBC, —su presidente Leopoldo Martínez Herrera— quien lideraba un grupo numeroso presionó en las instancias necesarias para que se le dotara de terrenos a la universidad. Ellos comenzaron a buscar el terreno que se adecuara a las condiciones y dimensiones de lo que llegaría a ser el campus universitario.³⁸⁵

A través del contacto con el ingeniero Francisco Dueñas, delegado en Baja California del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, les informó que se encontraba en trámite de expropiación la parcela número 44 del ex ejido Coahuila, el cual resultaba por su ubicación idónea

³⁸² *Ibíd.*

³⁸³ Marco Antonio Morales Tejeda, “Grupos Políticos en Baja California, 1952-2001,” en *Baja California un presente con historia*, coordinadora Catalina Velázquez Morales, Tomo II (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2002), 208.

³⁸⁴ Posteriormente se construyeron edificios de la Escuela de Biología, Física, Ingeniería y Contabilidad. Así como la cafetería, y la biblioteca. Los edificios se pusieron en servicio el 12 de enero de 1972.

³⁸⁵ Rubén Castro Bojórquez, “El despegue de la Universidad Autónoma de Baja California,” en *El Río*, Revista de historia regional de Mexicali y su valle, año VIII, no.29 (2015): 23.

para el campus universitario.³⁸⁶ Con la presión de la FEUBC, las gestiones prosperaron se hizo la entrega formal el día 30 de octubre de 1969.

Sin embargo, el gobierno había prometido anteriormente dichos terrenos a personas de la iniciativa privada, por lo que en el lapso de entrega de dichos terrenos a UABC, comenzaron a construir un almacén de grandes dimensiones por la empresa Productos Kern's propiedad del empresario Rodolfo Cabañas.

Por lo que se le ofreció a la universidad otros terrenos, pero las autoridades universitarias y alumnos se negaron. La FEUBC se dedicó a buscar el apoyo en las escuelas universitarias del estado, a realizar manifestaciones en las calles y mítines. El 2 de abril de 1970, los estudiantes acordaron efectuar una marcha para posesionarse del predio. Después de dos meses, la disputa se solucionó en favor de la universidad, se adquirió la amplia superficie acordada inicialmente en la que hoy es la unidad de Mexicali.³⁸⁷

Para 1971 Ensenada y Mexicali contaban con terrenos para sus respectivas carreras y se estaba ultimando la construcción de los edificios. Sin embargo, la situación de Tijuana era otra, la UABC solo contaba con un edificio que era el de la preparatoria no. 2, los estudiantes universitarios no tenían edificios y salones propios para las tres carreras que tenía: Economía, Contabilidad y Administración y Turismo, lo que generó un nuevo movimiento con características similares a las de las otras dos provincias bajacalifornianas arriba mencionadas.

2.2.2 Causa del movimiento: la lucha por instalaciones para la universidad

Para el año de 1971 en Tijuana ante la falta de terrenos y edificios propios también surgió un movimiento estudiantil en busca de terrenos para la UABC. Los/las estudiantes, con solo tres carreras: Economía, Contabilidad y Administración y Turismo, tenían que tomar clases en instalaciones prestadas por otras instituciones. Por un lado, los/las jóvenes de economía tomaban clases en la escuela particular primaria, Mentor Mexicano; los de comercio tomaban sus clases en

³⁸⁶ David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, "Un breve y positivo periodo rectoral, 1966-1967," en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1997*, coord. David Piñera Ramírez (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 1997), 94.

³⁸⁷ David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, "Un breve y positivo periodo rectoral, 1966-1967," en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1997*, coord. David Piñera Ramírez (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 1997), 96.

las instalaciones de la preparatoria de la UABC y los de turismo se albergaban en la Casa de la Juventud.

Paralelamente Tijuana vivía una situación legal difícil, debido a que desde el año de 1963, la empresa Inmuebles Californianos S. A. (ICSA)³⁸⁸ llevó a los tribunales el reclamo de todos los terrenos de la ciudad de Tijuana, en esta primera instancia se aprobó dicha petición y el juez, José Vicente Aguinaco Alemán dictó en la capital la orden de que se le hiciera entrega a ICSA la superficie correspondiente de terrenos de Tijuana que fueran construidos antes de 1960.³⁸⁹

El historiador David Piñera señaló:

En 1960 ICSA obtuvo los derechos hereditarios de Alejandro Argüello, miembro de la familia a la que a principios del siglo XIX se le había otorgado el título de propiedad del Rancho Tijuana, con una extensión de 10 533 hectáreas.³⁹⁰

En virtud de que había sido heredera, les correspondía una séptima parte de la mitad del sur del rancho, donde se construyó el Casino de Agua Caliente y después Club Social y Deportivo Campestre de Tijuana, A. C., conocido mayormente como el Club Campestre, el cual era y sigue siendo un lugar de convivencia de empresarios, comerciantes, funcionarios públicos y demás miembros de la clase alta de la ciudad. Contaba con su alberca, cancha de tenis, su bar *Hoyo 19* y desde luego su campo de golf. Este se constituyó en 1948, en las instalaciones del complejo turístico de Agua Caliente, el general Abelardo Rodríguez, propietario de esa fracción, donó al club.³⁹¹

El gobernador de Baja California, Sánchez Díaz, con un decreto del 2 de noviembre de 1970 destinó los terrenos del Club Campestre a bien público, con la idea de un parque para ciudad con un predio que contaba con una superficie de 57 hectáreas. *El Heraldo de Baja California*, publicó una caricatura el 15 de noviembre de 1970, donde hacían alusión precisamente, de cómo el Campestre sería dado al pueblo tijuanaense. Se aprecia en ella a un hombre con el letrero de *Pueblo*

³⁸⁸ Constituida en 1958 por personas con influencias de altas esferas, vinculadas al ex presidente Miguel Alemán Valdés.

³⁸⁹ David Piñera y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013), 32.

³⁹⁰ *Ibidem*, 31.

³⁹¹ David Piñera y Gabriel Rivera Delgado, *Tijuana. Historia de una ciudad fronteriza* (Tijuana, Baja California: Instituto Municipal de Arte y Cultura, 2012), 167.

que va corriendo a las instalaciones del Club Campestre, por primera vez un lugar tan exclusivo pasaba a ser accesible a toda la población a pesar de su estatus social.

El 3 de febrero de 1971 con el respaldo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, ICOSA se autonombró dueña de los terrenos e instalaciones del Club Campestre. Los socios del Campestre entran a las instalaciones del club, rompiendo los sellos colocados en las ventanas y puertas y lo ocuparon con el respaldo del PRI, así como publicó *El Mexicano*:

El Partido Revolucionario Institucional ratificó anoche firmemente su respaldo al pueblo de Tijuana contra las amenazas de la ICOSA. [...] Recalcó su disposición de oponerse a cualquier maniobra que ponga en peligro los hogares de los habitantes de dicha ciudad.³⁹²

Ante esta situación de lucha por terrenos del Campestre entre ICOSA y los Socios del Campestre intervinieron nuevos actores, los estudiantes de UABC reivindicándolos como terreno para la construcción de sus instalaciones universitarias, Gilberto Covarrubias Pimentel uno de los líderes del movimiento recuerda y presidente de BED:

En vez de que anduviera jugando golfito los señores ricos de la ciudad, ahí se construyera la Universidad y se continuará con el pulmón o un parque público, esa fue nuestra petición concreta. En noviembre el gobernador habla de caso expropiatorio por bienestar común, pero no incluye que sea para la Universidad, pero nosotros ya lo habíamos hecho.³⁹³

Los estudiantes de economía fueron los primeros que actuaron y en especial, los miembros universitarios de la JC que representaba aproximadamente el 25% de la población estudiantil de esta carrera de economía de UABC. El universitario José Negrete y recuerda que:

Nos planteamos la necesidad de buscar formas efectivas de acción, encaminadas a conseguir lo que eran nuestros objetivos concretos como universitarios. Entonces es este grupo de universitarios que forman parte de la JC llegan a la conclusión, tras una serie de análisis que era una coyuntura importante para realizar una acción más radical, relacionada con el objetivo de la universidad.³⁹⁴

³⁹² Miguel Suarez Orozco, “Enérgico respaldo del PRI para el pueblo en su lucha contra ICOSA,” *El Mexicano*, 4 de febrero de 1971 en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013), 312.

³⁹³ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013), 97.

³⁹⁴ Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013), 67 y 68.

El estudiante de secundaria Gilberto Covarrubias Pimentel, presidente de BED explicó que: “Nuestra labor o función política era enfrentar al estado en cuanto situaciones concretas, en demandas específicas de la población para que de esta manera se generó un movimiento político en torno a ello, restarle base social al régimen autoritario del PRI y del Partido Acción Nacional (PAN)”³⁹⁵ Por su parte el estudiante de economía José Lino Meza Parra dijo:

Ya traíamos cierta efervescencia de la onda de la revolución cubana, del Che Guevara, de Fidel Castro, Cienfuegos y todos ellos. [...] nuestra Escuela de Economía era la única que tenía conciencia de todo lo que estaba pasando, y especialmente los que pertenecíamos a la Juventud Comunista.³⁹⁶

2.2.3 Acciones y organización: ocupación del campestre y creaciones del CE

A diferencia de lo que pasó con el movimiento del 68 mexicano, la lucha de los/las estudiantes tijuanaenses por los terrenos para UABC no es parte de la historia de la ciudad, ha sido silenciada y olvidada hasta nuestros días. Se ha minimizado e identificado como una lucha de ricos que querían mayores privilegios, ya que al final los estudiantes aceptaron los terrenos de Otay y el Club Campestre se ha mantenido como un club exclusivo para la élite de la ciudad hasta el presente. Sin embargo, a pesar del resultado, el movimiento fue más complejo.

Los estudiantes y líderes universitarios acudieron a las preparatorias y secundaria en busca de su apoyo para la manifestación del día cinco de febrero de 1971, esto debido a que en dichas escuelas se contaba con mayor índice de población estudiantil.

En cuanto a la composición política del movimiento, algunos de los militantes lo recuerdan de diferente manera. Seguramente el presente es causa de esta narrativa. José Lino Meza Parra, como ya mencionamos apuntala la importancia de los estudiantes de la JC en las movilizaciones estudiantiles, otros como el estudiante de economía Luis Mundo Cortés que “decidieron aceptar el apoyo de diferentes jóvenes que eran representantes de partidos políticos, para darle más fuerza al movimiento y también para que no fuera contaminado.”³⁹⁷ El estudiante de economía José Negrete Mata comentó que:

³⁹⁵ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en David Piñera Ramírez y José Rivera Delgado. *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*, p. 95.

³⁹⁶ Entrevista a José Lino Meza Parra, 2011 en David Piñera Ramírez y Hugo Méndez Fierros, “Actores y medios de comunicación en la toma del Club Campestre por estudiantes de la UABC, 1971,” *Culturales*, vol.2, no.1 (2014): 211.

³⁹⁷ Luis Mundo Cortez en Campestre o Nada, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Y_WIXXAx-X4

Analizamos la situación y veíamos solamente con un bloque de fuerza política de esa naturaleza plural, cubriríamos ciertos elementos de animadversión de algunos de las fracciones y por otra le daríamos cobertura para que el movimiento estudiantil entrara como tal, con la intención de que fuera un abanico de fuerza para poder entrar en mejores condiciones y la suficiente organización.³⁹⁸

Seguramente como veremos más adelante, la creación del Consejo Estudiantil y su composición, representaba al PCM y JC, será el de mayor impacto. En cuanto a su organización, el movimiento empezó con un mitin organizado para el día 5 de febrero de 1971 a las cinco de la tarde, en la calle ocho del centro de la ciudad. En tal ocasión se reunieron: los/las estudiantes universitarios/as de economía, de administración y de turismo; jóvenes de diferentes niveles educativos, especialmente de preparatorias y; jóvenes militantes políticos del PRI, del PAN y de las Juventudes Comunistas e integrantes de la FEUBC y BED.³⁹⁹

Al mitin le siguió una marcha que contó con la participación de 500 personas cuyo destino era el Campestre. Durante el trayecto, los estudiantes llevaban las consignas claras sobre lo que estaban reivindicando: los terrenos y su uso para la universidad pública. “Socios No,” y carteles que exponían “Campestre para el pueblo,” “Queremos universidad,” “El Campestre no es de ningún rico, es de nosotros”, “Obrero mi lucha es tu lucha”, “ICSA no, Socios No, EDUCACIÓN SÍ” “Bloque Estudiantil Democrático,” “Pueblo queremos universidad para tus hijos, apóyanos,” “Campestre para el pueblo,” “Estudiantes luchemos por la Universidad,”⁴⁰⁰ “ICSA no, socios no, Educación.”⁴⁰¹

Una vez cerca del Campestre, los/las estudiantes pararon y comenzaron a realizar un mitin en el monumento al Libro de Texto Gratuito, que se ubica enfrente de las instalaciones de Campestre En el registro de las investigaciones Políticas y Sociales, señalaron que entre los que hicieron uso de la palabra se encontraron:

³⁹⁸ Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 68.

³⁹⁹ David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2013), 34.

⁴⁰⁰ Juan Manuel Martínez, “El Campestre, invadido por estudiantes,” *El Heraldo de Baja California*, 6 de febrero de 1971, primera plana.

⁴⁰¹ Campestre o nada, 2 de febrero de 2011, edición Huracán Brown, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Y_WIXXAx-X4

Gilberto Covarrubias: manifestó que esos terrenos eran del pueblo como lo han manifestado los burgueses del Club Campestre y que por lo tanto desde ese momento tomaban posesión de los mismos hasta que no se resuelva en forma favorable esta situación, en iguales términos hablaron Martha Galindo Betancurt por las juventudes del partido comunista; Miguel Fernández Ortega, por el sector juvenil del PAN, Juan Pablo Calderón por el sector juvenil de CNOP,⁴⁰² del PRI y José Negrete Mata del BED, miembro PCM, quien incitó a los asistentes para que invadieran las instalaciones de dicho Club, lo que lograron a las 18:55 horas.⁴⁰³

En ese mismo momento una comisión de alumnos, entre los cuales se encontraban Gilberto Covarrubias Pimentel, José Negrete Mata y José Mojica,⁴⁰⁴ platicaron con el gerente del Campestre, el señor Barón, quien representaba a los socios para que los dejaran entrar a las instalaciones del club. Ante la negativa de la petición “uno de los oradores incitó a tomar los terrenos.”⁴⁰⁵ Los/las estudiantes se fueron en contra del cerco de Campestre ingresando a los predios. Aún no queda claro si fue una decisión premeditada o tomada en el momento, el estudiante Gilberto Covarrubias Pimentel, señaló “que marcharon hacia el monumento del Libro de Texto, pero no era la intención de los estudiantes tomar el Campestre.”⁴⁰⁶

En ese mismo sentido, la preparatoriana Sonia Flores Soltero recuerda que mientras se encontraban en la calle ocho, alguien mencionó ir a las instalaciones del Campestre, pero no para tomar las instalaciones:

⁴⁰² La Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), fue fundada por el Partido Revolucionario Institucional el 28 de febrero de 1943, por Ernesto Gallardo y Juan Gil Preciado en Guadalajara, Jalisco. Constituye el sector popular que agrupa a múltiples movimientos, organizaciones, agrupaciones sociales y ciudadanos, con el propósito de dar voz a las causas de los profesionistas y trabajadores independientes, de organizaciones vecinales y de colonos, de las mujeres trabajadoras y jefas de familia, de los jóvenes y universitarios, de los micro, pequeños y medianos empresarios urbanos, de los pequeños propietarios rurales y ganaderos, de los pequeños comerciantes e industriales, de los trabajadores y empresarios del transporte, de los jubilados, pensionados y personas de la tercera edad.

⁴⁰³ AGN, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Estado de Baja California, Información de Tijuana, caja 1109 A, Expediente 1, Foja 126.

⁴⁰⁴ José Mojica Moreno, nació en un pueblo que se llama Mazamitla Jalisco, de padres campesinos. Se trasladó a Tijuana con su familia, en donde realizó sus estudios, ingresó a la Escuela Primaria José María Morelos a los diez años (la primaria la hizo en cinco años). Entró a la preparatoria a la edad de 20 años. Su formación fue dentro de la Acción Católica. Desde niño ocupó cargos dentro de la Acción Católica de Jóvenes de México (ACJM). En 1971, cursaba el primer año de Contabilidad. Participó en el movimiento estudiantil, considerado de igual manera que José Negrete Mata es reconocido como uno de los dirigentes.

⁴⁰⁵ David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2013), 35.

⁴⁰⁶ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2013), 97.

“¿Por qué no marchamos de manera simbólica?” “Vamos a tomar el Campestre de afuera?” Entonces ya marchamos hacia al Campestre y cuando llegamos otra vez pusieron la tarima para decir un poco y estamos en la mera esquina de lo que es Agua Caliente, en la calle Sonora, y ahí el Campestre tenía un cerco y los muchachos empezaron a jalar el cerco hasta que se cayó, estamos adentro, yo supongo que entre los que manejaban tenían un acuerdo de meterse o los más radicales decidieron que había que meterse, en realidad no lo sé, ¿Cómo fue que tomaron la decisión no fue un accidente?, y ya poco a poco hasta que decidí ya están todos adentro y al siguiente día no nada más estaban estudiantes también había carros, pero estábamos en la esquina.⁴⁰⁷

Por otro lado, otro líder estudiantil, José Negrete Mata, en la entrevista realizada por David Piñera Ramírez, mencionó que la juventud comunista llegó a la conclusión de que era una coyuntura importante para realizar una acción más radical para la universidad, a través de un acuerdo político convocaron a un mitin en donde “ya se sabía a qué íbamos, las escuelas secundarias, de la universidad.”⁴⁰⁸ Con ello trata de indicar que los jóvenes que asistieron a las manifestación del cinco de febrero sabía que se iba a tomar las instalaciones de Campestre. Si bien Negrete indica esto, considerando los testimonios anteriormente podemos señalar que no todos los que asistieron sabían de la toma de las instalaciones.

Una vez dentro de los predios y llegada la noche los estudiantes comenzaron a organizarse. El número de estudiantes se redujo, la guardia para la medianoche fue solo de 300 estudiantes que tuvieron que improvisar soluciones para protegerse del frío de las noches de invierno tijuanaense con hogueras.⁴⁰⁹ Entre los jóvenes señalados como líderes se encontraban José Negrete Mata, Luis Mundo Cortés, Gilberto Covarrubias, Dionisio González, Sergio y Nicho Hirales y Lino Meza.⁴¹⁰

El estudiante de secundaria Raúl Mejía, recuerda que lo primero que le pidió el estudiante José Negrete Mata fue “que juntara madera sin dañar el edificio.”⁴¹¹ Hasta ese momento los estudiantes solo se apropiaron de los terrenos del campo de golf y no de los edificios. Se quedó un

⁴⁰⁷ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

⁴⁰⁸ Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 69.

⁴⁰⁹ *La Hoguera*, “¡El Campestre para la Universidad!” 24 de febrero de 1971, en *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2013), 350-351.

⁴¹⁰ Rubén Castro Bojórquez, “El despegue de la Universidad Autónoma de Baja California,” en *El Río*, Revista de historia regional de Mexicali y su valle, año VIII, no.29 (2015): 22.

⁴¹¹ Entrevista a Raúl Mejía realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 28 de julio de 2016.

pequeño contingente en los predios poco a poco se fueron sumando más estudiantes y también estaban introduciendo vehículos,⁴¹² carpas y casas de campaña para mejorar la estancia. A la vista parecía un paisaje paradójico con los jóvenes en sus carpas y los socios que seguían jugando golf.

El número de participantes fue creciendo, como señaló José Mojica participó un 60 y 70 % de la base estudiantil de cada escuela que acudió, incluso muchachitas de clase media y alta al igual que jovencitos que estaban ahí.⁴¹³

La prensa comenzó a publicar notas sobre el movimiento estudiantil, el estudiante Covarrubias señaló que el periódico *El Mexicano*, al principio “dio cobertura al movimiento estudiantil y después cambió, dejó de publicar las notas con la intención de que la gente no se enterara.”⁴¹⁴ Por su parte el periódico *La Voz de la Frontera*,⁴¹⁵ de Mexicali, siguió de cerca la situación de Campestre, el periódico le daba mucho protagonismo al movimiento. La mayoría de las notas que se cubrieron del movimiento estudiantil fueron del periodista Eduardo Castillo.

Dicho periódico publicó su nota “Acometen los jóvenes contra ICSA y Campestre,”⁴¹⁶ registró los nombres de algunos oradores y los dirigentes estudiantiles que hablaron acerca del movimiento, con la siguiente descripción de cada uno de ellos: Luis Mundo Cortés (Comité Universitario Pro- Terrenos del Campestre), Martha Galindo Betancourt de la JC, Miguel Fernández Ortega y Juan Pablo Calderón Lomas de CNOP Juvenil, explicaron a través de un manifiesto que en su parte medular decía:

- 1) Apoyan en su totalidad las acciones que el estudiantado emprenda en torno a estas demandas para que los terrenos del Club Campestre sean destinados a la Universidad.
- 2) Exigen que sea ejecutada la medida expropiatoria y que los terrenos sean destinados a la Universidad.
- 3) Hacen un llamado a la ciudadanía para que secunde el movimiento estudiantil y acuda a su manifestación.⁴¹⁷

⁴¹² *El Heraldo de Baja California*, “Más estudiantes en el Campestre. Hasta vehículos fueron metidos allí ese día”, Tijuana Baja California, 8 de febrero de 1971, primera plana.

⁴¹³ Entrevista a José Mojica Moreno en *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*, (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 123.

⁴¹⁴ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en *La toma del Club Campestre por los estudiantes*, 101.

⁴¹⁵ El periódico buscaba que dicho periódico se vendiera en Tijuana.

⁴¹⁶ Danilo Hurtado Campoy, “Acometen los jóvenes contra ICSA y Campestre,” *La Voz de la Frontera*, Mexicali, Baja California, 5 de febrero de 1971 en David Piñera, *La Toma del Campestre*, 315-316.

⁴¹⁷ *Ibíd.*

La mayoría de los estudiantes, hombres o mujeres, salieron a las calles a buscar el apoyo de la población a través de la recolecta de comida, el boteo, el subir a los camiones y repartir volantes. María Estela Molina Delgadillo recuerda que la gente apoyaba:

Con lo que tú quieras, con un dólar, bueno eran pesetas dólar y entonces ya al final de la recolectada, se nombraba un compañero y le tocaba diferente día llevárselo al encargado de Campestre para que tuvieran dinero para las mantas y la pintura de los estérciles.⁴¹⁸

A partir de que los estudiantes entraron a las instalaciones del Campestre, la sociedad comenzó a simpatizar con su causa y apoyaron, padres que acompañaron a los hijos, “la sociedad nos llevaba comida,” el estudiante Héctor Lam Canto recuerda “yo iba a recoger la comida que donaba el señor Boccaccio, tenía un restaurante Boccaccio’s, nos estuvo dando comida, nos daba unas charolas donde meten los pavos. En las noches nos daba espagueti con pan de ajo.”⁴¹⁹ Las condiciones en el Campestre eran buenas y tranquilas por lo que varias familias llegaron al Campestre para pasear, por primera vez, con sus hijos.⁴²⁰

El día 10 de febrero se presentó la segunda manifestación de estudiantes más importante del movimiento estudiantil, así lo hizo notar el periódico *La Voz de la Frontera* que publicó su nota el 11 de febrero.⁴²¹ Participaron 900 personas, que marcharon a pie con pancartas⁴²² y a bordo de carros hasta el campo de golf, afuera de las instalaciones, entre estudiantes, padres de familia, socios del campestre, policías, periodistas que escucharon las palabras del estudiante Jorge Arce, de la carrera de comercio. Otros oradores como Rogelio Amaral quien habló de los costos que salen que un estudiante vaya a estudiar a otras regiones.

Por su parte el periódico de San Diego, *The San Diego Union* indicó que la participación en la manifestación del 10 de febrero fue de 600 estudiantes,⁴²³ podemos ubicar que en el periódico local y en el de San Diego hay una diferencia del total de personas que asistieron a dicha

⁴¹⁸ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio 2019.

⁴¹⁹ Entrevista a Héctor Lam realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 25 de agosto, 2016.

⁴²⁰ *El Mexicano*, “Firmeza de los estudiantes en el caso de Campestre,” 8 de febrero de 1971, en David Piñera y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre*, 328.

⁴²¹ *La Voz de la Frontera*, “En Tijuana y Mexicali los estudiantes reclamaban el campestre,” Mexicali, Baja California, 11 de febrero de 1971, primera página.

⁴²² La nota no mencionó cuáles fueron los lemas que tenían las pancartas.

⁴²³ Nota del staff, “Estudiantes de Tijuana realizan mitin, *The San Diego Union*, Local News, 11 de febrero de 1971, p. B-1.

manifestación y esto se puede deber a que el primero registra en general a los asistentes y el segundo periódico habla solo de los estudiantes. Los estudiantes entrevistados que participaron en el movimiento no recuerdan el número exacto de los asistentes a las marchas.

El catedrático de la Escuela Superior de comercio, en aquel entonces Daniel Olivas Beltrán,⁴²⁴ expresó su apoyo al movimiento estudiantil y a los jóvenes de Tijuana:⁴²⁵

La Facultad de Ciencias Políticas, Ciencias Marinas, y Ciencias Agrícolas, sí tienen edificio propio en los municipios de Mexicali y Ensenada y Ejido Nuevo León, respectivamente, por lo tanto, es legítima la presentación de los universitarios tijuanaenses de crear el edificio de la Universidad Autónoma de Baja California, en los terrenos del Campestre [...] ¿Qué si estoy con ellos? [...] Más que eso-dice-soy de ellos.⁴²⁶

Daniel Olivas Beltrán fue integrante de la primera generación mexicalense en 1959 que luchó para la construcción del edificio universitario y la creación de la Facultad de Ingeniería. Por lo que apoyaba la causa de los estudiantes. El 14 de febrero, en nota del periódico *La Voz de la Frontera*⁴²⁷ se daba a conocer el apoyo al movimiento estudiantil por parte de los estudiantes de Mexicali, específicamente los universitarios del kilómetro 43 y del Ejido de Nuevo León del Valle de Mexicali⁴²⁸ celebraron manifestaciones y mítines apoyando al movimiento de los estudiantes tijuanaenses en la demanda de los terrenos.⁴²⁹

En la misma nota se abordaba la reunión del CE en la cual trazó un plan de actividades para desarrollar en su próxima semana, siendo los acuerdos siguientes:

- 1) Reprueban las declaraciones centralistas y tendencias de algunos partidos políticos.
- 2) Excluyen a la Federación Estatal de Estudiantes Universitarios Bajacalifornianos, como organismo coordinador de ese movimiento.

⁴²⁴ Profesor y director de la Facultad de Turismo (1969-1972). En 2013 fue profesor de la Facultad de Contabilidad y Administración en Mexicali, en Mexicali, Baja California.

⁴²⁵ Catedrático de la Escuela superior de Comercio. Fue integrante de la primera generación mexicalense en 1959 luchó por todos los medios para conseguir la construcción del edificio universitario y la creación de las Facultades de ingeniería.

⁴²⁶ *La Voz de la Frontera*, “En Tijuana y Mexicali, los estudiantes reclaman el Campestre,” Mexicali, B.C., jueves 11 de febrero de 1971.

⁴²⁷ Rubén Téllez Fuentes y Eduardo Castillo, “Habla Calette y además les ofrece ayuda si los estudiantes quieren. Los socios dejarán el Club Campestre,” *La Voz de la Frontera*, Mexicali, Baja California., 14 de febrero de 1971, primera plana y página 8 columna 1.

⁴²⁸ Estudiantes que eran hijos de agricultores del valle de Mexicali que estudiaban en una Escuela de Capacitación Agrícola con materias de ciencias agrícolas. En 1966 se crea la escuela preparatoria del Ejido Nuevo León. Ahora el Instituto de Ciencias Agrícolas.

⁴²⁹ La nota no refiere que tipo de manifestación o mitin realizaron los estudiantes del Valle de Mexicali.

- 3) Los Comités Coordinadores Foráneos serán aquellos que se formen luego de la supervisión del Consejo.
- 4) Reiniciarán diálogos con los socios del Campestre, en lo que se refiere única y exclusivamente al orden y mantenimiento de los predios.
- 5) Lanzarán una convocatoria para presentación de proyectos y planos para la edificación de la Universidad en los terrenos del Campestre.
- 6) No están de acuerdo con los paros escolares a los que no ha convocado el Consejo.
- 7) Solicitan oferta de donación de materiales para la construcción de edificios universitarios.
- 8) Convocarán a una concentración de masas el próximo viernes 19 a las 17 horas en la esquina de la calle segunda y avenida Constitución.⁴³⁰

Aunque el movimiento estudiantil tuvo el apoyo en principio de la Federación de Estudiantes Universitarios, donde su presidente era Gilberto Fierro Márquez, desde Mexicali. El CE aclaró que dicha federación no coordinaba el movimiento, como señaló Gilberto Covarrubias Pimentel, después de 20 días cambiaron su posición oponiéndose al movimiento y esto se debía a que la Central de Estudiantes Universitarios tenía total influencia del PRI y por lo tanto el gobierno del estado.⁴³¹

Por su parte, los socios del Campestre en un principio “se pronunciaban en apoyo a la creación de la universidad en las instalaciones del Club Campestre,” el Sr. Miguel Calette Anaya, quien era presidente del Consejo de Administración del Club Campestre, declaró al *periódico La Voz de la Frontera*: “si los estudiantes desean las instalaciones de ese edificio, para la Universidad, las desalojarán y además contribuirán a construir los edificios que necesiten.”⁴³² Lo que parecería que estaban dispuestos a ceder los terrenos. Sin embargo, para el 16 de marzo, *La Voz* informó que “Los socios cambian de Opinión: No se saldrán del Club.”⁴³³

Apoyo externo al movimiento: MECHA

Los/las estudiantes tijuanaenses recibieron apoyo por parte de los/las estudiantes de San Diego de algunos jóvenes que eran integrantes del Movimiento Chicano de Aztlán (MECHA), organización

⁴³⁰ Rubén Téllez Fuentes y Eduardo Castillo, “Habla,” 8.

⁴³¹ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013): 99.

⁴³² Rubén Téllez Fuentes y Eduardo Castillo, “Habla Calette y Además les ofrece ayuda. Si los estudiantes quieren, los socios dejarán el Club Campestre,” *La Voz de la Frontera*, Mexicali Baja California, 14 de febrero de 1971, primera columna y página 8.

⁴³³ Eduardo Castillo, “Desde hoy, los estudiantes construirán Aulas en el Campestre,” *La Voz de la Frontera*, Mexicali, Baja California, 16 de febrero de 1971, primera plana.

dedicada a la promoción de la historia, educación y activismo político chicano en Estados Unidos. El estudiante Gilberto Covarrubias Pimentel, cruzó al área de San Diego, California para platicar del movimiento, nos indicó “que el acercamiento con este grupo fue a través de una persona que estaba junto con ellos que había sido un líder de sindicatos de cantinas, le decían *El Peludo*,”⁴³⁴ quién tenía un sobrino que estudiaba con ellos, y este a su vez tenía un primo en la Universidad de California. A través del primo, Gilberto Covarrubias Pimentel conoció a Alberto Urista a quien refiere era de alguna manera el líder teórico de MEChA, al menos en el área de San Diego.

A través de un primo nos contactó con la gente de MEChA (Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán) de la Universidad de California San Diego. [...] A mí me tocó llevar esa relación con los estudiantes de San Diego, el Consejo Estudiantil me comisionó, fui a la Universidad de California San Diego, La Joya, fui hospedado precisamente en uno de los departamentos de los muchachos y di una plática donde nada más era informar qué estaba pasando, qué estaba sucediendo, me imagino era gente como de maestría o de licenciatura.⁴³⁵

Desde el 18 de febrero el dirigente del Movimiento Chicano Del State College de San Diego, Antonio conocido como “Tony” Peraza, dijo: “Que aproximadamente 100 miembros de ese grupo de ascendencia mexicana, pero nacidos en los Estados Unidos vendrían a Tijuana el viernes 19 del actual para dar apoyo a los estudiantes de Tijuana.”⁴³⁶ Desde este momento los jóvenes de MEChA mostraron su apoyo a los estudiantes de Tijuana, la cercanía permitiría que cruzaran en poco tiempo en carros o autobuses, donde se esperaba que se sumaran los jóvenes de MEChA a la intervención que se llevaría a cabo en el palacio municipal de Tijuana, exigiendo los terrenos del Club Campestre. El cruce de la frontera fue impedido, el paso al camión donde venían los estudiantes fue parado y los estudiantes no pudieron cruzar. Misma acción se realizó el día 27 de febrero. En el reporte de la Federación de Seguridad, registraron que el estudiante de secundaria Gilberto Covarrubias Pimentel dijo:

Hay un grupo de estudiantes de California, pertenecientes al movimiento “Chicano de Aztlán,” que han tratado de venir a dar su apoyo al movimiento estudiantil en esta ciudad y

⁴³⁴ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013): 103.

⁴³⁵ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada, próximo a publicarse, Tijuana, Baja California, 25 de agosto, 2016.

⁴³⁶ AGN, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Estado de Baja California, Información de Tijuana, caja 1109 A, Expediente 1, Foja 352.

las autoridades norteamericanas y el FBI, así como las mexicanas confabuladas no las han dejado pasar.⁴³⁷

El apoyo de este grupo fue prolongado, comenzaron a realizar colectas para ayudar con dinero que el movimiento necesitaba especialmente para realizar las mantas y volantes. Junto al apoyo de los hombres, también las mujeres apoyaron el movimiento estudiantil de Tijuana. Gilberto Covarrubias Pimentel recuerda:

Recuerdo a dos muchachas muy activas Irene y Norma sus apellidos nunca los supe, ellas venían con frecuencia dos o tres veces a la semana en un Volkswagen amarillo, nos traían dinero y estaban con nosotros algunas horas en las guardias. [...] Ellas nos ayudaban con dinero o con volantes, por ejemplo, si nosotros redactábamos un volante estas muchachas se los llevaban, ellas tenían acceso al papel que a veces a nosotros nos faltaba, mimeógrafos y estenciles nos tocaba en ocasiones hacer el documento, redactarlo, escribirlo a máquina y estas muchachas tenían acceso ya no a estenciles sino a quemadores electrónicos. [...] Ellas tenían convenio como organización con las universidades para que les facilitaran elementos de ese tipo de materiales y entonces ellas nos apoyaban con materia prima, con volantes o con dinero que lo juntaban en venta de comida, por ejemplo, venta de tostadas, sodas en apoyo a movimientos estudiantiles.⁴³⁸

El apoyo brindado por parte de las estudiantes de San Diego que militaban en MEChA considera Gilberto Covarrubias Pimentel se debía a que los/las jóvenes eran estudiantes mexicanos que estudiaban en universidades americanas, algunos de ellos habían vivido su adolescencia en Tijuana, Mexicali y después se habían ido a vivir a San Diego. Se conservó la relación con MEChA unos seis, siete meses después del movimiento y luego cada uno siguió sus estudios.⁴³⁹

El Consejo Estudiantil

La organización del movimiento se centró en un Consejo Estudiantil que como recuerda Gilberto Covarrubias Pimentel se inspiraba en el CNH:

⁴³⁷ AGN, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Estado de Baja California, Información de Tijuana, caja 1109 B, Expediente 3, Foja 33.

⁴³⁸ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel realizada por Jesús Águila Meza y Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, para el libro Testimonios de Campestre de la Asociación *UABC Campestre o Nada*, próximo a publicarse, Tijuana, Baja California, 25 de agosto, 2016.

⁴³⁹ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013): 104.

Así pues, por la influencia del movimiento estudiantil de 1968, a semejanza del Consejo Nacional de Huelga, aquí se hace un Consejo Estudiantil (*En adelante CE*) con representación del Bloque Estudiantil Democrático y de las diferentes escuelas.⁴⁴⁰

El CE integrado por el BED, y diferentes miembros y representantes elegidos de las escuelas de la UABC: la Escuela de Economía, la Escuela de Turismo, la Escuela de contabilidad y administración y la preparatoria. Entre los integrantes, José Negrete Mata, José Mojica, Gilberto Covarrubias Pimentel y Miguel Ángel Aguilar que ya mencionamos anteriormente eran de los más activos. Dejaron claro los estudiantes que en dicho consejo no “interviene la ideología de ningún partido agrupación política,”⁴⁴¹ ni tampoco tienen líderes, sino todos los representantes intervienen en las decisiones.

Otra acción que retomaron de los estudiantes capitalinos de 1968 fue elegir a un vocero que se nombraba diariamente para que no hubiera corrupción y nadie fuera identificado como líder del movimiento:

Comenzaban a las siete de la noche, a las nueve y duraban hasta las tres o cuatro de la mañana. Muchas cosas fueron hechas a raíz de la experiencia que nuestros compañeros de la Juventud Comunista habían vivido en México, Chihuahua o de Toluca o porque había habido movimientos estudiantiles allá y ellos como integrantes de la Juventud Comunista y del Bloque Estudiantil Democrático, pues tenían la experiencia, primero: no se debía nombrar un vocero oficial permanente, porque los voceros oficiales permanentes son comprados quien resiste un cañonazo de cincuenta mil, entonces aquí en Tijuana se nombraron Consejos estudiantiles eso era nuevo para mí.⁴⁴²

El CE se dedicó de modo especial a hablar del movimiento y a buscar que los diversos sectores sociales de Tijuana se involucraron, igualmente de tomar las decisiones de las actividades a realizar dentro de las instalaciones de Campestre. En cuanto al desarrollo de las actividades escolares, acordaron construir salones de cada facultad en los terrenos de Campestre, tomar clases en dichos predios, e incluso realizar pruebas deportivas,⁴⁴³ con todo ello se pretendía que las personas vieran que eran jóvenes que no dejaron sus clases porque no querían eso.

⁴⁴⁰ *Ibíd.* 98.

⁴⁴¹ *La Hoguera*, “¡El Campestre para la Universidad!”, Tijuana Baja California, 24 de febrero de 1971 en David Piñera y José Gabriel Rivera, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*, 350.

⁴⁴² Entrevista a Luis Mundo Cortés realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

⁴⁴³ Eduardo Castillo, “Desde hoy, los estudiantes construirán aulas en el Campestre. Los Socios cambian de opinión: no se saldrán del club,” *La voz de la Frontera*, Mexicali, Baja California, 16 de febrero de 1971, primera plana.

En la presentación que se realizó, a 40 años del movimiento estudiantil, el estudiante José Mojica Moreno comentó:

Apoyamos que la gente suspenda clases mientras viene a una huelga, mientras viene a un mitin, mientras participa en una guardia en el Club Campestre, pero nada más perder clases porque si, no y eso lo marcó el Consejo Estudiantil Universitario, porque éramos un Consejo de Estudiantes y queríamos una mejor calidad educativa.⁴⁴⁴

Los estudiantes no querían perder clases, por lo que decidieron que se impartieran clases en las instalaciones del Campestre, algunos jóvenes tuvieron exámenes en los campos de golf, se puede observar en la fotografía del periódico del día 16 de febrero de 1971 de Leopoldo Rosales, con la siguiente leyenda: “Los estudiantes Tijuanaense, continuaron ayer ocupando el Campestre. Aquí un catedrático en los momentos de someter a un examen a un alumno al impartir las clases en los terrenos del Club Campestre.”⁴⁴⁵ Por ese motivo, el 17 de febrero, quedó instalada la primera aula dentro de los terrenos del club Campestre, para la Escuela de Comercio y Administración.⁴⁴⁶

El CE dejó en claro que aceptarían cualquier ayuda de personas morales, pero no de siglas políticas, las cuales han quedado fuera del movimiento. En este mismo sentido y conforme fue avanzando el movimiento, Miguel Fernández Ortega integrante de las juventudes del PAN, expresó como el consejo cambio, comentó en la entrevista:

El Consejo, no era abierto, la participación del partido, después como que nos hicieron a un lado los muchachos, “no es política la cosa”, bueno, no es política la cosa, pero si les dimos el apoyo, en el Consejo Universitario eran puros izquierdistas.⁴⁴⁷

Los de izquierda que refiere Miguel Fernández Ortega eran los/las jóvenes que militaban en el Partido Comunista o en la Juventud Comunista. Recordemos que en líneas anteriores se comentó que la base estudiantil de economía militaba en la JC, por ejemplo.

Al inicio del movimiento estudiantil recuerda que el partido político del PAN, recuerda que:

⁴⁴⁴ José Mojica en Campestre o nada, 2 de febrero de 2011, edición Huracán Brown, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Y_WIXXAx-X4

⁴⁴⁵ Leopoldo Rosales, fotografía de estudiantes realizando un examen, *La Voz de la frontera*, Mexicali, Baja California, 16 de febrero de 1971, primera plana.

⁴⁴⁶ *La Voz de la Frontera*, “Ya hay un aula en el Campestre,” Mexicali, Baja California, 17 de febrero de 1991, primera plana.

⁴⁴⁷ Entrevista a Miguel Fernández Ortega realizada por Deise Lisbeth García Niño, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2019.

El presidente José León Ramos presidente del Comité Municipal y me dijo: “vinieron los estudiantes a pedir apoyo, les vamos a dar todo el apoyo para la toma del Campestre, el carro de sonido, las bocinas y todo. Quiero que los apoyen” y así fue.⁴⁴⁸

Miguel Fernández Ortega asistía a las instalaciones de campestre, incluso llevaba su carro para que se metiera dentro de los campos y ahí pudieran dormir. Dejó de asistir poco a poco una vez que el CE ya no permitía la participación de integrantes de los partidos.

En una situación similar, retomamos lo expuesto por Jorge Conde Zambada, quien empezó a tener discusiones con los compañeros sobre el movimiento y al no estar de acuerdo con que la toma de Campestre fuera dentro de las negociaciones del gobierno. Finalmente, recuerda que el Bloque Estudiantil Democrático del cual formaba parte, realizó una reunión y lo expulsaron por ser “trotskista.” En ese momento para él y los estudiantes ser trotskista era lo peor.⁴⁴⁹

Asimismo, el CE dejó claro que la FEUBC en ningún momento había sido, ni sería coordinadora del movimiento estudiantil, esto con el afán de evitar malas interpretaciones y un desorden en la opinión pública.

El CE buscó el apoyo por parte de los compañeros de Ensenada, por lo que algunos de los líderes se trasladaron a esta ciudad para platicar con otros estudiantes.⁴⁵⁰ Por su parte, el estudiante José Negrete Mata, había considerado que, si las cosas se salían de control, podría ocurrir otro hecho de violencia que se dio hacia los jóvenes capitalinos en la Ciudad de México:

Invitó al pueblo a conocer el lugar donde se encuentran acampando, indicando que ellos no saldrán de estas tierras, aun cuando les den un metro de ancho por dos de largo, y por tres de profundidad, dijo que el Gobierno está buscando un nuevo Tlatelolco, pero de todas maneras no nos podían sacar.⁴⁵¹

El temor tanto de estudiantes y padres de familia de que ocurriera un Tlatelolco en referencia a la violencia ejercida por el gobierno, podría utilizar la violencia para que los/las jóvenes

⁴⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁴⁹ Entrevista a Jorge Conde Zambada realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

⁴⁵⁰ AGN, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Estado de Baja California, información Tijuana, Caja 1109 B, Expediente 3, Foja, 64.

⁴⁵¹ AGN, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Baja California, información de Tijuana, Caja 1109 B, Expediente 3, Foja: 269.

desalojaran las instalaciones del Campestre, si daba resultado la invitación de los/las jóvenes a la población más personas se sumarían al movimiento para apoyar la petición.

Durante el mes de febrero, los/las estudiantes seguían ocupando los terrenos del Campestre, y todo/as con la convicción de la lucha por la obtención de terrenos para la universidad. Sin ataques o enfrentamientos violentos por parte de la policía. Los estudiantes comenzaron a tener enfrentamientos con los socios del Campestre, el estudiante universitario José Negrete Mata, mencionó: que nunca se llegó a los golpes, pero sí a enfrentamientos no violentos: los socios armados de palos de golf y los estudiantes con palos.⁴⁵²

El estudiante de secundaria Gilberto Covarrubias recordó otro episodio, cuando los jóvenes José Negrete Mata, José Mojica, y otra compañera, delante del periodista Eduardo Castillo, fueron a pedirle a los socios que dejaran de jugar, lo que ocasionó algunos intercambios de palabras y terminó con un bastonazo a José Negrete Mata, ante ello el periodista se metió y los defendió, les dijo: “ellos no pueden contestar porque están en su movimiento, pero si yo puedo.”⁴⁵³

Posteriormente se enfrentaron los estudiantes de la FEUBC con los del CE ante la propuesta, por parte del gobierno, de aceptar los terrenos en la Meza de Otoy para la construcción de la universidad, apoyada por los de la FEUBC. El estudiante Gilberto Covarrubias Pimentel los acusó de ser unos traidores del movimiento estudiantil, de ser unos vendidos y que habían ido a la Ciudad de México a recibir instrucciones.⁴⁵⁴

Los estudiantes mexicalenses recibieron instrucciones de convencer a los estudiantes a aceptar los terrenos que les ofrecían, y con ello dejar salir de las instalaciones del Club Campestre. Dichos estudiantes fueron a la preparatoria quisieron llevar un camión con muchos estudiantes con rumbo a los terrenos entregados del ejido Tampico, lo que “significaría que aceptaban los terrenos y el movimiento terminaba.”⁴⁵⁵ Con la ayuda de los estudiantes de preparatoria, Efraín Peña, quien era militante de la JC y el estudiante de la preparatoria de la UABC Jorge Delpech, en una

⁴⁵² Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 70.

⁴⁵³ Entrevista a Gilberto Covarrubias en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*, (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013),100.

⁴⁵⁴ AGN, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Estado de Baja California, información de Tijuana, Caja 1109 B, Expediente 3, Foja 98.

⁴⁵⁵ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en David Piñera Ramírez, 99.

asamblea, no permitieron que se llevaran el camión y desconocieron a la sociedad de alumnos. A partir de esa fecha el CE decidió no aceptar las 20 hectáreas que le ofrecían, su demanda inicial era Campestre para la UABC y pronto cambió el lema a “Campestre o nada.”⁴⁵⁶ La relevancia de dicho predio para los/las jóvenes se debía a su ubicación, tenía una cercanía al centro y a las colonias más habitadas de la ciudad en esos años. Mientras que la ubicación de las hectáreas que querían darles en el Ejido Tampico que se ubicaba muy lejos para ellos, no había camiones y estaba muy deshabitada esa zona.

El rechazo ante estos dos compañeros terminó en un “juicio político,” como lo llamaron los estudiantes de Tijuana. Tuvieron que perseguirlos y una vez agarrados principalmente a Julio Galindo, las mujeres hicieron una fila y le cortaron el cabello,⁴⁵⁷ entre ellas la estudiante Alicia Arévalo López recuerda:

Entonces, muy solemne cuando lo rapamos ahí en el patio de la prepa, les cortamos el cabello y las mujeres con las tijeras rapando a Fernando, el líder de Mexicali que andaba aquí y a Julio Galindo ahí en el patio de la prepa, fueron personas que para nosotros fueron a vender el movimiento.⁴⁵⁸

Los estudiantes decidieron que fueran las mujeres quienes realizaran dichos actos, por si había un problema legal, a las mujeres no les harían nada, en general la policía no detenía a las mujeres por no ser consideradas como actores políticos y sociales, sino como esposas o novias de algún estudiante. Dicha acción tenía un efecto más simbólico dado que fue delante de toda la preparatoria donde estudiaba Julio Galindo presentándolo como un traidor.

Ante este hecho el CE redactó un escrito para ser firmado por “el reo” donde este se comprometía a renunciar a la Federación de Estudiantes universitarios y de reconocer a los hermanos Cardona y Julio Galindo como sus cómplices por querer recibir los terrenos del Ejido Tampico tomando el nombre del Consejo Estudiantil.⁴⁵⁹ A los dos días en el Periódico *La Voz de la Frontera*, los estudiantes de Tijuana eran acusados de secuestradores, la nota periodística decía:

⁴⁵⁶ *Ibíd.*, 100.

⁴⁵⁷ Era una práctica común en las escuelas de Tijuana que al iniciar el primer año en la preparatoria a los hombres se les trasquilaba el cabello para quedar pelones y a las mujeres se les mojaba.

⁴⁵⁸ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

⁴⁵⁹ *La voz de la Frontera*, “Graves sucesos estudiantiles en Tijuana. Secuestran líderes universitarios de Mexicali” 4 de marzo de 1971, primera plana.

“Graves sucesos estudiantiles en Tijuana. Secuestran líderes universitarios de Mexicali”⁴⁶⁰ se acusaba de haber sometido a juicio al dirigente preparatorio mexicalense Gilberto Fierro Márquez. Por lo cual el CE expulsó a los estudiantes preparatorianos, por realizar actos contrarios a los de la lucha estudiantil.

Pronto iniciaron las primeras negociaciones por parte de los socios del Club Campestre, quienes querían convencerlos de que los terrenos del Campestre, eran la parte más bonita de la ciudad y que debía conservarse como tal.⁴⁶¹ Otro aspecto de las negociaciones, fue la reunión en Mexicali con el Gobernador Sánchez Díaz, el 7 de marzo de 1971, algunos estudiantes recuerdan dicha reunión. El universitario José Negrete Mata:

El no querer el ejido Tampico, ni la zona río, en una ocasión fuimos invitados por el gobernador Sánchez Díaz a discutir este asunto directamente; fuimos una comisión al palacio de gobierno, estaba José Lino Meza, Luis Mundo Cortés y José Mojica de comercio, quizá también alumnos de turismo, una comisión que se designó en asamblea [...] Recuerdo que en la negociación él nos proponía esta negociación, que nos quedáramos con la parte baja de Campestre y la franja que está en bulevar. Para eso nos enseñó todo un plano grande de cómo estaba el proyecto de la canalización. Nosotros lo que hicimos fue empezar a discutir.⁴⁶²

Para el 15 de marzo en la noche, los estudiantes ocuparon los edificios de las instalaciones del Campestre también. Como acto de mediación, mediante un oficio, el gobernador Sánchez Díaz, hizo entrega formal del predio en el Ejido Tampico en la colonia Otay donde actualmente se ubica el campus de la UABC Tijuana,⁴⁶³ a las autoridades universitarias, asegurando terrenos y la construcción de instalaciones.

La postura de los/las estudiantes fue no aceptar esas instalaciones, así lo expresaron en un mitin, José Guadalupe Mojica, manifestando “no aceptar los terrenos del ejido Tampico, porque han perjudicado a los campesinos.”⁴⁶⁴ Esto se debía a que en dichos terrenos vivía gente y en esas tierras sembraban cosecha. Para este momento el CE de Tijuana comenzó a organizar aparte de los mítines en el centro de la ciudad de Tijuana, movilizaciones en las colonias para dar a conocer su

⁴⁶⁰ *Ibíd.*

⁴⁶¹ Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 71.

⁴⁶² *Ibíd.*, 80.

⁴⁶³ El campus Tijuana se encuentra ubicado en Calzada Universidad # 14418, Parque Industrial Internacional Tijuana.

⁴⁶⁴ AGN, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, Estado de Baja California, información de Tijuana, Caja 1109 B, Expediente 3, Foja 156.

petición de la universidad. Otras de las razones para no aceptar los terrenos en el Ejido Tampico para la universidad fue debido a las dificultades que había para poder llegar a esos terrenos. El integrante del CE Gilberto Covarrubias Pimentel había manifestado del día 27 de febrero, las razones del por qué no aceptar los terrenos en el ejido:

Para concluir manifestó que además el ejido Chilpancingo está muy lejos, y solo en helicóptero podríamos transportarnos siendo que muchos de nosotros no tenemos dinero ni para tomar un camión, consideramos que es más factible que tomemos los terrenos de un grupo de ricos y no despojar a unos pobres campesinos de sus tierras que es su patrimonio. Para concluir hizo notar que en los terrenos del Campestre. La Universidad quedaría exactamente al alcance de cualquier estudiante de Tijuana, porque ahí hasta caminando puede llegarse con facilidad.⁴⁶⁵

La ubicación para los estudiantes era muy importante, el ejido se ubicaba lejos de donde ellos vivían y tampoco había el transporte necesario, pues el camión llegaba a donde ahora se encuentran las instalaciones del Tecnológico de Tijuana y de ahí tendrían que bajarse e ir caminando hasta donde sería la UABC.

2.2.4 Resultado del movimiento estudiantil: instalaciones en Otay

Empezaron las pugnas entre el grupo de estudiantes que querían aceptar la propuesta de Otay y él de “Campestre o Nada.” Poco a poco fue bajando la asistencia a las reuniones. El CE decidió realizar actividades recreativas dentro de los campos para seguir teniendo el apoyo de la ciudad, empezaron con la celebración del aniversario de la universidad. Sin cobro alguno, se llevó a cabo una presentación de artes plásticas y algunos de los estudiantes se organizaron y presentaron un concierto de rock masivo y gratuito. Con respecto a este último evento José Negrete Mata señaló que “fue muy a la manera de Woodstock”⁴⁶⁶ y los grupos más conocidos que participaron fueron: *Last Supper* (Última Cena), *El Ritual*, *Tijuana Trein*, *Grass and Flower*. Galilea Peña, recuerda que fueron entre 25 y 30 bandas rockeras de Tijuana, que participaron sin cobrar.⁴⁶⁷

⁴⁶⁵ AGN, Fondo: Dirección Investigaciones Políticas y Sociales, Estado de Baja California, Información de Tijuana, Caja 1109 B, Expediente 3, Foja 33.

⁴⁶⁶ Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013),75.

⁴⁶⁷ Entrevista grupal a varios artistas que participaron en el concierto en las instalaciones del Club Campestre en Tijuana en 1971, realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición, Tijuana Baja California, 2016.

Después de los ofrecimientos por parte del gobierno, las instituciones educativas preparatorias y otras escuelas mandaron a pedir que sus alumnos regresaran a las clases, si no perderían el año,⁴⁶⁸ varios estudiantes comenzaron a regresar a las escuelas. Sonia Flores Soltero recuerda que:

Los directivos de la preparatoria que nos sacaron a que apoyáramos al movimiento, ahora están diciendo: “regresen a clases o van a reprobado,” regresan a la escuela, yo no regresé a la escuela, desde febrero, marzo y creó a finales de abril [...] yo regresé hasta que se acabó todo.⁴⁶⁹

Al aproximarse las vacaciones de Semana Santa, la concurrencia estudiantil fue disminuyendo y perdiendo fuerza, el 16 de abril quienes se mantenían activos celebraron un plebiscito por medio del cual llegaron al acuerdo de poner fin al movimiento⁴⁷⁰ y tres días después los pocos estudiantes que quedaban abandonaron las instalaciones del Club Campestre y aceptaron los terrenos ejido Tampico, en Meza de Otay.

Algunos alumnos recuerdan haber llegado en la noche a Otay donde se construían los edificios para la universidad y encontrar a los albañiles trabajando para tener listos los edificios. El primero en ser construido fue el “Edificio H” y rápidamente, en 1972, el campus quedó listo para la UABC. Para algunos estudiantes el movimiento había terminado y había sido vendido, el haber salido de las instalaciones del Campestre significó “haber perdido, salir derrotados y tristes,”⁴⁷¹ pero otros, como Raquel Stabinsky, fue una victoria: “no perdimos, ganamos.”⁴⁷² De la misma forma lo consideró José Mojica, que recuerda que cuando salieron del campestre:

Sabíamos que no íbamos con una actitud de derrota [...] Entonces cuando salimos del campestre nosotros teníamos la firme convicción de que íbamos a seguir haciendo lo mismo y posteriormente sabíamos que los terrenos nuevos de la universidad eran insuficientes y pedimos más hectáreas [...]logramos convencer a los jóvenes de contabilidad, economía y turismo, y en la madrugada de 1973 acordonamos las cien hectáreas con llantas.⁴⁷³

⁴⁶⁸ David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 38.

⁴⁶⁹ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

⁴⁷⁰ David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma*, 38.

⁴⁷¹ Entrevista a Raúl Mejía realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 28 de julio de 2016.

⁴⁷² Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana Baja California, 3 de octubre de 2019.

⁴⁷³ Entrevista a José Mojica Moreno en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 127.

Como puede notarse para cada uno de los/las estudiantes fue una experiencia diferente el haber dejado las instalaciones de Campestre, sin embargo, su cometido era terrenos para la universidad que lograron obtener. Su lucha por las mejoras de la universidad tampoco terminó con campestre, en el año de 1973 los/las jóvenes seguían luchando para obtener otros beneficios para la universidad, y a partir de ahí comenzaron más luchas para la creación de otras escuelas como la de medicina.

Conclusiones

El movimiento estudiantil capitalino de 1968 tuvo un gran impacto en los/las estudiantes tijuanenses, creó un antecedente y un imaginario que marcó el movimiento del Campestre. Los medios de comunicación *El Heraldo de Baja California* y *Noticias*, presentaron una versión oficial, y se encargaron de criminalizar las protestas estudiantiles, atribuyendo la responsabilidad a infiltrados comunistas.

La población estudiantil tijuanense pudo conocer a través de los compañeros que estudiaban allá y por parte de los mismos integrantes del movimiento que viajaban para informar sobre lo que sucedía en la capital. Algunos/as estudiantes tijuanenses decidieron apoyar el movimiento capitalino y sucesivamente empezaron un movimiento para reivindicar los terrenos para las instalaciones de la UABC. Para los/ las entrevistados el movimiento capitalino y la matanza del 2 de octubre fueron un antecedente que marcó los hechos tanto como ejemplo como por el miedo a la represión que circulaban entre los jóvenes que ocuparon las instalaciones del Campestre.

La influencia del movimiento capitalino es reconocible en las formas de organización, el Consejo Estudiantil como principal órgano organizativo conformado por varios representantes de diferentes escuelas, que eran las carreras y también de otros niveles educativos, de preparatoria y secundaria. La realización de asambleas diarias para la toma de decisiones donde se nombraba a un vocero diferente todos los días, para que no se corrompiera y en fin las brigadas, encargadas de sensibilizar a la sociedad civil y recaudar apoyos materiales para el movimiento.

El movimiento comenzó el cinco de febrero de 1971 y terminó hasta el 19 de abril del mismo año. Los/las estudiantes invadieron los predios del Club Deportivo Campestre, exigiendo dichos

terrenos fueron entregados para la UABC. Fue una lucha estudiantil y política debido a la disputa política que existía con los terrenos del Club Deportivo, por parte de los socios del club con ICOSA, pero al final fue abandonada, la reivindicación estudiantil fue la que tuvo la mejor.

El gobierno aceleró el trámite para que se les entregarán a los estudiantes terrenos en el Ex Ejido Tampico, al principio no fueron aceptados debido a la lejanía de su ubicación, pero finalmente los aceptaron y ahora es el lugar donde se encuentra el Campus Tijuana de UABC.

Estas formas participativas de organización, favorecieron la entrada de actores tradicionalmente excluidos de la contienda política los jóvenes estudiantes tanto hombres como mujeres. Sin embargo, el sesgo genérico marcó una diferencia en la participación e involucramiento como veremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III. “PARA ESTUDIAR HAY QUE LUCCHAR.”⁴⁷⁴ LAS MUJERES Y SU PARTICIPACIÓN EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1971 EN TIJUANA.

Me gustaría empezar este apartado describiendo mi experiencia personal, como participante activa de las reuniones en la Asociación Civil *UABC Campestre o Nada*, donde asisto desde el año 2016. Cuando empecé a preguntar sobre la participación de las mujeres en el movimiento las respuestas más comunes de los varones fueron “las mujeres no participaron,” “ella si te puede ayudar, ella no” o en el caso de José Lino Meza Parra, ha mencionado en ocasiones que no había mucha participación de las mujeres porque ellas “No sabían nada de política,” esto debido a que él considera que el movimiento estudiantil de 1971 fue un movimiento político donde él participó como militante del PCM y donde las mujeres no ocuparon lugares de liderazgo.

Por su parte algunas de las mujeres menosprecian su participación en el movimiento en comparación a lo de los varones por lo que legitiman su liderazgo y derecho a narrar la memoria del movimiento como podemos interpretar desde sus respuestas, “Yo no participé” o “Mejor pregúntale a los compañeros hombres.” A pesar de esta falta de reconocimiento y auto reconocimiento la experiencia y convivencia en este espacio privilegiado ha sido el punto clave de esta investigación, permitiendo entender desde donde se está recordando y conmemorando el movimiento.

Surgiendo las siguientes preguntas ¿Quiénes eran las mujeres que participaron?, ¿Cómo entraron las mujeres al movimiento? ¿Cómo fue la participación femenina en el movimiento?, ¿Cómo se relacionaban con los hombres?, ¿Sus actividades incidieron en el espacio público? Y si ¿Asumieron liderazgos y/o visibilidad?

La hipótesis que se plantea es que cuando se dio el movimiento estudiantil en Tijuana se hizo presente la participación femenina ante la lucha por obtener los terrenos para la universidad. Asimismo, esta participación fue diversa, desde estudiantes de secundaria, de preparatoria y universidad; así como de mujeres que no estudiaban como las jóvenes de las maquiladoras; militantes de partidos políticos como el PAN o del PCM en Tijuana. Partimos del supuesto de que la participación femenina fue parte importante en dicho movimiento al realizar actividades como

⁴⁷⁴ Entrevista de Rosa Elba Flores Soltero realizada por Mariana Ramírez Carrillo y Magdalena Ramírez Cerda, San Diego, California, 2011.

el boteo, las brigadas, volviéndose oradoras del movimiento como esclarecieron con respecto a otros movimientos estudiantiles de la República. De esta forma estas jóvenes mujeres son las que transgreden con el ideal de mujer representada en la prensa, ama de casa, madre y esposa, que se ocupaban del cuidado de sus familias en los espacios domésticos como ampliamente tratamos en el cap.1. La salida a la universidad o en el mismo Campestre para reivindicar sus derechos educativos las sacó de este lugar.

Las diez entrevistas realizadas que ya mencionamos en la introducción nos permitirán reconstruir la experiencia directa de estas mujeres en el movimiento acompañadas por la historia de otras mujeres participantes cuya participación fue mencionada o retratada por la prensa, es el caso de: Rosa Elba Flores Soltero, antes estudiante de contabilidad y administración; Enriqueta González, antes estudiante de economía; Patricia Paredes, quien fuera estudiante de universidad. Bertha Alicia Sánchez Muñoz y Gloria Bracamontes ambas estudiantes de la preparatoria de UABC. Mercedes Erdmann Baltazar, antes estudiante de secundaria. Martha Galindo Betancurt quien fuera militante de la Juventud Comunista y maestra de primaria. Finalmente, Irene Contreras Basurto de García, antes militante del PAN.

El primer apartado corresponde con la descripción socioeconómica de las mujeres que se entrevistaron. El segundo apartado, analiza las primeras experiencias de las mujeres en el movimiento, la motivación que tuvieron y las razones que las involucran en el acontecimiento. El apartado tres, se enfoca en las actividades que cada una de las mujeres realizó en el movimiento, y el apartado final presenta el análisis de los cambios en las relaciones de género y los espacios de sociabilidad de las mujeres en el mismo espacio.

3.1 Perfil de las mujeres que participaron en el movimiento

En la historia de los movimientos sociales de los 60 la clase ha sido uno de los elementos definitorios. Especialmente en las capitales y grandes ciudades donde estallaron los movimientos estudiantiles. Se atribuyen las movilizaciones a jóvenes de ambos sexos de clase media que entran al sistema de educación superior. Reciben una formación más completa y exploraran nuevos espacios de socialización. ¿Pero qué pasa en una ciudad como Tijuana? En aquellos años era una pequeña ciudad, estrictamente relacionada con la ciudad de San Diego por cuestiones migratorias y sin instalaciones universitarias propias. ¿La condición de clase fue un elemento definitorio también de las jóvenes tijuanaenses?

Desde la literatura sobre la historia de la ciudad de la época no hemos podido encontrar respuesta a esta relevante pregunta por lo que decidimos buscar la respuesta directamente con las entrevistadas, sería la percepción personal y el recuerdo de aquel entonces, a partir del presente.

La enfermera en aquel entonces, ahora jubilada, Julia Susana Flores Pila, nació el 2 de mayo de 1951 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Dos años más tarde su familia se trasladó a la ciudad de Tijuana, Baja California, comenta: “De hecho, somos de Tijuana porque ni me acuerdo de Guadalajara,” debido a que ha transcurrido toda su vida en esta ciudad, aquí realizó sus estudios, conoció a sus amigos y sus amores. Su padre fue José Flores Ortega, comerciante y después dueño de un taller eléctrico que se llamaba *El Nacional*, su madre María Teresa Pila Chávez, era ama de casa, aunque en un momento de su vida fue maestra de mecanografía en su casa y ayudaba a su esposo con la contabilidad de los negocios que se tenían.

Vivió su infancia con sus tres hermanos y dos hermanas, recibiendo una educación tradicional.⁴⁷⁵ En el taller de su padre, solo trabajan los hombres, por su parte, las mujeres se quedaban en casa realizando actividades del hogar, asignadas cada semana pero que pueden ser resumidas en: limpiar los baños; planchar; cocinar y cuidar a los hermanos varones.

Como ya mencioné, estudió la primaria, secundaria, para sus estudios universitarios su padre la mandó a estudiar a la Universidad de Guadalajara junto a su hermana, donde quedaron a cargo de una tía. De aquella experiencia recuerda que al inicio no fue aceptada por los compañeros de clase, debido a que sus padres tenían presente el imaginario de Tijuana, como un lugar de vicios y prostitución, por lo que prohibieron a los hijos relacionarse con ella. En su segundo año de la carrera de enfermería que ofertaba la Universidad de Guadalajara ingresó a estudiar a la preparatoria de Jalisco. Explicó que cuando ella estaba estudiando la situación escolar era otra, en el caso específico de enfermería. Podrías estudiar la carrera de enfermería sin tener que cursar la preparatoria. Salir de preparatoria e ir directamente a estudiar enfermería.

Al enfermarse de neumonía tuvo que regresar a Tijuana, por lo que descansó un año y después comenzó a estudiar en la Escuela de enfermería en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y trabajar ahí mismo. El dinero que ganaba era para ella y sus gastos, lo que le permitió contratar a una mujer para que la ayudara con los quehaceres que a ella le tocaba en casa.

⁴⁷⁵ Nos referimos a una familia tradicional mexicana formada por un padre, una madre e hijos.

Resumiendo, Julia Susana Flores Pila pertenecía a la clase media trabajadora, con una educación tradicional pero no excluyente, ya que le permitió acceder a la educación superior. El movimiento estudiantil la sorprendería con 21 años.

Nuestra siguiente entrevistada fue la ahora la licenciada en Turismo y máster en administración de negocios, Raquel Stabinsky Velazco, quien es originaria de Mazatlán Sinaloa, pero llegó a Tijuana de 28 días de nacida, “soy la Tijuanaense nacida en Mazatlán.”⁴⁷⁶ Así como Julia Susana Flores también se crío en una familia de clase media trabajadora tradicional, su madre fue ama de casa, su padre tenía una agencia de viajes y una tortillería, donde trabajaban también los hermanos y todos los hijos. En su hogar ella era la mayor de cinco hermanos.

En su casa se contaba con libros de ahí su gusto a la lectura. Mencionó que las mujeres debían estar muy bien arregladas incluso para viajar, “en el avión tenías que subir hasta con sombrero. En las reuniones de mujeres, usar aretes, collares, así me tocó vivir, después ya vino la época medio rebeldona, vino en el 69 y 70.”⁴⁷⁷

Regresó a Mazatlán donde estudió hasta la secundaria y después viajó de nuevo a Tijuana para estudiar en la preparatoria de la UABC. Cuando era estudiante de preparatoria de la UABC se presentó el movimiento estudiantil de 1971, contaba con 17 años de edad.

Otra entrevistada fue la licenciada en Turismo, Alicia Arévalo López, que nació en Sinaloa y a los seis años su familia viajó a Baja California con sus cuatro hermanos mayores y se estuvieron trasladando entre Tijuana, Ensenada y Mexicali por el trabajo de su padre, quien era pastor evangélico de religión cristiana y vendía aparatos ortopédicos, su madre ama de casa.

En su caso la educación no fue muy estricta, considera que su padre la dejó hacer muchas cosas, “yo creo que yo ya lo agarré cansado, porque fui la quinta y fue en ciertos aspectos más accesible conmigo que con ellas.”⁴⁷⁸

Sus estudios de educación básica los realizó entre Mexicali y Tijuana; la secundaria en la escuela Francisco I. Madero en Mexicali donde fue jefa de grupo y donde apoyó una manifestación

⁴⁷⁶ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

⁴⁷⁷ *Ibíd.*

⁴⁷⁸ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

a favor del movimiento capitalino de 1968, su participación se debió a que: “¿Por qué permitían que tanta juventud fuera lesionada? La gente opinaba muchas cosas, los adultos, pero realmente nosotros, como estudiantes nos dolía de que otro estudiante estuviera pasando por eso.”⁴⁷⁹ Su educación media superior la llevó a cabo en Tijuana en la preparatoria de la UABC, en la cual, siendo estudiante y con 18 años, participó en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana. Durante todo este tiempo de estudio ella no trabajó hasta el final de su carrera universitaria.

Por su parte, la ahora licenciada en Turismo, Rosa Hilda Mendoza Álvarez, nació en Morelia, Michoacán, la segunda de seis hijos. Su papá fue a trabajar a Estados Unidos y después mandó a traer el resto de la familia, pero no para que fueran a EE. UU., sino para que vivieran en Tijuana, pensaba que allá “se iba a perder su familia.”⁴⁸⁰

Rosa Hilda Mendoza Álvarez llegó a Tijuana a la edad de 8 años de edad. De igual manera su hogar era el de una familia tradicional, su padre trabajaba y su madre estaba en casa. En su hogar, era autoritario, pero tenían ciertas libertades, solo el fin de semana les enseñaban a las mujeres a cocinar durante la semana solo se dedicaban al estudio. En su hogar, no fue prioridad recordarles a las mujeres que tenían que casarse, “nos dejaron hasta cierto punto hacer lo que nosotros queríamos, si alguien no terminó la carrera, no fue porque no nos dejaron, sino porque no quiso.”⁴⁸¹

Comenzó a trabajar en tercer año de preparatoria en Dorian's, tienda de ropa descrita en el capítulo 1. Vio la posibilidad del trabajo como una forma de poder salir de su casa debido a las restricciones que tenía en su hogar bajo el cuidado de su padre. Con el sueldo obtenido podría comprarse sus cosas, ganaba ocho dólares. A su padre no le parecía que trabajara, quería que se dedicara solo al estudio.

La primaria la estudió en la Escuela primaria 20 de Noviembre, la secundaria en la ETIC. No. 24. Igual que Alicia Arévalo López, el año 1968 marcó su experiencia como estudiante y decidió apoyar en el boteo de dinero para apoyo del movimiento capitalino esta vez desde Tijuana.

⁴⁷⁹ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

⁴⁸⁰ Entrevista a Rosa Hilda Mendoza Álvarez realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de julio de 2019.

⁴⁸¹ *Ibíd.*

La educación media superior la realizó en la preparatoria de la UABC, donde se encontraba estudiando cuando empezó el movimiento estudiantil de 1971 a sus 17 años.

Por su parte, la actual licenciada en Literatura Española y en Estudios Chicanos, Ana Rosa Ledesma González, nació en Tijuana, pero sus padres son originarios del estado de Jalisco. En su familia eran cinco hijos; tres mujeres y dos hombres, ella era la mayor. Su padre era el trabajador y sostén del hogar y su madre ama de casa. Su padre emigró desde muy joven a trabajar a los Estados Unidos, sin ir a la escuela aprendió inglés, miró películas que se proyectaban en esa época y así se fue informando de cómo vestir, cómo comer y comportarse. Esto sería determinante, pues su padre no consideraba importante el estudio y menos en las mujeres, él decía que “la vida era la escuela.”⁴⁸²

Su madre les enseñaba que cuando llegaba su papá tenían que recibirlo bien limpios, podíamos jugar todo el día, pero antes de que él llegara se arreglaban para recibirlo, cada uno lo recibía con una toalla, otro el jabón, para que se lavara, les enseñaba para que después “pudieran ser buenas esposas,”⁴⁸³ el camino para ser esa esposa en el hogar al cuidado de la familia. Ana Rosa Ledesma González trabajaba para comprar su ropa que para ella era muy importante. En la preparatoria, las jóvenes usaban “las falditas con medias tipo calcetín,”⁴⁸⁴ también el pantalón acampanado, en las instalaciones del Campestre usaba pantalones.

Su papá estuvo en Estados Unidos y regresó cuando se presentó la Segunda Guerra Mundial. Después regresaría a ese país junto a su esposa e hijos donde estudiaron el preescolar, pero después regresaron a Tijuana a vivir, para que sus hijos estudiaran la primaria. Años después Ana Rosa Ledesma González regresaría a estudiar su licenciatura a EE. UU. y desde entonces vive ahí.

Al principio le costó que su padre la dejara estudiar, una lucha de convencimiento y permiso de asistir a clases, al final aceptó y como fue buena estudiante le dieron becas, por lo que su padre no tenía que preocuparse de pagar. Después ingresó a la preparatoria de la UABC donde estudiaba cuando se presentó el movimiento estudiantil de 1971 y participó a sus 19 años de edad.

⁴⁸² Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

⁴⁸³ *Ibíd.*

⁴⁸⁴ *Ibíd.*

Sonia Flores Soltero, quien actualmente cuenta con maestría en Psicoterapia Gestalt. Antes en el movimiento estudiantil era estudiante de preparatoria en la UABC, fue una de las mujeres más activas y cercanas a los líderes del movimiento estudiantil de 1971. Nació en Tijuana, pero sus padres eran originarios de la Autlán de la Grana, Jalisco. Su padre estudió en la Normal Rural y luego realizó una carrera corta de contabilidad en Tijuana, por su parte su madre solo contó con conocimientos de primaria. Su padre con apoyo de sus hermanas, que vivían y trabajaban en Estados Unidos emprendió un negocio de telas en Tijuana, donde trabajaba toda la familia. Mientras la madre vivió un tiempo en Autlán Jalisco, con los hijos donde a Sonia Flores Soltero le tocó realizar actividades como: llevar agua a la casa, cocinar, planchar, lavar, y también tenían la responsabilidad de los hermanos pequeños.

Cuando la familia se reunió en Tijuana su padre era quien designaba las actividades de toda la familia, era un hombre que le daba mayor relevancia al trabajo remunerado, todos sus hijos, hombre y mujeres, trabajaban en la tienda de telas, y dos señoras externas a la familia se encargaban de los trabajos domésticos y de los niños pequeños. Sonia Flores Soltero estudió en la Escuela Secundaria Técnica no.42 nocturna para trabajadores, la más cercana a su casa, su papá tenía muy bien organizado dónde podía estar. “Yo no tenía permiso y mis hermanas tampoco de ir a dos cuadras de distancia de la casa, ese era nuestro límite de movimiento antes de ir a la preparatoria.”⁴⁸⁵ Al igual que sus hermanos, trabajaba en el negocio familiar, repartiendo su tiempo entre ir a la escuela y trabajar.

Por el contexto en el que vivió, desde chica, definió su estilo de vestir. A pesar de que las jóvenes de su entorno se arreglaban muy bien, incluso para salir, Sonia Flores Soltero, aunque usaba los hot pants de sus hermanas, la minifalda, no cumplía mucho esa regla de arreglarse para salir, lo que más le gustaba era dejarse el pelo suelto y ponerse ropa hippie “yo era hippie,” usaba pantalón, con sus huaraches (sandalias) y su bolsa. Cuando estalló el movimiento, estaba estudiando el último año de la preparatoria, con 17 años de edad.

La enfermera Osiris Urquizo nació en Tijuana. Los integrantes de su familia eran seis, considera que eran una familia grande. Al igual que todas las entrevistadas venían de otro lugar de origen, su padre era originario de Monterrey y su madre de Sinaloa, pero desde pequeños vivieron

⁴⁸⁵ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 2016.

en Tijuana. Al igual que todas las demás, en su hogar las mujeres realizaban los trabajos domésticos en su casa, un trabajo que históricamente ha sido invisibilizado, como lo ha señalado Silvia Federici y numerosas estudiosas del ámbito de la economía feminista, en cuanto a una cantidad de trabajo no remunerado⁴⁸⁶ pero que como se puede observar en este caso también ha permitido la sobrevivencia de la familia tradicional, asegurando el cuidado y la crianza de las nuevas generaciones y de los hombres.

Sus padres eran militantes del partido del PRI, su abuelo fue uno de los primeros en habitar en la colonia del Hipódromo en Tijuana, José María Urquizo. Su familia era lectora del periódico *Noticias*, pues su tío, Salvador Urquizo⁴⁸⁷ escribía una columna en dicho diario. Mencionó:

Trabajé para mí, durante toda mi carrera, yo traía mi carro, traía buena ropa, varios lujos y ayudaba a mis padres con la educación de mis hermanos porque yo les pagué los estudios a dos de mis hermanos a mi hermano menor y mi hermana, era en lo que yo podía contribuir a la casa.⁴⁸⁸

Osiris Urquizo menciona que estudiaba enfermería y desde ese momento realizó guardias y comenzó a trabajar en el Instituto del Seguro Social Mexicano, al igual que Julia Susana Flores Pila, su salario lo gastaba comprando cosas que necesitaba, no de primera necesidad, comprar ropa y cubrir los gastos de su carro. En 1971 mientras estudiaba y trabajaba en el IMSS se presentó el movimiento y no dudó en apoyar.

En los siguientes tres casos de las entrevistadas ubicamos diferencias notables en relación con las otras compañeras, ellas formarán parte de otro grupo social, el sector obrero, lo que condiciona también su infancia y crianza. En dos casos son familias monoparentales.⁴⁸⁹

María Estela Molina Delgadillo ahora maestra en Comunicación, antes militante del PCM, estudiante de enfermería y trabajadora de maquiladora. Originaria del Distrito Federal, hoy Ciudad de México, comentó que llegó a la ciudad a la edad de ocho años, su familia se trasladó por la

⁴⁸⁶ Silvia Federici, *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, revolución y luchas feministas* (Madrid: Traficantes de sueños, 2013).

⁴⁸⁷ Salvador Urquizo Cassio era columnista de “Indiscreto” en el periódico *Noticias* en Tijuana.

⁴⁸⁸ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

⁴⁸⁹ Es una familia que se conforma con un progenitor ya sea padre o madre y en el caso de las entrevistadas fue a cargo de la madre.

oferta de trabajo que había en la ciudad en busca de una mejor condición económica. Con una familia grande de doce personas, 10 hermanos, ella era la penúltima de las mujeres.

Los gastos de la familia eran considerables, su padre era ferrocarrilero y su madre ama de casa, María Estela Molina Delgadillo considera que “su cuna es obrera,” sus hermanas llegaron primero a Tijuana y “se vinieron con mi tío a trabajar a Tijuana porque había mucho trabajo en Tijuana es lo que decían, que había mucho trabajo,”⁴⁹⁰ por lo que tenía que trabajar y enviar dinero a sus papás para poder ayudar en la economía, años después María Estela Molina Delgadillo trabajaría en el sector de maquiladoras de la ciudad. Era una familia tradicional, pero más numerosa con respecto a las demás lo que implicó mayores dificultades económicas.

Ante la necesidad económica para sus padres, estudiar no era una prioridad, “la escuela no fue importante, para las mujeres menos, como el pensamiento de varios padres de esa época, iban a encontrar un hombre que las mantuviera, qué necesidad había de estudiar más.”⁴⁹¹ Para apoyar en su hogar, desde los doce años comenzó a trabajar en un negocio familiar, un restaurante con un tío, a los quince años de edad, con una alteración en su acta de nacimiento que indicaba que ya era mayor de edad ella ingresó a trabajar a una maquiladora cerca de su casa.

Su primera experiencia en una protesta social sería en 1971, cuando se escucharon rumores que la maquiladora donde trabajaba iba a cerrar y no liquidaría a los trabajadores, por lo que se emprendió una lucha para un contrato colectivo. Reconoce el papel que jugaron los estudiantes en apoyar a los obreros indicando a qué instituciones podrían asistir para llevar su caso y orientarlos en las actividades que tenían que hacer, como lo era ir a la Junta de Conciliación y Arbitraje,⁴⁹² realizar un escrito, juntar pruebas. Ante su participación activa en la movilización, el estudiante universitario José Negrete Mata integrante del PCM la invitó a entrar al partido e integrarse en la célula obrera.

Así fue como, desde los 16 años comenzó a formar parte del PCM, reconoce este momento como un “crecimiento con respecto al conocimiento de los derechos de la mujer sobre todo de la

⁴⁹⁰ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

⁴⁹¹ *Ibíd.*

⁴⁹² Parte de la Secretaría del trabajo y prevención social. La Dependencia encargada de ejercer las atribuciones que, en materia de trabajo, corresponden al Poder Ejecutivo del Estado. Se recurre para las demandas laborales por parte de los trabajadores, también para llevar a cabo la huelga laboral, y embargo precautorio.

mujer y del hombre,”⁴⁹³ precisamente ella se posiciona desde su experiencia y formación de partido para presentar que se explota al trabajador.

Hay personas, colaboradoras que hacen las cosas, pero no son hombres ni mujeres son trabajadores con los mismos derechos y con las mismas carencias el hombre y la mujer, pero creo que no nos damos cuenta de eso y sobre todo en el trabajo más pesado que ser de los obreros siempre se dejaba de lado a la mujer, la explotación de cualquier centro de trabajo no es del hombre ni de la mujer sino del trabajador.⁴⁹⁴

En el momento en el que se da el movimiento estudiantil, María Estela Molina Delgadillo no era estudiante, sin embargo, participó a la edad de 19 años, en solidaridad con los estudiantes de acuerdo a su militancia e ideología comunista.

Tenemos el caso de Blanca Sánchez Muñoz, estudiante universitaria quien pudo solventar sus estudios trabajando. La licenciada en turismo Blanca Sánchez Muñoz nació en Tijuana, Baja California, su familia era de San Julián, Jalisco. Ante la ausencia de su padre, su madre trabajó como comerciante, a diferencia de las demás se dedicaba a una actividad remunerada fuera del hogar, que fue sostenido por las hermanas mayores, que se hicieron cargo de los hermanos menores y de las actividades domésticas.

Blanca Sánchez Muñoz tuvo que trabajar desde que salió de la secundaria ETIC no. 24, entre sus primeros trabajos, recuerda que se encargó de ser secretaria en un lote de carros durante diez años con lo que pudo pagar sus estudios de preparatoria y universidad en la UABC. Cuando era estudiante de preparatoria y con 18 años se presentó el movimiento estudiantil.

Finalmente, la ahora licenciada en contabilidad y administración, Olga Lucrecia Meza Lora, originaria del estado de Nayarit, llegó a Tijuana a la edad de 11 años. Hija de padres divorciados, su madre salió de su pueblo con sus hijos en busca de un lugar mejor, eran cinco hijos: su hermana mayor, ella era la segunda y le seguían tres hermanos más. Aunque su primera opción era llegar a Guadalajara terminó en Tijuana, donde su mamá trabajó toda su vida de cocinera en un restaurante que se llamaba *Lupita*; lugar que ya no existe, pero que duró casi cuarenta años.

⁴⁹³ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

⁴⁹⁴ *Ibíd.*

Las limitadas entradas de estas actividades requirieron que las dos hermanas mayores buscarán trabajo en edad temprana para ayudar a su madre con los gastos. Como ya pudimos observar, era una práctica muy habitual que los/as hijos/as mayores se dedicaran a cooperar con los gastos familiares para cubrir las necesidades básicas, más que seguir estudiando.

Olga Lucrecia Meza Lora pudo estudiar la primaria en la Escuela Alba Roja, la secundaria en la secundaria número 7 de Agua Caliente. Su primer año de preparatoria lo hizo en la escuela Lázaro Cárdenas y su segundo año en la preparatoria de la UABC. Desde joven tuvo que trabajar, formalmente desde los 17 años. La carrera que deseaba estudiar era medicina, pero al no contar con los recursos optó por estudiar la carrera de contador público en UABC. La oportunidad para estudiar, se presentó en 1965 gracias a la asesoría de Ricardo Zamora Tapia, abogado y fundador de la universidad que le dijo: “que la carrera donde siempre iba a ver trabajo era en contabilidad.”⁴⁹⁵

No pudo disfrutar de las actividades recreativas, viajes, con sus compañeros dado que de día trabajaba y de noche estudiaba. Cuando se encontraba en quinto semestre de la carrera de contabilidad, irrumpió el movimiento estudiantil de Campestre, donde no participó físicamente en el movimiento por qué le era imposible por sus actividades laborales, sin embargo, apoyó sus reivindicaciones desde el principio como veremos detenidamente más adelante.

Sintetizando, todas las entrevistadas realizaron una actividad laboral remunerada, la diferencia está en que algunas lo hacían para cubrir sus gastos personales extra, no necesarios para la sobrevivencia, pero que les permitían acceder a un espacio como: Rosa Hilda Mendoza Álvarez, Osiris Urquizo, Ana Rosa Ledesma González, Julia Susana Flores Pila, que trabajaban para tener dinero para ellas, no fue necesario precisamente para poder estudiar.

De las diez mujeres entrevistadas, la mayoría procedían de familias de clase media trabajadora. Algunas pertenecientes al sector del comercio, con empresas propias, como el caso de Sonia Flores Soltero, Raquel Stabinsky Velazco y Julia Susana Flores Pila, lo que permitía una mayor entrada para la familia y que las/os hijos/as trabajaran en el negocio familiar lo que permitía una cierta flexibilidad en los horarios y en los puestos que desempeñaban.

⁴⁹⁵ Entrevista a Olga Lucrecia Meza Lora realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 6 de septiembre de 2019.

En el caso de las mujeres procedentes de hogares monoparentales el trabajo representó la sobrevivencia de la familia y el pago de sus estudios. Es el caso de Olga Lucrecia Meza Lora, quien tuvo que trabajar en una telefónica para pagar sus estudios y ayudar en su casa. De igual manera lo hizo Blanca Sánchez, quien desde la secundaria tuvo que trabajar para apoyar a su casa y pagar sus estudios con el trabajo en un lote de autos.

María Estela Molina Delgadillo, representa el caso de numerosas familias obreras tradicionales, donde el padre era el único que trabajaba y las entradas eran reducidas. El acceso a los estudios era imposible. Pasaron muchos años para que María Estela Molina Delgadillo estudiará y terminara una carrera, sería hasta el año de 2015 que egresó de la Licenciatura de sociología en UABC.

Otro de los puntos a resaltar es precisamente el lugar de origen de las entrevistadas, de las diez mujeres, la mayoría ellas y sus familias eran originarias de otros estados: el grupo más numeroso era originario de Guadalajara Jalisco: Julia Susana Flores Pila, Sonia Flores Soltero, Ana Rosa Ledesma González y Blanca Sánchez Muñoz; de Sinaloa; Raquel Stabinsky Velazco y Alicia Arévalo López, de Ciudad de México, María Estela Molina Delgadillo; de Morelia, Michoacán, Rosa Hilda Mendoza Álvarez y por último de Nayarit, la universitaria Olga Lucrecia Meza Lora. Este elemento confirma la caracterización y el crecimiento de la ciudad de aquel entonces.

En el cuadro 2 se observa que durante la década de los sesenta y setenta la principal población no nativa en Baja California era precisamente de los lugares de origen de nuestras entrevistadas, en los primeros dos lugares: Jalisco y Sinaloa y con menor población Nayarit y el Distrito Federal.

Cuadro 2. Principales entidades de origen de la población no nativa en Baja California

1960		1970	
Lugar de procedencia	No. Población	Lugar de procedencia	No. Población
Jalisco	66 846	Jalisco	78 604
Sinaloa	36 665	Sinaloa	40 842
Sonora	30 686	Sonora	36 858
Michoacán	29 796	Michoacán	35 956
Guanajuato	21 786	Guanajuato	21 588
Zacatecas	18 705	Zacatecas	20 910
Durango	12 796	Distrito Federal	17 242
Baja California Sur	12 747	Nayarit	15 496
Nayarit	10 907	Chihuahua	9 666
Distrito Federal	9 438	Baja California Sur	9371

Fuente: *Baja California a cien años de la Revolución Mexicana 1910-2010*, obtenido de la Encuesta demográfica de Baja California 1986, p. 189.

Los orígenes de las entrevistadas en los diferentes estados se ubican en zonas rurales. Principalmente en pueblos, teniendo descripciones de las entrevistadas de su entorno como en el caso de Sonia Flores Soltero: la traída del agua de los lavaderos era sin falta la tarea más pesada de todas. La casa sí tenía un baño, pero no tenía agua, había que llevar el agua con un balde.⁴⁹⁶ Por lo que muchas familias salieron en busca de mejores oportunidades. El caso de María Estela Molina Delgadillo, quien a pesar de ser de la Ciudad de México antes de llegar a Tijuana vivió en Hermosillo, Sonora:

⁴⁹⁶ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

Yo en Hermosillo hice primero y segundo año, a mí me parece y me sigue pareciendo una ciudad muy bonita. El que tengo de un lugar hermoso, limpio, lleno de naranjos y de olor a café y llegamos a Tijuana, una ciudad llena de tierra, completamente distinto.[...] Sentía como que estaba en otra parte, no en una ciudad como en Hermosillo, sino en otra parte, quizás en otro mundo porque hasta otra moneda había y luego pues el tipo de carro en Hermosillo no había de esos carros.⁴⁹⁷

También otro dato sobre la migración a Tijuana responde a las migraciones previas de los padres de las entrevistadas para ir a trabajar a Estados Unidos, como fue el caso del padre de Sonia Flores Soltero, Ana Rosa Ledesma González y Rosa Hilda Mendoza Álvarez, de una u otra manera encontraron oportunidades de trabajo, principalmente en el área del campo. Trabajaron un tiempo en EE. UU., pero después radican en Tijuana, con la familia e hijos. El padre de Rosa Hilda Mendoza Álvarez nos comentó sobre su papá: Mi papá se vino a trabajar al otro lado, ya cuando estaba en el otro lado mandó por nosotros, mi papá nunca quiso que pasáramos al otro lado, porque se iba a perder la familia.⁴⁹⁸

Por otro lado, encontramos a la migración relacionada con Tijuana ante las oportunidades de trabajo que ofrecía la industria maquiladora fronteriza que ofrecía en aquel entonces. Donde familias como la de María Estela Molina Delgadillo que venían del centro del país llegaron atraídos por el trabajo. Recuerda que se decía que “había mucho trabajo en Tijuana,”⁴⁹⁹ además del tipo de pago que ofrecía la maquiladora, antes de la devaluación de 1983, el pago que se realizaba era en dólares. No solamente en la maquiladora se paga en dólar, en los años setenta en Tijuana, la mayoría de los trabajos recibían su pago en dólar estadounidense.

3.2 Las primeras experiencias en el movimiento estudiantil

En el capítulo 2 ya mencionamos cómo se articuló la protesta, se organizó el movimiento y se desenlazan los hechos, pero no abordamos de qué forma se involucraron hombres y mujeres en el mismo. Si revisamos los mismos con una perspectiva de género podemos observar que en el movimiento hubo participación de ambos sexos. Así lo dejó registrado la nota del periódico *El Heraldo de Baja California*:

⁴⁹⁷ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

⁴⁹⁸ Entrevista a Rosa Hilda Mendoza Álvarez realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de julio de 2019.

⁴⁹⁹ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo, julio de 2019.

El predio del Campestre fue expropiado por el gobierno estatal, de hecho, pertenece al pueblo y ellos quieren que ahí se construyan los edificios preparatorianos y universitarios. Esta mañana ocho tiendas de campaña y nueve automóviles ocuparon por unos 200 jóvenes de ambos sexos.⁵⁰⁰

Lo que demuestra que la participación de las mujeres fue evidente desde el principio, igual que la de los hombres, como puede notarse en la descripción de la nota. Algunos de los compañeros hombres involucrados en el movimiento reconocieron las actividades que las compañeras realizaron. Entre ellos el antes estudiante y presidente del BED, Gilberto Covarrubias Pimentel quien recordó sobre su participación:

Vuelvo a decir desde siempre las compañeras han estado involucradas, en el interior de la Juventud Comunista en todo estaban, las que yo recuerdo era: Martha Galindo Betancourt, estaba Julia Carrasco, estaba Lupita Rodríguez, de las que recuerdo, pero siempre ha habido mujeres, tan entonas tan directas como nosotros, alrededor nuestro también apoyando estaban las hermanas y las primas de las gentes, por ejemplo: la hermana de Dionisio, la hermana del “El Pachis”, Ilse Hirales, ella siempre estuvo en todo. La “Chuyita” que era la novia del “El Pachis” en fin. Siempre hemos estado al parejo y en el movimiento estudiantil del Campestre, están las pruebas gráficas. Estaban yo pienso un mínimo 30% de la manifestación estaba representado por mujeres, solo en las noches las guardias estaban conformadas por hombres, una especie de caballerosidad, me imagino que los papás no dejaban que las chicas se quedaran, pero en las guardias de día siempre estaban compañeras ahí. Eran buenísimas para el boteo, siempre han sido muy buenas para la obtención de recursos, comida, cobijas, no sé qué hubiera sido de nosotros si no hubiera habido compañeras como Martha Galindo Betancourt, Julia Carrasco, Rosa Hilda Mendoza, Alicia Arévalo López, Raquel Stabinsky Velazco, Brunilda, Sonia Flores Soltero y Rosa Flores Soltero, es interminable la lista, estoy seguro de que se me escapan algunas, espero y no se me ofendan.⁵⁰¹

En ese mismo sentido otro de los líderes, José Negrete Mata, comentó en su entrevista realizada para el libro *La Toma del Campestre por los estudiantes*,⁵⁰² que hubo mujeres en el movimiento:

Sí y un buen grupo de ellas, estudiantes de secundaria, hacían guardias por escuelas y esto implicaba hombres y mujeres. Las mujeres reivindicaban su derecho de estar ahí. Había

⁵⁰⁰ El *Heraldo de Baja California*, “Más estudiantes en el Campestre,” 8 de febrero de 1971 en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 329.

⁵⁰¹ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 2019

⁵⁰² David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013).

brigadas que pasaban a restaurantes y recogían la comida, siempre tuvimos muy buena aceptación, en los mercados, en los restaurantes de lujos.⁵⁰³

Ambos compañeros recordaron la presencia y participación de las mujeres en el movimiento estudiantil, en su descripción las ubican realizando actividades más como brigadistas, y no como líderes, sin embargo, esto refuta la idea de otros compañeros al comentar que las mujeres no participaron. Si su presencia y participación es evidente, queda por aclarar.

Por lo que para responder la pregunta ¿Cómo fue que se involucraron las mujeres en el movimiento estudiantil? Ubicamos algunos de sus recuerdos acerca de ello. Las estudiantes de preparatoria recuerdan la visita de los jóvenes universitarios invitando a participar en el involucramiento en el movimiento. Varias mujeres coincidieron en las visitas de algunos de los líderes a sus escuelas y sus campañas de sensibilización a la causa estudiantil. La preparatoriana Raquel Stabinsky Velazco comentó:

Yo estaba en el segundo año de mi carrera de bachiller y se reunieron grupos de estudiantes sobre todo liderados por los estudiantes de economía y empezaron a tener reuniones y a compartir las ideas. Una de esas me acuerdo allá afuera de las escaleras en el estacionamiento.⁵⁰⁴

Al igual, la estudiante Blanca Sánchez Muñoz recordó “nosotros estábamos en el último año de la preparatoria, llegaron a pedirnos apoyo y nosotros fuimos a apoyar.”⁵⁰⁵ Esto se debía a que, como ya mencionamos anteriormente, los estudiantes de la UABC se dedicaron a ir a las preparatorias y secundarias buscando la solidaridad y el apoyo de los estudiantes de los niveles educativos inferiores quienes eran los más numerosos. Sonia Flores Soltero, en aquel entonces estudiante de preparatoria, recuerda aquellos momentos:

Estaba en segundo año de la prepa cuando un día en una reunión, nos fueron a avisar del movimiento de que la escuela estaba a favor del movimiento, porque a todos los salones los sacaron de clases, a todos nos sacaron de clases y amontonados alrededor de todo porque había un área de pasto alrededor de todo el lugar hubo quienes se metieron al pasto y aparte en la prepa había una rampa que llegaba el segundo piso en donde tomaban clases los de contabilidad y administración y los de turismo, los de economía tomaban clases en una

⁵⁰³Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 77.

⁵⁰⁴ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

⁵⁰⁵ Entrevista a Blanca Sánchez Muñoz realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 18 de enero de 2020.

privada, entonces en la rampa Carmona, Galindo y los que vinieron de la universidad allí se pararon a dar el informe y votamos para participar en el movimiento. Entonces yo me quedé muy entusiasmada de lo que estaban informando y mis amigas no, me decían; no tienes que ir son puros “rojillos,” no sabía qué significaba “rojillos” y yo de todas maneras fui.⁵⁰⁶

Ella decidió asistir a la manifestación debido a que sintió que la mayoría estaba de acuerdo con el movimiento, una vez que los estudiantes universitarios se presentaron en la preparatoria salieron todos a escuchar su discurso, incluso profesores, votando por unanimidad asistir a la manifestación. Existía el problema de que los espacios ya estaban saturados, como ya mencionamos en el cap. 2, “faltaban más espacios en la preparatoria, pero por culpa de los universitarios que asistían había menos lugares, por lo que sí a la universidad se le entregaban terrenos, ya no sucedería lo mismo.”⁵⁰⁷

Por su parte, la estudiante de segundo año de enfermería Julia Susana Flores Pila, observó, desde el edificio del IMSS ubicado enfrente de Campestre y donde llevaban sus actividades laborales y educativas, que los estudiantes se reunían y se organizaban en el campo de golf del Campestre, por lo que decidió ir a ver qué sucedía. Con su amiga y compañera Osiris Urquizo, cruzaron la calle y platicaron con algunos jóvenes que estaban dentro de una carpa, Efraín Peña conocido como “El Pillín” y Dionisio González, los muchachos les platicaron lo que sucedía, y las causas del movimiento, entre ellos estaba el universitario José Negrete Mata, quien describe Julia Susana Flores Pila como un joven alto, blanco de ojos azules, “El príncipe de Blancanieves.”⁵⁰⁸

El campestre representó un espacio de sociabilidad para los/as jóvenes estudiantes tijuanenses que iba más allá de las puras reivindicaciones estudiantiles. El compartir un espacio propio representó un espacio que facilitó las relaciones sociales, sexuales y la afectividad entre sus participantes.

María Estela Molina Delgadillo, quien comenzó a estudiar enfermería se enteró sobre el movimiento estudiantil por su compañero del PCM, José Negrete Mata, que como ya mencionamos en el apartado anterior había conocido anteriormente en la movilización de los

⁵⁰⁶ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

⁵⁰⁷ *Ibíd.*

⁵⁰⁸ *Ibíd.*

trabajadores de la maquiladora. La militancia en el PCM fue de fundamental importancia en la vida de María Estela Molina Delgadillo:

Como Partido Comunista el trabajo que hacíamos y que a mí me parecía maravilloso, yo sigo enamorada de cómo era la dinámica del Partido Comunista, ese grupo que me tocó participar en el que éramos como una familia, pero extensa, que, si alguien en su comunidad se daba cuenta de que había algún problema que se podía apoyar de manera legal, económicamente, emocional de alguna manera y ahí iba uno, dos o tres compañeros a apoyar.⁵⁰⁹

En el caso de María Estela Molina Delgadillo, ante la militancia previa que tenía en la organización del PCM implicó su participación y solidaridad con los movimientos sociales previos, facilitaron las conexiones entre estudiantes y trabajadores.

La principal motivación de las estudiantes en el movimiento estudiantil fue que ellas se preparaban profesionalmente. Siendo mujeres era más difícil que sus padres las dejaran estudiar en otros estados, la prioridad la tenían los hombres. Lo que implicaba que entre restricciones morales y/o económicas pudiesen salir a otra ciudad para realizar los estudios universitarios. Como ya mencionamos anteriormente era una generación que ya tenía acceso al ámbito de la educación básica al sector laboral, ahora el elemento que faltaba era la especialización y profesionalización, elementos que la universidad pública podía proveer.

Estas expectativas se reflejaron en la manera en las que se realizó la protesta y la ocupación de las instalaciones del Campestre, donde se siguieron impartiendo las clases, la preparatoriana Ana Rosa Ledesma González, al respecto comentó que:

Para mí, era muy importante no perder las clases que nos iban a sacar, porque no te iban a dejar estudiar, pero aun así yo quería estudiar. [...] Era algo muy importante, no nada más para mí sino para todas las demás generaciones. [...] Estudiábamos en el Campestre y participábamos en las actividades que hacían.⁵¹⁰

La estudiante Enriqueta González Robles de la Escuela de Economía, recordó que su participación se debió a que ella vivía la situación de no tener aula, era una de las jóvenes que tenía que esperar el ver qué lugares les prestarían para poder estudiar: Estábamos muy inconformes de

⁵⁰⁹ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

⁵¹⁰ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

no contar con una universidad, con las instalaciones que se merecía y que al Gobierno al parecer no le importara.⁵¹¹

Otras de las participantes que fue motivada por tener una universidad fue la universitaria Rosa Elba Flores Soltero,⁵¹² hermana de Sonia Flores Soltero. Recordó su interés en participar:

Nuestro interés por participar o mi interés personal en todo el programa que se organizó para la manifestación, porque originalmente, era una manifestación para que se nos dotara de algunos edificios dignos donde nosotros pudiéramos estudiar. Estudiábamos en las escuelas primarias, era donde íbamos y tomábamos nuestras clases algunos y otros teníamos un aula dentro de la preparatoria que era la única escuela dentro de la universidad que teníamos en Tijuana. Es increíble que para poder estudiar tengas que pelear de esa manera, sin embargo, se logró que ahora haya una universidad hermosa en Tijuana.⁵¹³

Patricia Paredes, quien era estudiante universitaria de la escuela de contabilidad y administración, recordó no solo la necesidad de terrenos, sino de cómo la misma universidad ni había hecho nada para resolver dicho problema:

Las autoridades de la universidad no resolvían el problema, necesitábamos escuela propia. Andábamos como húngaros en edificios prestados. ¡Puras mentiras!, que ahora sí, que ya nos iban a dar edificio, pero no era cierto. Creo que el movimiento funcionó porque todos sentíamos la necesidad de que la universidad contara con terrenos y edificios. Maestros y estudiantes éramos conscientes de que teníamos que hacer algo drástico. Entonces se vino lo del Campestre. Era la ocasión ideal.⁵¹⁴

Por su parte, las estudiantes de la preparatoria de la UABC Alicia Arévalo López, Rosa Hilda Mendoza Álvarez y Raquel Stabinsky Velazco, lo que las motivó a participar fue la ilusión de tener una universidad y poder terminar una carrera profesional, aunque no fuera en la carrera que ellas querían. Esa ilusión influyó en ellas al momento de salir a las calles a apoyar junto a sus compañeros. Esto se vio representado en algunas de las pancartas que se encontraban en las

⁵¹¹ Enriqueta González Robles. Testimonio presentado para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. 2018.

⁵¹² Nació en Tijuana, Baja California, egresada de la Universidad Autónoma de Baja California de la carrera de contabilidad y administración. Contadora pública, actualmente vive en Estados Unidos.

⁵¹³ Entrevista de Rosa Elba Flores Soltero, realizada por Mariana Ramírez Carrillo y Magdalena Ramírez Cerda, San Diego, California, 2011.

⁵¹⁴ Patricia Paredes viuda de Márquez en Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre,” s/f.

instalaciones de Campestre por los diferentes grupos estudiantiles una de las leyendas: “La Mujer que necesita prepararse requiere de una universidad.”⁵¹⁵

Sin embargo, no se descarta que otras mujeres se hayan involucrado ya sea porque su novio estaba ahí, como menciona María Estela Molina Delgadillo que: “Algunas de las muchachas también iban por el compañero de la escuela,”⁵¹⁶ por el hermano, o en su caso mencionó el estudiante de economía, Luis Mundo Cortés, que su esposa (no mencionó su nombre) asistía para acompañarlo en las tardes cuando estaban en las instalaciones de Campestre, en las noches ella regresaba a su casa, pero asistía también por convicción.⁵¹⁷

3.3 La participación femenina en la organización y actividades políticas del movimiento estudiantil de Tijuana

La participación femenina en el movimiento, independientemente de las actividades más o menos protagonistas que realizaron, representó un cuestionamiento de los espacios y roles asignados a los hombres y las mujeres. Según ha planteado la historiadora Gloria Arminda Tirado Villegas en su estudio de la participación de las mujeres en el 68 en Puebla, y puede ser aplicado a los otros movimientos estudiantiles del país incluido el tijuanaense. El proceso de significación de la participación ha comentado la autora ha sido diferente para las mujeres y para los varones: la mayoría de los varones gozaba de una práctica política, una experiencia y el marco en el que interactuaban pertenecía a un escenario bastante masculinizado.⁵¹⁸ Como se ha mencionado anteriormente los hombres tenían más libertad de estar fuera de su casa y estar más tiempo en las instalaciones de Campestre por lo que ellos serían los oradores o los que estaban cuando la prensa llegaba y preguntar sobre el movimiento. Mientras que las mujeres generalmente se ubicaban en el espacio doméstico y privado.

Las actividades de las mujeres en el movimiento se concretaron en; participación en las manifestaciones; boteo; volanteo; salir en brigadas de información, pinta mantas de apoyo; acopio

⁵¹⁵ *La Voz de la Frontera*, Mexicali, Baja California, “En Tijuana y Mexicali, los estudiantes reclaman el Campestre”, 11 de febrero de 1971, primera plana.

⁵¹⁶ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo, realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

⁵¹⁷ Entrevista a Luis Mundo Cortés realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, realizada para el libro *Testimonios de Campestre de la Asociación UABC Campestre o Nada*. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

⁵¹⁸ Gloria A. Tirado Villegas, “Otra mirada al 68: mujeres universitarias en Puebla,” *Graffylia*, (2003): 106.

de alimentos para los estudiantes que se quedaban haciendo guardia en las instalaciones del Club Campestre; escribir sobre el movimiento en medios de información; cantar en los camiones para juntar dinero y labores de cocina. La presencia de las mujeres pudo presentarse en menor cantidad que los hombres, Raquel Stabinsky Velazco platicó que en el movimiento estudiantil la participación de la mujer fue notable, pero de cada tres hombres había una mujer.⁵¹⁹ Esta diferencia en la participación se debe a que el número de matrícula de mujeres era inferior respecto a lo de los hombres.

Otro elemento que explica una participación numéricamente inferior a la de los hombres se debe a que, en las familias tijuanaenses, los padres estaban en contra de que las hijas estuvieran en el movimiento o restringieron los horarios de asistencia de sus hijas. Dejaban que asistieran a apoyar solo con horarios de hasta las seis de la tarde especialmente para las jóvenes estudiantes de preparatoria y secundaria. La estudiante Raquel Stabinsky Velazco, comentó que su participación, no fue bien vista por su padre, sin embargo, para ella era importante, estaba convencida del movimiento:

Pedí dinero, mis padres se morían porque yo estaba con alcancía de bote pidiendo dinero en el puro enfrente, casi en la esquina con el Campestre donde está Soriana, antes era un depósito de cerveza. No me importaba porque yo estaba muy convencida de la causa, también estaba en las instalaciones o a veces en el edificio. [...] En ese momento tenía carro, mi carro era en el que poníamos en el montículo en el campo y abría las puertas y poníamos la radio para estar escuchando música. Pero las mujeres ahí estábamos durante el día y en la tarde nos poníamos a cantar canciones, les llevábamos comida a los muchachos. Sí teníamos una participación, eran más hombres evidentemente, pero si participábamos.⁵²⁰

En la misma tónica, la preparatoriana Rosa Hilda Mendoza Álvarez, contó con el apoyo y permiso de su padre, mencionó las limitaciones de género que se hacían presentes, pues mientras que los hombres podían permanecer en un horario más extendido y de noche en las instalaciones de Campestre, con las mujeres no sucedía lo mismo, pues ellas tenían limitaciones en sus casas para poder participar, quedarse de noche a las reuniones del CE, no era posible. Por lo que si se retoma esta cuestión sería de una de las razones del menor número de mujeres en dichas reuniones

⁵¹⁹ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

⁵²⁰ *Ibíd.*

Otro factor que emerge entre los factores que limitaron la participación de las mujeres en el movimiento, que no están estrictamente relacionados con el género, era el miedo a que se aplicará la violencia para desalojar a los estudiantes, como ocurrió en Tlatelolco. Suponemos que este factor afectó más a las mujeres debido a las características que se asocian al rol femenino, la incapacidad de defenderse sola y necesitar a un hombre que las defiendan. La universitaria Enriqueta González Robles escribió que:

Cuando se inició la huelga y se tomaron los terrenos del Campestre a mi papá le preocupó que me pasara algo y me prohibió que me quedara ahí todo el día, entonces llegaba ahí al campo, pero me regresaba a la casa tenía estrictamente prohibido quedarme. Recuerdo muchas carpas con compañeros y compañeras. El movimiento del 68 en el cual participamos en Tijuana, anduvimos en los autobuses y por la calle y ante la represión mis papás se asustaron y no querían que me arriesgara más.⁵²¹

Obviamente existieron excepciones, como el caso de la madre de Berta Alicia Sánchez Muñoz y su hermana Blanca Sánchez Muñoz. La primera de ellas comentó que su madre la apoyaba pues estaba convencida que era correcto lo que hacían los jóvenes, ante la falta de la universidad tendrían que mandar a sus hijas a estudiar a la Universidad de Guanajuato donde tenía familiares y las podían ayudar y su mamá no quería que se fueran.⁵²²

Concluyendo, el grado de compromiso que tenían las estudiantes mujeres como Alicia Arévalo López, Ana Rosa Ledesma González, Rosa Hilda Mendoza Álvarez, Blanca Sánchez Muñoz y Raquel Stabinsky Velazco en el movimiento estudiantil se vio limitado por su condición de mujer, lo que en cierta forma hizo que hubiera menor presencia o circulación de las mujeres en horarios más tarde en distintos espacios, como lo fueron las juntas del CE y que por tanto no tuvieran oportunidad de crear liderazgos.

En las restricciones podemos ubicar la concepción acerca del rol de género, que se le permitía a cada género socialmente, las libertades de los hombres y limitación en las mujeres, especialmente de las más jóvenes son una causa de esta limitación en la participación, especialmente después de las seis la tarde las mujeres, quién puede estar fuera de casa y poder moverse por la ciudad sin

⁵²¹ Enriqueta González Robles. Testimonio presentado para el libro *Testimonios de Campestre de la Asociación UABC Campestre o Nada*. En Edición. 2018.

⁵²² Bertha Alicia Sánchez Muñoz, en Vilma Beatriz Ojeda, "Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre," s/f.

preocupaciones, por lo que podemos retomar como motivo de porque se tuvo un menor número de mujeres participando dentro de las reuniones de CE:

Estuvimos en aquella reunión en la toma del edificio de Campestre, nos fuimos a la reunión con la conciencia de que nadie iba a poder salir hasta ir directamente al objetivo, porque no querían que se infiltraran ningún tipo de información y estábamos ahí a las dos, tres de la mañana, era ya la madrugada y nosotras éramos de familia, nosotras no estábamos acostumbradas a no llegar a nuestras casas, nos controlaban bastante y siempre llegábamos a nuestra casa, pero ese día no podíamos salir de ahí.⁵²³

Al retomar esta cita ubicamos varias cuestiones, la primera, mujeres jóvenes de casa acostumbradas a no estar fuera en altas horas de la noche, mujeres en una reunión donde la mayoría de los asistentes eran hombres. Aparte del control ejercido en el hogar por su padre. Reunión que tuvieron que dejar tanto Rosa Elba Flores como su hermana Sonia Flores, quien también se encontraba ahí, debido a que su padre iría a buscarlas.

3.3.1 ¿Líderes del movimiento?

La organización del movimiento estudiantil de 1971 se organizaba alrededor del CE principal órgano colegiado de toma de decisiones. A pesar de que esta organización no se basara en liderazgos personales, existieron jóvenes más activos, identificados por los demás integrantes, por la prensa y los servicios de seguridad como líderes. Tanto en el CE como entre los líderes la presencia de las mujeres fue escasa, lo que pudimos rescatar con esta investigación es la cercanía de algunas mujeres al CE y a los líderes.

La universitaria Rosa Elba Flores Soltero, mencionó que:

Éramos pocas las mujeres que activamente estábamos participando, había muchas mujeres que iban y que se daban la vuelta y luego nos acompañaban y no tenían realmente ni una misión ahí, más el hecho de ir, algo muy valioso, hacernos compañía, pero activamente estuvimos participando realmente, era bajo el número. Yo no me acuerdo de demasiadas mujeres, pero había, no te estoy hablando de un número mayor de doce mujeres.⁵²⁴

⁵²³ Entrevista de Rosa Elba Flores Soltero realizada por Mariana Ramírez Carrillo y Magdalena Ramírez Cerda, San Diego, California, 2011.

⁵²⁴ *Ibíd.*

La excepción probablemente fue Martha Galindo Betancurt,⁵²⁵ quien en la conmemoración que se realizó en el año 2000, fue reconocida por los compañeros de aquel entonces como líder del movimiento, con la frase “ella sí sabía.”

Martha era maestra rural, se había formado en las filas de las Juventudes Comunistas donde seguía militando e integraba la Federación Estatal de Estudiantes de Baja California y tenía experiencia en otras movilizaciones, entre ella las huelgas y paros laborales en las industrias textiles, Veta en el año de 1971. La formación política previa, la preparación escolar y la cuestión etaria, fueron los tres elementos que la diferenciaban de las demás jóvenes estudiantes. Martha Galindo Betancurt no dependía de su familia, ya que tenía su trabajo y podía decidir sobre sus horarios y compromisos políticos sin rendir cuenta a los padres como tenían que hacer las otras jóvenes mujeres.

Nos parece interesante que de las entrevistadas solamente una la recuerda cuando fue a su escuela para invitarlas al movimiento, las demás no la recuerdan, ni la conocieron. En cambio, los hombres sí. Esto posiblemente se debe a que las entrevistadas no se quedaban en las reuniones de consejo y estaban en el grupo de actividades de sus escuelas, mientras Martha Galindo estaba junto a los compañeros del CE, se movía en otro espacio. No hemos podido entrevistarla dado que falleció en 1981 a causa de cáncer, ni contamos con testimonio ni material producido por ella.

El integrante del CE, Gilberto Covarrubias Pimentel comentó acerca de la participación de Martha Galindo Betancourt y de cómo era respetada su figura:

Participaba en las reuniones del CE y en las previas porque a veces nos reuníamos dos o tres gentes con una idea más o menos elaborada para llegar, era muy cansado muy tedioso y Martha participaba, era concreta, era clara, era directa y muy entrona, a lo mejor muy adelantada a su época. [...] En el movimiento ahí no había si es mujer o no es mujer, ahí Martha Galindo tenía jerarquía incluso porque ella era la presidente del comité municipal de la juventud, pero con nosotros no había tanto el respeto de la jerarquía, con nosotros lo que existía era la jerarquía de la certeza de lo que tú dices, o lo que me parece que es correcto de lo que dices o dejas de decir y Martha era una mujer concreta, no era roquera, era más de

⁵²⁵ Martha Hortensia Galindo Betancourt nació en 1943, hija de Herminio Galindo Labrado farmacéutico de oficio y de María Betancourt Mendoza quien era costurera. En 1960 su familia emigró a Tijuana. Terminada la secundaria se inscribió a la Escuela Normal de Tijuana que funcionaba en la escuela Primaria Federal Miguel F. Martínez donde conoció a Eucario Zavala y a otros jóvenes que ya tenían ideas libertarias. Ahí empezó a definir sus ideales políticos, formando parte de las juventudes comunistas. Durante su labor como docente formó parte del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), que era la izquierda del magisterio nacional en aquella época. Años después sería invitada para ir un año a estudiar a la Unión Soviética y Alemania estudiar marxismo, lo cual ella acepta.

acciones a tomar, era la primera en tomar la iniciativa, siempre lo que proponía se ponía ella a la cabeza.⁵²⁶

Su compromiso y visión de lucha que se involucró en un grupo armado conocido la Liga Comunista 23 de septiembre⁵²⁷ formando con Melitón (un obrero) y otros integrantes de la célula en Baja California. Sería detenida en 1974 acusada de actos subversivos y sus nexos con la Liga Comunista, junto a Martha Barajas, Dionisio González “El Nicho” y Raúl Pérez Pérez.⁵²⁸

La prensa local que documentó la Toma del Campestre reportó el mensaje que ella junto con otros dos estudiantes dieron a la ciudad, por ejemplo, el 4 de febrero de 1971 el periódico *El Heraldo de Baja California*, informó que

Miguel Fernández, por la Juventud de Acción Nacional, Juan Pablo Calderón de la Juventud de la CNOP del PRI y Martha Galindo de la Juventud Comunista. Los jóvenes expresaron que es inexacto que los estudiantes hayan participado en el “asalto” o “toma” del campestre, y que los estudiantes estaban al margen de ese pleito entre millonarios. Que los terrenos del campestre son del pueblo se le deben dar para que allí se establezca la Universidad.⁵²⁹

También el periódico *La Voz de la Frontera*: registraba el nombre de los dirigentes estudiantiles y entre ellos de nueva cuenta Martha Galindo Betancurt que junto a otros compañeros explicó que los estudiantes “No estamos con ICOSA, ni con el Campestre.”⁵³⁰ La causa estudiantil era una causa popular no relacionada con las elites económicas de la ciudad.

⁵²⁶ Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 2020.

⁵²⁷ Se fundó en Guadalajara el 15 de marzo de 1973, fecha en la que tuvo lugar la primera reunión nacional de la organización sostenida en la ciudad de Guadalajara en la calle Porfirio Díaz número 689, entre las calles Francisco de Icaza y José María Lozano en el Sector Libertad. La agenda de la movilización contenciosa abandonaba los conflictos estudiantiles como principios democratizadores; por tanto, el acuerdo trans-accional consistió en declarar la guerra al Estado mexicano a través de la guerrilla urbana, derrocarlo e instaurar un sistema político socialista, así como un Estado proletario. La Liga Comunista 23 de Septiembre diseñó una agenda política-militar consistente en la implementación de la huelga económica, la huelga política, combate de calle y, por último, el desarrollo de la guerra de guerrilla. Véase Rodolfo Gamiño Muñoz, Mónica Patricia Toledo González, “El origen de la Liga Comunista 23 de Septiembre”, *Espiral*, vol. XVIII, no.52 (2011): 9-36.

⁵²⁸ *El Heraldo de Baja California*, “Los estudiantes piden que se les entreguen el Campestre para la UABC,” 4 de febrero de 1971, primera página.

⁵²⁹ *El Heraldo de Baja California*, “Los estudiantes piden que se les entregue el Campestre para la UABC,” 4 de febrero de 1971, en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 311.

⁵³⁰ Danilo Hurtado Campoy, “Acometen los jóvenes contra ICOSA y el Campestre,” *La Voz de la Frontera*, Mexicali, Baja California, 5 de febrero de 1971, en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes*, 315-316.

El 6 de febrero *El Heraldo de Baja California*, registró la intervención de Martha Galindo Betancourt como una de las oradoras durante el mitin del cinco de febrero, día que tomaron las instalaciones del Club Campestre:

Martha Galindo, de las Juventudes Comunistas expresó que era el lugar ideal, puesto que donde se les ofreció, estaba lejos de la ciudad y había muchos estudiantes pobres que no podrían pagar el importe de la transportación al tener que usar tres camiones.⁵³¹

Con respecto al caso de Martha Galindo Betancourt la prensa subrayó sus participaciones e intervenciones públicas de acuerdo a su militancia política pero no como maestra o mujer que también era.

En aquel entonces la universitaria Rosa Elba Flores Soltero fue otras de las mujeres cercanas al CE y que estuvo en varias sesiones de las realizadas. Ella comentó sobre su participación, primero tomando clases dentro de Campestre, su escuela de Contabilidad, una la primera en comenzar a tomar clases y estar mayormente en Campestre. Otras de las actividades que mencionó junto a algunos compañeros del consejo fue el ir a las colonias de Tijuana como la Postal, a la colonia Altamira, a la Libertad para invitar a la sociedad para que apoyara el movimiento. Para ello los estudiantes subían a los capacetes de los carros para hablar, en una ocasión tocó el turno para que ella subiera.

Yo soy muy mala para hablar, sobre todo para hablar en público, soy terrible para hablar en público y una vez los compañeros me hicieron a mí, una vez me acuerdo que fue Jorge Ramos, unos de los que me empujó a subirme a convencer a las personas [...] Empiezo yo hablar y a tratar de convencer a la gente de que nos apoyen de que necesitábamos mucho del apoyo, se me ocurre decirles: señoras salgan de sus casas, escuchen, lo que les estamos diciendo, dejen de ver la novela, dejen de ver a la simple de la María.⁵³²

Otra mujer que podemos colocar en este apartado, debido a su relación con el CE y estancias en las reuniones que se llevaron a cabo, fue la estudiante de preparatoria Sonia Flores Soltero, quien asistió desde la primera manifestación que fue el cinco de febrero, acudió en respuesta al llamado de apoyo hecho por los estudiantes que se presentaron en la preparatoria de UABC. Sus amigas no quisieron acompañarla, sin embargo, ella decidió asistir:

⁵³¹ Juan Manuel Martínez, “El campestre, invadido por estudiantes, demandan que el predio sea para la UABC y que los reciba Sánchez Díaz,” *El Heraldo de Baja California*, 6 de febrero de 1971, primera plana.

⁵³² Entrevista de Rosa Elba Flores Soltero realizada por Mariana Ramírez Carrillo y Magdalena Ramírez Cerda, San Diego, California, 2011.

Fui, estaba sola, porque no conocía a nadie, porque yo llegué temprano y no estaban los de la escuela. Entonces yo no conocía a nadie y yo estaba viendo ahí a todos. [...] Estábamos esperando mucho rato porque no llegaban varios contingentes en Jai Alai alrededor sobre todo Revolución y Séptima fue donde estuvimos esperando mucho tiempo, luego de repente empezaron a llegar los contingentes de la vocacional y los de la secundaria de la Ramos Millán muy nutrida, por cierto, y luego ya empezaron los oradores a arreglar la tarima y otra vez fue escuchar, muy interesante y para mí fue muy interesante.⁵³³

Comenzó a participar en el horario de la escuela por la mañana, ella no asistía a clases, para poder asistir a los eventos del Campestre, tenía que correr y pedir “raite” para llegar a tiempo a su casa y su padre no se diera cuenta, tenía que estar en su casa a más tardar a las tres de la tarde para trabajar. Comentó desde un inicio sobre su participación:

Una comisión que nunca consideré fue la de la cocina, haría todo lo que me pidieran, menos meterme a la cocina, mi papá decía que “ese no es trabajo productivo” y tampoco nos dejaba en casa el trabajo de la cocina.⁵³⁴

Este mensaje que su padre estableció en su hogar de que hombres y mujeres trabajarán en trabajo remunerado económicamente y no se quedaran en casa, lo tendría muy presente que al momento de su participación en el movimiento estudiantil no quiso apoyar en esas consignas de cocina, hizo valer esos ideales de que la mujer no solo servía para el espacio de la cocina, ella respeta a sus compañeras que realizaron esas tareas, pero ella no creía que era digno para ella.

Su relación con el grupo líder de campestre, fue a través de su hermana mayor, Rosa Elba Flores Soltero, de quien hablamos anteriormente era estudiante de contabilidad y administración, participaba en el movimiento, al ser universitaria conocía a estos jóvenes, así que le presentó algunos compañeros, entre ellos al universitario José Negrete Mata, quien le asignó algunas comisiones a realizar:

Me mostró una resma de papel, una caja de folders, las tijeras y goma. Los periódicos eran de Tijuana, de México, de San Diego, el *New York Times*, etc. A veces los periódicos estaban marcados con pluma indicando que recortar, a veces tenía que leerlos de pies a cabeza. Pasaba las mañanas vigilando y recogiendo los periódicos y separando las páginas de deportes y las de sociales para usar cuando no había papel del baño. Otras comisiones que me asignó fueron: hacer mítines en las paradas de los camiones, vocear en las colonias, subirnos a los camiones a cantar alguna canción y pedir dinero, los choferes no nos cobraban

⁵³³ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

⁵³⁴ *Ibíd.*

el pasaje, buscar restaurantes que quisieran donar comida y las donaciones de manta, pintura y brochas.⁵³⁵

Su asistencia a las instalaciones de Campestre fue de más tiempo, ya no solo en el horario de la mañana, sino que después de terminar su trabajo en la tienda de telas de su padre, cerraba a las nueve de la noche y de ahí se iba a Campestre, a veces se iba sola en el camión, en otras ocasiones podía irse con su hermana Rosa Elba Flores, quien contaba con carro para su movilidad. En el Campestre se quedaba casi hasta las doce de la noche, porque era su horario permitido. Después ese horario se alargó a la una de la mañana y una noche hasta las dos de la mañana que fue:

La noche en que se tomaron las instalaciones del edificio, porque esta noche dijeron “ya empezó el tema, ya nadie sale,” entonces, ya todo el mundo estábamos secuestrados adentro de la reunión, hasta que vimos la hora y eran las dos de la mañana y entonces Rosa les dijo: “que nos tenían que dejar ir porque si no, mi papá iba a llegar con soldados federales para sacarnos de ahí, ¿entonces quieren que venga alguien o nos quieren dejar ir?, ustedes tienen que decir,” nos dejaron ir.⁵³⁶

En conclusión, podemos ver que hubo mujeres que estuvieron muy relacionadas con el movimiento, con el CE y estuvieron en las reuniones. Podemos ubicar que Martha Galindo Betancurt fue una de las mujeres que se destacó como dirigente dentro de las reuniones de CE, presentaba propuestas que se revisaban, sin embargo, ante los grupos de base, no fue tan visible, esta participación. Por su parte Sonia Flores Soltero y su hermana Rosa Elba Flores fueron unas de las pocas mujeres que se quedaban en un horario nocturno lo que les permitió asistir al CE y estar en ellas. Trastocando un espacio pensado solo para hombres.

3.3.2 Brigadistas

Las entrevistadas mayormente participaron en las brigadas, que podían ser mixtas o solo de mujeres. Su trabajo se concretaba en manifestarse en las calles, hablar en público para informar sobre el movimiento estudiantil y de la invasión de los terrenos en Campestre, pedir dinero en los camiones. La universitaria Patricia Paredes, en *Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre*,⁵³⁷ de su participación en el movimiento recordó:

⁵³⁵ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

⁵³⁶ *Ibidem*.

⁵³⁷ Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre,” s/f.

Se hacían comisiones, unos conseguían comida, pan, fruta. Las muchachas llevaban café todas las noches que se reunían para acordar qué se iba a hacer. A mí me decían que llevara burritos, tortas y yo sabía de dónde, bueno, era de mi casa, pero yo llevaba lo que me pedían, en ese tiempo no trabajaba, pero yo comprometía a mi familia y ellos me apoyaban y así con todos, ayudaban con lo que pudieran.⁵³⁸

Para Patricia Paredes su apoyo al movimiento no fue solo suyo, sino también de su familia, debido a que en ocasiones llevaba comida, ella no trabajaba así que sus padres cooperaron comprando lo que ella debía llevar, por eso ella considera que también su familia apoyo. Recordó que en donde estaban las instalaciones prestadas, los estudiantes de preparatoria los veían como los “arrimados,” que invadían sus instalaciones, de ahí la lucha.

Algunas brigadas informaban en el transporte público, pues se subían a cantar y solicitaban cooperación económica, así lo recordó Alicia Arévalo López:

Salía a cantar durante el Campestre y fue una experiencia muy padre, muy fuerte, participamos boteando, cantando en los camiones, la gente nos daba dinero, la gente humilde nos daba centavos, se manejaba la moneda americana y llenábamos los botes, había dinero para sostener porque toda Tijuana estaba apoyando este movimiento de que queríamos universidad y se dio el apoyo. Yo me acuerdo que, en aquel entonces, aparte del apoyo participábamos: Contreras Marisa Aragón, Rosa Hilda Mendoza, Narciso, Ana Rosa y yo cantábamos en los camiones y no nos importaba subirlos y bajarlos y otro. Llevamos el dinero del Campestre y también recogimos comida en Boccaccio’s en aquel entonces eran buenas comidas para los muchachos que tenían que permanecer más.⁵³⁹

La preparatoriana Rosa Hilda Mendoza Álvarez recordó que su participación en el movimiento estudiantil sucedió a lado de su amiga Alicia Arévalo y su compañera Clementina y Paco Contreras, se juntaban para andar en los camiones recolectando dinero, deja en claro que ellos no se gastaban ni un centavo, ni se compraban un refresco con el dinero recolectado en las calles. También asistía en las otras actividades que se organizaban para seguir con la protesta, actividades que incluyeron las tareas domésticas en las instalaciones del Campestre con sus padres.

Llegaba desde las seis de la mañana junto a mis padres y juntos apoyábamos para servir de desayunar o de comer y limpiábamos baños. Apoyamos generalmente hasta las dos o tres de

⁵³⁸ Patricia Paredes viuda de Márquez en Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre,” s/f.

⁵³⁹ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

la tarde y en la noche nos íbamos, como si fuéramos en la escuela, ese día que estábamos en movimiento porque también ya se apoyaba con comida que se quedaban ahí.⁵⁴⁰

Ella considera que con sus amigas fueron la “base” del movimiento, en el sentido de que no tomaban decisiones, ni participaban en las reuniones principales, pero apoyaban la causa y participaron personalmente, por la convicción de estar luchando por un espacio que la universidad no tenía. Asimismo, la preparatoriana Ana Rosa Ledesma González recordó su participación en el movimiento estudiantil:

Ahí estuvimos en la calle vendiendo cosas y la gente bien linda nos apoyaba, fue algo muy importante, no estaban participando nada más los hombres. Las mujeres también se dieron a conocer que también podían participar. Para nosotros fue muy importante el movimiento.⁵⁴¹

Otra estudiante de preparatoria fue Bertha Alicia Sánchez Muñoz⁵⁴² su participación fue la siguiente:

Al principio participé “boteando,” nos poníamos en la esquina del boulevard y la calle Escuadrón 201. Entregamos los botes a una comisión y ellos se encargaban de comprar lo que fuera necesario. Eso fue como unas tres semanas, después me tocó ir a conseguir fruta, nos íbamos a los mercados. [...] Había señoras que llevaban comida para que se repartiera entre quienes estábamos [...] instalados en el campestre.⁵⁴³

Sin embargo, dejó de participar debido:

Al rumor de que el ejército iba a tomar el campestre. Nos asustamos por lo del 68 y muchos salimos huyendo. Era solo un rumor. No supimos de donde vino. Nos dio mucho coraje porque el movimiento era justo y estaba bien organizado. Algunos no regresamos al campestre. A mediados de abril se terminó el movimiento. Estaban construyendo los primeros edificios en el ejido Tampico.⁵⁴⁴

La estudiante preparatoriana Blanca Sánchez Muñoz hermana de Bertha Alicia Muñoz también participó, era estudiante de preparatoria, recordó en la entrevista realizada que su participación:

⁵⁴⁰ Entrevista a Rosa Hilda Mendoza Álvarez realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de julio de 2019.

⁵⁴¹ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

⁵⁴² Falleció hace algunos años.

⁵⁴³ Bertha Alicia Sánchez Muñoz, en Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre,” s/f.

⁵⁴⁴ Bertha Alicia Sánchez Muñoz, en Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre,” s/f.

Entonces cuando salíamos de la escuela a veces teníamos que salir antes para ir a apoyar a los muchachos y luego en la noche ir otra vez a llevarles comida, como a las siete de la tarde, casi todos los días. Cuando boteábamos algunos si nos miraban feo, pero muchos si cooperaban y de ahí pues sacábamos, compramos comida, burritos, lo que fuera, [...] cuando pedíamos cooperación, no me dio pena hablar, me dio pena estar ahí parada, lo hacíamos porque queríamos apoyar.⁵⁴⁵

En el testimonio de Gloria Bracamontes, antes estudiante de preparatoria y profesora de primaria: “el movimiento era muy bonito, tenía toda la simpatía de la gente. Llegaban personas con bolsas de pan o comida para apoyar a los estudiantes. Se hicieron unos engomados para los carros que decían: “Yo apoyo a los estudiantes” y los compraban.”⁵⁴⁶

Así, también se observó que la intervención de las mujeres no se limitó a las estudiantes de secundaria, preparatoria, y universitarias, estudiantes de enfermería, también participaron mujeres que militaban en partidos políticos. Como el caso de Irene Contreras Basurto de García,⁵⁴⁷ antes mujer militante del PAN, quien se comprometió con el movimiento, una mujer mayor como de cincuenta años. Al inicio del movimiento comenzó a participar como representante del PAN, después que los jóvenes declararon que no era político el movimiento, con ello ya no aceptaban a representantes del PRI ni del PAN, ella siguió participando a nivel personal. Pero todos la reconocían como militante de dicho partido.

Su participación se concretó en asistir a las guardias que se realizaban en la tarde-noche para resguardar el Campestre, así lo recordó Óscar Sánchez, quien coincidió con la doctora Irene Contreras:

⁵⁴⁵ Entrevista a Blanca Sánchez Muñoz realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 18 de enero de 2020.

⁵⁴⁶ Gloria Bracamontes en Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre,” s/f.

⁵⁴⁷ Su nombre completo Juana Irene Contreras Basurto, nació el 20 de octubre de 1926 en Santa Olaya, municipio de Mazapli, Zacatecas. Hija primogénita de Román Contreras del Castillo y Esther Basurto Jiménez. Debido a las actividades laborales de su padre vivió en diferentes pueblos y ciudades. Ingresó a la Escuela Normal de donde egresó como maestra, profesión que nunca ejerció. La mayor parte de su vida la vivió en Tijuana desde 1950. Ya casada con el señor Agustín García Saucedo, estudió en la Escuela Libre de Optometría del ahora Instituto Politécnico Nacional y junto con su esposo establecieron una óptica en la zona centro de Tijuana. Su participación política inició en 1968, cuando por su convicción personal se incorpora a las marchas de protesta por el robo de urnas electorales que ocurrió durante las elecciones de ese año en todos los municipios del estado. Posteriormente se identificó profundamente con los principios y la ideología del Partido Acción Nacional, misma que inculcó varias generaciones de hombres, mujeres y jóvenes tijuanaenses a través de pláticas y cursos de formación. En el año de 1970 participó como candidata a senadora suplente y en 1976 fue diputada federal suplente con Rosalba Mallagón Camacho. Por muchos años colaboró en diferentes diarios del estado de Baja California, como *La Voz de la Frontera*, *El Herald* y seminarios como *Extra* y *Cambio*, con su conocida columna la “Nopalera.” Véase *Mujeres y Participación política en Baja California*.

Recorríamos por fuera el Campestre [...] convivíamos mucho en la zona que era central por llamarla de una manera, era una fogata donde se ponían ahí a discutir y tomar cafecito [...] pero antes de ir a recorrerlos nos tomábamos nuestro cafecito [...] me acuerdo muy bien de la doctora Irene Contreras que estaba por el PAN, y me acuerdo de una persona, pero no recuerdo el nombre que estaba por el PRI y hacían unas discusiones tan sabrosas, pero en un ambiente de mucha camaradería, la gente que estaba a dentro del Campestre, a menos a mí me tocó observar, ver mucha camaradería.⁵⁴⁸

María Estela Molina Delgadillo recordó que “la doctora Irene Contreras, escribía de política, y del PAN.”⁵⁴⁹ Reconoce o le asombraba que ella siendo mujer y panista apoyara el movimiento estudiantil.

Además de las mujeres entrevistadas y de las que se encontraron a través de las fuentes fueron mencionadas otras compañeras que las entrevistadas recordaron que también participaron, sin embargo, para este momento de la investigación en 2019 ya habían fallecido como; María Cazares, Ilse Hirales quien fuera hermana de Dionisio Hirales integrante del parte del Partido Comunista Mexicano, quien también participó en el movimiento estudiantil de 1971.

Como vimos también los valores de la época y las restricciones influyeron en las formas de participación, hubo quienes realizaron tareas tradicionalmente asignadas a las mujeres, como, por ejemplo: el aseo, lavar trastes, preparar café y calentar tortillas. Como se muestran en la imagen no. 7⁵⁵⁰ se observa una de las actividades que mayormente realizaron las mujeres en el movimiento estudiantil.

⁵⁴⁸ Entrevista a Oscar Sánchez realizada por Jesús Águila Meza y Deise Lisbeth García Niño, para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. Libro en Edición. Tijuana, Baja California, 9 de agosto de 2016.

⁵⁴⁹ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

⁵⁵⁰ La imagen puede observarse que seguramente fue tomada de un periódico, sin embargo, se desconoce su fuente.

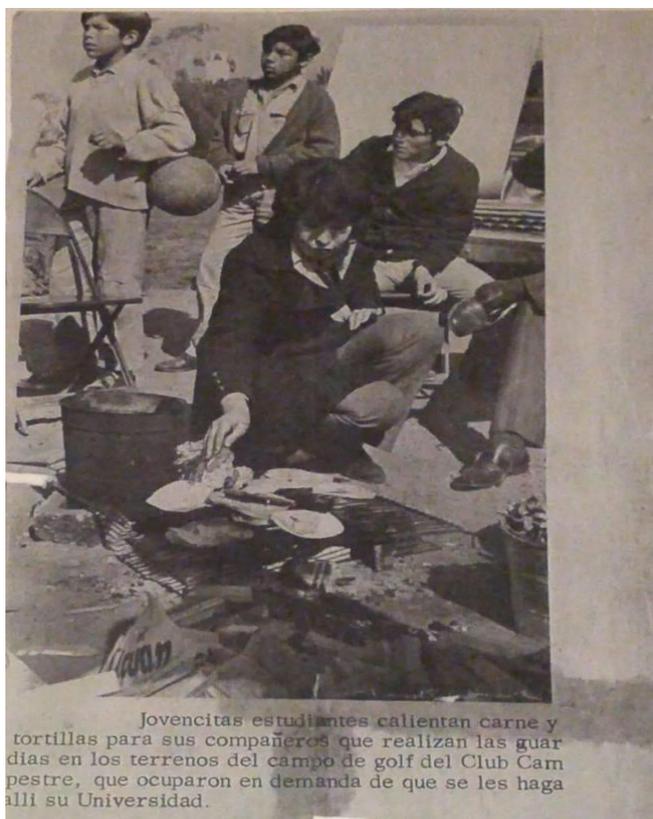


Imagen 7.“Jovencitas estudiantes calentando comida,” tomada del facebook de Aureliano Casas, 2010.

En la leyenda de la imagen se colocó qué: “Jovencitas estudiantes calientan carne y tortillas, para sus compañeros que realizan las guardias en los terrenos del campo de golf del Club,” aquí se muestra una de las tareas que realizaban las mujeres, y que ha sido mencionada también por nuestras entrevistadas, se ubica precisamente en el orden tradicional de las tareas del hogar, preparar la comida para hijos y esposo, en este caso ellas se encargan de darles de comer a los estudiantes hombres, en la imagen puede mostrarse que la joven luce un poco más grande de edad a lado de los que parecieran ser niños de secundaria, sin embargo, no hay que olvidar que las jóvenes que posiblemente realizaron estas tareas pudieron ser de preparatoria o de la universidad.

También hubo aquellas jóvenes que asistían a las instalaciones de campestre para acompañar a los jóvenes y tomar clases con ellos, estudiantes de secundaria también se hicieron presentes en las instalaciones del Campestre, como el caso de la antes estudiante de secundaria Mercedes

Erdmann Baltazar,⁵⁵¹ señaló que tuvo influencia por parte de su profesor Marco Antonio Bolaños Cacho,⁵⁵² con quien ella aprendió y empezó a ver las cuestiones sociales que la rodeaban. Cuando inició el movimiento estudiantil en Tijuana, decidió participar:

Todas las niñas íbamos al Campestre con una bandera a exigir que hubiera una universidad porque nada más existía la preparatoria de la UABC, donde finalmente estudié. En ese momento me tocó estudiar con muchos jóvenes y eran días en que estaba de moda la figura del “Che” Guevara, los partidos comunistas, y a todos los que simpatizaban, con eso los consideraban “rojillos.”⁵⁵³

La imagen no.8 en blanco y negro a continuación fue tomada a un grupo de estudiantes de la secundaria Agua Caliente de las cuales seis son mujeres y también podría haber jóvenes de preparatoria. Consideramos que esta foto tuvo que ser tomada después del 15 de febrero, debido a que a partir de dicha fecha el CE y los estudiantes decidieron que se comenzaron a tomar clases en los predios del Campestre para que no perdieran clases y varios profesores comenzaron a dar clases en los campos e incluso a realizar exámenes.

⁵⁵¹ Nació en Tijuana, Baja California por lo que ha vivido y experimentado la transculturización. Estudió la primaria en el Colegio La Paz, un colegio de monjas muy clásico. En la época que estudiaba secundaria se dio el movimiento estudiantil de 1971, por la lucha de terrenos para la UABC. Proveniente de una familia eminentemente política, por lo que desde los 14 años fue dirigente de las juventudes del PRI. Su abuela fue precursora del voto a la mujer, su abuela Mercedes Martínez Montes. Su madre fue una mujer colonizadora de Baja California. Licenciada en Derecho, de la primera generación. Se trasladó a la Ciudad de México para hacer una maestría en 1982, donde comenzó su carrera política, fue nombrada delegada de la campaña de Miguel de la Madrid para el sureste del país. En 1985 fue invitada a ser dirigente de las mujeres del PRI en Baja California. Fue regidora del ayuntamiento y por haber sido dirigente de las mujeres del PRI en el estado tuvo participación nacional. Véase en *Mujeres y Participación política en Baja California*.

⁵⁵² Realizó su labor docente principalmente en las escuelas Álvaro Obregón, ETIC 24 y colegio Abraham Castellanos. También ejerció como tesorero del estado, del Consejo Municipal 68-70, diputado federal, secretario del PRI y secretario de gobierno en el estado y municipio.

⁵⁵³ Mercedes Erdmann Baltazar en *Comisión de Equidad y Género de la H. XIX Legislatura de Baja California, Instituto Estatal de la Mujer para Baja California. Mujeres y Participación política en Baja California* (México: Comisión de Equidad y Género de la H. XIX Legislatura de Baja California, Instituto Estatal de la Mujer para Baja California, 2008), 47.



Imagen 8. “Estudiantes en Campestre,” Fondo: Susana Flores Pila en el Archivo Histórico de Tijuana.

Finalmente, en la prensa de Baja California se encontraron tres notas en los periódicos que mencionaron a las mujeres durante esta lucha por parte de los estudiantes. Para el 10 de febrero de 1971, “Testigos presenciales de las palabras de los jóvenes estudiantes, fueron las señoritas: María Cázares⁵⁵⁴ y Raquel Burgos, que en esos momentos acompañaban a los estudiantes en sus respectivas guardias.”⁵⁵⁵ Aquí queremos resaltar una cuestión, por el tipo de discurso presentado en la nota, las mujeres solo se visibilizan como acompañantes de estudiantes hombres, sin embargo, en el caso de María Cázarez, la estudiante Raquel Stabinsky Velazco recordó que:

Hubo unos líderes que fueron ya a las negociaciones con presidencia y te hablo de los Carmona, del Fierro de Mexicali, mujeres que no habían estado en el movimiento se incluyeron en la negociación una de ellas fue María Cazares le tocó estar en la toma de decisiones del gobierno, pero ella no había estado en el movimiento, sino que ella había surgido posteriormente por ser una de las primeras generaciones de la escuela de Turismo.⁵⁵⁶

⁵⁵⁴ No tuvimos la oportunidad de entrevistarla debido a que había fallecido hace varios años.

⁵⁵⁵ *Baja California*, “Nueva Manifestación Estudiantil esta tarde”, 10 de febrero de 1971 en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC* (Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013), 334.

⁵⁵⁶ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

Otras mujeres que participaron, pero que su tiempo era limitado debido a que trabajaban y estudiaban, o tenían otras actividades que no podían dejar. Entre ellas encontramos a las estudiantes de enfermería.

La estudiante y trabajadora del IMSS Julia Susana Flores Pila, decidió apoyar debido a su experiencia de haber estudiado fuera y vivir en Guadalajara, mencionó que realizó una manta que decía “Tijuana únete a nosotros y no llorarás más la ausencia de tus hijos,”⁵⁵⁷ ella notó como las madres sufrían cuando sus hijos que se iban a estudiar lejos y en su caso sufrir cuando no regresaron, porque se casaban o encontraban un trabajo, expresó que:

Nunca participé en una reunión y nunca me pasó por la mente, sabía de las juntas, pero nunca asistí, tal vez porque eran de noche y los padres no dejaban que te quedaras tan noche, no fui una de las iniciadoras, como la compañera que falleció Martha Galindo. He escuchado hablar a los compañeros que venía terminando a las doce o dos y tres de la mañana y en ese tiempo era imposible que una mujer estuviera en la calle, “ni soñar que yo estuviera en una de esas juntas.”⁵⁵⁸

Ella le escribía al universitario y líder José Negrete Mata las inquietudes que ella consideraba tenían las mujeres como ella y estas eran precisamente las limitaciones que tenían ante la sociedad de Tijuana, el rol de las mujeres en sus hogares desde pequeñas como: “No hagas esto o lo otro porque las niñas no pueden”⁵⁵⁹ desde el hecho de correr, andar en bicicleta y de cómo estas medidas fueron creciendo estas limitaciones. Por lo que al escribirle indicaba la importancia de la universidad para las mujeres. Las notas que escribía Julia Susana Flores Pila, las colocaba cuando veía al universitario en las instalaciones de Campestre, en la chamarra para que él la viera después.

Julia Susana Flores Pila se volvía mensajera, todo lo que se enteraba sobre el movimiento estudiantil iba y lo comentaba con sus compañeras de enfermería para informales lo que sucedía y así conocieran y dieran apoyo al movimiento. Consideraba que en ese momento eran estudiantes “ricas,” pues al trabajar en el IMSS contaban con dinero, por lo que podían apoyar comprando comida para los jóvenes, lo que más compraban para apoyar eran burros de Los Panchos, restaurante que se encuentra a un costado del seguro. También se dedicó a tomar algunas

⁵⁵⁷ Entrevista a Julia Susana Flores Pila realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 26 de junio de 2019.

⁵⁵⁸ *Ibíd.*

⁵⁵⁹ *Ibíd.*

fotografías en el movimiento, las cuales fueron entregadas al archivo histórico de Tijuana y retomadas en esta investigación.

La estudiante de enfermería Osiris Urquizo mencionó que la primera reivindicación para las mujeres era pedir un edificio para la universidad:

Era algo bastante importante para todas nosotras, nuestra escuela estaba incorporada a la universidad de alguna manera pues también nos afectaba y también nos interesaba que se hiciera un movimiento para la universidad, para tener más oportunidades de superarnos, todos teníamos sueños de superación.⁵⁶⁰

Ella al mencionar esto comenta que gracias a que se logró que se entregaran terrenos para universidad, su hija después estudiaría en UABC y lograría terminar sus estudios, ella por su parte se siente orgullosa de saber que fue parte de ese movimiento y que “puso un granito de arena.”⁵⁶¹

Finalmente, la universitaria, Olga Lucrecia Meza Lora estudiaba el último año de la carrera de Contabilidad y Administración, en su relato aclaró que no participó de la misma manera que otras compañeras en el movimiento estudiantil, debido a que tenía que trabajar de telefonista y realizaba sus prácticas, por lo que no asistía a las instalaciones de Campestre, pero apoyó al movimiento: “Siempre apoyé a los compañeros, no asistía a Campestre, pero cuando tenían que firmar alguna petición, siempre estuve ahí.”⁵⁶² Para ella, otro de los puntos por los cuales no asistió fue ver que las compañeras comenzaron a embarazarse de los compañeros y ella dijo: “que eso no quería para ella.”⁵⁶³ Hace notar uno de los aspectos que retomamos a continuación y es precisamente como se presenta la sexualidad, como se mostraron cambios en las relaciones entre los hombres y las mujeres dentro de las instalaciones de Campestre.

3.4 Las relaciones de género en el movimiento

El movimiento estudiantil puso en revaloración la relación entre hombres y mujeres. Las respuestas de nuestras entrevistadas fueron diversas, pero mayormente concuerdan que el ambiente fue de igualdad, que las actividades, de repartir volantes, las brigadas y botear fueron de manera mixta, salir de oradoras a las colonias mayormente con el grupo de amigos. Pero en funciones de

⁵⁶⁰ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

⁵⁶¹ Entrevista a Olga Lucrecia Meza Lora realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 6 de septiembre de 2019.

⁵⁶² *Ibíd.*

⁵⁶³ *Ibíd.*

no liderazgo del movimiento y que generalmente están asociadas a las mujeres como preparar comida, el café, limpiar donde estaban las casas de campaña, de alguna manera secundaria, aunque indispensables. Nunca antes las mujeres jóvenes, estudiantes de Tijuana habían tenido presencia y apoyo en una movilización.

Retomando las vivencias y visiones de las mujeres entrevistadas que participaron en el movimiento estudiantil, varias de ellas coincidieron en comentar que mientras participaron en el movimiento no sintieron discriminación por parte de los compañeros, sino que al contrario sentían que estaban luchando en el mismo nivel.

Las palabras de la estudiante de enfermería Julia Susana Flores Pila mencionó que ella no sufrió discriminación por parte de los compañeros, sino al contrario, sintió que querían incluirlas, mencionó que, si había mujeres estudiantes muy cercanas al movimiento, aunque no tuvo contacto con ellas.⁵⁶⁴ Con cercanas se refiere a que hubo mujeres que estuvieron en las reuniones de consejos por la tarde-noche, y que tomaban decisiones juntos con los hombres. Esta situación no solamente ella la vivió, otras entrevistadas mencionaron sentir una igualdad entre todos los participantes, debido a que todos lo que asistían los motivó tener una universidad. Al igual que Rosa Flores Soltero, sintió que todo el tiempo que estuvo apoyando el movimiento recibió todo el respeto por parte de los compañeros con los que juntaba apoyando al movimiento, ninguna falta por parte ellos.⁵⁶⁵

Asimismo, la universitaria Patricia Paredes mencionó que se dio una igualdad entre alumnos y maestros: todos veíamos que era indispensable que la universidad tuviera un espacio propio. Era ridículo que los ricos socios del campestre tuvieran un club tan grande mientras Tijuana no tuviera universidad.⁵⁶⁶ Para ella existió una unión de manera general entre los estudiantes y maestros todos por la lucha de obtener los terrenos, por lo que Campestre era la oportunidad ideal para ello sin discriminación de género.

Para la estudiante de enfermería Osiris Urquiza, dentro del movimiento estudiantil no hubo un rechazo para la participación de las mujeres, lo que sí mencionó y nos deja claro en la entrevista

⁵⁶⁴ Entrevista a Julia Susana Flores Pila realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 26 de junio de 2019.

⁵⁶⁵ Entrevista de Rosa Elba Flores Soltero realizada por Mariana Ramírez Carrillo y Magdalena Ramírez Cerda, San Diego, California, 2011.

⁵⁶⁶ Patricia Paredes en Vilma Beatriz Ojeda, "Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre," s/f.

es que había participación de las mujeres como de los hombres, pero definitivamente “participábamos a morir, o sea, nos fuimos con el alma para participar.”⁵⁶⁷ Lo que significa que se entregó convencida de la causa en el movimiento, que fue con sentimientos de convicción.

Si bien hay quien menciona la igualdad de los compañeros. No podemos olvidar que era un espacio básicamente masculino como mencionan las mujeres, eran más hombres los que asistían, o como mencionaba Raquel Stabisnky Velazco de cada 3 hombres una mujer, por lo que también fueran ellos los que decidieron o tomaron las decisiones en el CE o con las bases estudiantiles. María Estela Molina Delgadillo aclaró: Que en los grupos más amplios si había una igualdad para ambos en participación, pero en los grupos cerrados, quienes buscaban cambiar el mundo, no podían participar todos y menos las mujeres.⁵⁶⁸ A lo que refiere es que los grupos donde estaba la base, o las masas se daba esta igual, y el grupo cerrado, está ubicando a los del CE. Aunque aclara que ella nunca participó en una reunión del CE, pero considera esto debido a que miraba que eran pocas mujeres las que asistían y que eran más los hombres.

La estudiante de preparatoria de la UABC Sonia Flores Soltero, mencionó en la entrevista que, durante el movimiento estudiantil se presentaron ocasiones donde algunos compañeros le “recordaban el rol social tradicional de las mujeres,” señalando qué actividades debería de realizar. Recordó lo siguiente: “Oye, están preparando algo por allá porque no te vas y les ayudas”⁵⁶⁹ a lo que la invitaban esos compañeros era a ir con otras mujeres a preparar café, o mover la lumbre donde estaban cocinando la comida. Por su parte ella nunca realizó dichas actividades, porque en su pensamiento reproducía las palabras de su padre, que esas actividades no eran productivas.

También, encontramos que la participación de las mujeres tenía que “masculinizarse” o adquirir ciertos tintes del rol masculino. Para ello encontramos el caso de Martha Galindo Betancurt, lo que podemos analizar en la siguiente y única imagen al momento que se conoce donde apareció ella (Véase imagen 9).

⁵⁶⁷ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

⁵⁶⁸ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

⁵⁶⁹ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.



Imagen 9. “Manifestación de Campestre,” *The San Diego Union*, 6 de febrero de 1971.

La fotografía fue publicada el día 6 de febrero de 1971, en el periódico *The San Diego Union* y fue tomada durante la manifestación realizada el día 5 de febrero de 1971. Ahora bien, qué representa esta fotografía, es una de las pocas imágenes que se tienen de la marcha realizada el 5 de febrero y donde se pueden ver a los jóvenes manifestándose. Al momento de ser tomada, los jóvenes están pasando por la Librería Geraldo,⁵⁷⁰ que se ubica en la calle segunda, durante el cruce de jóvenes estudiantes que podrían ser o haber sido los usuarios de la librería.

En segundo lugar, la figura de Martha Galindo Betancourt, como puede observarse la foto no se distingue muy bien y el cuestionamiento hacia la estética de la representación de la vestimenta de las mujeres, ella viste de pantalón, suéter blanco, que, el contexto de la foto, la mayoría son hombres que van marchando, y la figura de ella se puede perder, precisamente por su vestimenta y peinado no podría distinguirse.

Lo que nos trae a retomar que Martha Galindo Betancourt rompía con el estereotipo de la representación de la mujer que observamos en el capítulo I. El cual mostraba a las mujeres arregladas, pintadas, con grandes aretes, joyas, o con el uso de la minifalda, aquí Martha no cumple

⁵⁷⁰ Librería que durante más de cuatro décadas ha ofrecido el servicio de venta de libros de interés general y de texto para educación preescolar, primaria, secundaria y preparatoria.

con ninguno de ellos, sino que su vestimenta se asemeja más a los jóvenes hombres que están a su alrededor. Una mujer que está rompiendo no solo con lo establecido en la moda, sino que también transgrede el espacio público que ha sido designado a los hombres, donde ella va caminando no se ven más mujeres, solo ella se distingue, una vez que se ha reconocido que es ella, caminando firmemente, tomando ese espacio como suyo al igual que el resto de los jóvenes hombres.

Concluyendo, los testimonios y percepciones de las mujeres fueron que no ejercieron ningún liderazgo femenino, ellas comentaron ser parte de “la base” junto a otros compañeros, así como ser “rabanitos.”⁵⁷¹ Ninguna de ellas recuerda, ni ha escuchado que hubo dicho liderazgo, pero sí una participación más activa de otras compañeras que se pudieron quedar por las noches en las juntas del CE. Bertha Alicia Sánchez Muñoz recordó: Mi hermana que también estudiaba en la preparatoria y nunca nos quedamos “¡Qué esperanza! ¡Nos mata mi madre! Pero de lunes a viernes ahí estábamos nos regresábamos a casa alrededor de las tres de la tarde.”⁵⁷²

Ellas concuerdan que la participación de las mujeres fue minoritaria en relación con la de los hombres, además de señalar que eran los hombres los que se quedaban por las noches en las instalaciones del Club, Bertha Alicia Sánchez Muñoz recordó que los “muchachos se quedaban a dormir allí”⁵⁷³ con referencia a las instalaciones del Campestre mientras que las mujeres se iban a sus casas. Esto ubica a que los hombres tenían más libertad para poder estar en el espacio público, salir a las calles, sin que fueran cuestionados por quedarse en las instalaciones del campestre, aunque se aclara que no todos los hombres se quedaban, pero sí tuvieron mayor oportunidad para hacerlo si querían.

Algunas de ellas en las entrevistas mencionan la limitante de horario, en ello se trasmite la situación de que la mujer estuviera fuera de casa, en primer lugar, no eran horas para que una señorita estuviera afuera, pero también por la inseguridad que esto conlleva a diferencia de sus compañeros hombres que podían salir de noche, y andar en las calles.

Por su parte, la preparatoriana Blanca Sánchez Muñoz, a pesar de ir al Campestre en las tardes, en el horario de las siete de la tarde, cuando iba de regreso a su casa, tenía que tomar dos

⁵⁷¹ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

⁵⁷² Bertha Alicia Sánchez Muñoz en Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento Estudiantil del Campestre,” s/f.

⁵⁷³ *Ibíd.*

camiones para llegar a su colonia, la Libertad: si me daba miedo llegar noche yo sola y joven, pero gracias a Dios no me pasó nunca nada.⁵⁷⁴

A pesar de todas estas ideas acerca de la situación y lugar donde debería estar la mujer, fueron diferentes, decidieron romper con los roles asignados por la sociedad, salieron del estándar de la mujer que se queda en “casa esperando casarse y tener un futuro seguro” al contrario ellas decidieron salir a las calles a lado de sus compañeros para apoyar al movimiento, al amigo, al novio, sin embargo, el mérito radica en que esas mujeres rompieron con el rol asignado que la sociedad produce al estar en casa. Sin embargo, debe resaltarse varios puntos acerca de la participación que tuvieron las entrevistadas, quienes mayormente eran de preparatoria.

3.4.1 Espacios de sociabilidad

En los años sesenta y setenta los jóvenes tenían diversos espacios para socializar, aunque mayormente estos espacios se dividían en lugares para cierto grupo de edad. Como las tardeadas que se realizaban en las escuelas de preparatoria, y otras eras que organizaban en la secundaria, bailes generalmente organizados por los clubes sociales como el Centro Mutualista de Zaragoza,⁵⁷⁵ el Club Deportivo Campestre, también el Hotel Palacio Azteca y el Motel La Sierra. Espacios que dividían a los grupos de jóvenes, Alicia Arévalo López, recordó que no se juntaban los jóvenes de universidad con los estudiantes de preparatoria.⁵⁷⁶

Se realizaban bailes como: El Baile de los Pelones, que era para los jóvenes de preparatoria, pues al iniciar el primer año, los hombres eran rapados por los otros compañeros de grados superiores. Por su parte, a las mujeres solo se les mojaba con agua. Otros de los bailes eran: el baile al revés, las mujeres sacaban a bailar a los hombres, el baile de Halloween, baile de los enamorados entre otros.⁵⁷⁷

Otros de los lugares donde sociabilizaban los jóvenes mayores de edad, lugares para bailar como lo eran el Mike´s y Nicté ha o el Aloha. Los domingos podían asistir a la corrida de toros en

⁵⁷⁴ Entrevista a Blanca Sánchez Muñoz realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 18 de enero de 2020.

⁵⁷⁵ Fundado el 14 de agosto de 1921, el Benemérito Centro Mutualista de Zaragoza fue la primera asociación civil en Tijuana. Ha tenido un papel fundamental en la construcción de la identidad tijuanaense. <https://www.colef.mx/evento/historia-del-mutualismo-en-tijuana/>

⁵⁷⁶ Entrevista a Alicia Arévalo López, realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

⁵⁷⁷ Jesús Aguilar Meza, Facebook, 7 de septiembre de 2020.

el Toreo de Tijuana, donde podían encontrarse hombres y mujeres. Los espacios mencionados anteriormente ubican que los jóvenes tijuanaenses se ubican en espacios diferentes, los cuales no solo eran marcados por la edad, o la clase social, sino también donde las mujeres podían asistir en los lugares de bailes generalmente iban acompañadas de sus hermanos, para “cuidarlas.”

El movimiento estudiantil fomentó la convivencia en el espacio público entre hombres y mujeres; emerge el elemento lúdico movimiento, el movimiento no era solamente político era un espacio de convivencia y sociabilidad lejos de los adultos y autoridades lo que les permitía expresarse sin censura, libremente y donde las mujeres también podían hacerlo.

La relación con los hombres durante el movimiento se modificó, si en las escuelas se marcaba las diferencias de género, en cuanto a los talleres que tomaban, para las mujeres el de costura, secretaria, mientras que a los hombres era mecánica, en el movimiento se demostraba lo contrario, tanto estudiantes hombres como mujeres convivieron juntos, las mujeres comenzaron a ver que ellas también podían realizar otras cosas, así lo recordó Ana Rosa Ledesma González “participar como mujer, daba mucha fuerza, crees que todo lo puedes hacer.”⁵⁷⁸ Para ella fue muy importante el resultado del movimiento estudiantil ayudaría a que las mujeres tuvieran más oportunidades. Relaciona que en el movimiento “la unión hace la fuerza”, apoyarse, así confiesa, valía la pena luchar por un ideal a pesar de ser tan chicos, no solo fue luchar por los terrenos del Campestre.

Relevante subrayar que las mujeres comenzaron a convivir junto a los hombres en la calle, cuando subían a los camiones y dentro de las instalaciones del Campestre para tomar clases, la calle había representado un espacio de exclusividad y política para los hombres.⁵⁷⁹ Por lo que una vez ellas salieron a la calle, ponían en duda la exclusividad masculina, tal como lo hicieron las mujeres en el movimiento estudiantil. Varias de ellas comenzaron a hablar en público, para informar a la población de la situación del movimiento y que era lo que pedían los jóvenes.

Los líderes y dirigentes generalmente salían de las instalaciones cuando se realizaban mítines o manifestaciones, los otros días, los otros estudiantes salían a las calles, y entre ellos las mujeres

⁵⁷⁸ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

⁵⁷⁹ Cohen y Frazier, 2004, en Alessa Pech M. y Osvaldo Romero M., “El olvido de las mujeres asesinadas en el movimiento estudiantil de 1968 en México,” *Vita Brevis*, año 2, no.3 (2013): 134.

algunas que no sabían hablar en público tuvieron que hacerlo para informar a la población sobre el movimiento estudiantil. Tal era el caso de la preparatoriana Ana Rosa Ledesma González, se encargaba de platicar sobre el movimiento, pero más el reto de las mujeres para poder estudiar.

Otros de los temas que se mencionaron fue sobre la libertad sexual. Olga Lucrecia fue la primera en comentar acerca de la liberación sexual,⁵⁸⁰ de la misma en el testimonio de la universitaria Enriqueta González Robles, escribió que: la hermana de una amiga salió embarazada de un compañero del movimiento que nunca se hizo cargo de esa responsabilidad.⁵⁸¹ Ubicamos que este espacio permitió a las mujeres ejercer su sexualidad libremente, sin cuidado de los adultos con ellos. No obstante, los padres apoyaban, en las instalaciones del Campestre los que permanecían más tiempo generalmente eran los jóvenes.

Lo que refiere al espacio público, el asignado a los hombres, las mujeres trastocaron esa participación, si por años se había marcado la división de los roles sexuales para mantener el orden social, las jóvenes comenzaron a cambiar esta situación, sin pensar en una lucha feminista como tal. Las mujeres se rebelan a un *status quo* de la feminidad dentro del espacio privado, ya no solo se quedaron en las instalaciones del Campestre realizando estas actividades, sino que ahora salían a las calles, a realizar el boteo, pero para dicha acción tuvieron que volverse oradoras y difusoras del movimiento para convencer a la sociedad de su causa y que está a la vez los apoyara en la petición de los terrenos del Campestre para la universidad.

Esto ayudó a que junto con sus compañeros de “base” como se identifican, la población supiera del movimiento, debido a que los líderes se quedaban dentro de las instalaciones del Campestre, trataran de hablar con los socios, estaciones de radio o tratar de entablar un diálogo con el gobernador del Estado.

Finalmente, otras mujeres como el caso específico de la preparatoriana Sonia Flores Soltero, comenzaron a relacionarse con compañeros que pertenecían a la Juventud Comunista, al Partido Comunista, y a través de ellos conocería sobre las situaciones sociales de otras personas, involucrándose más de cerca y decidir más adelante formar parte del Partido Comunista.

⁵⁸⁰ Entrevista a Olga Lucrecia Meza Lora realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 6 de septiembre de 2019.

⁵⁸¹ Enriqueta González Robles. Testimonio presentado para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. 2018.

Al momento que terminó el movimiento y las autoridades respondieron entregando los terrenos y la construcción de los primeros salones en 1972, la universitaria Patricia Paredes recordó:

Fue muy bonito porque todos participamos. Era muy curado.⁵⁸² No era que no quisiéramos clases o por andar de revoltosos. Empezamos a tomar clases en el ex ejido Tampico. Había dos edificios: uno para Contabilidad y Administración y en el otro Economía y Turismo, estaba muy solo por allá, en las tardes hacía un frillazo y unos vientos, pero estábamos contentos porque ya teníamos nuestro edificio.⁵⁸³

Para la estudiante de preparatoria Alicia Arévalo López, al salir de las instalaciones del Campestre recordó: Si estuve ahí cuando tuvimos que salirnos y nos pusimos muy tristes, todos nos salimos, yo recuerdo, todavía tengo esa tristeza, tanto para nada y nos fuimos a las aulas porque teníamos que regresar a la escuela.⁵⁸⁴

En cuanto si tuvieron alguna represión o afectación inmediata en la escuela a las mujeres por participar en el movimiento estudiantil, lo comentaron dos estudiantes, de enfermería Julia Susana Flores Pila quien comentó que por estar en Campestre reprobó el año escolar, algunos maestros decidieron reprobarla. Pero fue a Mexicali y pudo realizar el examen y pasarlos. Por otro lado, el caso de Sonia Flores Soltero, quien recuerda que, al momento del cambio por parte de las escuelas, pidieron que regresaran los estudiantes preparatorianos a tomar sus clases, ella recuerda:

Los directivos de la preparatoria que nos sacaron a qué apoyáramos al movimiento, ahora están diciendo: “regresen a clases o van a reprobarnos,” regresan a la escuela, yo no regresé a la escuela, desde febrero, marzo y creó a finales de abril o a mediados de abril, a mitad de camino en marzo fue cuando nos dijeron: “regresen a la escuela o los vamos a correr” yo regresé hasta que se acabó todo.⁵⁸⁵

Al regresar a la preparatoria Sonia Flores Soltero, los maestros decidieron que tenían que pasar exámenes, estudiar y así no perder su calificación, sin embargo, solo tuvo un percance con el profesor de Matemáticas, quien abrió un curso con un costo, el que asistía al curso pasaba la materia. Ella no pagó el curso y el maestro la reprobó, sin embargo, Sonia Flores Soltero luchó para la revisión de su calificación, obteniendo un resultado favorable.

⁵⁸² Es una palabra usada por los tijuaneños para referirse a algo que es muy espectacular o bonito.

⁵⁸³ Patricia Paredes viuda de Márquez en Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre,” s/f.

⁵⁸⁴ Entrevista a Alicia Arévalo López, realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

⁵⁸⁵ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

Por otro lado, el cambio más relevante en la vida de las mujeres entrevistadas fue al comenzar la construcción del campus de UABC, miraban más de cerca su oportunidad para ingresar a la universidad. Acción que logró la mayoría de ellas, así como su titulación.

Conclusiones

Al concluir el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana, las mujeres que participaron comenzaron a tener una concientización de lo que sucedía en su entorno, en el ámbito familiar y público. Las mujeres que participaron no contaban con experiencia política aun así ellas participaron con un gran compromiso para la obtención de terrenos para la universidad.

La participación de las mujeres en el movimiento estudiantil, fue evidente, a través de las entrevistas y las fuentes se pudieron encontrar una variedad de perfiles de la participación femenina: estudiantes de los niveles de universidad, preparatoria y secundaria, aquellas mujeres con militancia política y otras mujeres, así como estudiantes de San Diego. Otro elemento que diferenció su participación está relacionado con la clase social, siendo de clase media trabajadora. Varias de las entrevistadas eran trabajadoras-estudiantes y en su caso las estudiantes de universidad su participación fue más limitada al encontrarse en el último año de su carrera y realizando sus prácticas profesionales, mientras que algunas estudiantes de preparatoria, no trabajaban lo que hacía posible que fuera más larga su estancia en las instalaciones de Campestre.

De la información recibida por las entrevistadas ninguna de ellas fue líder en el movimiento, sino “base,” aparte de tomar sus clases, quienes salían a las calles a botear y juntar dinero, las que salían a las colonias para dar a conocer sobre el movimiento, las que recogían comida y quienes se quedaban haciendo guardia junto a otros compañeros en las instalaciones de Campestre.

A partir de las entrevistas realizadas y testimonios que pudieron recuperarse de la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil en Tijuana, se concluye que no fueron líderes en dicho movimiento, sin embargo, sí tuvieron una participación relevante apoyando en actividades que ayudaban a que se sostuviera el movimiento a pesar de las limitaciones que tenían cada una de ellas, apoyaron a través de recursos, siendo oradoras y platicar con la población de Tijuana para explicar sobre el movimiento. Con excepción de Martha Galindo Betacurt quien fuera líder y oradora del movimiento en las marchas y mítines presentados en el movimiento en los cuales fue reconocida por los periodistas como se observó en las notas de periódico, asimismo los

hombres son quienes la reconocen e identifican dentro del movimiento estudiantil como una mujer líder, que presentaba propuestas en el CE y en las cuales ella se proponía. Mientras que las jóvenes mujeres preparatorias no la recuerdan, en el presente saben de ella a través de los comentarios de los compañeros.

Una de las limitaciones en la participación se debía a su condición de jóvenes mujeres por lo que sus libertades de asistencia sufrían más restricciones. A diferencia de los chicos no podían quedarse hasta tarde de 9 de la noche hasta las 2 de la mañana.

En conclusión, la participación femenina en el movimiento estuvo condicionada por múltiples factores, en primer lugar, el factor de género, la restricción por parte del padre hacia las mujeres y más en el horario nocturno. Suponemos que estas visiones eran compartidas entre las compañeras y compañeros socialmente no era bien visto que una joven mujer se quedara fuera de su casa de noche; en segundo lugar, la clase social jugó un papel relevante, varias de las entrevistadas trabajaban para poder estudiar, o porque así lo requería su carrera como las estudiantes de enfermería que tenían que realizar guardias en el hospital, esto impidió que ellas pudieran asistir con sus compañeros fue el impedimento para las más grande.

Las mujeres recuerdan la parte lúdica del movimiento, sus emociones, las emociones al salir a la calle, el desafío social que lograron superar en grupo. Se acompañaban y se hacían fuerza entre ellas, existía complicidad que les permitió superar las restricciones sociales e irrumpir en el espacio público. Esta experiencia, aunque corta, representó una ruptura con el rol tradicional de las mujeres y por ende un cambio en sus identidades y forma de relacionarse que se manifestará en los siguientes años de su vida como veremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV. EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES QUE PARTICIPARON EN EL CAMPESTRE: ¿TRANSFORMACIÓN EN EL ESPACIO PRIVADO Y PÚBLICO?

El presente capítulo muestra los resultados del análisis de la historia de vida de las diez entrevistadas que participaron en el movimiento estudiantil de 1971 en Tijuana, lo que nos arrojó resultados que nos permiten esbozar la hipótesis acerca de un empoderamiento por parte de ellas después de su participación en dicho movimiento. Las preguntas principales que guiaron este capítulo fueron ¿Qué sucedió con las mujeres después del movimiento estudiantil? ¿La experiencia de la autoorganización y la participación en el movimiento se reflejó en otros aspectos de su vida? ¿Podemos hablar de empoderamiento? De ser así, ¿Qué ámbitos de sus vidas fueron los más afectados?

La hipótesis que se plantea es que la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1971 en la toma de las instalaciones del Club Deportivo Campestre, implicó un cambio en su vida privada como pública, lo que daría pie al empoderamiento de las mujeres. Sin embargo, es poco visible. Se desconoce su participación dentro del movimiento y no se relaciona con su historia de vida y con sus experiencias posteriores. Retomamos el concepto de experiencia de acuerdo al historiador Reinhart Koseller:

Experiencia o “*lo que aprendimos;*” la memoria de lo vivido en el pasado (como “*totalización*”) en un “*pasado hecho presente;*” como acumulación de vivencias pasadas, de aprendizajes pretéritos que se modifican entre sí, determinando el comportamiento presente y guiando la expectación futura.⁵⁸⁶

La experiencia que tuvieron las mujeres que participaron en el movimiento fue relevante en su vida y formación futura, comenzaron a tener una concientización de lo que sucedía en su torno y sobre todo tuvieron una ruptura con el rol tradicional que se tenía de las mujeres o que dio paso a un cambio en sus identidades y con ello va unida al proceso de empoderamiento que tuvieron las mujeres.

Para efectos de esta investigación, se retoma el concepto de empoderamiento de las mujeres de Carolina Moser, que ya mencionamos en la introducción, en los siguientes términos:

⁵⁸⁶ Reinhart Kosellerck, 1993 en Sergio Fernández Riquelme, “De la experiencia a la expectativa. La historia de los conceptos de Reinhart Kosellerck, (2017): 394.

Más en términos de la capacidad de las mujeres de incrementar su propia autoconfianza y su fuerza interna. Esto se identifica como el derecho de determinar sus opciones en la vida y de influenciar la dirección del cambio, a través de la habilidad para obtener el control sobre los recursos materiales y no materiales.⁵⁸⁷

Consideramos que las mujeres que se entrevistaron y que participaron en el movimiento lograron incrementar la autoconfianza y capacidades relacionales tanto con al ver el logro que obtuvieron con el movimiento, y esto a la vez permitió ingresar a la universidad para después determinar y cambiar su vida.

Para poder responder las preguntas y demostrar la hipótesis, la metodología para este capítulo será desde un enfoque cualitativo. El método elegido es la historia de vida, donde las evidencias son los testimonios personales de cada una de las entrevistadas, lo que nos permitirá conocer su experiencia personal y vivencial para llegar al empoderamiento personal. Para analizar, las preguntas realizadas se refieren a los siguientes ámbitos de la vida: el estudio, el trabajo, la familia, su participación en clubes sociales y organizaciones feministas.

Como ya mencionamos en la introducción en las últimas dos décadas los trabajos sobre la participación de las mujeres en los movimientos estudiantiles del 68 se han intensificado en todo el mundo y en México también. Se han publicado libros, historias de vidas, documentales y autobiografías con el objetivo de reconstruir el papel de las mujeres durante y después del movimiento y su papel en la sociedad. Uno de los aportes más significativos es el trabajo de la historiadora Gloria A. Tirado Villegas. En su libro *La otra historia. Voces de mujeres del 68 Puebla*,⁵⁸⁸ la autora planteó que las mujeres poblanas que participaron en apoyo al movimiento estudiantil de 1968 por la Universidad Autónoma de Puebla transitaron en un proceso de empoderamiento a partir del apoyo brindado que debe ser estudiado ampliándolo a sus experiencias posteriores. Ellas pasaron del espacio doméstico al espacio público, de la casa a la democracia. Para la autora el empoderamiento fue:

No solo un proceso psicológico de sentimientos de poder; sino que para las mujeres el empoderamiento empieza cuando se reconoce el sistema de fuerzas que las oprimen y

⁵⁸⁷ Caroline Moser, 1989 en Jo Rowlands “Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo” en *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997); 216.

⁵⁸⁸ Gloria A. Tirado Villegas, *La otra historia. Voces de mujeres del 68 Puebla* (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección General de Fomento Editorial, 2004).

participan para cambiar las condiciones en que viven y las relaciones que marcan la convivencia entre los sexos.⁵⁸⁹

Las mujeres no volvieron a ser las mismas después del movimiento; el trabajo del hogar, la maternidad, el matrimonio, la crianza de los hijos, las formas de sociabilidad, adquieren otro valor, dimensión y formas de representación.⁵⁹⁰ La participación en el movimiento dio paso a nuevas formas de pensar y definirse.

La estructura del capítulo se conforma de un apartado en el cual se presentan los testimonios de las diez entrevistadas en los cuales se lleva a cabo el análisis para identificar de qué forma se concretó el empoderamiento en cada una de ellas. Analizando si ellas se consideran mujeres empoderadas, cuándo y cómo se concreta el empoderamiento en su vida. El criterio que se estableció para presentar los testimonios fue a partir del nivel de empoderamiento que presentaron las mujeres.

4.1 El empoderamiento para las mujeres que participaron en el Campestre

Plantear la cuestión del empoderamiento de las mujeres surgió a partir de las entrevistas realizadas donde identificamos su militancia por el Campestre como un proceso emancipatorio en sus vidas. Cuando las mujeres iniciaron su participación en el movimiento estudiantil de 1971 eran muy jóvenes, su edad oscilaba entre los 17 y 21 años de edad, la mayoría estaba estudiando la preparatoria, sin hijos y al cuidado de sus padres. En este escenario el activismo en el movimiento representó un rompimiento con los roles impuestos por la sociedad a las “señoritas adolescentes de aquel entonces.”

Alicia Arévalo López, recuerda el movimiento estudiantil como un espacio de libertad y seguridad:

Sentí que sí podía, que sí iba a poder seguir adelante, poder seguir estudiando, un parteaguas. Con lo que se refiere a mí, ser mujer, me dio mucha solidaridad como mujer para conseguir las metas que me había fijado. Si nos empoderó mucho, nos hizo sentir que, si podíamos, que, si podíamos salir del término medio de la mujer de que va a ser mecanógrafa, cultura de belleza, enfermera, o sea, ahora ya serías licenciada. Sí ayudó para aspirar a más, que si podíamos abrir ese campo donde participarían las mujeres.⁵⁹¹

⁵⁸⁹ *Ibidem*, 25.

⁵⁹⁰ *Ibidem*.

⁵⁹¹ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

Ana Rosa Ledesma González identifica la participación en el movimiento estudiantil como un momento que le dio “las fuerzas de poder decidir y seguir adelante”⁵⁹² en otras palabras le permitió seguir estudiando. El haber obtenido los terrenos para la universidad dieron la oportunidad a un mayor número de jóvenes de ambos sexos de acceder a los estudios superiores. Esa participación de las mujeres en el movimiento estudiantil “le hizo pensar en que las mujeres tenían el mismo poder que los hombres.”⁵⁹³ El salir a la calle junto a los compañeros y ver que podían hablar y exigir igual que los compañeros.

Por su parte Osiris Urquizo mencionó que el haber participado: Es algo que te hizo crecer como persona, que te estimuló a seguir aparte de los propósitos. Es una de las cosas que me hizo crecer más cuando estaba en Campestre.⁵⁹⁴ En esa misma línea, Julia Susana Flores Pila recuerda que:

Las mujeres tenemos que agradecer mucho, pero mucho al movimiento del Campestre, la vida de las mujeres de Tijuana cambió a un doscientos o trescientos por ciento. En los años del sesenta o setenta la mujer, su futuro era o la maquiladora o la prostitución o casarse con alguien que la mantuviera toda su vida. Una mujer que tenía que depender económicamente y aguantar todo lo que el sagrado hombre nos decía. Entonces fue cuando se vino el movimiento de la universidad, fue cuando las mujeres dijimos: *Yo quiero ser*, porque a las primeras que empezábamos a protestar es que tú eres marimacha, es que “tú quieres ser como los hombres,” no, no queremos ser como los hombres, somos mujeres, adoro ser mujer y solo quiero eso, *ser*: lo que yo quiera ser, ser médico, ser ingeniero, ser abogada ser lo que yo quiera ser.⁵⁹⁵

El día cinco de febrero de 2020 en la conferencia *Rumbo al 50 aniversario de Campestre*, Julia Susana Flores Pila expresó y reafirmó sus palabras acerca de la importancia del movimiento estudiantil en su vida y en la de las mujeres para poder ser lo que ellas quisieran, teniendo una carrera profesional.

Cada una de ellas mencionó un aspecto de su vida que identificaron como reflejo de este proceso de liberación. Principalmente el tema de la educación, significando con ello el tener la fuerza y seguridad de que las mujeres podían realizar las mismas actividades que los hombres,

⁵⁹² Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

⁵⁹³ *Ibidem*.

⁵⁹⁴ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

⁵⁹⁵ Intervención de Julia Susana Flores Pila en conferencia “Rumbo al 50 aniversario de Campestre,” 5 de febrero de 2020.

accedieron en el espacio público a los mismos cargos que los hombres, se convirtieron en profesionales. Por otro lado, la educación permitió también su crecimiento emocional personal, su autoestima y conocimiento de sus posibilidades y capacidades.

Lo interesante de este recorrido de vida y lo que todas las mujeres señalan es que su participación, el haber estado ahí, el haber luchado por un espacio para la universidad, haber vivido una nueva forma de sociabilidad, más horizontal, significó asumir autoconfianza y explorar nuevos ámbitos de su vida. El movimiento irrumpió en sus vidas; varias modificaron su estilo de vida, principalmente al participar en el movimiento, por un lado, aquellas mujeres que fueron más cercanas al CE, porque cuentan con mayor información y conocimiento y por otro lado encontrábamos a las mujeres brigadista, realizando sus actividades de apoyo en el boteo, recolecta en camiones, oradoras del movimiento, colectas de comida en restaurantes, el llevar comida, hacer comida en campestre, calentar café y limpiar. Como se describió ampliamente en el capítulo 3.

Una de las particularidades de las mujeres entrevistadas y participantes del movimiento estudiantil es que desde muy niñas vivieron en un entorno caracterizado por las diferencias de género, recordaron que, desde su niñez, y más en su adolescencia, las actividades hogareñas y familiares fueron marcadas por los roles de género. A las mujeres generalmente se les asignaban las tareas del hogar: limpiar, cocinar, cuidar a los hermanos pequeños, se le limitaban las salidas a la calle solas, y no podían jugar a ciertos juegos relacionados con el rol masculino como eran: correr o subir a la bicicleta.

Durante la entrevista, la mayoría de las mujeres comentaron cómo fue que comenzaron a ocupar espacios como lo fue en la educación superior, el mundo del trabajo, pero sobre todo su nueva visión y cambios para con su nueva familia que formarían con sus parejas. Comenzaron a cuestionar el rol de mujer de madre esposa,⁵⁹⁶ En esos espacios, tomando decisiones para cambiar esa situación. Osiris Urquiza sintetiza este cambio de la siguiente manera:

La época que a mí me tocó ya empezábamos nosotros a evolucionar, a tratar de entender por qué las mujeres aguantan tanto en las casas, creo que fue el inicio de esta generación, el despertar [...] Entonces, eso de alguna manera nos hizo despertar ¿cómo es posible que esas mujeres aguantan golpes, aguanten humillaciones, aguanten que les pasen? Saber que los hombres les son infieles, sabiendo que los hombres la tratan a la jodida y que no tomen una

⁵⁹⁶ Marcela Lagarde y de los Ríos, *Los cautiverios de las Mujeres. Madre, monjas, putas, presas y locas* (México: Siclo Veintiuno, 2015).

determinación, entonces nos hizo a nosotros ser más fuertes y en determinado momento ¿sabes qué? Yo no te necesito bajo esas condiciones yo soy fuerte, yo soy inteligente y yo soy mujer y voy a salir adelante y nos llenamos de ese poder de esa fuerza de esa energía.⁵⁹⁷

Con respecto a nuestro caso de estudio, el objetivo fue reconstruir este proceso de empoderamiento en cada una de las mujeres entrevistadas, durante y después del movimiento. Como mencionamos el empoderamiento es un proceso que se manifiesta a través de pequeños y/o grandes cambios en la vida de las mujeres, por eso ampliamos el análisis de estudios a la década de los 70 al año 2019. Los componentes que consideramos puntos claves de cambios y empoderamiento de las mujeres son: desde un componente económico: la educación y el trabajo, desde lo cognitivo y psicológico: la familia y clubes sociales y organizaciones feministas.

Para el componente económico, retomamos la idea de Nelly Stromquist de que el acceso al trabajo incrementa la independencia económica de las mujeres, lo que genera un mayor nivel de independencia en general.⁵⁹⁸ En la investigación la mayoría de las mujeres entrevistadas trabajaron después de haber estudiado por lo que retomamos como primer momento de ese empoderamiento económico, la educación.

Educación

Para muchas de ellas el acceso a la educación fue marcado por una lucha con el padre, para que diera el permiso para qué estudiarán. A través de los testimonios presentados las mujeres expresaron la relevancia que tenía para ellas poder instruirse. La relevancia de la educación en ellas radica en elegir su futuro, como se ha mencionado el futuro para la mayoría de las mujeres en Tijuana era ser ama de casa, trabajadora de maquiladora o llegar a la prostitución.

Ellas no optaron por esos caminos, sino la línea de estudio, de una forma u otra, con o sin apoyo económico cada una buscó la manera de ingresar y terminar su carrera. Con ello le daba acceso a una profesión, habían llegado hasta el nivel medio superior, obteniendo un conocimiento especializado para obtener un trabajo en el campo de estudio donde ellas se profesionalizaron, en nuestro caso de estudio en las áreas de economía, turismo, contabilidad, derecho y sociología.

⁵⁹⁷ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

⁵⁹⁸ Nelly Stromquist, “La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación,” en *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997), 81.

Las diez mujeres entrevistadas terminaron una carrera universitaria, mientras que las madres de las jóvenes no contaron con una profesión, la mayoría de sus madres eran amas de casa, solo tres casos eran diferentes, sus madres trabajaban fuera del hogar porque se convirtieron en las jefas de familia; la madre de Olga Lucrecia Meza Lora, trabajaba de cocinera en un restaurante, la madre de Blanca Sánchez Muñoz era comerciante y por último la mamá de Sonia Flores Soltero quien trabajaba en el negocio que tenía la familia de telas. Ante dicha situación para cada una significó algo diferente, para Olga Lucrecia Meza Lora, le recordó que tal vez ellas también tendrían que trabajar toda la vida, y lo iba a hacer, pero ella quería tener un trabajo de categoría, uno que le pagarán bien y que le gustará.

Para las hijas el hecho de que sus madres fueran amas de casa o trabajaran, significó un camino del lugar que tendrían ellas, pero ellas no querían ese mismo destino, mientras otras de sus hermanas dejaban la escuela para buscar un trabajo, ellas no pensaban en ello, sino que buscaban ingresar a un nivel más alto, de una u otra forma no querían ser como sus madres. Sus madres no pudieron estudiar, pero las hijas buscarían la manera de hacerlo y lograrlo. De ya no quedarse en el estudio como se pensaba, que era estudiar mientras se casaban, sino al contrario les daría independencia en su vida, iniciarían un camino de estudios y profesiones.

Tenemos que recordar que la educación superior empieza en el siglo XIX en México. La llegada de las mujeres a la universidad se dio hasta principios del siglo XX. Las primeras en poder ingresar a la educación superior, siendo las primeras las mujeres de clase alta las que accedieron a la universidad y profesión. Lo que ha significado ingresar a un campo donde antes no eran consideradas. Esto debido a que las universidades nacieron como instituciones masculinas.⁵⁹⁹ La universidad es pues fruto de la modernidad, el acceso se comenzó a abrir a diferentes clases sociales y un mayor número de mujeres. Incluso encontramos el libro *Intrusas en la universidad*,⁶⁰⁰ en el cual se precisa como fueron catalogadas las mujeres al comenzar a ocupar espacios en la universidad.

Sin embargo, en Baja California y más en Tijuana es un proceso más tardío debido a las condiciones del propio estado, como se mencionó en el capítulo 3. Fue hasta mediados del siglo

⁵⁹⁹ Ana Buquet, et. al., *Intrusas en la universidad* (México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, 2013), 26.

⁶⁰⁰ *Ibíd.*

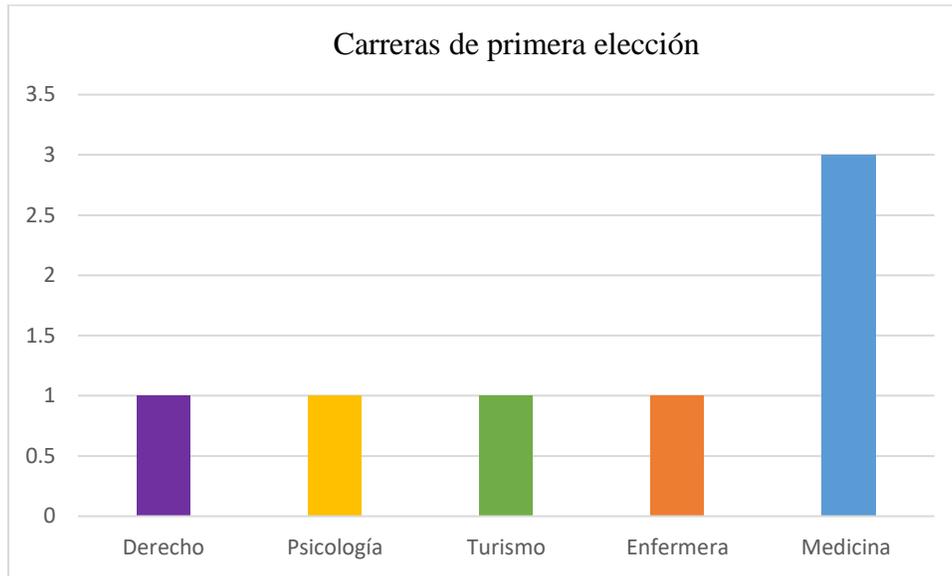
XX que se fundó la Universidad Autónoma de Baja California. La condición de clase no fue un factor relevante en el acceso a la UABC: los/as estudiantes que accedieron no eran necesariamente de clase alta, más bien de una clase media trabajadora, que no contaban con recursos para salir a estudiar fuera del estado donde se encontraban las universidades de mayor prestigio, como lo era la UNAM en México u otras universidades en Guadalajara y Monterrey.

De las diez mujeres que se entrevistaron, nueve de ellas estudiaron en la década de los setenta, mientras que María Estela Molina Delgadillo comenzó sus estudios hasta finales del siglo XX, por cuestiones económicas.

Las opciones que tenían los estudiantes en UABC de Tijuana eran pocas, como ya mencionamos en el capítulo anterior. Solamente existían tres carreras: economía, contabilidad-administración y turismo. Las primeras mujeres en mencionar que tuvieron el apoyo de sus padres en estas nuevas carreras fueron: Alicia Arévalo López, Raquel Stabinsky Velazco, Rosa Hilda Mendoza Álvarez, Osiris Urquizo y Julia Susana Flores Pila.

La mayoría de las mujeres habían pensado en la carrera que querían estudiar como su primera opción, como se ilustra en la gráfica 1, la carrera de medicina; Olga L. Meza Lora, Blanca Sánchez Muñoz y Raquel Stabinsky Velazco. Enfermería; Osiris Urquizo, derecho; Alicia Arévalo López. Psicología; Sonia Flores Soltero y Turismo: Rosa Hilda Mendoza Álvarez. Por su parte, tres de ellas no sabían qué querían estudiar, el caso de Julia Susana Flores Pila, Ana Rosa Ledesma y María Estela Molina Delgadillo, sin embargo, si pensaban en terminar una carrera universitaria (Véase gráfica 1).

Gráfica 1. Carreras universitarias de elección



Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por las diez entrevistas. Durante el año de 2019 y 2020.

La mayoría de las mujeres pensaba estudiar carreras que la universidad de Tijuana no ofrecía en 1970, por lo que plantea otro reto su decisión de estudio, moverse a otro estado para poder cursar dicha carrera. Esto era otra dificultad para ellas, si sus padres no las dejaban estudiar en la misma ciudad, estudiar fuera sería imposible. Finalmente, mencionar que, para el año 2020 de las diez mujeres entrevistadas, todas ellas habían terminado una carrera universitaria y otros grados académicos, como la maestría.

Trabajo

Cada una de las mujeres entrevistadas reconoció la relevancia del trabajo, no solo en sus vidas, sino en general en las vidas de las mujeres, representaba una solvencia económica que le permitía tomar sus propias decisiones sin depender de figuras masculinas. El trabajo estuvo presente en la vida de cada una de ellas, desde aquellas que desde muy jóvenes tuvieron que laborar para apoyar en su hogar hasta otras que necesitaron del trabajo para realizar y completar sus estudios universitarios.

Marcela Cerrutti y René Zenteno han indicado que la creciente incorporación de las mujeres al mercado de trabajo constituye una de las transformaciones sociales de mayor relevancia en las

sociedades latinoamericanas⁶⁰¹ y sus familias donde las mujeres pudieron elegir a la propia pareja por cuestiones afectivas y no económicas.

Componente cognitivo y psicológico

Uno de los componentes relevantes en el empoderamiento de las mujeres, es el componente cognitivo y psicológico, el cual comprendemos refiere a lo que señaló Nelly Stromquist, “el primer momento que las mujeres pudieran comprender las condiciones de subordinación que tenían las mujeres.”⁶⁰²

En el caso de estudio, tendría que reflejarse en las mujeres participantes del movimiento dentro de la sociedad de Tijuana, así como en su contexto familiar, ellas fueron desarrollando poco a poco una autoconfianza y autoestima para mejorar sus condiciones de ellas como lo de otras mujeres. Esto lo pudimos observar cuando las mujeres nos comentaron sobre la formación de su familia, lo que retomamos como la nueva familia que sería una vez que ellas se casaran.

Sobre todo, este componente psicológico se vio presente cuando aquellas mujeres que se divorciaron, tomaron la decisión de terminar ese compromiso al ya no sentirse bien en esa relación, o en su caso poder salir de una depresión, al recordar lo que valían como mujeres y el poder querer seguir, para ello también las mujeres contaron con un apoyo por parte de sus padres, hermanos y amigas, la situación afectiva. Tal es el caso que algunas mujeres identificaron ese apoyo que después ellas participaron en organizaciones feministas o clubes sociales que buscan apoyar a las mujeres.

La nueva familia y las relaciones afectivas

El primer cambio de las mujeres en su nueva familia fue en su relación de pareja, nuestras entrevistadas decidieron quienes fueran sus novios, a quien amar y con quien casarse. Sin tener la intervención de familia para elegir parejas. No solo fue poder decidir por ellas con quien casarse, una vez que habían terminado una carrera profesional y la mayoría contaba con título y un trabajo.

⁶⁰¹ Marcela Cerrutti y René Zenteno, “Cambios en el papel económico de las mujeres entre las parejas mexicanas,” *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 15, no. 1 (43) (2000): 66.

⁶⁰² Nelly Stromquist, “La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación,” en *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997), 80-81.

Autoras como Marcela Lagarde han señalado que uno de los cautiverios de las mujeres es el de ser madre-esposa,⁶⁰³ debido a la carga de opresión que lleva. Las mujeres entrevistadas comenzaban a cambiar esa situación, mujeres que ya no se dedicaban completamente a cumplir este rol. De igual manera permitió que ejercieran una maternidad voluntaria y elegida, ya no solo por ser un hecho biológicamente natural, con ello entendemos que ellas decidieron cuándo serían madres, principalmente una vez cumplidas sus metas. Nuestras entrevistadas decidieron y hablaron con su pareja para decidir cuándo tener hijos. Como se ha señalado en el primer capítulo acerca del ideal de mujer como madre-esposa y ama de casa, el deber ser, representaba el único destino para las mujeres durante parte de los años sesenta y setenta en Tijuana. Las mujeres entrevistadas mostraron años después la elección de la maternidad, no como único fin, sino como elección de sus vidas.

En este punto tenemos que la mayoría de las mujeres se casaron después de haber terminado una carrera, a partir de los 27 años, lo que rompe con el imaginario de que las mujeres se casaran en cuanto terminaran la escuela y de la misma manera ellas decidieron en qué momento de su vida querían ser madres. Sonia Flores Soltero, quien se embarazó durante la carrera fue una excepción, sin embargo, el tener el hijo no le impidió seguir estudiando.

El número de hijos varió notablemente, las familias de las generaciones anteriores se caracterizaban por tener cinco y diez hijos, siendo una familia de hasta trece personas mientras que en las nuevas el promedio de hijos fue de uno a tres hijos y curiosamente en el caso de las mujeres entrevistadas tuvieron hijos varones.

Esta nueva realidad familiar era el reflejo de la autonomía de las mujeres por poder controlar su cuerpo y decidir libremente la maternidad⁶⁰⁴ con el uso de anticonceptivos una de las invenciones científicas que implementó la libertad sexual de las mujeres, fruto de la lucha feminista como recuerda Yanina Ávila González:

“Dueñas de nuestros cuerpos, dueñas de nuestras vidas” era la consigna de las mujeres feministas a principios de la década de 1960 y durante la de 1980, cuando exigían la liberación de los métodos anticonceptivos y la despenalización del aborto. Consignas

⁶⁰³ Marcela Lagarde Ríos, *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas* (México: Siglo XXI, 2da edición, 2015).

⁶⁰⁴ Yanina Ávila González, “Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres,” *Desacatos*, no.17 (2005):107.

traducidas en propuestas y políticas públicas en la década de 1990, por medio de los conceptos de salud sexual y salud reproductiva, y su correlato en los “derechos sexuales y derechos reproductivos;” derechos establecidos a nivel internacional en la IV Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (CIPD), celebrada en El Cairo en 1994, y la V Conferencia.⁶⁰⁵

Otro de los aspectos a resaltar sobre la nueva familia de las mujeres fue el tomar la decisión de separación o divorcio de sus parejas sentimentales. Ellas eligieron a su pareja, ser madres y la mayoría también al no tener una relación en la cual estuvieran felices, decidieron tomar la decisión de terminar su matrimonio. En muchos casos el machismo se hizo presente en sus matrimonios, algunas de las parejas de las entrevistadas tuvieron muy en cuenta los roles de género establecidos por la sociedad mexicana, donde las mujeres son responsables de las tareas domésticas, y ellos como hombres son los proveedores del gasto familiar.⁶⁰⁶ No les gustó que ellas se valieran por ellas mismas, que tuvieran mejores oportunidades de trabajo, así terminaron esa relación.

Ello implicó que las mujeres se hicieran cargo de sus hijos, y con ello formarán familias monoparentales, siendo el único apoyo para sus hijos, quedar a cargo de su educación y con ello enfrentar los retos que implicaba ello.

Las mujeres tomaron la decisión de la separación y divorcio, ante matrimonios conflictivos o porque ya habían cambiado los sentimientos. Las mujeres que contaban con recursos económicos y psicológicos propios generados por su trabajo y experiencias vivenciales pudieron tomar estas decisiones sin problema. Las entrevistadas identificaron el elemento económico como el más relevante en sus vidas. La educación y empleo desempeñó un punto relevante después de su divorcio, la experiencia laboral de las mujeres durante toda su vida tuvo un efecto positivo *directo* sobre las posibilidades de supervivencia de sus hijos.⁶⁰⁷ Retomando a P. England, “el empleo le dio a las mujeres la libertad de dejar matrimonios infelices,”⁶⁰⁸ situación que algunas entrevistadas vivieron.

⁶⁰⁵ *Ibíd.*, 110.

⁶⁰⁶ Gezabel Guzmán Ramírez, Martha Bolio Márquez, *Construyendo la herramienta. Perspectiva de género: cómo portar lentes nuevos* (México: Universidad Iberoamericana, 2010), 23.

⁶⁰⁷ Srilatha Batliwala, “El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción,” en *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997), 37.

⁶⁰⁸ England, P. “Conceptualising women’s empowerment,” 1997 citado en Naila Kabeer, “Reflections on the measurement of women’s empowerment,” *Discussing Women’s Empowerment, Theory and Practice*, Sida Studies, no.3 (2001), 51.

Clubes sociales y organizaciones feministas

De las diez mujeres entrevistadas solo tres de ellas han pertenecido a una organización social o feministas: Alicia Arévalo López, Raquel Stabinsky Velazco y Sonia Flores Soltero.

Las mujeres que participaron en el movimiento estudiantil de 1971 presentaron un empoderamiento personal mayormente. No obstante, hay mujeres que decidieron relacionarse en asociaciones o clubes sociales y organizaciones sociales no gubernamentales de mujeres, en donde las organizaciones buscaban apoyar a las niñas, mujeres, con apoyo de becas y, por otro lado, brindar apoyo legal para divorcios y apoyo psicológico para la violencia doméstica. Ellas fueron parte de la historia de las mujeres en la ciudad y se identifican con la situación de otras mujeres similares a las suyas.

En primer lugar, Raquel Stabinsky Velazco y Alicia Arévalo López ambas forman parte del Club de las damas Soroptimista, que se encarga en trabajar por la superación de las mujeres y por el mejoramiento del nivel de vida de la mujer en el mundo. Apoyar a la educación, a los niños, dar becas a niñas con escasos recursos y la promoción de la cultura. Por otro lado, también formaban parte de La Asociación Política Femenil de Profesionistas de Baja California, la cual se encarga de impulsar a las mujeres.

Por su parte Sonia Flores Soltero, se relacionó en 1982 con la Organización feminista Xochiquétzal, la cual tuvo el enfoque de trabajo en temas de sexualidad y violencia doméstica. Para después ser fundadora y directora de La Casa de la Mujer. La Tía Juana, en el año de 1990, esta organización tuvo un enfoque en la formación, capacitación, asesoría, servicios y atención a mujeres, entre los temas a tratar estaba la salud reproductiva y la violencia doméstica.

4.1.1 SONIA FLORES SOTERO: DEL CAMPESTRE AL FEMINISMO

Educación

Sonia Flores Soltero participó a la edad de 17 años en el movimiento estudiantil de Campestre, cuando estaba estudiando su segundo año de preparatoria y en agosto ingresó a la UABC, en la carrera de economía. Su padre no estaba de acuerdo con el estudio para sus hijos y más para las mujeres, ya que:

Las mujeres se vuelven locas por estudiar. Mi papá tenía la convicción de que las mujeres se vuelven locas, las mujeres no pueden leer tantas cosas porque se vuelven locas. Entonces, un poco su historia de que no vayan a la escuela está basada en eso, la universidad para los hombres, no es para las mujeres. Él tenía esa convicción. Cuando yo terminé de estudiar economía, yo me casé cuando estaba en tercer semestre, algo así estaba en segundo año de economía, y me dijo: “ya ves, ya no vas a terminar la carrera,” y le dije: ¿qué tiene que ver casarse con estudiar?, yo voy a seguir estudiando.⁶⁰⁹

Es de resaltar que el espacio asignado por el padre a sus hijas no era ni el hogar ni la educación, era el trabajo. Alentaba a sus hijos varones también a que no estudiarán y mejor trabajen en el negocio de telas que tenía la familia. En este sentido, no existía una discriminación de género en las expectativas de los padres. El trabajo de Sonia y su hermana no fue por lo tanto luchas por una salida al espacio público, fue una lucha en contra de una visión productivista del padre y por supuesto por una cuestión etaria. No se creía que los hijos pudiesen decidir por sí solos.

Su lucha fue exitosa los padres cedieron, siguió su carrera de economía, terminando siendo pasante, hasta 1995 que se graduó de la licenciatura en Derecho en la misma universidad. Siguió estudiando a lo largo de toda su vida. En 1998 se tituló de Maestrante en Psicología de la Salud por la Universidad Xochicalco. Siguió sus estudios y para 1999 se recibió de maestra en derecho de familia en la Escuela de Trabajo Social en UABC. También obtuvo un diploma de género en la Universidad Iberoamericana en el año 2004 y en 2016 como maestrante en Psicoterapia Gestalt IHPG, violencia doméstica, derechos humanos de las mujeres, crisis y suicidio y estudios de la mujer. Considera que todo lo que ha aprendido han sido también herramientas para su trabajo.

⁶⁰⁹ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

Trabajo

Con respecto al área laboral, Sonia Flores Soltero para el año de 1978 trabajó como Consejera electoral. En ese mismo campo fue asesora del colegio electoral. Trabajó un tiempo en la estación de radio XEAZ, luego se fue a un programa a radio tecnológico del Instituto Tecnológico de Tijuana con el programa *Voces de Mujeres*, y luego trabajo en Zeta Radio 13 con el mismo nombre del programa del Tecnológico. También trabajó en Estereo Frontera 102.5 FM con el programa *Palabra de Mujer*, siendo al parecer el último trabajo de radio. Dejó de hacer radio en 1997 cuando se fue a La Casa de la Mujer y después se fue a vivir a Estados Unidos.

Para el año de 1999 fue maestra de derecho de familia en la Escuela de Trabajo Social en UABC. Para 2004 sería maestra del diplomado de género en la universidad Iberoamericana. Para los años de 2004 a 2018 fue psicoterapeuta. De nuevo en el campo educativo, impartió en 2006 en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) la clase de Seminario de Derechos y Cultura indígena. En el año 2010 fue catedrática de la Universidad Estatal de Estudios Pedagógicos (UEEP) en Tijuana.

Con respecto a un espacio asociativo con su compromiso en las organizaciones feministas, se presentó para el año 1990 a 2007 sería fundadora y directora de La Casa de la Mujer. El Lugar de la Tía Juana.

Otro de los espacios de trabajo fue ser conductora radiofónica durante el tiempo de 1995 a 2007. Nos gustaría resaltar que su primera experiencia como conductora de radio fue un programa que hablaba de política, donde les dieron espacio para Xochiquétzal. En palabras de Sonia Flores Soltero:

Cuando empezamos a hacer radio participábamos en el programa que se llamaba *Política y Políticos* con Arturo Geraldo, eran los martes y hablaban los señores para decir: qué estaban haciendo esas mujeres en la radio en XEAZ, que la política no era para mujeres, entonces ahí todas cuestionadas.⁶¹⁰

Aún con estos comentarios y el cuestionamiento a Sonia Flores Soltero y las otras mujeres siguieron presentándose en el programa todos los martes para ser entrevistadas, hasta que el conductor les dio oportunidad de que fueran ellas quienes dirigieran las entrevistas. A las mujeres

⁶¹⁰ *Ibíd.*

en un principio les daba miedo el micrófono, y no querían tomar el micrófono, poco a poco eso fue cambiando y pronto fueron hablando sin temor. Después el grupo dejó de ir al programa de Geraldo y nuestra entrevistada propuso ir a radio tecnológico para el año de 1989 con una agenda sobre la organización Xochiquétzal.

Nunca ha dejado su alma mater pues desde 1997 hasta 2018 impartió talleres sobre los temas: Equidad de Género, Derechos Humanos y Reproductivos, Violencia Doméstica, Sexualidad y Educación Holística Multicultural. También ha impartido múltiples conferencias y talleres a través de los años. Su área de trabajo que más ha desarrollado es el área del derecho, debido a su asociación de mujeres ha brindado apoyo en asesorías legales a las mujeres que asistían en busca de ayuda. Actualmente se dedica a investigar su genealogía familiar para poder escribir un libro.

La nueva familia

Sonia Flores Soltero empezó a frecuentar a José Negrete Mata, quien es considerado uno de los líderes del movimiento estudiantil de Tijuana de 1971. Incluso siendo novios comenzaron a tener una vida sexual activa, por lo que decidieron tomar control de su sexualidad. Desde ese momento pasó por su mente la posibilidad de quedar embarazada, por lo que decidió hablar con su pareja para exponer su pensamiento. Para ella el tener relaciones sexuales no implicaba que él tuviera ninguna obligación de casarse esto aplicaba también para ella. Desde ahí ella era consciente de que si se casaban era porque se querían y no porque estuviera embarazada.

Considera que era bastante libre, había estudiado mucho, había leído libros sobre mujeres y política: la política marxista rusa Alejandra Kollontai y a la teórica marxista polaca Rosa de Luxemburgo. Tenía ideales liberales basados en lo que ella leía de las mujeres.

Por lo anterior ubicamos dos puntos a resaltar: la educación no formal de las mujeres, una vez más preparadas, con más información y conocimiento daba la pauta para que Sonia Flores Soltero tomara sus propias decisiones, cambiando patrones culturales como el amor libre, el cual comentó, solo se casaría si la pareja se quería. Las respuestas las encontró en lecturas que no se realizaban en clase, aunque fueron vinculadas al ámbito universitario.

Un año después del movimiento yo me hice novia de José Negrete y un año más tarde le pedí matrimonio. Le pedí que fuera mi novio y que nos casáramos.⁶¹¹

Aquí ella rompe con la tradición cultural mexicana y la de su hogar en la cual el hombre es quien se declara a la mujer y le pide matrimonio. La transgresión cultural fue acompañada por la religiosa, sus padres esperaban que se casara por la iglesia, como lo marca la religión católica, una boda religiosa, en cambio la joven pareja se casó por lo civil, sin vestido blanco rompiendo con todos los estereotipos que vimos en el primer capítulo.

Sonia Flores Soltero recuerda que la reacción de su familia fue:

Nadie fue al registro civil. Para que no me casara no le pusieron los botones a mi blusa yo la mandé hacer un pantalón blanco y un saco blanco y una blusa con diseños de color tipo hippie con un moño con un listón largo, no le pusieron los botones a la blusa para que no me casara.⁶¹²

Una vez casada, con respeto a la decisión de tener hijos, Sonia Flores Soltero, recuerda que la decisión la tomaron en pareja:

El acuerdo original era que íbamos a terminar la escuela y después hablamos de hijos, teníamos mucha actividad política en el Partido Comunista, tenía mucho trabajo de activismo y de estudio, porque estudiábamos, todo el tiempo teníamos círculo de estudio. [...] De hecho hablamos de cuántos hijos queríamos y yo nunca quise más de uno.⁶¹³

Divorcio

Otro de los puntos que hemos remarcado en el proceso de empoderamiento de las mujeres es el divorcio y lo que este conlleva. Sonia Flores Soltero tomó la decisión de pedir el divorcio a su esposo, quien al inicio no aceptó. Ella no lo presionó, solo se separó de él y vivieron en distintas casas y sucesivamente de común acuerdo se divorciaron en 1986.

Clubes sociales y organizaciones feministas

Después de su participación en el movimiento estudiantil, un año más tarde, pasó a formar parte del Partido Comunista Mexicano, en los congresos realizados por el partido, Sonia conoció a una compañera, quien era feminista y desde ese momento le decía: “Sonia tú eres feminista, pero

⁶¹¹ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

⁶¹² *Ibíd.*

⁶¹³ *Ibíd.*

todavía no lo sabes tú ya eres feminista, pero no te has dado cuenta todavía.”⁶¹⁴ Sin embargo en esta década Sonia no se definió como feminista.

Sus primeras iniciativas dentro del feminismo son de 1980 cuando trabajaba en el Centro de Estudios Migratorios en el Colegio de la Frontera Norte, y asistió a un congreso, junto a otras amigas de organizaciones campesinas, en San Luis Río Colorado. A su regreso, en un primer intento, Sonia Flores Soltero junto a sus compañeras decidieron formar la Asociación *Amanecer*, en su primera actividad fue revisar la constitución.

Recordamos que Tijuana ya se había fundado una organización feminista por iniciativa de algunas mujeres del grupo trotskista, en los años setenta nació *Emancipación*, asimismo Bianka Verduzco en su investigación señala que dicho grupo feminista tenía una célula en Mexicali como en Tijuana.⁶¹⁵ La agenda de trabajo de dicha organización fue atender temas de maternidad y violencia doméstica.⁶¹⁶

La primera organización oficial de la que forma parte es del Colectivo Xochiquétzal, fundada en 1982, llamado así porque había mujeres con diferentes perfiles, militantes de partidos, maestras y estudiantes universitarias. Comenzaron a hacer un trabajo interno para las integrantes, realizaron un Congreso de Mujeres en el Colegio de la Frontera Norte (Colef) en 1984, contaron con el apoyo económico de mujeres de Estados Unidos y México. Recuerda Sonia que en las jornadas por las mujeres uno de los temas que trataron y que ella fue una de las ponentes fue el tema del aborto.

Entre otras actividades que comenzaron a realizar por parte del colectivo Xochiquétzal, fue dar talleres a finales de 1984 y 1985:

Empezamos a hacer talleres, taller de organización, taller de democracia un taller de machismo para aprender qué era el machismo, un taller de feminismo y después hicimos talleres de sexualidad, talleres, hubo un taller de Liderazgo sobre liderazgo para empezar a ver, no nada más quién es nada más [...] si no para perfilar a las otras a las que entendiéramos más era liderazgo que nuestra función era de Liderazgo y que teníamos que tomar la calle,

⁶¹⁴ *Ibidem*.

⁶¹⁵ Bianka Verduzco “Historia y aborto: Los grupos de mujeres que buscan la reivindicación del aborto en las ciudades de Tijuana y Mexicali. (1977-2019)” (Ponencia presentada en el Seminario Encuentros con la Historia Social y el Género, octubre 7, 2019), 5.

⁶¹⁶ Silvia López Estrada, “Organizaciones no gubernamentales feministas en Baja California” en *Baja California: escenarios para el nuevo milenio*, coord. Tonatiuh Guillen López y José Negrete Mata (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002), 225.

la palabra todo lo que se pudiera tomar este y en este tiempo cuando empecé a trabajar con estas mujeres.⁶¹⁷

La investigadora Silvia López Estrada señaló que el colectivo fue una organización que buscó la formación y capacitación de las mujeres, el enfoque fue para los temas de sexualidad y violencia doméstica.⁶¹⁸ Para el año de 1990 la organización eran muy pocas las mujeres que asistían, por lo que con las mujeres que quedaron en Xochiquétzal, Emancipación y Amanecer formaron La Casa de la mujer. El lugar de la tía Juana, cuyo objetivo era ofrecer servicios para la formación, capacitación, asesoría, servicios y atención a mujeres. Sonia Flores Soltero recuerda que:

En el noventa nos pusimos ya físicamente una casa de la mujer, teníamos el área de salud, el área legal y el área psicológica, pero todavía no teníamos los recursos para montar una oficina, así que en una oficinita que tenía yo donde trabajaba como abogada la compartía con una psicóloga y en las mañanas ella daba atención psicológica y en las tardes atención legal aunque yo todavía era estudiante de derecho.⁶¹⁹

La investigadora López Estrada indicó sobre el origen y desarrollo de las organizaciones no gubernamentales feministas, que La Casa de la Mujer, tuvo como objetivo la formación capacitación, asesoría, servicios y atención a mujeres, entre los temas a tratar estaban la salud reproductiva y la violencia doméstica.⁶²⁰

⁶¹⁷ Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

⁶¹⁸ Silvia López Estrada, “Organizaciones no gubernamentales feministas en Baja California” en *Baja California: escenarios para el nuevo milenio*, coord. Tonatiuh Guillen López y José Negrete Mata (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002), 224.

⁶¹⁹ Entrevista a Sonia Flores Soltero por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020.

⁶²⁰ Silvia López Estrada, “Organizaciones,” 225.

4.1.2 JULIA SUSANA FLORES PILA: LAS MUJERES NO QUIEREN SER COMO LOS HOMBRES

Educación

Julia Susana Flores Pila, con el apoyo del padre pudo estudiar desde la etapa de preparatoria en Guadalajara, pero debido a una enfermedad tuvo que regresar a la casa de los padres en Tijuana y aquí siguió con sus estudios que siempre tuvieron una gran relevancia en su vida tanto para su realización personal como para su independencia económica:

La universidad libera a las mujeres. Por eso la mujer debe estar preparada, porque la que la va a sacar adelante es la economía, no sabemos lo que va a pasar en la vida y la mujer debe estar bien preparada.⁶²¹

El contar con el recurso económico para las mujeres podía ser posible si estaba “una de las grandes ventajas que tuvo para liberarse fue entrar a la Escuela de enfermería.”⁶²² Ella no sabía que estudiar, pero su padre mandaría a su hermana a estudiar a Guadalajara, así que ella decidió ir y estudiar esa carrera.

Sin conocer de la carrera, una vez que ingresó le gustó, cuando regresa a Tijuana por lo de su enfermedad, decide retomar sus estudios en la misma carrera de enfermería. Estudió en la escuela de enfermería enfermera de profesión, egresada del IMSS UABC, ocupando varios puestos de confianza en la institución del IMSS, obteniendo tres especialidades, en docencia, administración y salud pública.⁶²³

Julia Susana Flores Pila, a diferencia de las otras mujeres entrevistadas, siempre ha dedicado un tiempo a sus aficiones que en un primer momento eran los deportes y recientemente son las artes: ha estudiado teatro; cinco años en baile de salón y canto. En las entrevistas junto con los deportes y las artes también menciona los cursos intensivos sobre el control de las emociones. Interpretamos que estas aficiones representaron sus pasiones, la realización de su creatividad y pasiones. La realización completa de su parte afectivo-emocional.

⁶²¹ Entrevista a Julia Susana Flores Pila realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 26 de junio de 2019.

⁶²² *Ibíd.*

⁶²³ Datos retomados del currículum de Julia Susana Flores Pila.

Trabajo

Julia Susana Flores Pila atribuye un importante valor a la preparación y profesionalización recibida en la Escuela de Enfermería, atribuyendo tal valor a las compañeras más antiguas más que a los profesores:

Una de las grandes ventajas que yo tuve para liberarme fue entrar a la Escuela Enfermería. Porque no había enfermeras desde el primer año entras a trabajar, ya te ponían a trabajar y entonces aprendimos más. Entonces ahí las compañeras más antiguas enseñaban lo que ellas ya sabían. Entonces ahí me ayudé a liberarme, porque ya tienes el control económico de tu vida, la economía es bien importante.⁶²⁴

Pone de manifiesto que esto le permite emanciparse, la profesionalización le permite contar con un sueldo adecuado, “la mujer siempre debe estar preparada, porque lo que la va a sacar adelante es la economía.”⁶²⁵

En su familia de origen su madre era ama de casa, un trabajo que no tiene la remuneración económica adecuada hasta nuestros días como ampliamente demostrado por los estudios de la economía feminista. Al no contar con recursos económicos propios tenía que pedir dinero y permiso al esposo por cualquier cosa que quisiera. Los autores Marcela Cerrutti y René Zenteno han señalado que: la dependencia económica de las cónyuges es uno de los mecanismos centrales mediante los cuales se subordina a las mujeres en la sociedad.⁶²⁶

La pérdida del trabajo y de su pareja estando embarazada, hicieron que Julia Susana Flores se reorganizara y buscara otro trabajo, en este caso. Por lo que después de salir de ese dolor y con su hijo comenzó a trabajar como vendedora de productos médicos. Un trabajo en el que ella vendía los productos a los doctores que, así que en su carro podía llevar el material y moverse por la ciudad, este trabajo le permitió tener recursos y tiempo libre para cultivar sus hobbies y criar a su hijo: siempre anduvo conmigo atrás del carro y me lo dejaba en la escuela en el kínder o en la primaria y me iba a vender a repartir y luego llegaba por él y ya lo traía conmigo.⁶²⁷

⁶²⁴ Entrevista a Julia Susana Flores Pila realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 26 de junio de 2019.

⁶²⁵ *Ibíd.*

⁶²⁶ Marcela Cerrutti y René Zenteno, “Cambios en el papel económico de las mujeres entre las parejas mexicanas,” *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 15, no. 1 (43) (2000): 65.

⁶²⁷ Entrevista a Julia Susana Flores Pila realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 26 de junio de 2019.

Aficiones

Entre sus pasiones fue el deporte por lo que buscó practicar en ello, jugadora preolímpica de básquetbol, cinta negra en tercer grado Lima Lama y cinta negra en tae know do, primer grado en judo, box, tai chi chuan, kicboxin y armas. Retomamos la pasión de Julia Susana Flores Pila por los deportes para hacer mención de otro espacio que ha sido designado a través de los roles de género. Donde en dichos deportes se habla de los triunfos de los hombres.

Para la Tijuana de los setenta y para Julia Susana Flores Pila fue difícil poder ingresar incluso en una escuela de deporte, ella quería tener una escuela de defensa personal y sabía que para tenerla primero debía aprender box como varios profesores lo hacían. Por lo que ella decidió buscar una escuela para aprender box, con ello se enfrentó a otro reto, al no querer enseñarle por ser mujer. El primer día que asistió el entrenador le dijo que no la iba a aceptar porque “ahí no recibían viejas y no era para viejas,” tendría 23 años y finalmente le dijo que “las mujeres no podían hacerlo.”

Para poder quedarse pasó por varias discriminaciones de género: el rechazo de los compañeros hombres; la actitud del entrenador al indicarle tareas “para mujeres,” como limpiar el gimnasio y el no contar con un lugar para que ella se cambiara entre muchas. Julia Susana Flores Pila no se dio por vencida y aprendió todo lo que quiso y más tarde abrió su propia escuela de defensa personal *Satori. Sistema de defensa personal Lima Lama* para niños y niñas, que anteriormente mencionamos. El proyecto duró 8 años y cerró por cuestiones personales, apoyar al esposo gravemente enfermo en Guadalajara.

La nueva familia

Julia Susana Flores Pila a la edad de 36 años quedó embarazada de su pareja, pero desafortunadamente como ya mencionamos falleció, por lo que tuvo que enfrentar sola su maternidad y con ello los retos para educar a su hijo cerca de su familia de origen.

Durante la entrevista recordó un aspecto específico, los estereotipos de género a los que tuvo que enfrentarse para educar al hijo. Como anécdota recuerda cuando le compró a su hijo el set de muñecos de la película Aladdín y sus padres se molestaban porque ella permitía que su hijo jugara con una muñeca (el personaje de Jazmín), o cuando le compró una casa de juguete de legos color rosa. Para Julia Susana Flores Pila criar a su hijo sin restricciones binarias de género era de

fundamental importancia, por lo tanto, explicó a sus papás, especialmente a su mamá sus decisiones para que la entendiera:

Te voy a decir una cosa, tú ya nos educaste, ahora tú déjame educar a mí. En la vida desde que nacemos hombres y mujeres no hay solo hombres y solo mujeres, entonces él debe de aprender a convivir con los dos y a jugar con los dos.⁶²⁸

Su forma de comenzar a educar a su hijo iba marcando diferencias con la educación que ella recibió, y deconstruyendo los estereotipos de género y sexo. Julia Susana Flores Pila después del Campestre ya no volvió a participar en ningún movimiento social de esa manera, se dedicó a su trabajo y a su hijo. Sin embargo, ante la situación de la violencia para las mujeres en los últimos años y preocupación de que las mujeres no pudieran defenderse, en el año 2020 comenzaría a dar clases de defensa personal, sin embargo, ante la pandemia de Covid 19 ya no pudo ser posible espera retomar el proyecto en cuanto se den las condiciones.

⁶²⁸ *Ibíd.*

4.1.3 ANA ROSA LEDESMA GONZÁLEZ: LAS MUJERES TIENEN EL MISMO PODER QUE LOS HOMBRES

Educación

Para Ana Rosa Ledesma González desde el comienzo de la educación básica, tuvo que convencer a su padre para que la dejara estudiar la secundaria, incluso perdió un año hasta que convenció al padre que la dejara y al hermano que la acompañara, condición indispensable para poder asistir: Mi padre con unas ideas muy antiguas en que la mujer no tenía que estudiar, ella se iba a casar no necesitaba estudio.⁶²⁹ Finalmente, lo convenció y le demostró sus capacidades y compromiso con las buenas calificaciones y pasión con lo que hacía.

Después del movimiento del campestre Ana Rosa Ledesma González, ingresó a la universidad en la carrera de contabilidad, ya no la terminó, tenía un novio que vivía en Estados Unidos y este le comentó que si pronto se casarían era mejor que se fuera a vivir a EE. UU., ella tomó la decisión de dejar la carrera para ir a ese país y aprender inglés, siguiendo a su amor, aunque esa relación terminó “yo quería aprender el inglés, segura de mí, así cuando me dijo no la pensé dos veces.”⁶³⁰

No obstante, siguió sus estudios universitarios de contabilidad en Southwestern College. Associate Degree y después estudió Lengua y Literatura en el área de Estudios Chicanos en San Diego State University, San Diego, California. Recuerda que estudiar para las mujeres en ese país era totalmente diferente:

Era muy diferente, otro mundo completamente ya había muchas mujeres, muchos programas para las latinas, los chicanos, había lugares donde tenían libros, maneras de como apoyarte hasta para tus libros y todo, tenías sábados para qué los usarás en ese tiempo y había muchas mujeres que eran las líderes, eran las líderes en el trabajo.⁶³¹

No pudo completar sus estudios en tiempo y forma por la crianza de sus hijos y las necesidades económicas, pero lo retomó 13 años después y a pesar de tener un niño de 10 años y uno de 3 y estar trabajando, logró terminarlos y se graduó de la carrera.

⁶²⁹ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

⁶³⁰ *Ibíd.*

⁶³¹ *Ibíd.*

Ella recuerda que su meta siempre fue prepararse, sentía que les abría la mente a las personas y si estudiabas entendías más a las personas y su participación, debido al conocimiento. El caso de Ana Rosa Ledesma González difiere de las demás en este sentido, no asocia la formación superior con el crecimiento profesional, sino personal por eso también es la única cuyo ámbito de estudios son las humanidades más que otras carreras profesionalizantes como pueden ser la enfermería, contaduría o el derecho.

Trabajo

Ana Rosa Ledesma González estudió, trabajó y encontró la oportunidad en la empresa de cosméticos Mary Kay en el año de 1980 seguiría trabajando en dicha empresa hasta cumplir los requisitos para subir de rango a directora independiente en un área de ventas: Estaba en la empresa y estudiaba el día lunes y miércoles y jueves y viernes hacia mí clases y todos los sábados recién casada.⁶³²

Ella quería ser su propio jefe, “le encantaba la gente y motivar a las mujeres que salieron adelante.”⁶³³ Así que se desarrolló en ese trabajo, pero también recuerda que todo lo que estudió le sirvió, ante las ventas de los productos retomó varias cosas de su carrera de contabilidad y de humanidades, les enseñó a las chicas que estaban a su cargo, cómo realizar inventarios, a tratar a la gente: Te das cuenta de que todo lo que estudias no es nada más es una profesión específica, sino para vivir poner práctico en tu diario vivir.⁶³⁴

El trabajo en Mary Kay le ha sido muy bien, debido a que no solo la ayudó a ella para poder ir a la escuela, mantener a sus hijos, poder tener su carro y pagar su casa, es un área donde otras mujeres pueden apoyarse y más si son madres solteras. Hasta le fecha Ana Rosa Ledesma González sigue trabajando en dicha empresa.

La nueva familia

Al igual que las otras compañeras en la casa de Ana Rosa Ledesma González la educación que se enseñaba en su hogar era que las mujeres en casa y el hombre era el responsable de proveer el

⁶³² Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

⁶³³ *Ibíd.*

⁶³⁴ *Ibíd.*

recurso. Sin embargo, ella comenzó a romper esta situación, en primer lugar se casó a los 27 años, comentó en la entrevista que: no estaba lista, todavía quería seguir disfrutando, todavía estaba yendo a la universidad.⁶³⁵

Así que a la edad que ella se casa es por decisión propia, una vez en su matrimonio, ella fue la que tomó la iniciativa cuando ella se sintió lista para ejercer su maternidad.

Mi esposo no quería, él no quería tener hijos [...] Decidí que ya era momento de tener familia y le dije a mi esposo ¡ya estoy lista!⁶³⁶

Tuvo a su hijo, pero lamentablemente se separó de su pareja, ante esta situación su madre le decía: “Vente hija yo cuido a tu hijo y tú trabajas, pero eso sí, no va a salir,”⁶³⁷ ella decidió que no quería volver a las reglas de su hogar, su trabajo estaba en Estados Unidos, así que no regresó a Tijuana.

Después de su ruptura Ana Rosa Ledesma González se encontró con otro hombre, quien estaba pasando por una separación al igual que ella. En esta segunda relación tuvo que pasar de nueva cuenta por un proceso para quedar embarazada, el resultado fue tener su segundo hijo varón en el año de 1993. En esta relación de nueva cuenta no funcionó mucho tiempo y se separó de esta pareja. Ella fue quien se quedó ahora con sus dos hijos, el primero de siete años y el segundo recién nacido.

En consecuencia, al estar sola con sus hijos cayó en depresión, pero logró salir, recordó lo que habían logrado en el movimiento estudiantil de Tijuana en 1971, que sí podían hacer las cosas, así que comenzó a retomar su trabajo desde casa en la compañía de cosméticos Mary Kay y a los ocho meses de tener a su segundo hijo obtuvo las llaves de su primera casa.

El trabajo le permitió estar con los niños en sus actividades, acompañarlos a los juegos de fútbol, asistir al catecismo para que ellos pudieran realizar su primera comunión. Recuerda incluso que cuando realizaba entrevistas a otras mujeres, la apoyaban en su casa cuidando a uno de sus hijos, con ello ella sentía que les demostraba a otras mujeres que podían trabajar y cuidar a sus hijos.

⁶³⁵ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

⁶³⁶ *Ibíd.*

⁶³⁷ *Ibíd.*

En cambio, las relaciones con la familia de origen se vieron afectadas, ya que los familiares la discriminaban:

Es muy difícil como cuando te ven como madre soltera no es fácil [...] Lo más triste es con la familia porque te acercabas y cómo eres madre soltera, eres mujer divorciada, no les vayas a quitar los maridos. Hablando de las cuñadas, o sea, no mis hermanas sino la familia política y afectaba a las hermanas porque mis hermanas me decían “Pues es que estás divorciada” y yo: sigo siendo la misma, pero no he cambiado.⁶³⁸

Ante su divorcio decidió mejor alejarse para que sus hermanas no tuvieran problemas, debido a los prejuicios que tenía la familia y la sociedad mexicana sobre las madres solteras o divorciadas. En el presente Ana Rosa Ledesma sigue viviendo en Estados Unidos.

⁶³⁸ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

4.1.4 ALICIA ARÉVALO LÓPEZ: CUANDO LA REBELDÍA ERA LUCHAR POR LOS IDEALES

Educación

Inmediatamente después de haber participado en el movimiento estudiantil, en ese mismo año, entró a estudiar en la UABC. Su deseo era estudiar derecho o filosofía, pero su padre no contaba con los recursos para mandarla a estudiar fuera del estado. A pesar de esta limitación, decidió visitar la Ciudad de México y a su regreso le expresó que: “Puedes estudiar lo que tú quieras, pero aquí y en la mañana,”⁶³⁹ refiriéndose a Tijuana, así que la única opción para Alicia fue estudiar en la carrera de turismo, único curso, en el turno matutino.

Su padre, quien fuera pastor evangélico y vendedor de aparatos ortopédicos, le brindó su apoyo a lo largo de toda su carrera de turismo hasta que se fue de viaje sin avisarle. Alicia se encontraba en quinto año de la carrera de turismo, fue representante de grupo y delegada a nivel nacional de turismo. Con la intención de formar una delegación de estudiantes de turismo viajó a Guadalajara a reunirse con otros estudiantes universitarios de la carrera.

Esta decisión le costó el retiro del apoyo económico por parte de su padre: “se manda sola, se mantiene sola,”⁶⁴⁰ y Alicia Arévalo López no renunció a sus estudios que eran lo más importante en su vida y empezó a trabajar a medio tiempo para mantenerse sus estudios.

De estos años de estudios, algunas lecturas fundamentales en su crecimiento personal fueron las que no eran parte de la educación formal como *Cuba para principiantes* de Lenin, a Sor Juana Inés de la Cruz, Juana de Arco y a otras mujeres que la inspiraron a querer luchar por una igualdad, de tener los mismos derechos que los hombres, recuerda que era un momento donde empezaba el feminismo y la igualdad del sexo.

Trabajo

Después de graduarse de la carrera de Turismo, comenzó a laborar en su área de estudio. Fue directora del Programa de Turismo Social en el Consejo Nacional de Recreación para la Juventud de México (CREA) de 1977 a 28 de febrero de 1979, gerente Administrativo de la Cámara

⁶³⁹ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

⁶⁴⁰ *Ibíd.*

Nacional de Restaurantes y Alimentos condimentados, (CANIRAC) del 1 de marzo de 1979 al 30 de octubre y finalmente ingresó a trabajar a la UABC.

Asocia su contratación en la UABC con el evento que organizó para el 18 aniversario de UABC, fue su carta de presentación para con el maestro Rubén Vizcaíno Valencia,⁶⁴¹ debido a que años después fue a buscarla a su trabajo y a decirle “maestra ya tengo su plaza,”⁶⁴² con ello la llevó a trabajar a la universidad como Coordinadora Administrativo del departamento de Extensión Universitaria, UABC, dónde duró más de diez años.

Después se retiró de la universidad debido a que se fue a vivir a Estados Unidos junto a su esposo y sus tres hijos. Ante su divorcio regresó a Tijuana donde comenzó su vida sola con sus hijos. Por lo que pronto necesitó buscar trabajo, ya no se sintió capaz de regresar a la universidad, así que buscó otros trabajos, como el ser maestra de primaria por un tiempo, después trabajó en un negocio de correo en EE. UU. y posteriormente se hizo socia y dueña del negocio, el cual se ha encargado de realizar actividades de un correo postal y línea fletera. Con el cual pudo mantener a sus hijos. Sigue siendo dueña de su negocio de correo, no obstante, nos comentó que pensaba pronto dejar el negocio para que sus hijos lo administren.

La nueva familia

Alicia Arévalo López a diferencia de su familia de origen se casó a los 29 una vez terminados los estudios y tuvo a 3 hijos y siguió trabajando después del matrimonio y se mudó a California en EE. UU donde siguió viviendo durante todo su matrimonio. Después de 16 años regresó a Tijuana.

Para tomar esa decisión, ella reconoce que para ello sabía: tenía esa seguridad económica y aparte tenía la seguridad de mi papá.⁶⁴³ Se hace presente de nuevo la relevancia que tiene en la mujer poder contar con recursos económicos para tomar decisiones en su vida. En su caso el apoyo afectivo y emocional fue relevante, no solo contó con el apoyo de su padre, sino también de uno de sus hermanos y sus amigas. Que la comenzaron a apoyar emocionalmente para que sintiera ese apoyo que necesitaba.

⁶⁴¹ Periodista y promotor cultural de Tijuana. Escribió novelas, poesía, ensayo y teatro.

⁶⁴² Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

⁶⁴³ *Ibíd.*

La decisión que tomó al separarse no fue fácil, sin embargo, en su familia, no era la primera que se divorciaba, su hermana mayor ya lo había hecho y su padre la había apoyado. A diferencia de su hermana ella no regresó a la casa de su padre, sino a un departamento que tenía en Tijuana que había comprado con su esposo y donde vivía antes de irse.

El regreso a Tijuana implicó volver a hacerse una vida. En el ámbito de lo laboral, un tiempo fue profesora de primaria y luego trabajó en un negocio de correo en el área de San Diego. Sucesivamente llegó a ser socia y dueña de una de sus oficinas en Estados Unidos. Fue una época difícil para Alicia. Pasaba todo el día en la oficina porque no podía permitirse pagar a una empleada y el marido no la apoyó ni con el pago de los gastos ni con el cuidado de los hijos. En la entrevista Alicia atribuye y reclama al ex esposo el compromiso económico, pero no el cuidado.

El rol de masculinidad estaba relacionado con el sustento económico de la familia y la parte de cuidado, educativa y afectiva estaba relegado a las mujeres. Alicia cuestiona el incumplimiento con el rol, pero no su masculinidad.

Alicia Arévalo López reconoce e identifica que:

No es fácil soy un fruto de ese feminismo, esas mujeres que creemos que las teníamos todas hechas porque éramos autosuficientes y no tienes que volver a lo tradicional no ser sumisa, pero sí paciente y saber esperar el esposo, la pareja cumpla con su trabajo para tu cumplir con el tuyo.⁶⁴⁴

Se dedicó a sus hijos y su trabajo y ya no volvió a casarse. Hasta el año de la entrevista seguía con la misma decisión. Se siente una mujer satisfecha con sus hijos y nietos.

Clubes sociales y organizaciones feministas

Alicia Arévalo López, junto con Raquel Stabinsky, se incorporó a las Soroptimistas y a la Asociación política Femenil de profesionista de Baja California, que ya mencionamos en el capítulo I. Alicia ingresó al club después de su divorcio y cuando regresó a Tijuana. Por invitación de Raquel Stabinsky en 2014. El ingreso de ambas mujeres a estas asociaciones les permitió empoderarse individualmente como mujeres.

⁶⁴⁴ Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

Recuerda que la asociación ha permitido a que las mujeres asociadas se realicen de forma exitosa en diferentes ámbitos laborales: en odontología, en derecho, en turismo, en medicina y en el ámbito de la contaduría entre muchos. Es miembro del club social Soroptimista, sino que, a partir de 2019, año de la entrevista a Alicia Arévalo López, era presidenta del club.

Entre las actividades que realiza la presidenta están el coordinar las actividades que realiza el club, ver todos los programas, así como promover las conferencias y realizar campañas contra la violencia. Alicia Arévalo López tiene seis años en el club y lo que la ha motivado a seguir porque ayudan a mujeres y niñas.

4.1.5 RAQUEL STABINSKY VELAZCO: DE EMPRESARIA A VOLUNTARIA

Educación

Raquel Stabinsky Velazco había participado en el movimiento estudiantil buscando una universidad y espacio para estudiar en ella y así lo hizo, una vez graduándose de la preparatoria ingresó a estudiar a UABC la carrera de turismo, hoy la Facultad de Turismo y mercadotecnia de UABC, se graduó en el año de 1976.

Ella trabajaba en los negocios de su padre desde muy joven, ella siempre tuvo el apoyo de su padre durante la carrera, ella recuerda que, desde muy chica, le gustó la lectura, en su casa siempre había libros, revistas. Esto la relacionaría más con un mundo académico, además de hablar de su posición económica, el tener libros o revistas que llegaban a su casa hablan de una estable economía.

El padre decidió apoyar a su hija con el estudio, pero no estaba de acuerdo con que eligiera la carrera de medicina:

Mi papá me dijo: medicina no, porque alguna vez o varias veces me iban a estar llamando en la noche para que fuera a cuidar a un enfermo y cómo una mujer se iba a estar yendo en la noche fuera de su casa y qué iba a decir su marido.⁶⁴⁵

Aquí podemos analizar el comentario del padre de Raquel Stabinsky Velazco, el trabajo de médico se concretaba en el cuidado de un enfermo, representado un imaginario que sería más un papel de enfermera, además del cuestionamiento sobre el rol de las mujeres, a su padre le preocupaba que ella saliera en altas horas de la noche incluso por trabajo en lugar de estar en su casa.

Raquel Stabinsky Velazco no se opuso y eligió la carrera de turismo en UABC que la llevó a viajar por diferentes países latinoamericanos como Perú, Costa Rica y Colombia a dar cursos, pasando días fuera de casa.

⁶⁴⁵ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

De la carrera, recuerda que el rector de UABC, el ingeniero Luis López Moctezuma (1971-1975) le ofreció ir a estudiar a Hermosillo y Phoenix Arizona, con una beca por parte de El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Raquel recuerda:

Yo tenía una tarea de coleccionar libros para mi escuela, porque no había bibliografía sobre turismo, entonces comencé a buscar y pedir para formar nuestro archivo bibliográfico. Como el rector veía que yo era inquieta en eso pues me apoyó para que yo me fuera a estudiar.⁶⁴⁶

Siendo esta la razón por la cual pudo ir a estudiar. Raquel Recuerda que le tocó vivir de cerca la lucha de los derechos humanos contra el racismo:

Yo estudié en Phoenix cuando todavía en la puerta del comedor decía *No negro no perros*, y yo morena tenía que tener cuidado, me van a confundir y me van a sacar y eso ya era 1972 cuando yo fui a estudiar el diplomado de archivonomía y biblioteconomía.⁶⁴⁷

La motivación del rector de enviar Raquel a estudiar biblioteconomía fue para que cuando regresara con su conocimiento ayudaría a organizar y abrir la biblioteca de UABC, aún no disponible. Ella aceptó y junto al maestro de contabilidad Astolfo Siqueiros la realizaron. Comenta que sabe que no es un personaje recordado dentro de la historia de la universidad, se siente orgullosa de haber participado y colaborado por su universidad, al punto de quedarse a trabajar y ser la empleada número 130.

Sus estudios no se detuvieron ahí, para 1979-1980 comenzó a estudiar una maestría, *Master* en *Bussines Administration* en National University, San Diego California. Realizó cursos y diplomados en el área de marketing, bienes raíces, administración de inmuebles, arte y cultura.

Trabajo

Laboralmente, se ha concentrado en realizar trabajos en el área de administración de negocios y fue la primera mujer en ocupar varios espacios donde solo los hombres habían estado. Fue docente de la Facultad de Turismo y Mercadotecnia en campus Tijuana durante el periodo de 1984-1988, donde fue designada directora, siendo la primera mujer en ocupar ese puesto.

Ante su línea de trabajo empresarial, formaría parte del grupo de expertos de turismo del Centro Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR) de la Organización de Estados

⁶⁴⁶ *Ibíd.*

⁶⁴⁷ *Ibíd.*

Americanos (OEA) y del Centro Institucional de Estudios Superiores de Turismo (CIEST) OMT. Además de haber sido agente de viajes y organizadora de eventos y convenciones. También fue directora de RS Viajes y Convenciones, desempeñando actividades en casas, cabañas y complejos turísticos. Ha ocupado cargos como presidenta de la Asociación de Licenciados y Técnicos en Turismo (Litetur) de la Asociación Política Femenil de Profesionalista de Baja California, del Comité de Damas Leonas Agua Caliente, de la Asociación Mexicana de Agencias de Viajes del Noroeste, A.C.

También se convirtió en la primera mujer presidenta del Comité de Turismo y Convenciones de Tijuana, del Club Soroptimista La Mesa y del Consejo Directivo del Museo interactivo del Trompo. Más tarde en su convicción de servicio sería consejera del organismo Comité de Turismo y Convenciones de Tijuana (COTUCO), primera mujer consejera en: Consejo Coordinador Empresarial (CCE) y del Consejo de Desarrollo Económico de Tijuana (CDT).

Fue socia fundadora de la Fundación de la Universidad Autónoma de Baja California, (FUABC), la cual brinda apoyo a estudiantes con becas de movilidad estudiantil internacional, becas de manutención y equipos de cómputo a los estudiantes de nivel licenciatura.⁶⁴⁸ De igual manera ofrece numerosos beneficios a la comunidad cimarrona por medio de su red de descuentos de Tarjeta Identidad.

Igualmente ha sido socio fundador del Patronato del Museo Interactivo del Trompo de Tijuana, del Patronato Zócalo 11 de julio y el Hospital de Salud Mental de Tijuana. Ha recibido varios galardones como la “Presea Kurt Honolds” otorgada por AMAV, Mujer de Distinción otorgado por Soroptimista Internacional de La Mesa, Mujer Fronteriza Distinguida por la Alianza de Mujeres Fronterizas A.C. El Top 100 por la Asociación de Mujeres Empresarias, A.C y el “Reconocimiento al Mérito Turístico” otorgado por COTUCO.⁶⁴⁹

Hoy en día es una mujer con una distinguida carrera en el ámbito empresarial, universitario y turístico en la ciudad. Buscando y dando lo mejor para la ciudad, aparte sigue preocupada con

⁶⁴⁸ Es una institución sin fines de lucro establecida a favor de las causas y objetivos de la Universidad Autónoma de Baja California. Entre sus becas se encuentran: Alas para volar, Alas para crecer, Beca Almater, Beca Enlace-UCSD, Becas Nominativas, Beca Prohibido Rendirse, Beca Dr. Alberto Aceves Díaz y becario comprometido.

⁶⁴⁹ Información obtenida en el currículum vitae de Raquel Stabinsky Velazco.

las cuestiones sociales por lo que participa de manera altruista a favor de las mujeres y niñas de la comunidad.

La nueva familia

Los reconocimientos y carrera profesional de Raquel la llevaron a entrar en contraste con su primera pareja como ella misma recuerda:

No me casé con el novio que tenía desde hace cinco años, yo trabajé con unos organismos que uno se llama Centro Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR-OEA) de la Organización de Estados Americanos y otro [...] Yo daba conferencias y capacitación turística a los países afiliados a la OEA, entonces yo tenía que viajar a Perú, a Costa Rica, a Colombia y el novio que tenía no le pareció que yo anduviera fuera de México por mi cuenta yo sola, entonces me dijo: “Pues si te vas a Costa Rica terminamos,” pues terminamos, yo no iba a dejar, entonces me consideraban experta en turismo ese era mi cargo. Entonces yo no quise hacerle caso, terminé una relación de muchos años.⁶⁵⁰

Tiempo después tuvo una relación con uno de sus amigos con quien más tarde se casó en 1983 a la edad de 29 años. Al principio de su relación una de las condiciones que ella puso fue no tener hijos, ella era una ejecutiva y viajaba mucho, quería salir adelante y los hijos en ese momento no eran compatibles. Reconocía que el cuidado de los hijos era tarea exclusiva de las mujeres difícil de conciliar con su carrera profesional que en su juventud fue la prioridad: “a mí me ayudó que no me casé joven, porque si yo hubiera tenido un hijo muy joven a lo mejor no lo hubiera hecho.”⁶⁵¹

Sucesivamente fue madre de una hija y logró conciliar las dos actividades: llevaba la hija a la guardería del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y junto con su esposo combinaban su tiempo para poder recoger a la hija en la escuela. Podía viajar y su esposo cuidaba a su hija. Sucesivamente en una siguiente relación, tuvo a su segundo hijo, lo que tampoco le impidió seguir en su trabajo.

Yo era ejecutiva y era lo que tenía que hacer por eso me pagaban y si tenía que viajar o tenía que estar en algún lugar, siempre lo cumplí hasta en mi última posición [...] Nunca he dejado de cumplir. Yo no uso mandil, pero cómo se puede decir te quitas el mandil y te pones el

⁶⁵⁰ Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

⁶⁵¹ *Ibíd.*

traje de ejecutivo y te pones los zapatos y tú te pones los tacones, pero jamás he dejado de cumplir.⁶⁵²

Clubes sociales y organizaciones feministas

Como se ha mencionado Raquel Stabinsky Velazco no solo ha sido empresaria, sino que siempre le ha gustado apoyar a la comunidad de Tijuana y ser voluntaria, por lo que también formó parte de La Asociación Política Femenil de Profesionistas de Baja California. De la asociación, ella recuerda que:

Hacíamos foros con otros funcionarios para impulsar a las mujeres, la participación femenina. El objetivo primordial de esos grupos era la participación femenina en todos los niveles, por ejemplo: la abogada Francisca que había sido delegada de la Procuraduría del Consumidor, pulsamos para que siguiera ocupando posiciones federales, teníamos a otra compañera, en paz descansa la abogada y que fue secretario de actas y que llegó a ser subprocurador, Noemí Villanueva que también era abogada muy reconocida y las apoyamos para que tomarán cargos.⁶⁵³

En el año 2000 ingresó al Club Social de las Damas Soroptimista, que describimos de forma más detenida en el primer capítulo. De tal experiencia recuerda que:

El Club Soroptimista se formó con puras mujeres, pero su trabajo es el empoderamiento de niñas y mujeres [...] Se apoya a las mujeres que están en situaciones de querer sobresalir que están trabajando y quieren estudiar, les buscamos becas o mujeres que han caído en adicciones vamos y las apoyamos no solo con material que les llevamos: productos de higiene, sino con pláticas, con mensajes para que se fortalezcan, no pierdan la fe en salir.⁶⁵⁴

Es una labor que la gratifica mucho, y no lo ha dejado hasta el día de hoy. A diferencia de Sonia Flores Soltero, Raquel Stabinsky Velazco no se define como feminista a pesar de su compromiso constante con actividades profesionales y asociativas que se ocupen de las mujeres y de su crecimiento personal.

⁶⁵² *Ibíd.*

⁶⁵³ *Ibíd.*

⁶⁵⁴ *Ibíd.*

4.1.6 OSIRIS URQUIZO: UNA NUEVA GENERACIÓN DE MUJERES FUERTES

Educación

Numerosas de las y los estudiantes del Campestre apoyaron y se incorporaron al movimiento estudiantil para reivindicar sus instalaciones y nuevas carreras universitarias en la UABC. Esto no fue el caso de Osiris Urquizo quien, desde la secundaria, cuando le tocó asistir al hospital civil y ver la labor que realizaban las enfermeras, decidió que estudiaría enfermería una de las pocas carreras disponibles en la ciudad. Las dificultades de la época que reconoce están relacionadas con cuestiones de género más que de instalaciones universitarias.

Las mujeres no tenían un camino fácil y la época que les tocó vivir era difícil, pero creo que como mujeres nos hicimos más fuertes en eso fue lo que nos ayuda el trabajo, nos ayuda el estudio.⁶⁵⁵

Su hermana mayor no lo pudo hacer en su momento, tenía que apoyar en el hogar con los gastos, por lo que al terminar la secundaria tuvo que trabajar. Osiris Urquizo, al ser la tercera hija tuvo más posibilidad de estudiar, lo que caracterizaba la carrera de enfermería era que las estudiantes trabajaban y estudiaban por lo que desde el principio recibían una remuneración económica.

Trabajo

Osiris Urquizo comenzó a estudiar enfermería y durante su estudio comenzó a trabajar en IMSS donde, ante la falta de personal en la institución, contrataban a los/as alumnos/as, futuras titulados/as en enfermería. Con ello pudo apoyar en su hogar y a dos de sus hermanos para que pudieran estudiar. Eso le dio un prestigio en su colonia y familia.

Decían qué suerte tienes de tener una enfermera en casa. Llegaba siempre con mi uniforme impecable siempre fue muy muy limpia, muy cuidadosa con mi aspecto personal. Entonces la gente me admiraba, no era fácil encontrar una enfermera y menos que estuviera estudiando que estuviera preparándose. Mi mamá se sentía muy orgullosa de mí porque tenía una enfermera en su casa.⁶⁵⁶

La enfermería ha sido caracterizada por ser ejercida casi exclusivamente por las mujeres, asociado al trabajo de cuidados y protección del otro, extensión del trabajo privado, del rol

⁶⁵⁵ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

⁶⁵⁶ *Ibíd.*

femenino.⁶⁵⁷ Esto se debe a que la responsabilidad de cuidar a lo largo de la Historia se ha entendido como una labor de mujeres.⁶⁵⁸ Sin embargo, socialmente no era asociado a un trabajo remunerado y profesionalizante como el médico. En las casas las mujeres cuidaban a los mayores y las personas que necesitaban cuidado.

Osiris Urquizo siguió trabajando en el IMSS donde comenzó a participar en la lucha de los trabajadores que reivindicaban un contrato colectivo de trabajo que les asegurara sus derechos laborales, lo hizo porque ella pensaba que: estaban maltratados me convertí en consejera de mis compañeras.⁶⁵⁹ Las protestas le trajo enemistades, al grado que me pusieron una trampa en el tiempo de elecciones y me rescindieron mi contrato,⁶⁶⁰ con sus 15 años de experiencia y dos hijos a cargo quedó despedida por haber participado en movimiento laboral.

Después de su divorcio fue una época difícil económicamente, lo que ganaba no era suficiente, por lo que buscó un trabajo extra, trabajaban de noche en el IMSS y en las mañanas en un hospital particular.

La solución que encontró con una amiga, para garantizar su solvencia económica fue trabajar de forma independiente en el cuidado de pacientes particulares incluso en Estados Unidos. Al irse a trabajar, mientras que su mamá cuidaba a sus hijos en Tijuana. Al no encontrarse en Tijuana, le quitaron su casa que era de interés social, por lo que regresó para que no perdiera su casa, ante la búsqueda de ayuda, se dirigió a la delegación Capistrano, en la cual accedieron apoyarla, pero le pidieron que fuera a trabajar con ellos.

La delegación formaba parte del régimen presidencial del PRI, ante ello se relaciona con dicho partido. Entre sus actividades que le tocó realizar fueron el participar en las campañas y realizar proselitismo en las colonias de la época en el área de la delegación del Capistrano en Tijuana. Después se convirtió en secretaria del delegado, al final dejó esto debido a que no ganaba lo suficiente. Se relaciona con el PRI por trabajo y apoyo.

⁶⁵⁷ Karla Irene Martínez Méndez, “Tienen sexo las profesiones. Hombres y mujeres en profesiones femeninas y masculinas, el caso de los enfermeros y las ingenieras mecánicas electricistas” (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de San Luis, 2015), 4.

⁶⁵⁸ María del Carmen Martín Cano “El trabajo de cuidados se concibe en femenino” (Congreso virtual sobre historia de las mujeres, 2011).

⁶⁵⁹ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

⁶⁶⁰ *Ibíd.*

A principios de los noventa se fue a trabajar a la maquiladora en Tijuana, con el puesto de enfermera, donde tuvo muchas oportunidades. Su trabajo era revisar y atender a los trabajadores afectados por los efectos nocivos de los químicos empleados en el trabajo. Pronto se haría presente dice Osiris Urquizo su alma revolucionaria, se dio cuenta de que explotaban a los trabajadores y trabajaban con productos nocivos para la salud sin tener protección. Comenzó a pedir equipo de seguridad para los trabajadores, como trajes, máscaras e informar a los trabajadores y esto terminaba por molestar a las compañías y la despedían. No obstante, siguió trabajando en otras maquiladoras, ya no solo en enfermería, sino en la cuestión administrativa, tomó cursos para laborar en esa área. Finalmente dejó ese trabajo y se fue a Estados Unidos a laborar de enfermera privada.

Al momento de la entrevista sigue trabajando de enfermera y viviendo en EE. UU., comentaba que hace lo que ama, que es la enfermería y aunque sus compañeras del seguro social ya pudieron jubilarse a ella le faltan dos años y está feliz.

La nueva familia

Osiris Urquizo fue una de las entrevistadas que se casó muy joven con tan solo 22 años, sin embargo, ella lo hizo por su deseo y a los 25 años tuvo a su primer hijo. Osiris aclaró que el “retraso” en el embarazo se debió a su condición de juventud primero quería disfrutar de experiencias propias de la edad que con hijos no era posible:

Cuando yo recién me casé, pues no hay hijos, primero quiero disfrutar, me acababa de recibir como enfermera ya me había casado yo quería disfrutar mi matrimonio y aparte yo quería tener una casa para poder llevar a mis pollitos ahí.⁶⁶¹

En su vida matrimonial pronto comenzaron los problemas y ella tomó la decisión de divorciarse, recuerda que no fue fácil, le costó mucho poder decidirse para abrir la puerta y decir “ya, se acabó,” pero a la vez una de sus motivaciones para tomar la decisión fue:

Yo me sentía muy fuerte porque tenía muy buen trabajo, la casa que llegamos a tener de renta yo la puse yo la puse, yo compré todo en mi casa todo. Él ganaba menos que yo y tal vez por eso sintió que yo podía, no lo sé. La época que a mí me tocó ya empezábamos

⁶⁶¹ *Ibidem.*

nosotros a evolucionar a tratar de entender por qué las mujeres aguantan tanto en las casas, creo que fue el inicio de esta generación del despertar.⁶⁶²

En palabras de Osiris Urquizo podemos retomar perfectamente la situación que se ha abordado acerca del trabajo femenino y de la relevancia que tuvo para ellas, el contar con recursos económicos en su vida, para trastocar los valores familiares en su nuevo hogar.

Por otro lado, no podemos dejar los cambios sociales de la época que se estaban viviendo. Una época caracterizada por las luchas feministas y el reconocimiento de los derechos de las mujeres como derechos humanos por las Naciones Unidas. Se comenzaron a tener cambios en las instituciones, en la sociedad y en la cultura, haciendo con ello que poco a poco ya no fuera mal visto una mujer divorciada y con ello las mujeres hicieran su vida sin ser marginadas o excluidas de espacios.

Divorcio

El divorcio no fue una decisión que Osiris Urquizo tomó con dificultad, ella se sentía fuerte recordando y viendo como poco a poco las mujeres iban cambiando su destino:

Empezamos a sacar a nuestros hijos adelante, ya no había tantas humillaciones aun cuando el hombre quería manifestarse de esa manera, por sus principios, por su educación, en el hogar, porque eran los hombres, eran los que mandaban y la mujer tenía que ser sumisa, nuestra generación, nosotros ya estudiábamos, éramos profesionistas ya podíamos ganar un sueldo, ya podíamos obtener una casa, ya podíamos ser mujeres fuertes y ya no aguantamos tantas humillaciones.⁶⁶³

Osiris Urquizo, reconoce que el divorcio era una práctica social ya en uso, seguía representando un problema económico y social para las mujeres que tomaban por este camino. La mayoría de los hombres, una vez divorciados se desatienden de los hijos y las mujeres se quedaban a cargo de todo. Se crea el mito de las “mujeres luchonas” las que solas logran mantener una familia, realizando dobles trabajos, cuidando a los hijos y la casa. Osiris Urquizo laboraba de noche en el IMSS y en la mañana en un hospital particular, reconoce que tuvo mucho desgaste y con ello un descuido hacia sus hijos.

⁶⁶² *Ibíd.*

⁶⁶³ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

Al igual que Ana Rosa Ledesma González, menciona la discriminación que había para las mujeres divorciadas:

Definitivamente sí nos afectó mucho porque en ese entonces una mujer divorciada era una mujer muy mal vista [...] la propia familia la hacía a un lado: la divorciada, ¡Hay, hija! Está batallando con los chicos, en lugar de ser un apoyo precisamente. [...] Lo ven a uno, como una persona de un nivel muy bajo y eso no debe ser así, el matrimonio no estipula tu calidad de ser humano, o sea, tu calidad de persona ni como profesional y como ser humano ni como mujer. [...] A veces la sociedad desgraciadamente te discrimina. [...] Incluso los hombres se van sobre una persona divorciada te restan valor, te ven como si tú estuvieras deseosa de tener un hombre porque eres divorciada y la situación no es así, o sea, tienes todo el derecho de ser tu regalada gana como persona como ser humano, tú eres la que decides es una situación bastante difícil, porque incluso te llegan a faltar, te dicen cosas que tú no esperas o que tú de pronto te ilusionas con alguna relación y resulta que querían otra cosa contigo, muchas desilusiones de personas que a veces tienes hasta arriba que tú piensas que te van a dar el valor que tienes y a veces sacan contrastada porque también se van sobre esas situaciones de la discriminación con una mujer que está luchando.⁶⁶⁴

La respuesta de Osiris Urquiza sobre la situación de la mujer divorciada en Tijuana y de su propia experiencia mencionó varios puntos desde el rechazo en las familias, por las costumbres que se tienen, en el trabajo, como eso puede estipular tu calidad como persona y llegando al querer tener otra relación donde en algunos casos los hombres no toman en serio la relación por ser una mujer divorciada.

⁶⁶⁴ *Ibíd.*

4.1.7 BLANCA SÁNCHEZ MUÑOZ: ROMPIENDO EL BINOMIO DE MUJER = MADRE⁶⁶⁵

Educación

Blanca Sánchez Muñoz al igual que las otras mujeres entrevistadas deseaba estudiar una carrera, la de medicina, sin embargo, la economía familiar no se lo permitió, ya que el padre abandonó la casa y la madre tuvo que hacerse cargo sola de la familia. Su madre era comerciante y las hijas más grandes, Blanca Sánchez Muñoz incluida, se encargaron del cuidado de sus hermanitos más pequeños.

Blanca Sánchez Muñoz al igual que Olga Lucrecia Meza Lora, tuvo que trabajar para poder pagar sus estudios, así que trabajó en un lote de carros, para apoyar a su casa y sostener sus estudios. Recuerda perfectamente que a las mujeres no se les motivaba a estudiar:

Pues en ese tiempo no te decían casi que tenías que seguir estudiando, si no tenías que prepararte para casarte y ser una buena esposa, saber cocinar, saber cocer saber todo eso, yo me incliné por estudiar y no por casarme.⁶⁶⁶

De todos modos, después del movimiento estudiantil de 1971, logró ingresar a la universidad a la carrera de Turismo donde se graduó. En los últimos años se ha dedicado a estudiar sobre el masaje de terapia, es Máster en reiki, ha elegido más el lado espiritual.

Trabajo

El trabajo estuvo presente en su vida, primero en el lote de carro. Ingresó a trabajar a ese lugar después de salir de la secundaria y donde duró 10 años, con ello pudo pagar sus estudios de preparatoria y la universidad.

Después de dejar este trabajo comenzó a laborar en la Cadena Baja California como directora de relaciones públicas, durante dos años. Después se dedicó a vender joyería porque “era por su cuenta, no tenía que estar en un lugar fijo”⁶⁶⁷ esto era lo más conveniente para ella debido a que debía hacerse cargo de sus hermanas menores, llevarlas a la escuela y recogerlas.

⁶⁶⁵ Yanina Ávila González, “Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres,” *Desacatos*, no.17, (2005).

⁶⁶⁶ Entrevista a Blanca Sánchez Muñoz realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 18 de enero de 2020.

⁶⁶⁷ *Ibíd.*

También Blanca Sánchez nos mencionó un poco sobre el acoso que sufrían las mujeres en los trabajos, y como que incluso para muchos ya era muy normal para la sociedad que el jefe pretendiera alguna de las trabajadoras. Esa fue otra de las razones por las cuales ella eligió no trabajar en una oficina con un jefe con más de ocho horas de trabajo.

En el año 1988 se fue a trabajar y vivir a Estados Unidos con la intención de estar solo cinco años, pasaron esos cinco años y ella siguió en ese país. Después su madre falleció y ella llevó a sus dos hermanas a vivir con ella, por lo que ya no volvió a Tijuana.

Con su licencia de bienes raíces ejerció la profesión en la venta de casas en EE. UU., en el año 2009, pero al presentarse fraudes en dichas ventas por algunos vendedores, Blanca Sánchez renunció, ella no quería formar parte de ello. Comenzó así el mantenimiento de las casas, que hasta el día de hoy sigue, pero ahora ella es la jefa, tiene su propio negocio.

La nueva familia

Blanca Sánchez Muñoz, quien a lo largo de toda adolescencia y juventud se hizo cargo de sus hermanos, sucesivamente decidió no tener hijos. Tuvo una pareja por más de 10 años, pero sin casarse y tener hijos. Debemos mencionar que la experiencia personal de cada una de las entrevistadas de su contexto familiar influyó en ellas para tomar dicha decisión y en este caso el de Blanca Sánchez así fue.

Aunque recuerda que la maternidad la vivió de diferente manera, dado que tuvo que asumir la responsabilidad de sus dos hermanas más pequeñas que en ese año tenían quince años de edad debido a la muerte de su madre en 1993. Al momento de la entrevista nos mencionó que estaba soltera, pero ella se sentía feliz con paz mental y sin problemas.

Clubes sociales y organizaciones feministas

Participó en un club social en el cual realizaban actividades más sociales como el ayudar a orfanatos: llevando comida, llevando juguetes para los niños, de ahí que realizaran eventos para poder recaudar fondos, como lo era el baile, donde se realizaba el concurso de la reina y con el dinero que juntaban podrían ayudar al orfanato.

4.1.8 ROSA HILDA MENDOZA ÁLVAREZ: LA OVEJA NEGRA DE LA FAMILIA QUE ROMPIÓ LO TRADICIONAL

Educación

En el hogar de Rosa Hilda Mendoza Álvarez la educación fue importante, en su casa solo realizaban tareas domésticas los fines de semana, entre semana el tiempo era para realizar las tareas de la escuela y estudiar. Por lo que no tuvo problema de confrontación con su padre al querer seguir estudiando. Después del movimiento estudiantil decidió estudiar la carrera de turismo, entre las carreras que ofertaba UABC fue la que le llamó la atención. Ingresó a la universidad y se graduó en el año 1976. Ya no siguió preparándose en esta área, ahora su motivación fue hacia las artes, específicamente hacia la pintura. Ha estado realizando cursos y también el arte de las artesanías.

Trabajo

En el caso del trabajo en el área de turismo fue complicado, y no pudo encontrar un trabajo de acuerdo a su área. Al poco tiempo de casada dejó de trabajar para estar en su casa como ama de casa. Después se separó de su esposo, se mudó a vivir al estado de Hidalgo donde vivió durante 25 años de su vida, primero trabajó en el negocio familiar de tequila, luego abrió una panadería y ella atendía, lo que le permitía solventar los gastos de su casa. Actualmente se dedica al arte, la pintura y hace artesanías.

La nueva familia

Rosa Hilda Mendoza decidió casarse con su pareja en 1980, teniendo una edad de 26 años. Su primer hijo nació en el año 1982. A Rosa Hilda le toca vivir una situación difícil en su matrimonio, una vez que se casó dejó de trabajar, se cambiaron a la casa de su suegra donde no realizaba las tareas domésticas, solo se dedica exclusivamente al cuidado de los hijos.

Pronto su situación comenzó a empeorar sufriendo violencia de género, lo que deja ver una reflexión en cuanto a la desigualdad. En este caso violencia familiar, que se puede presentar en cualquier estrato social y generalmente se ejerce sobre la pareja la cual se ubica desde la violencia física, emocional, sexual y económica.⁶⁶⁸

⁶⁶⁸ Gezabel Guzmán Ramírez, Martha Bolio Márquez, *Construyendo la herramienta. Perspectiva de género: cómo portar lentes nuevos* (México: Universidad Iberoamericana, 2010), 103.

El esposo le impedía comunicarse con su familia, cuando iba al médico podía marcar a su casa para que supieran de ella, recuerda que “dejó de trabajar y la encerró por tres años y medio, me tenía que meter debajo de la cama para que no me pegara.”⁶⁶⁹ Llegó un momento que ya no pudo más, así que tuvo que escapar de esa casa. Buscó a sus padres y ellos la ayudaron a irse al estado de Hidalgo.

La situación de ser madre soltera la vivió en el colegio de sus hijos, ante una junta de padres de familia, el director dijo que: las madres divorciadas y las madres solteras no podían ser parte de los padres de familia,⁶⁷⁰ por lo que ella se paró y le contestó al director, diciéndole: que él no tenía ningún derecho de decir eso, si a ella le había ido mal, no tenía por qué aguantarse.⁶⁷¹ Ante ello el director y la escuela quisieron pedirle disculpas, no obstante, decidió que sus hijos dejaran esa escuela y que le devolvieran los ahorros que tenía ahí. Ella menciona que, si bien sus hijos no tenían un padre, tenían una madre para que los defendiera.

Estando en Hidalgo encontró a una pareja, con quien comenzó hacer una vida, pero con una dinámica distinta, cada uno vivía en sus casas con sus hijos. Regresó a Tijuana de visita donde al final se quedó. Cerró su panadería después de doce años trabajando en ella y terminó su relación sentimental. Ella se describe como la oveja negra de la familia, debido a que fue la hija que se divorció, y la que ya no quiso volver a casarse.

A la pregunta de por qué no siguió participando en otros movimientos sociales nos aclaró que durante el movimiento de 1971 hubo cosas que a ella no le gustaron, como encontrar a otros compañeros tomando y divirtiéndose, mientras que otros salían a las calles en busca de apoyo. Identificó una injusta repartición de tareas. Una segunda experiencia negativa fue la participación del hijo en la marcha zapatista de 1994.

A ella no le pareció así que decidió ir a buscarlo y llevarlo de vuelta a su casa, al encontrar a su hijo no le gustó el ambiente en el que estaba, recuerda drogas y que no había comida, ella se hizo pasar por periodista, de nueva cuenta encontró en el movimiento, a las personas que apoyaban, pero también desigualdad en recursos y participación. Convenció a su hijo de regresar y él aceptó.

⁶⁶⁹ Entrevista a Rosa Hilda Mendoza Álvarez realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de julio de 2019.

⁶⁷⁰ *Ibíd.*

⁶⁷¹ *Ibíd.*

Ella nos comenta, desde ahí me quedé sin ganas de participar, no se nos hace justo que utilicen a la gente para hacer ciertos movimientos.⁶⁷²

⁶⁷² Entrevista a Rosa Hilda Mendoza Álvarez realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de julio de 2019.

4.1.9 MARÍA ESTELA MOLINA DELGADILLO: DE LA FÁBRICA A LA UNIVERSIDAD

A diferencia de las otras entrevistadas que pudieron estudiar de acuerdo a su edad, María Estela Molina Delgadillo, en la década de los setenta, no tuvo la oportunidad de seguir con sus estudios después del movimiento estudiantil. Por la condición económica de su familia, desde los quince años tuvo que trabajar en una maquiladora, sin embargo, pero con una inquietud por los estudios que atribuye a su maestro de primaria: “tienes que prepararte porque si no, no vas a poder hacer lo que quieres.”⁶⁷³

No pudo acceder a la educación formal, pero avanzó en sus estudios en los círculos de estudios organizados por el PCM al que se integró. Recuerda que ahí les daban libros para leerlos de tipo marxistas, con la intención de que ellos leyeran, conocieran y después en las reuniones se discutían. Algunos de los textos podrían ser: Martha Harneker: *Principios fundamentales del Marxismo, bases de economía política*, Lenin: *La Revolución y la Revolución Cultural*, *Socialismo Utópico y Socialismo Científico*. *Problemas fundamentales del materialismo*. *La Sagrada Familia*. La dinámica que realizaban era las reuniones unas dos horas que se leía y en círculo José Negrete Mata y Javier Trejo explicaban algunos conceptos. Las lecturas y debates con los compañeros del partido le permitieron tomar conciencia de su condición de clase en cuanto obrera.

La enfermería la encontró a ella, con ello refiere a que ella no se planteó querer estudiar enfermería, sino que un día casualmente encontró información y decidió ingresar, sin pensar en esa carrera, estudió enfermería a partir de 1972 a 1974, graduándose. A los años cuando ya era más mayor pudo terminar su preparatoria a través del examen único de El Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) y así con ello en logró cumplir su meta y sueño de estudiar, terminaría su licenciatura en UABC, en la institución que luchó y aportó en el movimiento de 1971. Ingresó 33 años después en 2004 a carrera de sociología y para el año de 2012 terminaría una Maestría en Comunicación UABC.

Trabajo

En la vida de María Estela Molina Delgadillo siempre estuvo presente el trabajo, fue una parte importante en su formación principalmente para el apoyo familiar más que el personal. Trabajó en

⁶⁷³ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

la maquiladora en Tijuana, pero después ingresó a la profesión de enfermera en el IMSS. En el periodo de transición del PCM al PSUM ya no participa formalmente, pero sigue en ciertas actividades.

Estuvo muy relacionada con el trabajo de la maquiladora, en el año de 1973 durante el periodo de enero a agosto, consiguió un trabajo en el cual se enfrentó a la explotación que hay con los trabajadores. Al ingresar le comentaron de una capacitación en San Diego, California, sin embargo, esa capacitación se alargó, más bien iban a trabajar a San Diego, pero recibiendo un pago de salario mexicano. Menciona María Estela que mientras el pago en México por un día, en Estados Unidos era el pago de unas horas. Por lo que las mujeres se organizaron para hacer la denuncia de lo que sucedía en la fábrica.

Entonces compañeros del Partido Comunista de aquí y compañeros del movimiento de San Diego de la *MECHA*, *Chicano Power* nos ayudaron y nos tomaron fotografías en la línea cruzando en las camionetas y en las diferentes fábricas de San Diego a la hora que íbamos entrando y a la hora del lunch, entonces todas esas fotografías ya las teníamos listas.⁶⁷⁴

Con el apoyo de los compañeros con sus fotos y la nómina obtenida por una compañera, llevaron las evidencias al reportero del periódico *El Mexicano* Ricardo Acevedo quien las entrevistó el día viernes y el sábado salió el reportaje de denuncia de la fábrica. Se fueron a juicio y finalmente la fábrica les pagó lo que le correspondía y la maquiladora se cambió de lugar.

Esta consciencia de los derechos laborales siguió en las siguientes ocupaciones. Una vez dentro del seguro social, se dio cuenta de la situación de los trabajadores y decidió participar en la formación de un sindicato para tratar de cambiar algo en el año de 1995. Se presentaron dos planillas una por parte del comité de Tijuana y Mexicali y otra por parte del comité Nacional. Ante esta situación María Estela Molina Delgadillo es llamada por el secretario general Martín Yáñez, para: “que dejara de participar, porque no tenía futuro de poder ganar y no le convenía porque ya estaban enterados de que había participado en un movimiento fuera de la legalidad.”⁶⁷⁵ Con ello se referiría a que sabían que militó en el PCM, en 1970, el PCM fue un partido legal a partir de 1978, fue una forma que usó el secretario para que desistiera de su campaña, María Estela se sorprendió ante ello, nadie sabía o eso debería de ser.

⁶⁷⁴ *Ibíd.*

⁶⁷⁵ Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

A pesar de esta situación y advertencia, siguió participando convencida de que “participaba por convicción, si ganaba bien y si perdía estaba bien, porque iba a tener experiencia para la próxima.”⁶⁷⁶ Sorpresa fue cuando su planilla del sindicato ganó. Duró 30 años en el seguro social, ahora es una enfermera jubilada.

Una vez que pudo terminar sus estudios universitarios comenzó a trabajar en el área de docencia, donde ha seguido, en el año de 2019 en fechas de las entrevistas ya era una enfermera jubilada, pero trabajaba dando clases por asignatura en el Centro Universitario de Tijuana (CUT), impartiendo las clases de metodología de la investigación, historia económica, historia de América Latina, de Estados Unidos, de la Unión Europea, historia universal, globalización y ciencias políticas.

La nueva familia

La educación familiar que recibió María Estela Molina Delgadillo, no fue tan diferente que las otras entrevistadas, en su casa todos tenían que trabajar para apoyar en la economía, las responsabilidades de los quehaceres de la casa le correspondían hacerlo a las mujeres, no había otra opción, porque eran mujeres tenían que hacerlo.

María Estela Molina Delgadillo tuvo dos parejas, la primera falleció y con su segunda pareja vivió 15 años y después se separó. Con su segunda pareja la crianza de la familia fue diferente, en primer lugar, su pareja y ella decidieron no casarse, sino solo vivir en unión libre y ambos se encargaron de la crianza de los niños.

Dentro de su relación, ella reconoce que junto con su pareja combinaron sus tiempos para el cuidado de los hijos, uno trabajaba en la mañana y el otro en la tarde. Juntos se hicieron cargo de los quehaceres de la casa: él es un hombre de pensamiento democrático sin prejuicios⁶⁷⁷ y cuando no se podía buscaban ayuda con su cuñada, por lo que ella pudo seguir trabajando.

Como con las otras mujeres, las dificultades con la decisión del divorcio se concretaron con la familia de origen:

⁶⁷⁶ *Ibíd.*

⁶⁷⁷ *Ibíd.*

Enfrente los comentarios y críticas sobre todo por mi madre, ella consideraba que la mujer no era válida sin un hombre que le diera su apellido. Meses antes de morir me dijo algo que me gustó mucho “me enseñaste que la mujer puede vivir de otra manera.”⁶⁷⁸

Podemos ver cómo dos generaciones se enfrentan al tema del divorcio, de cómo su madre educada en otro contexto, pensaba que la mujer no tenía un valor sino no estaba casada, siendo esta la educación que recibió, mientras que, para María Estela Molina Delgadillo, el no estar casada no le dio ese valor. Sin embargo, sus hermanas sí le han dado un valor relevante en su vida al matrimonio.

⁶⁷⁸ *Ibíd.*

4.1.10 OLGA LUCRECIA MEZA LORA: DE TELEFONISTA A DOCENTE

Educación

La historia de Olga Lucrecia Meza Lora fue diferente, ella no contaba con recursos, debido a que su padre no estaba con su familia y su madre y hermana mayor eran las responsables de la economía familiar. Olga Lucrecia Meza Lora para seguir con los estudios buscó un trabajo: “porque tenía el presentimiento de que toda su vida iba a ser una mujer de trabajo, su sueño dorado era ser profesionista.”⁶⁷⁹ Desde muy joven trabajó en una telefónica para poder pagar sus estudios, pudo ingresar a la UABC a la carrera de administración y contabilidad donde se encontraba cuando se presentó el movimiento estudiantil de 1971, a diferencia de muchas compañeras ella no pudo asistir a los viajes que se presentaba, o las actividades de convivencia que se realizaban porque tenía que trabajar.

Trabajo

La situación de Olga Lucrecia Meza Lora con respecto a la situación del trabajo, fue distinta, recordemos que Olga L. Meza Lora en 1971 salía de la carrera a diferencia de sus compañeras que estaban ingresando a la carrera. Por lo que la situación de las mujeres era otra:

En aquellos años, la situación era muy difícil para uno como mujer, desgraciadamente los varones, lo tenían a uno estereotipado como prostituta y decían que las mujeres para lo único que servíamos era para acostarnos con un hombre y tener hijos, desgraciadamente así nos tenían caracterizadas a las mujeres.⁶⁸⁰

En las palabras de Olga Lucrecia Meza se puede notar el contexto del cual se habla en el primer capítulo acerca de los modelos de mujeres que se presentaban en los medios de comunicación, con dos caminos mayormente el de ser madre y en el hogar, así como el de la prostitución en Tijuana. Este contexto y situación desigual para las mujeres daría pie a que se les quisiera pagar menos a las mujeres por el hecho de ser mujeres y estar saliéndose de los patrones establecidos socialmente. Al hombre se le debía pagar más porque él tenía una familia que mantener y las mujeres deberían buscar un esposo para que se hiciera cargo de ellas.

⁶⁷⁹ Entrevista a Olga Lucrecia Meza Lora realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 6 de septiembre de 2019.

⁶⁸⁰ *Ibíd.*

En cuanto a sus condiciones laborales tuvo que pasar por discriminación y acoso laboral. Olga Lucrecia Meza Lora, al graduarse de la carrera de contabilidad y buscar un trabajo no le fue nada fácil, pero a su favor tenía que ella sabía bien el idioma del inglés. Recuerda que fue más complicado encontrar un trabajo, por dos cuestiones muy importantes: la primera de ellas, era que la carrera era muy nueva, por lo que no eran bien aceptados y el segundo la discriminación de género: era mujer.⁶⁸¹ Después de este reto, tuvo que pasar por un acoso laboral y despidos. Las otras entrevistadas no abordaron el tema del acoso laboral, no obstante, Blanca Sánchez mencionó que era algo común en todos los ámbitos de trabajo.⁶⁸² En concreto Blanca Sánchez mencionó que sí se daba acoso en los trabajos en Tijuana.

El hermano de su jefe la hostigaba preguntándole cuánto cobraba por acostarse con él, motivo por el cual tuvo que dejar ese trabajo o en su caso defenderse ante estas situaciones.⁶⁸³ Otra de las situaciones que recordó fue el momento en el que quedó embarazada de su primer hijo, en la imprenta donde trabajaba no sabían que estaba embarazada y al enterarse su jefe, se molestó, después de dos años de trabajo la despidieron, “por incompetencia y su ineficiencia y por estar embarazada.”⁶⁸⁴

Además de trabajar en maquiladoras en el área administrativa también fue docente en su casa de estudio en la UABC por un tiempo, pero debido a su horario laboral, no encajaban con las horas que proporcionaba la universidad tuvo que dejar sus clases. Sucesivamente abrió su propio despacho contable, aunque no fue fácil para ella, pudo establecerse, sin embargo, por motivos de salud tuvo que traspasar su despacho a su mano derecha, quedándose solo con su trabajo de profesora en el Instituto Tecnológico de Tijuana por más de 45 años en el Departamento/ Facultad Contador Público Dr. en C. de Educación y donde actualmente labora.

La nueva familia

Por su parte Olga Lucrecia Meza Lora, eligió a su pareja para su matrimonio, su novio con quien llevaba más de diez años, se conocieron desde la secundaria. Cuando salió de la universidad tomó

⁶⁸¹ *Ibidem*.

⁶⁸² Entrevista a Blanca Sánchez Muñoz realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 18 de enero de 2020.

⁶⁸³ *Ibidem*.

⁶⁸⁴ *Ibidem*.

la decisión de casarse, estar con su pareja era su ilusión. Él siempre la apoyó y motivó para que siguiera estudiando. Su esposo se graduó de la carrera de arquitectura en la Ciudad de México, lleva 48 años de casada. Tuvo tres hijos, gemelos y una mujer. Sin embargo, siempre tuvo presente que ella no se dedicaría completamente al hogar o que dejaría a trabajar, sino que al contrario seguiría con sus planes:

Mi idea nunca fue dedicarme a mi casa 100 % que mi marido me mantenga no sé cómo. Trabajé desde muy chica, formalmente desde los 17 años, para mí era lo más natural que la mujer trabajara.⁶⁸⁵

Por lo que la maestra Olga Lucrecia sigue trabajando dando clases en contabilidad en el Instituto Tecnológico de Tijuana, muy contenta y a la vez combinando su rol de esposa.

Conclusiones

El empoderamiento de las mujeres como se ha mostrado anteriormente se realizó debe ser entendido como un proceso de emancipación individual más que colectivo. Fue un proceso donde las mujeres cuestionaron el rol asignado por la sociedad y de distinta manera buscaron el propio camino de acuerdo a las preferencias y condiciones de cada una de ellas.

Seguramente la construcción del campus Tijuana de la UABC facilitó este proceso ya que algunas de ellas y sobretodo sus hijos/as pudieron estudiar en la ciudad. Representó una oportunidad para todos/as los/as que no tenían los medios para desplazarse a otra parte de la República

Si los hijos estudiaban en Tijuana, el gasto era menor que mandarlos a estudiar fuera y tener que pagar todos los gastos en las universidades de la Ciudad de México, Guadalajara o Monterrey.

En el caso de las que accedieron a los estudios superiores antes de la construcción de las instalaciones, carreras opciones a las que podían acceder eran pocas, pero en estos espacios fueron representantes de los salones o representante universitario, cargos representativos que hasta el momento solían cubrir los varones.

En siete mujeres, identificamos el proceso de empoderamiento de una manera más clara. Siendo los casos de Sonia Flores Soltero, Susana Flores Pila, Ana Rosa Ledesma González, Alicia

⁶⁸⁵ *Ibíd.*

Arévalo López, Raquel Stabinsky Velazco, Osiris Urquizo y Blanca Sánchez Muñoz. En una de ellas, observamos que, hubo un momento de su vida que no pudo avanzar con los puntos establecidos para su empoderamiento, en otro momento de su vida, pudo retomar ese aspecto para tomar las decisiones de su vida, hijos y su futuro.

Observamos en tres casos que, si bien las mujeres participaron en el movimiento estudiantil, su participación fue menor debido a sus preocupaciones económicas, lo que propició que ellas pensarán siempre en el bienestar de su familia. Como fue el caso de Olga Lucrecia Meza Lora, María Estela Molina y Rosa Hilda Mendoza Álvarez, varios de los puntos remarcados acerca del empoderamiento fueron menores debido a que ella, desde que se casó, no trabajó y sobre todo su encierro limitó su empoderamiento, pero a pesar de esto, pudo tomar la decisión de salir adelante, reflexiona sobre su posición y lograr dejar a su esposo.

Lo que sí es de resaltar es que un motor de avance para que las mujeres pudieran obtener este empoderamiento fue la cuestión económica, que conlleva con ello primero el terminar su carrera profesional y con ello sus trabajos, darles herramientas. El contar con recursos propios permitió que en sus hogares ellas pudieran tomar decisiones, como desplazar el rol establecido para las mujeres de permanecer en sus casas y no poder salir por no contar con dinero para realizar compras, con su propio dinero podían realizar esas compras, aportar en sus hogares.

Sobre todo, permitió que pudieran tomar la decisión de separarse, tomar la decisión después de años de casadas. Tuvieron claridad de los límites afectivos y sentimentales con sus parejas, el reconocer que no estaban dispuestas a permitir en su relación. Estos límites fueron precisamente ante los problemas de pareja, no permitir el maltrato físico, no tolerar una infidelidad y sentimientos de inferioridad que los hombres sentían ante la esposa que ganaba más.

Sin embargo, el contar con un trabajo, el saber trabajar, permitió que de una manera u otra compaginaran su trabajo con su rol de madre y padre a la vez, pues los esposos las abandonaron, no contaron con su apoyo económico para la manutención de los hijos. Cabría mencionar que hay mujeres que después de estas experiencias con sus parejas, decidieron no volver a casarse e incluso no volver a tener una pareja, esta decisión es tomada con conciencia y desde ella misma.

El empoderamiento implicó ser conscientes de su desigualdad por lo que cambiaron el rol de madre y esposa:

- El ya no solo ser un ama de casa al servicio del esposo
- Exigir respeto, el no permitir abusos,
- El derecho a la movilidad, el salir libremente y participar a pesar de estar casada y tener hijos.
- Pedir la cooperación en las tareas del hogar, el cuidado de los hijos.

Pasó de ser “la sirvienta de la casa”⁶⁸⁶ para ser una persona, con deseos y derechos. En los relatos se encontraron decepción con respecto a sus parejas, ellas esperaban que su relación fuera diferente. La cuestión de definir el momento de ruptura y que marcaba un antes y un después en la vida de las mujeres, en términos de su empoderamiento. Reconocemos que este empoderamiento se dio de forma gradual.

Como podemos notar el empoderamiento que tiene una mujer, no significa que no vaya a tener conflictos, en cuestión de las relaciones de pareja, ellas decidieron modificar los roles tradicionales de las mujeres, y para los hombres fue difícil aceptar estos cambios, o que ellas ganaran más dinero que ellos, todos los cambios que tuvieron las mujeres no fueron bien recibidos. Fueron siete de las entrevistadas que decidieron separarse de su esposo o pareja ante una situación, ya sea de maltrato, violencia y ante esta situación decidieron terminar con esa relación, donde para unas fue más difícil salir adelante con sus hijos que a otras. Además, varias de ellas, reconocieron que socialmente fue mal visto una mujer divorciada en la sociedad tijuanaense.

Tanto Alicia Arévalo como Raquel Stabinsky, tienen presente que en las asociaciones que participan buscan ayudar a las mujeres, en un aspecto social y altruista, pero también en apoyar para buscar becas para que las mujeres que quieren estudiar lo puedan hacer o en su caso apoyan a las mujeres, si ya tiene una carrera, para seguir impulsando para obtener cargos más altos. Lo que entendemos que las mujeres quieren apoyar en el empoderamiento de las mujeres, dando las herramientas para que ellas tengan una vida digna.

⁶⁸⁶ Elena Bernal Díaz, “Los sentimientos de injusticia y desigualdad en mujeres con participación social en los sectores populares,” en *Mujeres, ciudadanía y poder*, comp. Dalia Barrera Bassols (México, D.F: Colegio de México, 2005), 143.

CONCLUSIONES FINALES

A través de los capítulos y en virtud de cuanto he planteado en la introducción la hipótesis que guió este trabajo fue que las mujeres en 1971 vivieron procesos personales de empoderamiento, ya que lograron irrumpir en el espacio público y allí llevar a cabo nuevas y viejas acciones y actividades relacionándose con otros jóvenes con diferentes identidades sociales y de género. Esta novedad, sobre todo porque no eran controlados por ningún tipo de actividad, les permitió hacer nuevas experiencias y vivencias nunca experimentadas antes. Esta experiencia colectiva en el espacio público tuvo una fuerte consecuencia en la vida cotidiana de todas las involucradas.

Fue un empoderamiento individual por parte de las mujeres que participaron. Durante el proceso de las entrevistas, se lograron recuperar las experiencias y el sentido que cada una de ellas le dio a la participación en el movimiento estudiantil y a su vida posteriormente a 1971.

El primer reto de esta investigación fue identificar, contactar y entrevistar a estas mujeres, ya que hasta el momento no aparecían en los textos escritos ni en las conmemoraciones que hace anualmente la Asociación UABC Campestre o Nada donde empecé a participar. Aunque no aparecieran en las conmemoraciones, varias mujeres acudían regularmente a sus reuniones y en estos espacios de socialización pude contactar con ellas. Son mujeres que participaron en el movimiento y siguen participando en la única organización que sigue reivindicando el movimiento y sus logros, dotar a la UABC de sus propias instalaciones universitarias.

Sobre el caso tijuanense como ya mencionamos en la introducción, los estudios que se han dedicado a rescatar otros actores en el movimiento y las reivindicaciones de las mismas mujeres en el movimiento, así como la publicación de sus propias autobiografías o entrevistas publicadas, realizadas generalmente en las fechas conmemorativas que luego quedan disponibles en las redes sociales. En el caso tijuanense aun totalmente ausentes siguen las estudiantes, silenciadas por las propias mujeres porque no creen relevante su participación en el movimiento y por los otros actores.

En virtud de esta explicación, en las entrevistas que empezamos a realizar y de acuerdo a los resultados logrados por otras investigadoras en contextos similares, como es el caso de la investigación de Gloria A. Tirado Villegas, empezamos a ampliar la temporalidad de las entrevistas, para poder demostrar y entender la relevancia de esta participación no en un marco de

movilización estudiantil sino de historia de esta generación de mujeres que nacieron a finales de los 50 aproximadamente en un estado de la república mexicana, en familias de clase media trabajadora muchas veces con origen en otro estado y con una migración en su infancia.

Analizamos qué significaba ser mujer en aquel entonces, cuál era el rol social y cultural asignado a las mujeres en este contexto. El resultado se corresponde a cuanto ya escrito en otro contexto, se criaban a las niñas con la idea de que de grande se casaran, podían acceder a los estudios hasta el nivel de secundaria, pero las dificultades empezaban cuando querían seguir con los estudios. Siendo cinco de las entrevistadas que tuvieron dificultad para el estudio, algunas por su condición de mujer, otras por la condición económica la que se solucionó con la incorporación de la mujer al mundo laboral y otras porque de acuerdo a cálculos económicos de corto plazo y utilitarista. Estudiar no significaba ganar más dinero.

Este aspecto nos parece relevante, ya que en otros estudios no aparece esta condición. Probablemente fue algo contextual propio. La ciudad de Tijuana estaba creciendo en aquellos años por el crecimiento de la industria maquiladora o como anteproyecto a la migración a EE. UU. Proyectos migratorios que respondían a causas económicas en su mayoría por lo que la aspiración de las familias era mejorar su estilo de vida. Condición cuyos padres rápidamente lograron sin estudios previos. Por lo que se esperaba que tanto hijos como hijas hicieran lo mismo.

La primera emancipación de estas mujeres, anterior al movimiento fue luchar por su derecho al estudio. Todas las entrevistadas lo lograron cada una a su manera y casi todas trabajando y estudiando. Dependiendo de los casos, algunas ayudando en la empresa familiar, otras fuera del espacio familiar, pero casi todas se incorporaron al mundo laboral, esta fue su primera incursión al espacio público y la primera ruptura con el imaginario social de las mujeres de aquel entonces. Un imaginario relacionado con un modelo norteamericano hegemónico, donde las mujeres eran representadas como amas de casa atentas a su belleza, que no es el cuidado personal, y la de sus familiares independientemente de la edad que tenga. Las mujeres entrevistadas debido a su contexto social, lograron romper con este contexto social y cultural, en un primer momento en virtud al nuevo modelo educativo y el ejemplo de los/as jóvenes que protestaron en las calles de todo el mundo en 1968.

El 68 fue un referente para los/as jóvenes de todo el mundo. Para los jóvenes tijuanaenses el movimiento del 68 capitalino y la represión del 2 de octubre fueron el ejemplo más cercano que

tuvieron los jóvenes estudiantes debido a las redes de comunicación con los estudiantes capitalinos. Por un lado, los jóvenes tijuanaenses que estudiaban en la Ciudad de México y que regresaron a Tijuana y contaron sus experiencias o lo que ellos habían visto o conocían del movimiento. Así como comunicación con algunos integrantes del CNH que visitaron Tijuana en busca del apoyo para el movimiento capitalino.

Las mujeres se involucraron en el movimiento por diferentes razones, con respecto a las estudiantes de preparatoria su motor principal de su participación en el movimiento fue el deseo de querer estudiar la universidad y terminar una carrera profesional. Otra de las razones de quienes estudiaban fue solidaridad con los estudiantes de acuerdo a su militancia e ideología.

La participación femenina en la organización y actividades políticas del movimiento estudiantil de Tijuana se concretó en dos modalidades. Por un lado, las mujeres que en la época gozaban de mayor libertad o se las tomaron sin el consentimiento de los padres o ya vivían solas pudieron participar en las reuniones del movimiento participando en la toma de decisión colectiva. Con ello ubicamos a las jóvenes que transgreden las reglas de su hogar como lo fue Sonia Flores Soltero, quien tenía una participación y asistencia en el campestre en el horario de noche, el cual se extendía de 9 a 12 de la noche.

Por otro lado, la mayor participación de las mujeres se ubica en las brigadas que se movían en las calles de la ciudad realizando boteo, oradoras del movimiento en los camiones, en las calles, en las colonias de Tijuana, así como en la recolecta de comida en restaurantes de la ciudad o por parte de familias que apoyaron al movimiento. Esta diferencia puede ser fácilmente identificada en el factor etario, eran las más jóvenes las que tenían más restricciones. Estas mismas mujeres fueron las que también se encargaban de las tareas domésticas como lo fue calentar tortillas, comida, calentar el café y limpiar dentro del movimiento reproduciendo el rol de género tradicionalmente asignado a la mujer y que caracterizó a casi todos los movimientos estudiantiles de aquellos años.

Asimismo, por ejemplo, algunas hablan de la igualdad que sintieron en el movimiento estudiantil con referencia a la relación entre hombres y mujeres. No obstante, otras señalaron que sí hubo momentos en que los hombres dejaron ver esa discriminación hacia las mujeres, como el señalar qué actividades podían realizar y cuáles no. O en su caso en el presente, el que algunos

hombres que participaron no reconozcan la participación de ellas en el movimiento estudiantil. Nos indica precisamente esta discriminación.

Si después de la actividad laboral, la participación en el movimiento representó la segunda irrupción de las mujeres en el espacio público, en este segundo caso fue por su propia voluntad y fue acompañada de la socialización arriba mencionada, fue una experiencia colectiva que implicó importantes modificaciones en la forma de vida que se ve reflejado en el transcurso de toda su vida.

Por lo que al plantear su participación en el movimiento se consideró que las mujeres debieron tener un cambio en sus vidas en lo personal como en sus relaciones públicas, y de ello se planteó que fuera el primer elemento del empoderamiento definido por Caroline Moser en los siguientes términos: el incrementar su autoconfianza y fuerza interna y en segundo lugar el poder contar con una economía autónoma.⁶⁸⁷ La participación del movimiento reforzó la parte de la autoconfianza, emocional y afectiva y sucesivamente, una vez terminados los estudios, llegó la parte económica.

Un elemento que todas las mujeres identificaron como elemento clave era la valoración de los estudios. El estar en la escuela pública era el elemento de unión en los/as jóvenes y el querer seguir con estudios de educación superior en Tijuana era el deseo de muchas/os. La mayoría pensaba en estudiar, en un futuro profesional, ir a la universidad y terminar una carrera, jóvenes que estaban teniendo expectativas muy diferentes a sus madres. En el año de 1971, el movimiento representó esa oportunidad para que ellas accedieran a la universidad. Por lo que cada una decidió salir de sus casas e ir a las calles a buscar apoyo para la universidad. Desde ese momento comenzaron a marcar cambios en su vida.

Por su parte las entrevistadas, al momento de contestar las preguntas de cómo les había impactado el movimiento en su vida, y de que sí las había empoderado, cada una de ellas contestó cómo fue su experiencia en el campestre y de cómo las marcó. Esto se observa al momento de realizar el análisis de sus respuestas en las que dejan ver que para ellas hay un antes y un después en su vida con el movimiento estudiantil.

⁶⁸⁷ Caroline Moser, 1989 en Jo Rowlands “Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo,” en *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997), 216.

Identificaron la autoconfianza como el factor principal, en pensar que podrían lograr lo que se propusieran, pensar que las mujeres podían ir a la universidad como los hombres y tener las mismas oportunidades. Por otro lado, tenemos a otras participantes que a raíz de esa participación comenzaron a ver otras realidades sociales, como fue el caso de Sonia Flores Soltero quien a partir de su participación se relaciona con integrantes del PCM durante su estancia en Campestre y a partir de ello estrechó una relación con ellos hasta terminar siendo militante del partido. Este tipo de militancia política estaba relacionada con un plan social y no solamente personal.

Regresando al tema del empoderamiento, común a todas, esto se manifestó en sus vidas privadas, ubicando cuatro componentes, cognitivo, psicológico, político y económico.⁶⁸⁸ De los primeros tres ya comentamos con respecto a su participación en el campestre el económico es lo que queda pendiente y observamos en los siguientes años de sus vidas. Como ya mencionamos.

La entrada de las mujeres en el espacio público fue antes del movimiento estudiantil, la mayoría de las entrevistadas trabajaba, ya sea en negocios familiares o en su caso en otros espacios, como lo fue la tienda Dorian's, en una telefónica, un lote de carros o en la maquiladora. En todos estos espacios de trabajo, las mujeres interactuaron con otras personas que no fueran solamente sus familiares, presentando una sociabilidad anterior dentro de un espacio laboral.

Especificamos que no todas las mujeres trabajaron por necesidad económica, de nuestras diez entrevistadas, tres de ellas ese fue su caso. Teniendo el caso de Blanca Sánchez, trabajando en un lote de carros para pagar sus estudios, Olga Lucrecia Meza Lora quien trabajaba en la telefónica para pagar sus gastos de la universidad y María Estela Molina Delgadillo, quien al tener una familia grande trabajó desde los 12 años para apoyar en la economía familiar.

En otro caso, Sonia Flores Soltero, trabajaba en el negocio familiar de telas y venta de vestidos, al igual que Raquel Stabinsky Velazco que trabajaba en el negocio familiar de su casa. Otras mujeres trabajaban para comprar cosas que no eran básicas en su hogar, sino para ellas, como el caso de Julia Susana Flores Pila, Osiris Urquizo y Rosa Hilda Mendoza Álvarez.

Puede notarse que en los hogares de las entrevistadas la relevancia de la productividad económica era relevante, y se mantuvo como tal en las narrativas del período posterior al

⁶⁸⁸ Nelly Stromquist, "La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación," en *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León (Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997): 79.

movimiento. Las mujeres vieron como un componente indispensable de su emancipación el poder contar con un trabajo y economía propia. Durante sus matrimonios mantuvieron la posibilidad de divorciarse cuando fue oportuno y seguir haciéndose cargo de sus vidas y las de sus hijos/as. La independencia económica estaba acompañada por un trabajo profesionalizado lo que aparte de un salario en condiciones le daba también autoconfianza y estabilidad.

La carrera profesional fue el elemento principal y presente en todas ellas. Todas terminaron una licenciatura en la década de los setenta. En la carrera de Turismo: Alicia Arévalo López, Rosa Hilda Mendoza Álvarez, Raquel Stabinsky Velazco y Blanca Sánchez Muñoz. En la carrera de Contabilidad y Administración: Olga Lucrecia Meza Lora y Ana Rosa Ledesma González en Estados Unidos. En derecho, Sonia Flores Soltero y en enfermería: Susana Flores Pila y Osiris Urquizo. No obstante María Estela Molina Delgadillo terminó su licenciatura 30 años después en UABC. Algunas mujeres han seguido estudiando y obteniendo grados de maestras como Sonia Flores Soltero, Raquel Stabinsky Velazco, María Estela Molina Delgadillo y Olga Lucrecia Meza Lora.

Con ello vemos que las mujeres tuvieron un empoderamiento personal, en su vida privada con el elemento económico y laboral, pero también en lo que refiere los componentes cognitivo y psicológico. Sus relaciones afectivas fueron y siguen siendo importantes para todas ellas, sobre todo al momento de decidir con qué pareja casarse, formar su familia y decidir la maternidad voluntaria.

Con respecto a sus parejas y preferencias sexuales, en las narrativas compartidas todas tenían que ver con la heterosexualidad y la visión binaria. Tres de ellas se encuentran en una relación con su pareja de años y con sus hijos: Sonia Flores Soltero, Raquel Stabinsky Velazco y Olga Lucrecia Meza Lora, mientras que seis de ellas tuvieron un matrimonio, pero ahora están divorciadas y solteras: Alicia Arévalo López, Ana Rosa Ledesma González, Julia Susana Flores Pila, María Estela Molina Delgadillo y Rosa Hilda Mendoza Álvarez, por su parte Osiris Urquizo cuenta con una pareja. Solo una de ellas, Blanca Sánchez Muñoz, decidió no casarse.

En el tema de la maternidad y crianza de los/as hijos/as, la mayoría de las mujeres decidió en qué momento ser madre, para ello, las mujeres hablaron con sus respectivas parejas para hacerles saber sobre su decisión y que esta fuera respetada. Solo una de las entrevistadas, Blanca Sánchez Muñoz decidió no tomar el camino de la maternidad, no tener hijos.

La decisión de la maternidad también se vio reflejada en la cantidad de hijos que tuvieron, fue en el marco de un hijo a tres hijos. Mientras que en sus hogares sus familias eran grandes llegando a tener una familia de trece o, en menor cantidad arriba, de cinco hijos. Por lo que vemos un control de cuidado en su vida sexual, que se ve reflejado en ello. Por su parte la mayoría de los hombres después del divorcio o la separación, desaparecieron totalmente de la vida de las mujeres y de sus hijos.

Con respecto a un empoderamiento político, mencionamos abundantemente sobre su participación en el movimiento estudiantil con respecto, para algunas de ellas se quedó allí y para otras procedió de otra forma. Algunas entraron a la política institucional integrándose a diferentes partidos políticos.

El espacio de la política ha sido uno de los campos de déficit en la inclusión política de las mujeres. En México se ha tenido un índice de paridad política, sin embargo, persiste una brecha de género para las mujeres en la policía, tanto a nivel de gobierno como el ámbito subnacional.⁶⁸⁹ Esto señaló Celia Amorós que se debe a que: La transformación política y social requiere de la apropiación del principio democrático de la igualdad en la cultura política, que había sido “una cultura del no poder” para las mujeres.⁶⁹⁰ Esto principalmente se debe a la constancia de los roles tradicionales y de género que han limitado a las mujeres.

De las diez mujeres que se entrevistaron, cuatro de ellas se involucraron en la política, cabe mencionar que cada una lo hizo por diferentes razones. En un primer momento encontramos a las mujeres dentro de una militancia de los partidos políticos como lo fue: Estela Molina Delgadillo y Sonia Flores Soltero participaron en la política por motivación personal, desde jóvenes se relacionaron con el Partido Comunista Mexicano, partido clandestino en los años setenta. Por su parte Raquel Stabinsky Velazco y Osiris Urquiza se relacionaron con el PRI.

Los primeros dos casos de las mujeres que ingresaron al Partido Comunista por decisión y motivación personal. El Partido Comunista se insertó a la categoría de la izquierda institucional

⁶⁸⁹ Cheryl Álvarez Torres, “Empoderamiento político de las mujeres en México: Los casos de Baja California y Ciudad de México” (Tesis de doctorado, El Colegio de la Frontera Norte, 2018), 5.

⁶⁹⁰ Celia Amorós, *Mujer participación, Cultura política y Estado*, 1990: 31 en Cheryl Álvarez Torres, “Empoderamiento político de las mujeres en México: Los casos de Baja California y Ciudad de México” (Tesis de doctorado, El Colegio de la Frontera Norte, 2018), 13.

después de 1978, se identificó con la toma de posición con una acción organizada y con actitud social en aras de abolir las estructuras de dominación. Su ideología señaló Moreno González:

Se basó en un compromiso con la rectificación progresiva de las desigualdades sociales que la derecha consideraba naturales e inevitables. Entre sus acciones más sobresalientes fueron las acciones a favor de los trabajadores en diferentes estados del país con la inserción y vinculación a los movimientos obreros.⁶⁹¹

La primera en ingresar a dicho partido fue Estela Molina Delgadillo, a sus 16 años activamente hasta los 35 años. Ante su presencia y lucha en la maquiladora donde trabajaba un grupo de jóvenes estudiantes que pertenecían a la Juventud Comunista, al ver su participación en la maquiladora de Industria Beta se acercaron a ella. A ella, la invitó el estudiante José Negrete Mata, donde primero asistió a reuniones que realizaban para:

Negrete Mata fue el que me jaló y yo dije órale pues y que una reunión de estudio dos o tres veces, entonces ves puros hombres y después, dos o tres veces, qué leer qué habíamos entendido y discutir los mismos temas de estudio y a mí me gustaba porque estaba aprendiendo algo nuevo.⁶⁹²

Después fue invitada a pertenecer al partido, en el cual era ilegal, por lo que no era fácil dar con ellos, solo se podía por una invitación de alguien que ya estuviera y te propusiera ante los demás, cómo fue su caso en sus palabras se sintió “soñada” y sentía que podría cambiar el mundo. Ingresó al Partido Comunista y militó por muchísimo tiempo. Por su propia convicción decidió ingresar al partido debido a su afinidad, ella siendo obrera, vivía en su propia piel, la situación de maltrato al trabajador, que incluso vio con su padre quien fuera trabajador ferrocarrilero.

Asimismo, para María Estela Molina Delgadillo el grupo al que pertenecía cuando fue militante del partido, recuerda que se tenía una bonita dinámica, eran como familia que se apoyaba:

Como Partido Comunista el trabajo que hacíamos y que a mí me parecía maravilloso, yo sigo enamorada de cómo era la dinámica del Partido Comunista, ese grupo que me tocó participar en el que éramos como una familia, pero extensa, que, si alguien en su comunidad se daba cuenta de que había algún problema que se podía apoyar de manera legal,

⁶⁹¹ María Guadalupe Moreno González, “El Partido Comunista Mexicano: actor sociopolítico de la izquierda institucional mexicana del siglo XX,” *Investigación* (2012): 79-80.

⁶⁹² Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019

económicamente, emocional de alguna manera y ahí iba uno, dos o tres compañeros apoyar.⁶⁹³

Se destaca que en el caso particular de María Estela Molina Delgadillo la necesidad y represión que vive el pueblo, la afecta también a ella, desde su propia situación le ha tocado vivir de cerca la situación del obrero, los problemas que tienen, por lo que ella reconoce y valora el trabajo de los obreros.

En la maquiladora [...] creo que se hacen lazos de fraternidad en ese trabajo de los obreros, se hace un trabajo en el que nos damos cuenta de que si no lo hacemos con apoyo la pasamos más difícil y entonces creo que por eso se da esa amistad esa empatía con los compañeros hasta ahorita creo que es por eso, entonces trabajamos.⁶⁹⁴

Desde esa situación reconoce que se le explota a los hombres y a las mujeres por igual:

Cualquier trabajo creo que es lo que a veces no nos damos cuenta los trabajadores, empleados, obreros, profesionistas, el trabajo que tengamos que desarrollar en ese momento no nos damos cuenta de que en los centros de trabajo no hay hombres ni mujeres, hay empleados y obreros, hay personas, colaboradores que hacen las cosas, pero no son hombres ni mujeres, son trabajadores con los mismos derechos y con las mismas carencias el hombre y la mujer.⁶⁹⁵

Finalmente, la participación de Estela Molina Delgadillo en el PCM fue bajando, debido a que su vida iba cambiando y sus actividades también, así como los intereses de los estudiantes. El Partido también iba cambiando a tal momento que tuvo un periodo de transición del PCM al Partido Social Unificado mexicano (PSUM)⁶⁹⁶ donde ella ya no participó formalmente, ni se afilió al partido como tal, sin embargo, siguió participando en ciertas actividades.

Otra de las mujeres que militó dentro del PCM fue Sonia Flores Soltero, el ingresar a dicho partido era más por invitación de alguno de los ya integrantes del partido y su caso fue de la misma manera. Después de haber participado en el movimiento estudiantil de 1971 y tener una relación más cercana con algunos de los líderes y estudiantes que militaban en la juventud comunista y en el Partido Comunista le interesó apoyar las causas sociales, a través de ellos fue conociendo más aspectos hasta ser militante de dicho partido.

⁶⁹³ *Ibíd.*

⁶⁹⁴ *Ibíd.*

⁶⁹⁵ *Ibíd.*

⁶⁹⁶ Algunos estudios registran que la fundación del partido fue en la Ciudad de México el 24 de noviembre de 1919, siendo su disolución con la Constitución del Partido Socialista Unificado (PSUM) en 1981.

Ella no fue aceptada muy bien, había quienes pensaban que ella era una “una burguesita,” por lo que no querían permitir su ingreso. No obstante, pudo hacerlo, ingresó a militar al PCM en Tijuana, recuerda algunas de sus actividades, todos debían asistir a las reuniones, y entre las actividades para realizar se hacían de noche, debido a que el partido era clandestino por lo que se debía evitar que se conociera quiénes militaban y las acciones que realizaban.

Otras de las actividades era salir a la calle de noche para realizar pintas y pegar carteles. En su grupo, ella tenía un registro de las actividades que realizaba cada uno de ellos, cuando terminaban dicha tarea ella se encargaba de ir colocando sus puntos. Esto era para que al momento de buscar un representante para asistir a otro estado y representarlos, tenía que cumplir con ciertos requisitos: como el de tener más puntos, contar con el dinero para poder viajar y por último la elección por parte de los integrantes, la cual se realizaba a través de votos.

Con respecto a Raquel Stabisnky Velazco y Osiris Urquizo, ellas estuvieron involucradas con el Partido Institucional Revolucionario, dicho partido ha estado en la historia de México desde 18 de enero de 1946.

La primera de ellas en acercarse al PRI fue Osiris Urquizo, en los años noventa, al temor de la pérdida de su casa que no podía pagar los abonos de pagos y teniendo una necesidad personal buscó ayuda para no perder su casa, para ese momento ella ya era madre soltera a cargo de sus tres hijos, en la delegación del Capistrano en Tijuana, en la cual estaba el delegado por parte del PRI, la ayudaron y pudo recuperar su casa con el apoyo de ellos le dieron, ante la ayuda que recibió, comenzó a trabajar con ellos principalmente en las campañas electorales, realizando proselitismo en las colonias, con ello postergó su trabajo de enfermera en Estados Unidos. Esto se debió más a su necesidad personal que a una creencia política como tal, en su hogar su familia siempre fue simpatizante de dicho partido a ella no interesaba. Más bien correspondió al problema que ella estaba pasando. Recuerda que:

Cuando me necesitaban. [...] Me mandaban una patrulla y ahí llegaron por mí a mi casa y me mandaban a la secretaria para que me cuidara a mis hijos, la secretaria era la que me cuida a mis hijos para que yo me fuera hacer proselitismo con ellos porque yo era la más preparada, según esto, eran puras señoras que se dedicaban a la casa. Yo tenía una poquita de más educación y manera de comunicarme y me presumía delante del mundo, porque es la enfermera está titulada y trabaja.⁶⁹⁷

⁶⁹⁷ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

Estuvo con ellos unos años después de ello, decidió dejarlo tenía que trabajar por sus hijos por lo que decidió seguir con su trabajo de enfermera, empezó a trabajar en la maquila como enfermera Industrial de las primeras aquí en Tijuana. Para ella el trabajar en este espacio dejó salir su lado revolucionario, al conocer todas las situaciones que pasaban los trabajadores comenzó a apoyarlos y pedir mejores condiciones de trabajo para los obreros, lo que ocasionó su despido de muchas fábricas, de nueva cuenta tuvo que dejar este trabajo para buscar otro espacio donde laborar de enfermera.

Ubicamos que la postura que tomó el PRI ante el apoyo brindado a Osiris Urquizo en cuestión de su casa se debió a una práctica sobre el clientelismo que recurre el PRI para la obtención de votos. Es conocido que el clientelismo político es un intercambio, en el cual: los titulares de cargos políticos regulan la concesión de prestaciones, obtenidas a través de su función pública o de contactos relacionados con ella, a cambio de apoyo electoral.

En último lugar, tenemos el caso de Raquel Stabinsky Velazco quien dentro de su trayectoria de empresaria se desempeñó como funcionaria pública en el 20 Ayuntamiento de Tijuana, Baja California, bajo el Partido del PRI, fungiendo como directora de Fomento Económico y como Delegada en la Zona Centro de la misma ciudad durante el periodo de 2010.

Con lo mencionado anteriormente respondemos a la pregunta de investigación, ¿La participación del campestre fue el antecedente de un cambio de empoderamiento de las mujeres? Evidentemente sí, y ¿El campestre marca un antes y un después en la historia de las mujeres en Tijuana? Sí marca un antes y un después en la vida de las mujeres el haber participado en el movimiento estudiantil.

El empoderamiento personal que se dio para las mujeres que vivieron el movimiento, no obstante, para la ciudad de Tijuana, no fue tan marcado el cambio para las mujeres tijuanaenses, ni fue elemento clave que permitiera el surgimiento del feminismo en Tijuana, como lo fue el movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad de México donde algunas de las mujeres dieron paso en la década de los setenta al movimiento feminista a partir de esta experiencia previa.

En Tijuana el proceso se presentó de diferente forma, las mujeres primero pasaron por el movimiento estudiantil de Campestre en 1971 y después pasaron a la militancia política de un partido político, y ya dentro de estas algunas mujeres se relacionaron con otras mujeres de otros

estados o país como Estados Unidos con agendas feministas. Las mujeres pasan por lo que se llama doble militancia. En Tijuana se presentarán organizaciones feministas como *Emancipación* en 1978 y otras a partir de 1980.

El caso más claro fue que de nuestras 10 mujeres entrevistadas solo Sonia Flores Soltero militante del PCM quien dentro de sus actividades del partido fue que se relaciona con otras mujeres de la Ciudad de México que estaban con el feminismo. Comenzó a formar parte de la organización feminista Xochiquétzal, la cual tuvo su enfoque de trabajo en los temas de la sexualidad y la violencia doméstica.

En último lugar resaltar que de las diez mujeres entrevistadas cinco de ellas; Ana Rosa Ledesma González, Sonia Flores Soltero, Osiris Urquizo, Blanca Sánchez Muñoz y Raquel Stabisnky se fueron a los Estados Unidos, principalmente en el área San Diego. Vivir en otro país tuvo un significado diferente para cada una de ellas, debido a las razones que las motivaron a mudarse. Para Ana Rosa Ledesma González fue “una oportunidad para estudiar y conocer la cultura de otro país.”⁶⁹⁸ En otros casos significó mejores oportunidades de trabajo, como lo fue para Osiris Urquizo: vivir en Estados Unidos era tener mejores oportunidades de trabajo, pero sobre todo un esfuerzo personal,⁶⁹⁹ debido a que tuvo que dejar a sus hijos en Tijuana. Para Blanca Sánchez Muñoz, “fue solo un cambio de casa”⁷⁰⁰ mayormente su tiempo lo pasaba en EE. UU. Con este último comentario retomamos a Tijuana como ciudad fronteriza, donde muchos/as de los/as habitantes cruzan a los Estados Unidos de forma habitual.

Finalmente, mencionar cómo terminó la toma del campestre, el movimiento duró dos meses y medio con una corta duración, no presentó un impacto como el movimiento de 1968, la mayoría de los jóvenes presentaron su participación y lucha dentro de un movimiento estudiantil que buscaba un espacio para la universidad. Y no un movimiento político, sin embargo, otros jóvenes, principalmente estudiantes de la escuela de Economía, y militantes del PCM si buscaban un

⁶⁹⁸ Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

⁶⁹⁹ Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

⁷⁰⁰ Entrevista a Blanca Sánchez Muñoz realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 18 de enero de 2020.

cambio, la mayoría de las masas no, porque pensaban en la toma del campestre como un movimiento estudiantil.

Un punto a consideración para ello, es que desde el presente retoman y justifican que la violencia de la represión ejercida en el movimiento de 1968 hizo que ellos en el movimiento de 1971 tuvieran un miedo latente sobre esa violencia, limitando algunas de sus acciones, así como la asistencia de otros jóvenes en el movimiento. Con ello dio paso a que los jóvenes aceptaran la negociación por parte del gobierno de Baja California para entregar 40 hectáreas en el ex Ejido Tampico en Mesa de Otay, donde hoy se encuentra ubicado el Campus Tijuana, y por lo tanto decidieron abandonar las instalaciones de Campestre el 19 de abril de 1971.

El movimiento estudiantil fue un detonante con el problema de la tenencia de la tierra, no se transformó en un movimiento político ni se reivindicaron otras cuestiones que no fueran las propiamente estudiantiles. El impacto tampoco fue social con respecto al cambio de las mujeres, solo tenemos a estas mujeres transgresoras que cambiaron su vida a partir de esta experiencia.

Por último, considero pertinente señalar que debido a que el enfoque de esta investigación fue sobre el empoderamiento de las mujeres participantes del movimiento estudiantil en Tijuana en 1971, quedan pendientes retos y aristas que posteriormente podrán trabajarse.

La primera de ellas, es realizar un análisis más detallado de lo que fue el movimiento estudiantil, el cual por la delimitación y las fuentes y el enfoque se presentó el contexto del movimiento para dar paso a la participación de las mujeres. En un análisis más amplio se ayudaría a analizar y cuestionar las acciones tomadas dentro del movimiento.

Queda pendiente hacer una historia de Martha Galindo Betancurt, activista del movimiento, de la Juventud Comunista y de la Liga 23 de septiembre.

Realizar un estudio sobre la memoria del movimiento y el papel de las mujeres en el movimiento. Así como un estudio de los hijos de estas familias. ¿Qué tipo de masculinidad y feminidad están reproduciendo?

Asimismo, se podría estudiar los movimientos feministas de Tijuana. Finalmente, tal vez con una visión comparativa se podría analizar la participación de las mujeres en el Campestre con las de otras mujeres en otros movimientos estudiantiles. Se tiene una deuda histórica con las

mujeres en Tijuana, en diversos ámbitos que aún no se ha escrito de ellas y en especial en los movimientos sociales en la ciudad. Falta un enfoque desde la historia y de la historia de las mujeres para visibilizar a estas mujeres.

Fuentes Primarias

Archivos consultados

Archivo General de la Nación, Ciudad de México (AGN)

Genealogy Bank

U-T San Diego Union Historical Archive.

Hemerografía

El Herald de Baja California (Tijuana) Consultado en el Archivo Histórico de Tijuana.

La Voz de la Frontera (Mexicali) Consultado en el Archivo Histórico de Tijuana.

Noticias (Tijuana) Consultado en la Hemeroteca del *Semanario Zeta*.

Frontera. Semanario Popular (Tijuana) Consultado en la Iglesia Católica de Tijuana.

The San Diego Union (San Diego)

Entrevistas a mujeres

Entrevista a Blanca Sánchez Muñoz realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 18 de enero de 2020

Entrevista a Sonia Flores Soltero realizada por Deise Lisbeth García Niño, San Diego, California, 15 de enero de 2020

Entrevista a Raquel Stabinsky Velazco realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de octubre de 2019.

Entrevista a Olga Lucrecia Meza Lora realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 6 de septiembre de 2019.

Entrevista a Ana Rosa Ledesma González realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 18 de julio de 2019.

Entrevista a Osiris Urquizo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 13 de julio de 2019.

Entrevista a María Estela Molina Delgadillo realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, julio de 2019.

Entrevista a Rosa Hilda Mendoza Álvarez realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 3 de julio 2019.

Entrevista a Alicia Arévalo López realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 27 de junio de 2019.

Entrevista a Julia Susana Flores Pila realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 26 de junio de 2019.

Entrevistas

Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 2020

Entrevista a Miguel Fernández Ortega realizada por Deise Lisbeth García Niño, realizada para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2019.

Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 28 de septiembre de 2019.

Entrevista a Gabriel Rivera Delgado realizada por Deise Lisbeth García Niño, Tijuana, Baja California, 1 de noviembre de 2018.

Gastélum, Marco. “Testimonio,” realizado para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2017.

Entrevista a Luis Mundo Cortés realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, realizada para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

Entrevista a Jorge Delpech realizada por Deise García Niño y Jesús Águila Meza, realizada para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

Entrevista a Jorge Conde realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, realizada para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 2016.

Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, realizada para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 25 de agosto, 2016.

Entrevista a Héctor Lam realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila Meza, realizada para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 25 de agosto, 2016.

Entrevista a Oscar Sánchez realizada por Jesús Águila Meza y Deise Lisbeth García Niño, realizada para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. Libro en Edición. Tijuana, Baja California, 9 de agosto de 2016.

Entrevista realizada a Raúl Mejía realizada por Deise Lisbeth García Niño y Jesús Águila, realizada para el libro *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. En Edición. Tijuana, Baja California, 28 de julio de 2016.

Bibliografía

“Historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León.” *Universidades*, no. 39 (2008): 1-16.

Acevedo, Marta. “10 de mayo...” En *Feminismo en México. Revisión histórico- crítica del siglo que termina*, coordinado por Griselda Gutiérrez Castañeda, 39-51. México, D.F: Universidad Autónoma de México, Programa de Estudios de Género, 2002.

Alba, Víctor, *Historia Social de la Juventud*. En Carlos Arturo Reina Rodríguez, “Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991.” Tesis de doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2012), 16.

Alfonso Vargas, José Luis. “Sergio Dionisio Hiraes Morán.” En *Los guerrilleros mexicalenses*. Editorial Trotamundos, 1994.

Allier Montaño, Eugenia, Vilchis Ortega y César Iván. “México, 1968: violencia de Estado. Recuerdos del horror,” *Theomai*, no.36 (2017): 78-94.

Allier Montaño, Eugenia. “El Movimiento Estudiantil de 1968 en México, Historia, memoria y recepciones.” En *Reflexión u crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*. México: Instituto Mora, 2012.

Álvarez Torres, Cheryl. “Empoderamiento político de las mujeres en México: Los casos de Baja California y Ciudad de México.” Tesis de doctorado, El Colegio de la Frontera Norte, 2018.

Amorós Celia, *Mujer participación, Cultura política y Estado*, en Cheryl Álvarez Torres, “Empoderamiento político de las mujeres en México: Los casos de Baja California y Ciudad de México.” Tesis de doctorado, El Colegio de la Frontera Norte, 2018.

Ávila González Yanina. “Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres.” *Desacatos*, no.17 (2005):107-126.

Baltazar Mercedes, Erdmann en *Comisión de Equidad y Género de la H. XIX Legislatura de Baja California, Instituto Estatal de la Mujer para Baja California. Mujeres y Participación política en Baja California*. México: Comisión de Equidad y Género de la H. XIX Legislatura de Baja California, Instituto Estatal de la Mujer para Baja California, 2008.

- Batliwala, Srilatha. "El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción." En *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León, 187-213. Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997.
- Beltrán Cortez, Josué. "Como deben mirarnos: la fotografía como tecnología de la reconstitución discursiva del yo. los tijuanaenses y su leyenda blanca." Tesis de maestría en estudios culturales, Colegio de la Frontera Norte, 2012.
- Bernal Díaz, Elena. "Los sentimientos de injusticia y desigualdad en mujeres con participación social en los sectores populares." En *Mujeres, ciudadanía y poder*, comp. Dalia Barrera Bassols, 95-160, México, D.F: Colegio de México, 2005.
- Berumen, Humberto. *Tijuana la Horrible. Entre la historia y el mito*. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte, 2003.
- Bogino Larrambeberé, Mercedes y Fernández-Rasines Paloma. "Relecturas de género: concepto normativo y categoría crítica." *Ventana*, no. 45 (2017): 173-174.
- Bonetto, María Julia. "El uso de la fotografía en la investigación social." *Revista Latinoamericana de Metodología de la investigación Social*, no. 11, año 6 (2016): 71-83.
- Borrayo Morales, Ana Patricia. *Del espacio doméstico a la rebeldía. Mujeres universitarias del siglo XX*. Guatemala: Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 2011.
- Bourdieu, Pierre. "La "juventud" no es más que una palabra." En *Sociología y Cultura*. México: Editorial Grijalbo/ CONACULTA, 1990.
- Bracamontes, Gloria en Vilma Beatriz Ojeda, "Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre." S/f.
- Buquet, Ana, Jennifer A. Cooper, Araceli Mingo y Hortensia Moreno. *Intrusas en la universidad*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, 2013.

- Bustos Romero, Olga L. "Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos: ¿quienes perciben los estereotipos difundidos?" En *La investigación sobre la mujer*, 716- 749. Ciudad de México: Colegio de México, 1988.
- Bustos, Olga. "Mujeres rompiendo el techo de cristal." En Gloria Arminda Tirado Villegas "Tras las huellas del 68. Desde un enfoque de género," 2018, 246.
- Cano, Gabriela. "La polémica en torno al acceso de las mujeres a las profesiones entre los siglos XIX y XX." En *Miradas sobre la nación liberal: 1848-1948 Proyectos, debates y desafío*, coord. Josefina Mac Gregor, 168-192. México: Universidad Autónoma de Baja California, 2010.
- Cardona Otálvaro Maureen Johanna. "*Identidad femenina y moda en Culiacán 1960-1970.*" Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2020.
- Carey Elaine. *Plaza of Sacrifices. Gender, Power and Terror in 1968 Mexico*. The United States of America: The University of New Mexico, 2005.
- Castellanos, Rosario. *Mujer que sabe latín*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Castro Bojórquez, Rubén. "El despegue de la Universidad Autónoma de Baja California." *El Río*, año. VIII, no.28 (2015): 21-29.
- Cato, Susana. *Ellas las mujeres del 68*. México: Ediciones Proceso, 2019.
- Cerrutti, Marcela y René Zenten. "Cambios en el papel económico de las mujeres entre las parejas mexicanas." *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 15, no. 1 (43) (2000):65-95.
- Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa, 2005.
- Cohen, Deborah y Frazier Jo, 2004 en Alessa Pech M. y Osvaldo Romero M., "El olvido de las mujeres asesinadas en el movimiento estudiantil de 1968 en México." *Vita Brevis*, año2, no.3 (2013): 15-144.

- Cohen, Deborah, y Lessie Jo Frazier. "México 68: hacia una definición del espacio del movimiento. La masculinidad heroica en la cárcel y las "mujeres" en las calles. *Estudios Sociológicos*, XXII, no. 66 (2004): 591-623.
- Collado Herrera, María del Carmen. "La guerra fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. La mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos." *Secuencia*, no. 98, (2017): 158-203.
- Collado, María del Carmen. "Qué es la historia oral," p.19 en Alma Silvia Díaz Escoto. "Las mujeres que deseaban cambiar al mundo: movimiento estudiantil de 1968." *Testimonios* 5, no.5 (2016):28-43.
- Cruz, Karina Ivone. "La participación de la mujer universitaria en el movimiento estudiantil de 1968 en México." Ponencia en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa / 9. Historia e Historiografía de la Educación, México, 2011.
- Cubillos Vergara, María Carolina. "Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960-1970." *Historia y Sociedad*, no.26 (enero-junio, 2014):209-236.
- De Beauvoir, Simone. *El segundo Sexo*. Ciudad de México: Penguin Random House, 2018.
- De Fontcuberta, Mar. "Imagen, Mujer y Medio." En *Pensar las diferencias*. Editora Mercedes Vilanova, 149- 160. Universidad de Barcelona. Instituto Catalán de la Mujer, 1994.
- De la O, María Eugenia. "El trabajo de las mujeres en la industria maquiladora de México. Balance de cuatro décadas de estudio," *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, vol.1, no.3 (2006): 404-427.
- De Lauretis, Teresa citada por Joan Scott W., "Experiencia" *La Ventana*, no. 13 (2001):53.
- Delegación de Diálogos del ELN. "Los estudiantes son la chispa de la revolución." Consultada 20 de febrero de 2021, <https://rebellion.org/los-estudiantes-son-la-chispa-de-la-revolucion/>
- Díaz Escoto, Alma Silvia, "Las mujeres que deseaban cambiar al mundo: movimiento estudiantil de 1968," *Testimonios*, año. 5, no.5 (2016):28-43.

England, P. "Conceptualising women's empowerment," 1997 en Naila Kabeer, "Reflections on the measurement of women's empowerment," *Discussing Women's Empowerment, Theory and Practice*, Sida Studies, no.3 (2001).

Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*, 87-111. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013.

Entrevista a José Mojica Moreno en *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*, 113-135. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013.

Entrevista a José Negrete Mata en David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, *La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*, 53-85. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas. 2013.

Entrevista de Rosa Elba Flores Soltero realizada por Mariana Ramírez Carrillo y Magdalena Ramírez Cerda, San Diego, California, 2011.

Erdmann Baltazar, Mercedes en *Comisión de Equidad y Género de la H. XIX Legislatura de Baja California, Instituto Estatal de la Mujer para Baja California. Mujeres y Participación política en Baja California*, 47-59. México: Comisión de Equidad y Género de la H. XIX Legislatura de Baja California, Instituto Estatal de la Mujer para Baja California, 2008.

Escalante Monroy, Katia. "Juventud mexicana, juventud ejemplar- Estampas y estigmas en las narrativas oficiales, México 1958-1976." *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats*, no.18, (2018): S/p.

Espinosa Miñoso, Yuderkys. "De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad." *Solar*. año 12, vol.12, no. 1 (2019): 141-171.

- Evans, Mary. *Introducción al pensamiento feminista Contemporáneo*. Madrid: Minerva Ediciones S.L., 1997.
- Federici Silvia. *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, revolución y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños, 2013.
- Felitti, Karina. De la “Mujer Moderna” a la “Mujer liberada.” Un análisis de la revista Claudia de México (1965-1977). *HMex*, LXVII: 3 (2018): 1345-1393.
- Franca Basaglia, citada por Lagarde, 2014, p. 200, en Emilia Recéndez Guerrero, “Publicidad y estereotipos femeninos: la prensa zacatecana (1917-1931),” *Debate Feminista*, no. 52, (2016): 65.
- Friedman, Betty. *La mística de la feminidad*. Madrid: Catédra, 2009.
- Gallardo, 2001, p. 136 en Rafael Moreno Díaz y María del Mar Martínez Castro, “Publicidad y género: la imagen de la mujer en los anuncios publicitarios.” Ponencia en I Congreso Internacional de Comunicación y género, Sevilla, 5, 6 y 7 de marzo de 2012.
- Gamiño. Muñoz, Rodolfo. *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*. MMárquezxico: Instituto Mora, 2011.
- García Palafox Galia, ed. *20 años por todas las mujeres*. Ciudad de México: Gire, Gatopardo 2012.
- Geiger, Susan. “Women's Life Histories: Method and Content,” 1986, p.339 en *Por amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos de la ciudad de México*, por Alejandra Massolo. México: El Colegio de México, 1991, 104.
- Gómez, Luis E. “1968. “Demografía y movimientos estudiantiles.” *Papeles de Población*, Nueva Época Año 21, no.85 (julio-septiembre de 2015): 251-291.
- González Robles, Enriqueta. “Testimonio.” *Testimonios de Campestre* de la Asociación UABC Campestre o Nada. Libro en Edición. Tijuana, Baja California, 2016.
- González Villegas, Rafael. *60 años de rock mexicano: 1956-1979*, vol. 1. (México: Penguin Random House, 2018).

- Guzmán, Ramírez Gezabel. Martha Bolio Márquez, *Construyendo la herramienta. Perspectiva de género: cómo portar lentes nuevos*. México: Universidad Iberoamericana, 2010.
- Iglesias Prieto, Norma. *La Flor más bella de Maquiladora*. México: Secretaria de la Educación Pública/Colegio de la Frontera Norte, 1985.
- Inclán, Daniel. “Espacio Urbano y Modernización: La Ciudad Olímpica, México 1968.” Tesis de licenciatura en Historia, UNAM, 2005.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. IX Censo General de Población 1970. Baja California.
- Jaiven, Ana Lau. “La historia oral: una alternativa para estudiar a las mujeres.” En *La historia con micrófono*, coord. Graciela de Garay, 90-101. México: Instituto Mora, 2006.
- Kosellerck, Reinhart en Sergio Fernández Riquelme. “De la experiencia a la expectativa. La historia de los conceptos de Reinhart Kosellerck, (2017): 394-398.
- Kustrín Souto, Sandra. “Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis.” *Hispania. Revista española de Historia*, vol. LXVII, no. 25 (2007):171-192.
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo XXI, 2015.
- Lamas, Marta. “Del 68 a hoy: la movilización política de las mujeres.” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Nueva Época, año, LXIII, no.24 (2018): 265-286.
- Latapi, Pablo, Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976, México, *Nueva Imagen*, 1980 p. 91, en Katia Escalante Monroy, “Juventud mexicana, juventud ejemplar- Estampas y estigmas en las narrativas oficiales, México 1958-1976”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats*, no.18 (2018).
- León, Magdalena. “El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo.” En *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León, 1- 26. Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997.

- López Arámburo, María del Consuelo. "Mujer y nación. Una historia de la educación en Baja California. 1920-1930." *Frontera Norte*, vol. 17, no. 34 (2005): 37-65.
- López Estrada, Silvia. "Organizaciones no gubernamentales feministas en Baja California." En *Baja California: escenarios para el nuevo milenio*, coord. Tonatiuh Guillen López y José Negrete Mata. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.
- Martín Cano, María del Carmen. "El trabajo de cuidados se concibe en femenino." Ponencia Congreso virtual sobre historia de las mujeres, 2011.
- Martínez Méndez, Karla Irene. "Tienen sexo las profesiones. Hombres y mujeres en profesiones femeninas y masculinas, el caso de los enfermeros y las ingenieras mecánicas electricistas." Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de San Luis, 2015.
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2002.
- Meneses, Guillermo Alonso y Raúl Balbuena Bello. "Tijuana las esquinas del sexo, los rincones del Placer." *Ciudades*, no.62 (2004):7-14.
- Meza, Parra, José Lino, 2011 en David Piñera Ramírez y Hugo Méndez Fierros. "Actores y medios de comunicación en la toma del Club Campestre por estudiantes de la UABC, 1971," *Culturales*, vol.2, no.1 (2014): 215-237.
- Monsiváis, Carlos. *A ustedes les consta*, 1980 en Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2011.
- Monsiváis, Carlos. *El 68 la tradición de la resistencia*. México, D.F: Ediciones Era, 2008.
- Montezemolo, Fiamma. "Tijuana, becoming rather than being: representando representaciones." En *Cultura, agentes y representaciones sociales en Baja California*, coord. Everardo Garduño. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2006.
- Morales Tejeda, Marco Antonio. "Grupos políticos de Baja California, 1952-2000." En *Baja California un presente con Historia*, Tomo II, 175--266. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002.

- Moreno Díaz, Rafael, Martínez Castro, María del Mar, “Publicidad y género: la imagen de la mujer en los anuncios publicitarios.” Ponencia en I Congreso Internacional de Comunicación y género, Sevilla, 5, 6 y 7 de marzo de 2012.
- Moreno González, María Guadalupe. “El Partido Comunista Mexicano: actor sociopolítico de la izquierda institucional mexicana del siglo XX.” *Vínculos. Sociología, análisis y opinión*, no.4 (2012): 79-97.
- Moser, Caroline 1989 en Jo Rowlands “Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo.” En *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León. 213- 242. Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997.
- Mungaray Alejandro, Dolores Sánchez y Patricia María Moctezuma. “La Universidad Autónoma de Baja California en el contexto de la educación superior mexicana.” *En Historia de la Universidad Autónoma de Baja California, 1957-1997*, 481-496. Mexicali, B.C: Universidad Autónoma de Baja California,1997.
- Muñiz, Elsa. “La historia Cultural del género. Un acercamiento al poder y a la cultura genérica.” *Fuentes Humanísticas*, vo.10, no.19 (1999): 67-84.
- Muñiz, Elsa. “Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad.” *Sociedade e Estado*, vol.29, no. 2 (2014): 415-432.
- Muñoz Ruíz, María del Carmen. “La representación de la imagen de las mujeres en el franquismo a través de la prensa femenina 1955, 1970.” En *Representaciones, Construcciones e Interpretación de La Imagen Visual de las Mujeres*, coord. María Pilar Amador Carretero y María del Rosario Ruiz Franco, 405-422. España: Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres, 2003.
- Musotti, Sara y Epifanio Blaz Rodríguez, Sergio. “México 68: las olimpiadas de la protesta y la violencia,” *Cuadernos de Aletheia*, no. 3 (marzo de 2019): 61-72.
- Nash, Mary. “Identidades de género, mecanismo de subalternidad y procesos de emancipación femenina.” *Revista Cibod D’Afers Internacionals*, no. 73-74 (2006): 39-57.

- Núñez B, Fernanda. "Género e historia." Reseña de *El género: una categoría útil para el análisis histórico* por Joan Scott. *Estudios Sociológicos*, vol. XXIX, no. 86 (mayo-agosto, 2011): 740-744.
- Oikión Solano, Verónica. "Juventud y revolución. La Central Nacional de Estudiantes Democráticos." Ponencia presentada en el XIII Reunión de Historiadores de México, Estados Unidos y Canadá, Santiago de Querétaro, Gro. 26 al 30 de octubre, 2010.
- Oikión Solano, Verónica. "Resistencia y luchas femeniles. La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas en el verano del 68: una historia desconocida." *Legajos*. Boletín del Archivo General de la Nación, no.17 (2018):55-84.
- Olivier, Guadalupe y Sergio Tamayo. "Mujeres en el activismo político. Resonancias biográficas del movimiento del 68." *Secuencia*, no. 97 (enero-abril, 2017):232-262.
- Ortiz Villacorta Lacave, Mario. "Grupos sociales y de servicio." En *Historia de Tijuana*. Edición conmemorativa del centenario de su formación. 1889-1989. Coordinado por Jesús Ortiz Figueroa y David Piñera Ramírez, Tomo II.223-253.Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989.
- Paredes, Patricia en Vilma Beatriz Ojeda. "Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre." S/f.
- Partenio, Florencia. "Ana María Bach. Las voces de la experiencia. El viraje de la filosofía feminista." Reseña por Ana María Bach. *Revista de Historia*, vol. 15, no.1 (2011): s/p.
- Pasquali, Laura. "Recordad y contar desde el género. Reflexiones sobre los relatos de mujeres," *Revista Izquierdas*, no.17 (2013): 170-191.
- Pech M., Alessa y M, Osvaldo Romero. "El olvido de las mujeres asesinadas en el movimiento estudiantil de 1968 en México." *Vita Brevis*, año. 3, no.3 (2013):125-144.
- Pérez Cruz, José Enrique. "Cronología del movimiento estudiantil de la década de los sesenta" en *Los años 60 en México, la década que quisimos tanto*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.

- Pérez Parejo, Ramón. “El canon de belleza a través de la Historia: un método de descripción de personas para alumnos de E/LE.” *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, no.34 (2006).
- Pérez Rojas Raúl, coord. Editorial. *Profesora Josefina Rendón Parra, Apuntes Históricos de Tijuana*. Colección Clásicos de la Historia de Tijuana 2. Tijuana, Baja California: Ediciones ILCSA, 2018.
- Perrot, Michel. *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2008.
- Phoebe, Theodora. “Ideas detrás de los retratos.” En *20 años por todas las mujeres*. Ciudad de México, 2012.
- Piñera Ramírez, David y Hugo Méndez Fierros. “Actores y medios de comunicación en la toma del Club Campestre por estudiantes de la UABC, 1971.” *Culturales*, Época II, No.1 (2014): 215-237.
- Piñera Ramírez, David y José Alfredo Gómez Estrada. “Impuesto estatal destinado a la universidad, planeación universitaria y movimientos del estudiantado, 1967-1971.” En *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1997*, 83-110. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 1997.
- Piñera Ramírez, David y José Gabriel Rivera Delgado. *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2013.
- Piñera Ramírez, David y José Gabriel Rivera Delgado. “Un breve y positivo periodo rectoral, 1966-1967.” En *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1997*, 71-81. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 1997.
- Piñera Ramírez, David y José Gabriel Rivera Delgado. *Tijuana. Historia de una ciudad fronteriza*. Tijuana, Baja California: Instituto Municipal de Arte y Cultura, 2012.

- Piñera Ramírez, David y Maricela González Félix. “La universidad más que un anhelo, una realidad, 1959-1966,” en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California, 1957-1997*, 43-68. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 1997.
- Poniatowska, Elena. *La noche de Tlatelolco. Testimonios de historia oral*. México: Editorial Era, 1971.
- Ramos Escandón, Carmen. “Veinte años de presencia: la historiografía sobre la mujer y el género en la historia de México.” En *Acercamiento a la historia de las mujeres en México*, comp. Lucia Melgar, 31-55. México: El Colegio de México y el Centro de Estudios Sociológicos, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 2008.
- Recéndez Guerrero, Emilia. “Publicidad y estereotipos femeninos: la prensa zacatecana (1917-1931).” *Debate Feminista*, no. 52 (2016): 50-71.
- Reguillo, Rosana en David Piñera Ramírez, *La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC*. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2013.
- Reguillo, Rossana. “De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación.” En *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica*, coords. Rebeca Mejía Arauz y Sergio Antonio Sandoval, 17-39. Guadalajara: ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, 2003.
- Reina Rodríguez, Carlos Arturo. “Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991.” Tesis de doctora en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2012.
- René Koning, *Sociología de la moda*, citado en María Carolina Cubillos Vergara, “Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960-1970,” *Historia y Sociedad* no. 26 (2014).
- Ricoeur, Paul. *Texto, Testimonio y Narración*, 1983, en Rosa Paula Rodríguez, “El poder del testimonio, experiencia de mujeres.” *Estudios feministas, Florianópolis*, vol. 21, no. 3 (2013): 119-1169.

- Rivera Delgado, José Gabriel. "La concertación de 1972 en el problema generado por Inmuebles Californianos, S.A. en Tijuana, sus antecedentes desde 1829." Tesis de licenciatura en historia, Universidad Autónoma de Baja California, 2010.
- Rivera Delgado, José Gabriel. "La formación de vínculos comunitarios y agrupaciones de la sociedad civil en Tijuana." En *Tijuana. Senderos en el Tiempo*. 110- 112. Tijuana, Baja California: XVIII Ayuntamiento de Tijuana, 2006.
- Rocha Lima, Valentina. "Las mujeres en el exilio," 1993 en Laura Pasquali, "Recordad y contar desde el género. Reflexiones sobre los relatos de mujeres," *Revista Izquierdas*, no.17 (2013): 174.
- Rocha, Martha Eva. "Las mexicanas en el siglo XX." En *Mujeres mexicanas del siglo XX. La otra revolución*. Tomo 4, 89-159. México: Editorial Edicol, universidad Metropolitana, Instituto Politécnico Nacional, 2001.
- Rodríguez Kuri Ariel. Ganar la sede. "La Política Internacional de los Juegos Olímpicos de 1968," *H Mex*, LXIV:1, (2014): 243-289.
- Rodríguez Mungía, *La otra guerra secreta: los archivos secretos de la prensa y el poder*, 2007, pp.22-23 en Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*. México: Instituto Mora, 2011.
- Rodríguez, Rosa Paula. "El poder del testimonio, experiencia de mujeres." *Estudios feministas, Florianópolis*, vol. 21, no. 3 (2013):1149-1169.
- Rojas Martínez, Adriana Sally. "Juventud rebelde en el contexto de 1968 a través de la visión de las revistas sucesos para todos e impacto." En *Reflexión y crítica en torno el movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*. México: Instituto Mora, 2012.
- Ruiz Ramón, Eduardo. "La leyenda negra," 2001;126 en Guillermo Alonso Meneses, Raúl Balbuena Bello. "Tijuana las esquinas del sexo, los rincones del Placer." *Ciudades*, no.62 (2004): 7-14.

- Saad Villegas, Lucía. “Estado de la cuestión del movimiento estudiantil mexicano de 1968.” Tesina de Historia, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad-Iztapalapa, 2003.
- Sáez, Javier y Vidarte, Paco. Trad. *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Monqui Wittig. Madrid, Egales, 2006.
- Sánchez Muñoz, Bertha Alicia, en Vilma Beatriz Ojeda, “Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre.” S/f.
- Sánchez Parra, Sergio Arturo. “El movimiento estudiantil del 68 en la prensa sinaloense. El caso de El Sol de Sinaloa.” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 21, no.1, (2016): 1-32.
- Sánchez Parra, Sergio Arturo. *El 68 en Sinaloa. Una juventud en lucha por la democracia*. México: Astra, 2018.
- Scott, Joan W. “Experiencias.” *La Ventana*, no.13 (2001): 42-73.
- Serna, Ana María. “La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968.” En *Signos Históricos*, no.31 (2014): 116-159.
- Stromquist, Nelly. “La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación.” En *Poder y empoderamiento de las mujeres*, comp. Magdalena León, 75-95. Bogotá: Tercer Mundo Editores, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Colombia, 1997.
- Taguenca Belmonte, Juan Antonio. “El concepto de juventud.” *Revista Mexicana de Sociología* 71, no. 1 (2009): 159-190.
- Tepichin, Ana María, Tinat, Karine y Luzelena Gutiérrez de Velasco. “Introducción general.” En *Relaciones de género*, volumen 8, México D.F: El Colegio de México, 2010.
- Tirado Villegas, Gloria A. “De añoranzas, testimonios y de empoderamiento.” En *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*, 147-169. México: Instituto Mora, 2012.

- Tirado Villegas, Gloria A. "Otra mirada al 68: mujeres universitarias en Puebla." En Alessa Pech M. Osvaldo Romero M. "El Olvido de las mujeres asesinadas en el movimiento estudiantil de 1968 en México," *Vita Brevis*, año.2 no.3 (2013): 125-144.
- Tirado Villegas, Gloria A. "Otra mirada del 68: mujeres universitarias en Puebla." *Graffylia* (2003): 105-113.
- Tirado Villegas, Gloria A. "Tras las huellas del 68. Desde un enfoque de género." En *Los años 60 en México. La década que quisimos tanto*, coord. José René Rivas Ontiveros, 231-261. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.
- Tirado Villegas, Gloria A. *La otra historia. Voces de mujeres del 68 Puebla*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección General de Fomento Editorial, 2004.
- Trujillo Muñoz, Gabriel. "1941-1953: Militarización y virreinato." En *La canción del progreso. Vida y milagros del periodismo bajacaliforniano*. Tijuana: Instituto Municipal de Arte y Cultura y Edición Larva, 2000.
- Valencia Saucedo María Leticia. "La participación de las mujeres en los movimientos estudiantiles de la Universidad Autónoma de Sinaloa 1966-1972." Tesis de maestría en Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2009.
- Verduzco, Bianka. "Historia y aborto: Los grupos de mujeres que buscan la reivindicación del aborto en las ciudades de Tijuana y Mexicali. (1977-2019)." Ponencia presentada en Seminario Encuentros con la Historia Social y el Género, octubre 7, 2019.
- Vilma Beatriz Ojeda, "Testimonios del Movimiento estudiantil del Campestre," s/f.
- Volpi, Jorge. *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*. México D.F: Era, 1998.
- Wallach Scott, Joan. "El género: una categoría útil para el análisis histórico." En *Género e Historia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.
- Wolf, Naomi. *El mito de la belleza*. Barcelona: EMECÉ. Colección Reflexiones, 1992.
- Zolov Eric, Rubenstein Anne y Joseph Gilbert M. *Fragments of a Golden Age: The Politics of Culture in Mexico Since 1940*, American Encounters/ Global Interactions, 2001.

Zúñiga Méndez, Christian Moisés “Zona Centro de Tijuana. Paisaje e imaginario urbano,”
Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2016.

Páginas Web

Naciones Unidas. Derechos Humanos. Oficina del Alto Comisionado, “Los estereotipos de género y su utilización,” disponible en: <https://www.ohchr.org/SP/Issues/Women/WRGS/Pages/GenderStereotypes.aspx>

La empresa Dorian's Tijuana, S.A. de C.V. Consultado el 28 de mayo de 2019, <https://web.archive.org/web/20090423120540/http://www.dorians.com.mx/html/corporativo.html>.

La Prensa, *Día de la madre: historia y fechas de celebración en el mundo*. Consultado en mayo de 2019, <https://laprensa.peru.com/actualidad/noticia-historia-dia-madre-25154>

Bellas de noche: las 10 vedettes mexicanas más famosas, y un documental de Netflix que las muestras de carne y hueso, consultado en mayo de 2019, <https://www.sinembargo.mx/24-08-2018/3461704>

Mujeres, drogas y derechos humanos en las Américas, consultada en mayo de 2019, <http://www.oas.org/es/cim/nosotros.asp>

Historia del pantalón femenino: de la necesidad a la moda, consultado en mayo de 2019, <https://www.mobiliariocomercialmaniquies.com/blog/historia-del-pantalon-femenino-de-la-necesidad-a-la-moda/>

Videos

Luis H. López Gutiérrez en *Campestre o nada* la parte de la plática del Licenciado Luis Humberto López Gutiérrez, José Saldaña. el 18 de febrero de 2017, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RUtrEwxLmRw> publicado el 27 de abril de 2013.

Jorge A. Rivera en *UABC - Invasión de un terreno por estudiantes universitarios - Ensenada BC., 13 de Marzo de 1969*, por Jesús Velázquez Padilla, fecha 6 de abril de 2016 disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=St5nIIm3fss>

Luis Mundo Cortés en *Campestre o Nada*, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Y_WIXXAx-X4

Huracán Brown edición, *Campestre o nada*, 2 de febrero de 2011, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Y_WIXXAx-X4

ANEXOS

Anexo 1. Guía de Entrevista.

Guía de entrevista a mujeres que participaron en el movimiento estudiantil de 1971.

Nombre de la entrevistada _____
Estado Civil: _____
¿Cómo está formada su familia? _____
Profesión u ocupación _____

Ámbito familiar

Lugar de nacimiento _____
¿Cuándo llega a Tijuana? _____
¿Puede platicarnos sobre sus padres?, A qué se dedicaban.
Tenía hermanos _____
¿Dónde vivía aquí en Tijuana? _____
¿Qué tradiciones tenía su familia? _____
¿En su casa cuál era el papel de las mujeres? _____
¿Cuál era la distribución de tareas en su hogar? _____
¿A qué escuela asistió? _____
¿Cómo fue su experiencia en la escuela? _____
¿Cuáles eran los libros que se leía? _____
¿Era difícil ser estudiante en esa época? _____
¿Era una época difícil para estudiar? _____

Durante el movimiento

¿Cómo inicia tu participación en el movimiento estudiantil? _____
¿Cuáles eran las demandas? _____
¿Qué estudiaba cuando surgió el movimiento? _____
¿Cuáles eran los motivos que le impulsaron a participar en el movimiento? _____
¿Cuál era su participación en el movimiento estudiantil? _____
¿Recuerda a otras mujeres que hayan participado? _____
¿Su familia apoyaba el movimiento estudiantil? _____
¿Hay cambios en su familia por tu participación en el movimiento? _____
Recuerda cuáles eran los ideales de la juventud de esos años _____
¿Recuerdas cómo eran las relaciones entre mujeres? _____
Puede platicarnos como era la situación de la mujer en 1960/ 1970. ¿Era una época difícil para las mujeres? _____
¿Había participado en otro movimiento estudiantil antes de la Toma de Campestre? _____

¿Tuvo conocimiento del movimiento estudiantil de 1968? _____

Después del movimiento estudiantil

¿Cuál fue su experiencia de haber participar en el movimiento? _____

¿Considera que el movimiento estudiantil marca una antes y un después en su vida? _____

¿El movimiento estudiantil la empoderó? _____

¿Cuándo termina el movimiento que sigue para usted? _____

¿A qué institución académica asistió? _____

¿Qué estudió? _____

¿Su familia la apoyaba para que estudiara? _____

¿Qué recuerdos tiene de esos años? _____

¿Cómo era la cuestión laboral para las mujeres durante la década de los setenta? _____

¿Sufrió algún tipo de acoso laboral? _____

¿Se casó? / ¿Cómo tomó la decisión de casarse? _____

¿Qué sucede en la vida de (nombre de la entrevistada) cuando se casa? _____

¿Hay cambios en su ámbito profesional cuando se casa? _____

¿Tiene hijos? / ¿Cómo tomó la decisión de la maternidad? _____

¿Sigue casada? / ¿Qué la lleva a tomar la decisión de casarse? _____

¿Cómo era vista la mujer divorciada en Tijuana, cómo fue su experiencia en el ámbito familiar como profesional? _____

¿Cómo sobrelleva (nombre de la entrevistada) el divorcio o separación de la pareja? _____

¿Cómo sobrelleva el tener la responsabilidad del hogar, de los hijos, y la economía familiar? _____

¿Se vuelve a casar? _____

Ámbito de política/ organizaciones feministas/ organizaciones sociales

¿Participó o se involucró con una organización feminista? _____

¿Cómo fue esa relación o participación? _____

¿Militó en algún partido político? _____

¿Participó en algún otro movimiento estudiantil después del Campestre? _____

Le gustaría agregar algo más

Por mi parte esto sería al momento.

Gracias por la entrevista.

Anexo 2. Imágenes de la presentación *Mujeres en la presa 1968-1971*.

Guía de preguntas a través de las imágenes de la presentación *Mujeres en la presa 1968-1971*.



Imagen 1. Tienda Macons, *El Heraldo de Baja California*. 10 de mayo de 1968.



Imagen 2. Dorian's, *El Heraldo de Baja California*, 10 de mayo de 1968.



Imagen 3. Nuevas siluetas, *El Heraldo de Baja California*, 6 de febrero de 1968.



Imagen 4. Diferentes secciones para mujeres, *Noticias*.



Imagen 5. Sans Souci, *El Heraldo de Baja California*

Anexo 3. Guía de entrevistas a participantes de Campestre.

***Guía de preguntas para el libro Testimonios de Campestre de la Asociación UABC
Campestre o Nada. Libro en Edición. Tijuana, Baja California.***

Entrevistad@: _____
Entrevistador: _____
Día y Hora: _____
Lugar: _____

Gracias por la entrevista.

Ámbito familiar

Antes de dar inicio puede darnos su nombre y platicarnos de su familia. _____

Movimiento de 1968

¿Recuerda sobre el movimiento estudiantil de 1968? _____

¿En Tijuana se realizaron actividades de apoyo al movimiento del 68? _____

El movimiento estudiantil de 1971.

¿Cómo se entera del movimiento? _____

Estaba estudiando cuando sucede lo de Campestre _____

¿Participó en las marchas? _____

Estuvo y Recuerda el primer día que tomaron las instalaciones del Campestre ¿Cómo fue? _____

Recuerda algunos de los oradores y ¿qué era lo que decían? _____

¿Cómo era su asistencia y participación en el movimiento? _____

Recuerda algunos eventos importantes durante el tiempo de lucha del movimiento _____

¿Tuvo o escuchó de amenazas por parte de las autoridades o de los socios del Campestre? _____

Su familia ¿Qué pensaba de su participación en el movimiento? _____

¿La sociedad de Tijuana apoyaba el movimiento? _____

Estuvo el último día en las instalaciones del Campestre. _____

¿Qué piensa a 46 años del movimiento? _____

Algún otro aspecto o evento que quisiera mencionar.

Muchas gracias por la entrevista.